

Iniciación al Hermetismo
Franz Bardon

El camino para volverse un verdadero Adepto. por la Editora Hermann Bauer (Der Weg zum
Wahren Adepten, by Verlag Hermann Bauer)

Franz Bardon

Dedico ésta obra en afectuosa amistad a mi fiel colaboradora y querida alumna, señora Otti V.

Prefacio de la segunda edición

La primera edición de la presente obra se agotó en pocos meses después del lanzamiento, que al final ya estaba previsto, en función de su contenido tan especial y rico.

A fin de contentar a los demás interesados en esta obra, después de tan poco tiempo el autor decidió lanzar, en común acuerdo con el editor, una segunda edición con una presentación totalmente nueva.

El libro "El camino del Adepto" no permaneció restringido a los muchos buscadores alemanes, también llegó a manos de varios científicos de otros estados y países de la Europa, preocupados con el verdadero camino de la plenitud. Así como en otras partes del mundo, como por ej. América, Australia y Asia, la obra también se imprimió en poco tiempo, lo que se debe a la amplia difusión promovida por la Editora Bauer. Todos los felices propietarios del libro con certeza se sentirán muy gratos a ella por eso. El autor también expresa aquí sus efusivos agradecimientos al señor Hermann Bauer por el grande entusiasmo con que él se apresuro a publicar la obra.

El autor también aprovecha la oportunidad de la segunda edición de su primera obra para agradecer a todos los lectores interesados en las innumerables cartas de reconocimiento de consideración que recibió. Él considera el enorme interés demostrado por sus obras, hechas públicas gracias a la orden expresa de la Providencia Divina, como la más bella recompensa por su trabajo abnegado. Su profesión no es la de un escritor, sino la de médico, área en la cual ya esta bastante conceptuado. La misión a él atribuida por la Providencia Divina consiste principalmente en guiar a todos los buscadores de la verdad por el camino que lleva a la plenitud, con la ayuda de sus libros. Él solo no podrá ocuparse de los deseos personales de cada uno individualmente, debido a falta de tiempo, lo que ciertamente los lectores hallarán comprensible. Entre las muchas cartas recibidas por el autor hay algunas en las cuales los interesados afirman que gustarían de saltar etapas, o de realizar solo aquellos ejercicios que les son más agradables. El hecho de esto no es correcto desde el punto de vista hermético, ya fue varias veces mencionado expresamente por el propio autor en la obra, donde él enfatiza que así no solo se sembraría el fracaso, sino también se podrían provocar muchos daños.

Los ejercicios básicos publicados en esta obra promueve el desenvolvimiento del cuerpo, de la alma y del espíritu; los resultados colaterales de estos ejercicios prácticos, así las llamadas capacidades ocultas, pueden ser útiles al avanzar en la medida en que, si se quisiera, podrá perfeccionar su existencia terrenal, por lo tanto todo ser humano posee deseos, ideáis y objetivos diferentes. Por tanto, quién trabajara de modo práctico en conciencia en cada una de las etapas, tendrá condiciones de resolver también sus cuestiones materiales de modo bastantemente favorable.

El autor desea a todos una protección divina verdadera, mucha paciencia y perseverancia, y un grande amor al trabajo tan precioso con la ciencia hermética. Deseo también que la segunda edición de su primera obra llegue luego a las manos de aquellos que tienen una grande hambre de saber.

Mayo de 1957

Otti Votavova

Prefacio de la primera edición

No hay duda de que todo aquel que se preocupa con el verdadero conocimiento ya buscó en vanidades, durante años, o hasta por toda su vida, un método confiable de aprendizaje con el cual pudiese realizar su mayor deseo, el de encontrar el camino de la plenitud. La ansia por ese objetivo tan elevado probablemente le fomentó el de coleccionar los mejores libros y obras sobre el tema, pero que en la mayoría de las veces solo cuentan palabras bonitas y llenas de promesas, dejando mucho que desear en la práctica real. Con todos esos métodos reunidos al largo del tiempo el buscador probablemente no consiguió la orientación deseada, y el objetivo apuntado comenzó a alejarse cada vez más. Mismo cuando alguien, siguiendo esa o aquella orientación, comenzaba a trabajar en la propia evolución, su esfuerzo y su buena voluntad no presentaban resultados satisfactorios; mas allá de esto nadie podría responder la duda, siempre presente, si justamente aquel camino por él escogido sería de hecho el camino correcto para su individualidad.

La providencia Divina vino a ayudar todos esos buscadores pacientes y sinceros, y vio que justamente ahora sería el momento de delegar a uno de sus escogidos la misión de ofrecer a esta humanidad, ansiosa por la verdad divina, los conocimientos adquiridos y probados por ese elegido en una práctica de largos años en todos los ámbitos de la "más elevada sabiduría" y compilados en una obra universal.

Esta tarea de concretizar los preceptos de la Providencia Divina fue encarada por el autor cómo un deber sagrado, a con la conciencia tranquila, él publica en la presente obra sus conocimientos teóricos y prácticos, sin ambicionar la importancia y el reconocimiento. Pero él sabe que fue una grande bendición de la Providencia haber tenido, en el Oriente, los mayores iniciados del mundo cómo sus maestros y profesores.

El estilo simple de esta obra, escogido a propósito, posibilita a todas las personas buscadoras de la verdad de cualquiera edad y profesión a comenzar de inmediato en el trabajo precioso de buscar la propia plenitud de alcanzar su objetivo, o sea, la unidad con Dios.

Así cómo la providencia que ésta obra fuese escrita y publicada, también dejamos su encargo que ella se fuera disponible a todas las personas que tienen el deseo fuerte de trabajar en la propia elevación espiritual usando métodos confiables. Sin exageración podemos decir, con razón, que hace mucho tiempo ésta es la primera vez que una obra tan completa es publicada.

Otti Votavova

Indice

Franz Bardon	1
El gran Secreto del TETRAGRAMMATON.....	14
Sobre los elementos.....	14
El principio del Fuego	16
El principio de la Agua.....	16
El principio del Aire.....	17
El principio de la Tierra.....	17
La luz.....	18
El Akasha, o el principio Etérico.....	18
Karma, y la Ley de Causa la efecto	18
El cuerpo Humano.....	19
Dieta	21
Polaridad.....	22
El plano Material Denso o el mundo Material Denso.....	24
La alma o el cuerpo Astral.....	25
El plano Astral.....	28
El espíritu	30
El plano Mental	30
Verdad	32
Religión	33
Dios	34
Ascensión	35
Segunda Parte	37
GRADO I	37
Instrucción Mágica del Espíritu (I)	38
Control del Pensamiento, Disciplina del Pensamiento, Dominio del Pensamiento.....	38
Instrucción Mágica de la Alma (I)	41
Introspección y Auto Conocimiento.....	41
Instrucción Mágica del Cuerpo (I)	43
El cuerpo Material o Carnal	43
El misterio de la Respiración.....	43
Asimilación Consciente de Nutrientes.....	45
La magia del Agua	45
Resumen de Todos los ejercicios del Grado I.....	48
GRADO II	49
Auto Sugestecion o el misterio del Subconsciente	49
Instrucción Mágica del Espíritu (II)	51
Ejercicios de Concentración.....	51
a) visuales	51
b) auditivos	52
C) sensoriales.....	52
d) olfativos	53
y) gustativos	53
Instrucción Mágica del Alma (II)	54
Equilibrio Mágico Astral o de los Elementos.....	54
Transformación del Carácter o Ennoblecimiento de la Alma.....	54
Instrucción Mágica del Cuerpo (II).....	56

Respiro Consciente por los Poros	56
El dominio del Cuerpo en la Vida Práctica.....	57
Resumen de todos los ejercicios del grado II.....	59
GRADO III.....	60
Instrucción Mágica del Espíritu (III).....	61
Concentración del pensamiento en dos o tres ideáis simultáneamente.....	61
Concentración del pensamiento en objetos, paisajes y lugares.....	61
Concentración del pensamiento en animales y personas	62
Instrucción Mágica de la Alma (III).....	64
Respiro de los Elementos en el Cuerpo Entero.....	64
a) fuego.....	64
b) aire	65
c) agua.....	66
d) tierra.....	66
Instrucción Mágico del Cuerpo (III)	68
Represión de la Energía Vital	68
a) a través del respiro pulmonar y por los poros del cuerpo entero	68
b) en las diversas partes del cuerpo.....	69
Apéndice al GRADO III.	70
Impregnación de Ambientes	70
Biomagnetismo	71
Resumen de todos los ejercicios del grado III.....	77
GRADO IV.....	78
Instrucción Mágica del espíritu (IV)	78
Transposición de la Conciencia para el exterior.....	78
a) en objetos.....	78
b) en animales.....	79
c) en personas	79
Instrucción Mágica del Alma (IV)	81
Represión de los Elementos en las Diversas Partes del Cuerpo	81
Instrucción Mágica del Cuerpo (IV)	84
Rituales a las posibilidades de su Aplicación Práctica.....	84
Resumen de todos los ejercicios del grado IV	88
GRADO V.....	89
Instrucción Mágica del Espíritu (V).....	90
Magia en Ambientes	90
Instrucción Mágica del Alma (V).....	93
Proyección de los Elementos para el exterior.....	93
a) a través del propio cuerpo y representado por el plexo solar.....	93
b) representados por las manos	94
Proyección Externa sin pasar por el Cuerpo	95
Instrucción Mágica del Cuerpo (V).....	99
Preparación para el Manejo Pasivo del Invisible	99
a) liberación de la propia mano	99
Manejo Pasivo.....	100
a) con el propio espíritu protector.....	100
b) con los muertos y otros seres.....	103
Resumen de todos los ejercicios del grado V	105
GRADO VI.....	106

Instrucción Mágica del Espíritu (VI).....	106
Meditación Sobre el propio Espíritu	106
Conscientización de los Sentidos en el Espíritu	108
Instrucción Mágica del Alma (Vi)	109
Preparación para el dominio del Principio del Akasha	109
Provocación Consciente de Estados de Transe A través del akasha.....	109
Dominio de los Elementos a través de un.....	110
Ritual Particular Extraído del Akasha	110
Instrucción Mágica del Cuerpo (VI)	112
Reconocimiento Consciente de Seres de Diversos Tipos	112
C) espectros.....	115
Resumen de todos los ejercicios del grado VI	119
GRADO VII	120
Instrucción Mágica del espíritu (VII)	120
Análisis del Espíritu en Relación a la práctica.....	120
Instrucción mágica de la Alma (VII).....	122
El desenvolvimiento de los sentidos con la ayuda de los elementos y de los condensadores fluídicos.....	122
a) clarividencia.....	122
A Clarividencia Mágica	124
b) clariaudiencia.....	127
C) sensibilidad.....	128
Instrucción Mágica del Cuerpo (VII)	131
Generación o Cría de Elementales.....	133
Método 1:.....	133
Método 2:.....	135
Método 3:.....	142
Método 4:.....	144
Vitalización Mágica de Imágenes	144
Resumen de todos los ejercicios del grado VII	147
GRADO VIII.....	148
Instrucción Mágica del Espíritu (VIII).....	148
Preparación para la viaje Mental	148
La práctica del Viaje Mental.....	149
a) en ambientes cerrados.....	149
b) en trayectos cortos.....	150
C) visitas a conocidos, parientes, etc.	151
Instrucción Mágica del alma (VIII)	153
El gran "Ahora.	153
Sin Apego al Pasado.....	154
Perturbaciones de Concentración como Compás del Equilibrio Mágico	154
El dominio de los Fluidos Eléctrico y magnético.....	155
El dominio del Fluido ELÉTRICO Método Inductivo.....	155
El dominio del Fluido Magnético Método Inductivo.....	156
El dominio del Fluido ELÉTRICO Método Deductivo.....	157
El dominio del Fluido Magnético Método Deductivo	157
instrucción mágica del Cuerpo (VIII)	159
Influencia Mágica a través de los Elementos.....	159
La influencia a través del Elemento Fuego	160

La influencia a través del Elemento Aire	161
La influencia a través del Elemento Agua.....	161
La influencia a través del Elemento Tierra.....	161
Condensadores Fluídicos.....	162
a) Condensadores Simples	164
b) Condensadores COMPUESTOS	165
1) Para el elemento fuego:.....	166
2) Para el elemento aire:	166
Condensadores Fluídicos para Espejos Mágicos.....	167
d) Preparación de espejos mágicos	168
Resumen de todos los ejercicios del grado VIII.....	171
GRADO IX.....	172
Instrucción Mágica del espíritu (IX)	172
Grupo 1. Parálisis del Principio del Fuego	172
Grupo 2. Parálisis del Principio del Aire	172
Grupo 3. Parálisis del Principio de la Agua	172
Grupo 4. Parálisis del Principio de la Tierra	172
La práctica de la Clarividencia con Espejos Mágicos	173
a) La visión a través del tiempo y del espacio.....	173
b) El recargamiento del espejo mágico	175
c) Diversos trabajos de proyección a través del espejo mágico	175
c.1) El espejo Mágico cómo Portal de Pasaje a todos los planos	175
c.2) El espejo Mágico cómo Medio Auxiliar para el contacto con Energías, Entidades, etc.....	176
c.3) El espejo Mágico cómo Medio de Influencia sobre Sí Mismo u Otras Personas	177
c.4) El espejo Mágico cómo Emisor y receptor.....	178
c.6) El espejo Mágico cómo Instrumento de Irradiación en Impregnaciones de Ambientes, Tratamiento de Enfermos, etc.....	180
c.7) El espejo Mágico cómo Instrumento de Protección contra Influencias Perjudiciales e Indeseadas	181
c.8) El espejo Mágico cómo Instrumento de Proyección de todas las energías, Seres, Imágenes, etc.	182
c.9) El espejo Mágico cómo Instrumento de Vision a distancia.....	183
c.10) El espejo Mágico cómo un medio Auxiliar en la investigación del Pasado, Presente y Futuro.....	184
Instrucción Mágica de la Alma (IX).....	186
La separación Consciente del Cuerpo Astral del Cuerpo Material Denso.....	186
La impregnación del cuerpo astral con las cuatro características divinas básicas	190
Instrucción Mágica del Cuerpo (IX)	191
Tratamiento de Enfermos a través del fluido Electromagnético	191
La carga Mágico de Talismanes, amuletos y Piedras Preciosas	194
1. Cargamiento por la simple voluntad, en conexión con la imaginación.	196
2. Cargamiento a través de representaciones de la energía vital determinado con la impregnación del deseo.	197
3. Cargamiento a través del encantamiento de elementales, elementales y otros seres que deberán producir el efecto querido.	198
4. Cargamiento a través de rituales particulares o tradicionales.	198
5. Cargamiento a través de fórmulas mágicas, mantras, tantras, etc.....	199

6. Cargamiento a través de la represión de elementos.....	199
7. Cargamiento a través de los fluidos eléctrico o magnético.....	200
8. Cargamiento por medio de la represión de energía luminosa.	200
9. Cargamiento por medio de una esfera electromagnética voltaica.....	200
10. Cargamiento a través de una operación mágico sexual.....	201
La realización de Deseos a través de Esferas Electromagnéticas en el Akasha, a así llamada "Voltizacion".....	202
Resumen de todos los ejercicios del grado IX	204
GRADO X.....	205
Instrucción mágica del espíritu (X)	205
La elevación del Espíritu a los Planos más Elevados.....	205
Instrucción mágica de la Alma (X).....	211
La unión Consciente con su Dios Personal	211
El Reracionamiento con las Divinidades.....	215
Instrucción mágica del cuerpo (X)	215
Métodos para a Obtención de Capacidades Mágicas.....	215
BRAHMA y SHAKTI	215
Sugestión.....	216
Telepatía.....	217
Hipnosis	217
La Hipnosis en Masa de los Faquires.....	218
Lectura del Pensamiento	219
Psicometría.....	219
Influencia en la Memoria.....	220
La intervención en el Akasha.....	221
Impregnación de Ambientes a la distancia	222
Mensajes por el Aire	222
A Exteriorización	223
La Invisibilidad Mágica	224
Prácticas con Elementos.....	226
Fenómenos de Levitación	227
Fenómenos de la Naturaleza.....	229
El poder sobre la vida y la muerte.....	229
Resumen de todos los ejercicios del grado X	231
Conclusión	232
El autor	234

Introducción

Quién por casualidad piensa en encontrar en esta obra solo una colección de recetas con las cuales podrá alcanzar fama, riqueza y poder sin ningún esfuerzo, o la intención de derrotar sus enemigos, con certeza se va decepcionar y va a desistir de leer este libro.

Muchas sectas y escuelas espirituales ve el termino de "magia" nada mas de simple hechicería y pactos con los poderes oscuros. Por eso no es de admirarse cuando la simple mención de la palabra ya provoca una especie de horror en ciertas personas. Los prestiguitadores, mágicos de palco, charlatanes, o cómo son llamados, hacen un mal uso del concepto de magia, el que hasta hoy contribuyó mucho para que ese conocimiento mágico fuese siempre tratado con un cierto desdén.

Ya en los tiempos antiguos los magos eran considerados grandes iniciados; hasta la palabra "magia" proviene de ellos. Los así llamados "mágicos" no son iniciados, pero si solo forjadores de misterios que generalmente se aprovechan de la ignorancia y de la credulidad de un individuo, o de todo un pueblo, para alcanzar sus objetivos egoístas a través de la farsa y de la mentira. Pero el verdadero mago desprecia ese procedimiento.

En la realidad la magia es una ciencia divina. En la verdadera acepción de la palabra, ella es el conocimiento de todos los conocimientos, por lo tanto nos enseña cómo conocer y a utilizar las leyes universales.

No hay diferencia entre magia y misticismo, o cualquiera otro concepto con ese nombre, cuando se trata de la verdadera iniciación. Sin considerarse el nombre que esa o aquella visión de mundo le da, ella debe ser realizada siguiendo las mismas bases, las mismas leyes universales. Llevando en cuenta las leyes universales de la polaridad entre el bien y el mal, activo y pasivo, luz y sombra, toda ciencia puede ser aplicada para objetivos maléficis o benéficos.

Cómo por ej. una cuchillo que normalmente solo debe ser utilizada para cortar el pan, en las manos de un asesino puede transformarse en una arma peligrosa. Las determinantes son siempre las particularidades del carácter de cada individuo. Esa afirmación lleva también para todos los ámbitos del conocimiento secreto.

En este libro, escogí para mis alumnos, cómo símbolo de la iniciación a del conocimiento más elevados, la denominación "magia". Muchos lectores saben que el tarot no es solo un juego de cartas destinado a la adivinación, pero sí un libro simbólico iniciático que contiene grandes secretos. La primera carta de ese libro representa el mago, que establece el dominio de los elementos la presenta la llave para el primero arcano, el misterio cuyo nombre es impronunciable, el "Tetrágramon, el JOD HE VA HE cabalístico. Es por eso que la puerta de la iniciación es el mago, y el propio lector de esta obra podrá reconocer la grande gama de aplicaciones de esa carta y el cuánto ella es significativa.

En ninguna obra publicada hasta ahora el verdadero significado de la primera carta del tarot fue tan claramente descrito cómo en este mi libro. Este sistema, montado con el mayor cuidado y la más extrema ponderación, no es un método especulativo, y si el resultado positivo de treinta años de investigación, de ejercicios prácticos y de repetidas comparaciones con muchos otros sistemas de las más diversas tiendas masónicas, sociedades secretas y de sabiduría oriental, accesibles solamente a los excepcionalmente dotados y algunos raros electos. Por tanto es bueno recordar partiendo de mi propia práctica el llevar el encuentro a la práctica de muchos, que con certeza ello ya fue aprobado, sobretodo por mis alumnos, considerado el mejor y más útil de los sistemas. Mismo así aunque no fue dicho , también no quiero afirmar que este libro describe todos los problemas de la magia o del misticismo; si quisiéramos escribir todo sobre ese conocimiento tan elevado, entonces tendríamos que volver hacer compendios enteros. Pero con toda la certeza se puede decir que ésta obra es realmente la puerta de entrada para la verdadera iniciación, la primera llave para la utilización de las leyes universales.

También no niego que en obras de diversos autores podemos encontrar aquí y allí algunos trechos explicativos, pero difícilmente el lector encontrará una descripción tan precisa de la primera carta del tarot en un único libro.

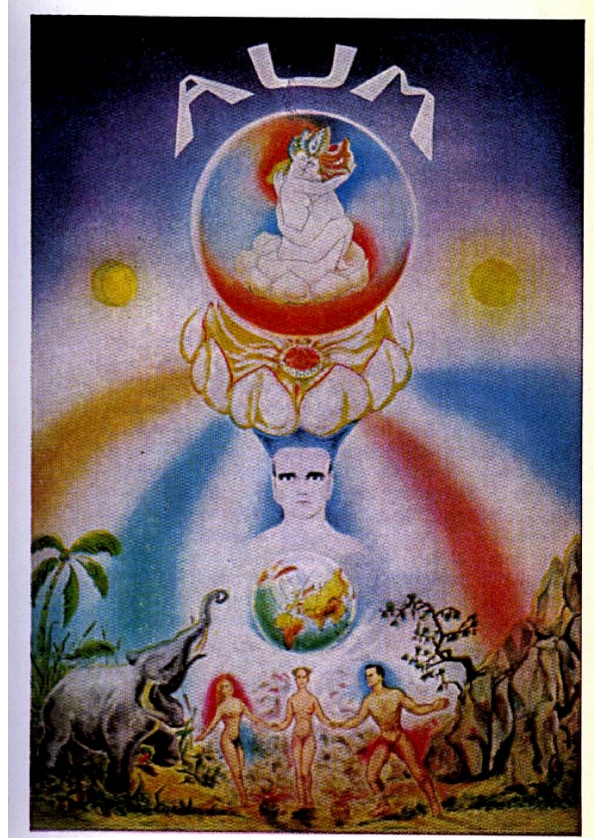
Sin menospreciar esfuerzos en el sentido de ser el más claro posible en cada etapa del curso tomando las grandes verdades accesibles a cualquiera, a pesar de haber encontrado dificultades para colocar las en palabras simples, el propósito de que fuesen comprendidas por todos. Si ese mi esfuerzo dio resultados, es una verificación que lo dejo a criterio de los lectores. En algunos casos precise deliberadamente repetir ciertas afirmaciones para enfatizar algunos hechos especialmente importantes sin menospreciar al lector de un eventual trabajo de hojear constantemente el libro.

Muchas veces ya oí personas si querer de que los interesados a alumnos de las ciencias ocultas no tendrían oportunidad de ser iniciados personalmente por un maestro o guru, ya que por causa de eso el acceso al verdadero conocimiento solo sería posible para los excepcionalmente dotados o bendecidos. Muchos de los verdaderos buscadores serían obligados a consultar pilas de libros para por lo menos así conseguir encontrar alguna perla de verdad. Por tanto, quién se preocupa seriamente con la propia evolución del deseo de obtener ese conocimiento sagrado, no solo por pura curiosidad o por la satisfacción de sus pasiones más inmediatas, encontrará en esta obra la guía cierta de la iniciación. Ningún iniciado encarnado, por más elevado que sea su grado de iniciación, puede ofrecer al alumno más para su comienzo de aprendizaje del que es ofrecido en este libro. Caso el alumno sincero y lector de clase encontrara en este libro lo que hasta hoy procuró en vano, entonces la obra cumplió totalmente su misión.



El autor

La figura del Mago



La primera carta del Tarot.

Explicación de su simbolismo.

Los reinos mineral, vegetal la animal, están simbólicamente expresados en la parte inferior de la carta.

La mujer a la izquierda y el hombre a la derecha son el "más y el menos" de la persona.

En el medio de ellos hay un ser hermafrodita, hombre y mujer en una única persona, cómo signo del equilibrio entre los principios masculino y femenino.

Los fluidos eléctrico y magnético están representados por los colores rojo azul, el fluido eléctrico por el rojo y el magnético por el azul.

En la mujer la región de la cabeza es eléctrica, de color rojo, y la región genital es magnética, de color azul; en el hombre ocurre lo inverso.

Sobre el hermafrodita hay un globo aerostático, cómo marca de la esfera terrestre sobre la cual se establece el mago con los cuatro elementos.

Sobre el hombre están los elementos activos, el elemento fuego en el color rojo y el aire en el color azul; sobre la mujer están los elementos pasivos, el elemento agua en el color verde y el elemento tierra en el color amarillo.

En el medio, trepando por arriba de la figura del mago hasta la esfera terrestre, es violeta oscuro cómo. signo del principio del Akasha.

Sobre la cabeza del mago está dibujada una flor de loto plateada, con una moldura de oro y una banda invisible cómo corona; es el signo de la divinidad. De su interior una piedra roja, un rubí, que es la piedra de los sabios, es también el símbolo de la quintaesencia de toda la ciencia hermética. En el fondo a la derecha está el sol, amarillo dorado, y a izquierdo la luna, blanco plateada, cómo el "mas" y el "menos" en el macro y en el microcosmo, o los fluidos eléctrico y magnético.

Sobre la flor de loto la creación es simbolizada por una esfera, que de su interior retrata el símbolo de la fuerza geratriz "mas" y "menos", el acto creador y generador del Universo.

El interminable, eterno, e ilimitado y no creado es la expresión simbólicamente por la palabra AUM o por el color violeta oscuro pasando al negro.

El gran SECRETO Del TETRAGRAMMATON o

El JOD HE VAU HE Cabalístico.

"Lo que está arriba es también como lo que está abajo".

- Hermes Trimegisto

-

Por Franz Bardon

Sobre los elementos

Todo lo que fue creado, el macrocosmo y el microcosmo, por tanto lo grande y los pequeños mundos, se formaron a través de los elementos. Por causa de esto pretendo, ya comienzo la iniciación, al ocuparme justamente de esas fuerzas a mostrar especialmente su profundidad y su múltiplo significado. Hasta hoy se habló muy poco, en la literatura oculta, sobre las fuerzas de los elementos, por eso resolví asumir la tarea de tratar ese tema aún inexplicado y erguir los velos que encubren sus leyes. No es nada fácil esclarecer a los no iniciados de modo el llevar a su conocimiento no solo la existencia y la acción de esos elementos, sino también dar a esos lectores la posibilidad de trabajar posteriormente con esas fuerzas en la práctica.

El universo todo se iguala al mecanismo de un reloj, con engranajes mutuamente dependientes. Hasta el mismo concepto de la divinidad cómo la entidad de alcance más elevado, puede ser clasificado de modo análogo a los elementos, en ciertos aspectos. Hay más detalles sobre eso en el capítulo que trata del concepto de Dios.

En los escritos orientales más antiguos los elementos son definidos por los Tattwas. En nuestra literatura europea solo les damos atención en la medida en que enfatizamos sus buenos efectos o apuntamos sus influencias desfavorables, al querer decir por tanto que bajo la influencia de los Tattwas determinadas atenciones pueden ser llevadas adelante o deben ser dejadas de lado.

No hay dudas sobre la autenticidad de ese hecho, pero todo lo que nos fue revelado hasta hoy apunta solo para un aspecto muy restringido de los efectos de los elementos. La prueba de los efectos de los elementos en relación a los Tattwas, para el uso personal, consta de modo suficientemente explícito en las obras astrológicas.

Sin embargo yo penetro más profundamente en el secreto de los elementos, y por eso escojo otra clave, alias análoga a la astrología, pero que no tiene nada a ver con ella. Pretendo enseñar las diversas maneras de utilizar esa clave hasta ahora desconocida para el lector.

Trato cada una de las funciones, analogías y efectos de los elementos, en secuencia y con más detalles, en los capítulos subsecuentes. Allí de desvendar su lado teórico, también mostró su utilización práctica, por lo tanto es justamente en ella que reside el mayor arcano.

Sobre ese grande conocimiento secreto de los elementos ya se escribió en el más antiguo libro de la sabiduría esotérica, el Tarot, cuya primera carta, el mago, representa el conocimiento y el dominio de los elementos. En esa primera carta los símbolos son: la espada, que simboliza el

1 Publicado en el libro .Initiation into hermetics, o .Der Weg zum Wahren Adepten. en portugués con el nombre Magia Práctica y el camino del Adepto.

elemento fuego; el bastón, que simboliza el elemento aire; el cáliz, el elemento agua; y las monedas el elemento tierra.

Aquí podemos percibir que ya en los antiguos misterios apuntaba se el mago cómo primera carta del Tarot, y así se escogía el dominio de los elementos cómo primer acto de la iniciación.

En homenaje a esa tradición que quiero también dedicar la mayor atención sobretodo a esos elementos, por lo tanto cómo veremos adelante, la clave para los elementos es un medio universal con el cual se puede solucionar todos los problemas que surgen. De acuerdo con los indianos, a secuencia de los Tattwas es la siguiente:

- Akasha el principio etérico;



Huevo negro

- Tejas el principio del fuego;



Triángulo Rojo

- Waju el principio del aire;



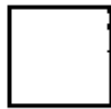
circulo azul

- Apas el principio del agua;



Creciente Plateado

- Prithivi el principio de la tierra;



Cuadrado Amarillo

De acuerdo con a doctrina hindú los cuatro Tattwas más densos se formaron a partir del quinto Tattwa, el principio akáshico. Por eso el Akasha es el principio original, y es considerado cómo la quinta fuerza, y así llamada quintaesencia. Esclarecimientos más detallados sobre el Akasha, el elemento más sutil de todos, serán presentados al lector en el capítulo correspondiente. Las características específicas de cada elemento también serán mencionadas en todos los capítulos subsecuentes, iniciándose en los planos más elevados y descendiendo hasta la materia más densa, inferior. Cómo el propio lector podrá percibir, no será una tarea fácil analizar un secreto tan grande de la crear y colocar lo en palabras, de modo de dar a todos la posibilidad de penetrar en ese tema y construir una imagen plástica de él.

Más adelante hablaré también sobre la descomposición de los elementos, allí de mostrar su valor práctico, para que cada científico, sea químico, médico, hipnotizador, ocultista, mago, místico, cabalista, yoguista, etc, puedo extraer de eso su utilización en la práctica. Si yo conseguir informar el lector el punto de por lo menos permitir que él penetre en ese tema sabiendo utilizar la clave práctica en aquel campo del conocimiento que le agrada más, entonces el objetivo de mi libro habrá sido alcanzado.

• Tejas el principio del fuego



Triángulo Rojo

Cómo tuvimos oportunidad de mencionar, el Akasha, o Principio Etérico, es la razón de la creación de los elementos. El primer elemento que de acuerdo con los escritos orientales nació del Akasha, es Tejas, el principio del fuego. Ese elemento, cómo todos los otros, no actúa solo en nuestro plano denso, material, sino en todo lo que fue criado. Las características básicas del principio del fuego son el calor y la expansión; es por eso que en el comienzo de la creación todo fue fuego y luz. La Biblia también dice: "Fiat lux que se haga la luz". Naturalmente la base de la luz es el fuego.

Cada elemento, inclusive el fuego, posee dos polaridades, la activa y la pasiva, el Plus y Minus (más y menos). El Plus es la constructiva, creadora, generadora, mientras que el Minus es la desagregadora, exterminadora.

Siempre se debe considerar esas dos características básicas de cada elemento. Las religiones atribuyen el bien al lado activo y el mal al lado pasivo; pero en principio el bien y el mal no existen, ellos son apenas conceptos de la condición humana. En el Universo no existen cosas buenas o malas, por lo tanto todo fue criado según las leyes inmutables. Es justamente en esas leyes que se refleja el principio divino, y solo en ella. Se posee el conocimiento de esas leyes es que nos podemos aproximar a lo divino.

La explosión es inherente al principio del fuego, y será definida cómo fluido eléctrico para propósitos de formación de una imagen. Bajo ese concepto nominal se comprende no solo la electricidad material, densa, a pesar de tener con ésta una condición análoga, cómo veremos a continuación. Naturalmente se vuelve claro para cualquiera persona que la característica de la expansión es idéntica al de la extensión. Ese principio del elemento fuego es activo y latente en todo lo que fue criado, por tanto en todo el universo, desde el menor grano de arena hasta las cosas visibles e invisibles más elevadas.

Apas el principio del agua



Creciente Plateado

En el capítulo anterior tomamos conocimiento de la creación y de las características del elemento positivo fuego. En este capítulo describo el principio contrario, el del agua. Así cómo el fuego, él también se formó a partir del Akasha, el principio etérico.

En comparación con el fuego sin embargo, él posee características totalmente opuestas; sus características básicas son el frío y la retracción. Aquí también se trata de dos polos: el polo activo, que es constructivo, donador de vida, nutriente y preservador; y el negativo, igual al del fuego, desagregador, fermentor, decompositor, disipador. Cómo el elemento agua posee en sí a característica básica de la retracción, él dio razón al fluido magnético. Tanto el fuego cuánto la agua actúan en todas las regiones. Segundo la ley de la creación, el principio del fuego no podría existirse sino tuviese un polo opuesto, o sea, el principio del agua. Esos dos elementos, fuego y agua, son aquellos elementos básicos con los cuales todo fue creado. Por causa de eso es que en todos los lugares siempre tenemos que contar con dos elementos principales cómo polaridades opuestas, allí del fluido magnético y eléctrico.

Waju el principio del aire;



circulo azul

Otro elemento que se formó a partir del Akasha es el aire. Los iniciados encaran ese principio no cómo un elemento real, sino lo colocan en una posición intermediaria entre el principio del fuego y el del agua; el principio del aire, cómo medio, por así decir, produce un equilibrio neutro entre los efectos pasivo y activo del fuego y del agua. A través de los efectos alternados de los elementos pasivo y activo del fuego y del agua, toda la vida creada se volvió movimiento.

En su papel intermediario, el principio aéreo asumió del fuego la característica del calor, la del agua la de la humedad. Sin esas dos características la vida no sería posible; mas de eso ellas también confieren al principio aéreo dos polaridades: en el efecto positivo la de donación de la vida, y en el negativo, la exterminadora.

Cuánto a los elementos citados, debemos agregar que no se trata del fuego, agua y el aire comunes- en verdad son aspectos del plano material denso- más sí de características universales de los elementos.

Prithivi el principio de la tierra;



Cuadrado Amarillo

Ya dijimos que el principio del aire no representa propiamente un elemento en sí, y esa afirmación va también para el principio de la tierra. Eso significa que, del efecto alternado de los tres elementos mencionados en primero lugar, el elemento tierra se formó por último, por lo tanto a través de su característica específica, la solidificación, ella integra en sí todos los otros

tres. Fue justamente esa característica que confirió una forma concreta a los tres elementos. Al mismo tiempo sin embargo fue introducido un límite a su efecto, el que resultó en la creación del espacio, de la dimensión, del peso, y del tiempo. En conjunto con la tierra, el efecto recíproco de los otros tres elementos se volvió quadripolar. El fluido en la polaridad del elemento tierra es electromagnético. Cómo todos los elementos son activos en el cuarto elemento (el de la tierra) toda la vida creada puede ser explicada. Fue a través de la materialización de la vida en ese elemento que surgió el "Fiat, el "hágase". Otras explicaciones más detalladas de los efectos específicos de los elementos en las diversas esferas de los reinos, cómo en el reino de la naturaleza, en el reino animal, en el reino humano, etc, podrán ser encontradas en el contenido subsiguiente del libro. Es importante que el lector consiga tener una idea general del funcionamiento y de los efectos de los principios de los elementos en todo el Universo.

La luz

El principio del fuego es la base de la luz; sin él la luz jamás podría existir. Por eso ella es una de los aspectos del fuego. Todos los elementos del fuego pueden ser convertidos en luz y viceversa. Es por eso que la luz contiene todas las características específicas: es luminosa, penetrante, expansiva. El opuesto de la luz es la oscuridad, que surgió del principio del agua, y posee las características específicas opuestas a las de la luz. Sin la oscuridad la luz no solo sería irreconocible, sino que no podría existir. Así podemos percibir que la luz y la oscuridad surgieron a partir de la alternancia de dos elementos, o sea, del fuego y del agua. En su efecto, la luz posee la característica positiva y la oscuridad la negativa. Esa alternancia ocurre en todas las regiones.

Akasha el principio etérico;



Huevo negro

En la descripción de los elementos, yo mencioné que estos surgieron a partir del principio etérico. Por causa de eso él akash es el más elevado de todos, el más poderoso e inimaginable; él es la razón, el fundamento de todas las cosas y de toda la creación. En resumen, él es la esfera primordial. Es por eso que el Akasha es exento de espacio y de tiempo. Él es lo no creado, el incomprendible, el indefinible. Las religiones llaman a él de Dios. Él es la quinta fuerza, la fuerza primordial; él es aquello que contiene todo lo que fue creado lo que mantiene todo en equilibrio. Es la razón y la pureza de todos los pensamientos e ideáis, es el mundo de las cosas primordiales en el cual se mantiene todo lo que fue creado, desde las esferas más elevadas hasta las más bajas. Es la quintaesencia de los alquimistas. Es todo en todas las cosas.

Karma, la Ley de Causa y efecto

Una ley inmutable que posee su aspecto característico justamente en el principio del

Akasha, es la ley de causa y efecto. Toda causa provoca un efecto correspondiente. Esa ley está, en todos los lugares, como la ley suprema; así toda acción tiene como consecuencia un

determinado efecto o producto. Por eso el Karma debe ser considerado no solo una ley para nuestras buenas acciones, como llama la filosofía oriental, sino, como podemos percibir en ese caso, su significado llega a ser más bien profundo. Instintivamente, las personas sienten que todo el bien solo produce buenos frutos a todo el mal tiene como consecuencia la producción de cosas malas; o como dice la boca del pueblo: "Lo que el hombre siembra, eso cosecha!" Esa ley irrevocable debe ser conocida y respetada por todos. La ley de la causa y efecto también es inherente a los principios de los elementos. No quiero profundizar en los detalles de esa ley, que a veces pueden ser expresada en pocas palabras, por que ellos son claros para la lógica mente de cualquier persona. La ley de la evolución o del desenvolvimiento también se subordina a ley de la causa y efecto; es por eso que el desenvolvimiento es un aspecto de la ley del karma.

El cuerpo Humano

El hombre es la imagen verdadera de Dios, por tanto él fue creado según el retrato del Universo. Todo lo que se encuentra en el Universo en una escala mayor, se refleja en el hombre en una escala menor. Es por eso que el hombre es definido como un microcosmo, en contraposición al Universo como macrocosmo. Al pie del tipo de letra, podemos decir que en el hombre está reflejada toda la naturaleza, y el objetivo de ese capítulo es enseñar a observar, conocer y dominar esa verdad.

No pretendo aquí describir los procesos físicos del cuerpo, por lo tanto esa descripción puede ser encontrada en cualquiera obra especializada; lo que yo quiero es enseñar a los lectores como observar al hombre desde el punto de vista hermético y como utilizar en él la clave básica, y los efectos de los elementos.

Hay un famoso dictado que dice: "En un cuerpo sabio, una mente sabia". En el estudio del hombre veremos como se profundiza la verdadera afirmación de esa pequeña frase. Pero con certeza ustedes preguntarán, que el fin es la salud del punto de vista hermético?

Ni todo mundo tendrá condiciones de responder a esa pregunta inmediatamente, la mayoría dará una explicación bastante particular a la cuestión de la salud. Del punto de vista hermético la salud es encarada como una armonía total de las fuerzas que operan en el cuerpo, relativamente a las características básicas de los elementos. No hay la necesidad de predominancia de una desarmonía muy grande de los elementos para que el efecto se vuelva visible bajo la forma de algo que llamamos de enfermedad. La desarmonía en forma de enfermedad ya es una perturbación importante en las regiones del cuerpo en que operan los elementos. Es por eso que el futuro iniciado debe considerar como condición básica una cuidadosa atención con su cuerpo. La expresión externa del cuerpo es como una bella vestimenta, y, bajo todos los aspectos, tanto en el mayor cuanto en el menor, la belleza también es un aspecto de la naturaleza divina.

La belleza no es solo aquello que nos agrada o nos es simpático, por lo tanto la simpatía y la antipatía dependen de los efectos recíprocos de los elementos; la salud efectiva es mucho más una condición básica para la elevación espiritual. Si quisiéramos habitar bien, tenemos que acomodar nuestra posada, nuestra casa; lo mismo acontece con nuestro cuerpo, que debe ser bello y armonioso.

De acuerdo con la ley universal los elementos tienen determinadas funciones en el cuerpo, principalmente la construcción, la manutención y la descomposición. La parte positiva del cuerpo, y la constructiva, corresponde al lado positivo o activo de los elementos. La parte mantenedora o compensadora es asegurada por la función agregadora de los elementos y, la

neutra; y la parte descompositora o deteriorante es comandada por las características negativas de los elementos.

Así, por ejemplo, cabe el principio del fuego en su forma activa, con su fluido eléctrico, la actividad expansiva, constructora y activa, y en su forma negativa lo contrario.

El principio de la agua en su forma activa influencia la actividad constructora de los diversos líquidos en el cuerpo, y en su forma negativa, la actividad descompositora.

El principio del aire tiene la función de regular el fluido eléctrico del fuego y el fluido magnético de la agua en el cuerpo, a mantenerlos en equilibrio. Por eso, es definido cómo el elemento neutro o mediador.

Cómo fue dicho en la llave básica sobre las fuerzas del principio de la tierra, este último tiene la función de mantener agregadas las funciones de los otros tres elementos. En la forma activa del elemento del principio de la tierra el efecto es vitalizante, fortalecedor, constructor, mantenedor, etc.,

y en su forma negativa es lo contrario. Al principio de la tierra corresponde tanto el progreso o crecimiento, cuánto el embellecimiento del cuerpo. Podríamos aún presentar muchas analogías sobre los efectos de los elementos en el cuerpo, pero la explicación encima debería, en principio, ser suficiente.

Los iniciados de todos los tiempos nunca describieron en pormenores los efectos de los elementos, probablemente por evitar su uso indebido; pero ellos los conocían muy bien.

Dividían el hombre en tres conceptos básicos, atribuido a la cabeza al principio del fuego, el vientre al del agua y el tórax al del aire, este último cómo principio mediador entre el fuego y la agua.

La primera vista es evidente que los iniciados definieron correctamente esa división del hombre, por lo tanto todo lo que es activo, por tanto, lo que es ígneo, ocurre en la cabeza, mientras en el vientre ocurre el contrario, ej., el trabajo de los líquidos, lo acuoso, lo eliminador, etc. El tórax está subordinado al aire y posee, de la misma forma, un papel mediador, por lo tanto el respiro que allí ocurre es mecánico. Finalmente el principio de la tierra, con su cohesión o su fuerza agregadora compone todo el cuerpo humano, con todos sus huesos y su carne.

Pero alguien siempre preguntará: donde y de que modo se presenta el Akasha, o principio etérico, en el cuerpo material denso?

Después de una reflexión más profunda todos podrán responder a esa pregunta por sí mismos, esto es, de que el principio etérico en su forma material densa está contigo en el sangre y en el semen, y el efecto recíproco de estos últimos en la materia vital o vitalidad.

Cómo vimos anteriormente, el elemento fuego produce en el cuerpo el fluido eléctrico, y el elemento agua produce el magnético. Cada uno de esos fluidos posee dos polos de irradiación, el activo y el pasivo, y los efectos recíprocos directos y alternados de los cuatro polos se igualan y un magneto quadripolar, idéntico al misterio del Tetragrámaton, el JOD HE VAU HE de los cabalistas. Por eso es que el fluido electromagnético en el cuerpo humano, en su irradiación para el exterior, es el magnetismo vital, llamado el JOD, o de cualquiera otro nombre que se quiera dar.

En la persona diestra del lado derecho del cuerpo es eléctrico activa, y el lado izquierdo magnético pasiva.

En la persona izquierda ocurre lo contrario. La intensidad de irradiación de ese fluido electromagnético depende de la capacidad, ej, de la intensidad del efecto de los elementos en el cuerpo. Cuánto más saludable y armoniosamente se opera el efecto de los elementos en el cuerpo, tanto más fuerte y pura será la irradiación.

Con la ayuda de determinados ejercicios, así cómo a través de una postura correcta y una observación precisa de esas leyes, la capacidad la intensidad de acción de ese fluido

electromagnético, o Od, podrá aumentar o disminuir según la necesidad. El modo cómo eso ocurre será descrito con más detalles en la parte práctica de esta obra.

Tanto el fluido eléctrico cuánto el magnético no tienen ninguna relación directa con la electricidad o el magnetismo que conocimos, pero le son análogos. Esa ley de la analogía es un factor muy importante en la ciencia hermética, su conocimiento posibilita al iniciado realizar, con esa clave, grandes milagros.

En la nutrición esos elementos están mezclados. Su asimilación desencadena un proceso químico a través del cual los elementos se mantienen en nuestro cuerpo. En el punto de vista médico la asimilación de cualquier nutriente, en conjunto con la respiración, desencadena un proceso de combustión, en el cual el hermetista ve mucho más de un simple proceso químico. Al ver la mezcla de los nutrientes, así como el fuego que es constantemente mantenido acesa a través de la materia en combustión.

Es por eso que toda vida depende de la entrada continua de material combustible, ej. del alimento del respiro. Para que cada elemento reciba su material de manutención necesario, se recomienda una alimentación variada, mezclada, que contenga todas las materias básicas de los elementos. Si por ejemplo fuésemos obligados a pasar la vida toda dependiendo de un único nutriente, entonces sin duda nuestro cuerpo adolecería, ej, volviéndose desarmonico. A través de la descomposición del aire y de los nutrientes los elementos reciben la materia que los preserva, manteniendo así el vigor de su actividad.

Ese es el modo de vida natural del hombre. Si hay la falta de la así llamada "materia desencadenadora" en cualquiera de los elementos, el efecto en las funciones correspondientes es inmediato. Por ejemplo, cuando el efecto del elemento fuego en el cuerpo se intensifica, entonces sentimos sed; en el caso del elemento aire sentimos hambre, en el del elemento agua sentimos frío, y en el elemento tierra se instala el cansancio. De la misma forma, cualquiera saturación de los elementos en el cuerpo provoca reacciones intensificadas. Con el sobrante del elemento fuego se instala una necesidad de movimiento la actividad; con el del elemento agua se intensifica el proceso de deterioro. Una saturación del elemento aire nos muestra que debemos dosis para la asimilación de la nutrición, la una saturación del elemento tierra ejerce sus efectos en aspectos de la vida sexual, pero no se evidencia necesariamente en el impulso sexual carnal. Generalmente en personas más viejas, ese efecto puede también exteriorizar se a través del estímulo de una mayor actividad en el trabajo, y un mayor desempeño creativo.

En sus polaridades pasiva y activa, los fluidos eléctrico y magnético tienen la función de producir los compuestos ácidos desde el punto de vista químico, o eventualmente alquímico, en todos los cuerpos orgánicos e inorgánicos. En el sentido activo ellas son constructoras y en el negativo desagregadoras, decompositoras, y destructoras. Así se explica la función biológica del cuerpo. El resultado es el ciclo de la vida: ella surge, crece, madura y muere. Ese es el destino de la evolución de toda la creación.

Dieta

Un modo de vida sensato mantiene la armonía de los elementos en el cuerpo. Cuando surge una desarmonía en el efecto de los elementos, esto es, cuando hay una predominancia o el enflaquecimiento de uno u otro elemento, se debe tomar algunas providencias para equilibra los nuevamente o por el menos interferir favorablemente en ese sentido. Es por eso que, para casos específicos se acostumbra prescribir las más diversas dietas. Ya hace mucho

tiempo personas comunes llegaron a esa conclusión a través de innumerables observaciones, pero sin conseguir entender las causas precisas de esos fenómenos.

Cuando la perturbación de los elementos es tan grande al punto de tomar la visible desarmonía, entonces no se trata más de una desarmonía, sino de una enfermedad. Se acostumbra entonces luego lanzar medios drásticos para recomponer la armonía necesaria, obtener una salud completa y traer al cuerpo de vuelta al ritmo normal. Sobre ese fundamento se basan todos los métodos de curación hasta hoy conocidos. Prefiero abstenerme de la descripción de cada método de tratamiento individualmente, por lo tanto todos ya son ampliamente conocidos; los métodos naturales de curación se utilizan de efectos térmicos, como baños, compresas, cataplasmas, yerbas, masajes, etc. El alópata usa remedios concentrados para provocar los efectos correspondientes a los elementos y así promover la recuperación de la salud. El homeópata fomenta el elemento contrario a través de su remedio "similia similibus curantur", (Lo similar cura lo similar) para recuperar el equilibrio del elemento amenazado, de acuerdo con su polaridad. Al aplicar sus remedios, el eletro homeópata actúa directamente sobre los fluidos eléctrico y magnético, para a través de su fortalecimiento equilibrar el elemento desarmonico, según el tipo de enfermedad.

Polaridad

Cada método de curación tiene como objetivo restaurar el equilibrio perjudicado de los elementos. A través del conocimiento de los efectos de los elementos en nuestro cuerpo, el magnetopata o magnetizador tiene una grande posibilidad de conseguir controlar sus fuerzas, con éxito, principalmente cuando él tiene condiciones de despertar en sí mismo, conscientemente, el fluido eléctrico o magnético, fortalecerlo y lo transmite a la parte del cuerpo que está en desarmonía. Dedique un capítulo entero de este libro a la parte práctica de ese tipo de tratamiento.

Las funciones completas del cuerpo también deberían ser aquí descritas. Pero, análogamente a los efectos de los elementos en el cuerpo, cada parte de él también es influenciada por un elemento específico que actúa en su polaridad. Lo que es interesante es el hecho de algunos órganos contienen, en el ritmo de su funcionamiento, por tanto de su mecanismo, una alternancia del fluido eléctrico de dentro para fuera y del fluido magnético de fuera para dentro, el que hace con que el ritmo a las funciones en todo el organismo consiga llegar armónica a análogamente al equilibrio. En otros órganos sin embargo ocurre el contrario: el fluido eléctrico actúa de fuera para dentro y el magnético de dentro para fuera. Ese conocimiento de la irradiación polarizada es llamado, en la ciencia hermética, de "anatomía oculta del cuerpo". El conocimiento de los procesos de esa anatomía oculta es muy importante para todos los iniciados, caso ellos quieran conocer, influenciar a controlar su cuerpo.

Es por eso que pretendo describir aquí también la anatomía oculta del cuerpo humano relativamente a los fluidos eléctrico y magnético, por tanto en el ámbito de los efectos positivo y negativo. El magnetopata podrá extraer una grande utilidad de estas explicaciones, por lo tanto así él podrá ir tratado la parte del cuerpo en cuestión según la razón de la enfermedad, con el fluido eléctrico o el magnético. Ese conocimiento también será muy útil para las otras personas.

La cabeza:

La parte anterior es eléctrica, la posterior magnética. El lado derecho es magnético, el izquierdo eléctrico. El interior es eléctrico.

Los ojos:

la parte anterior es neutra, y la parte posterior también es neutra. El lado derecho es eléctrico, el lado izquierdo también es eléctrico. El interior es magnético.

Las orejas:

La parte anterior es neutra, la parte posterior también es neutra. El lado derecho es magnético, el lado izquierdo es eléctrico, el interior es neutro.

Boca Y Lengua:

La parte anterior es neutra, la posterior también es neutra. El lado derecho es neutro, el izquierdo también es neutro. El interior es magnético.

El pescuezo:

La parte anterior es magnética, la parte posterior es magnética, el lado derecho es magnético, el lado izquierdo es eléctrico, el interior es eléctrico.

El tórax:

La parte anterior es electromagnética, la parte posterior es eléctrica, el lado derecho es neutro, el lado izquierdo es eléctrico, y el interior es neutro.

El vientre:

La parte anterior es eléctrica, la parte posterior es magnética; el lado derecho es magnético, el lado izquierdo es eléctrico, el interior es magnético.

Las manos:

La parte anterior es neutra, la parte posterior es neutra, el lado derecho es magnético, el lado izquierdo es eléctrico, el interior es neutro.

Los dedos De la Mano Derecha:

Los lados anterior y posterior son neutros, los lados derecho y izquierdo son eléctricos, el interior es neutro.

Los dedos De la Mano Izquierdo:

Los lados anterior y posterior son neutros, el lado derecho es eléctrico, el lado izquierdo también es eléctrico, el interior es neutro.

Los Pies:

Las partes anterior y posterior son neutras, el lado derecho es magnético, el lado izquierdo es eléctrico, el interior es neutro.

Los ORGANOS GENITALES Masculinos:

La parte anterior es eléctrica, y la parte posterior es neutra, los lados izquierdos y derecho son neutros, y el interior es magnético.

Los ORGANOS GENITALES Femeninos:

La parte anterior es magnética, y la parte posterior es neutra, los lados derecho e izquierdo son neutros, el interior es eléctrico.

ULTIMA Vértebra De la Columna Junto Al ANO:

Las partes anterior y posterior son neutras, los lados derecho y izquierdo son neutros, el interior es magnético.

Con base en esa anatomía oculta el iniciado puede, con la clave del magneto quadripolar, componer otras analogías según su necesidad. Y en esa anatomía el alquimista reconoce también que el cuerpo humano es un verdadero Athanor, en el cual ocurre, bien visible, el proceso alquímico más completo, la grande obra, o la preparación de la piedra de los sabios. Y aquí termina el capítulo sobre el cuerpo humano. No pretendo afirmar que consideré todos los temas ligados al tema; de cualquier modo creo que mencioné los más importantes, aquellos relativos a los elementos, a los magnetos quadripolares, y develando el misterio del Tetragrámaton aplicado al cuerpo.

El plano Material Denso o el mundo Material Denso

En ese capítulo no pretendo describir el mundo material denso, ni los reinos mineral, vegetal y animal, y ni ocuparme de los procesos físicos de la naturaleza, por lo tanto con certeza todos ya oyeron hablar de esos temas en la escuela, cómo p.ej. de la existencia de un polo sur y de un polo norte, de la formación de la lluvia, de las tempestades, etc. Para los futuros iniciados esos procesos tienen poco interés; en verdad es bien más útil para ellos conocer el mundo material por medio de los elementos y de su polaridad. No preciso mencionar que en nuestro planeta existen fuego, agua, aire y tierra, lo que es evidente para todas las personas que razonan lógicamente. Así pues sería bueno si el futuro iniciado conociese la razón y el efecto de cada uno de los cuatro elementos y aprenderse a usarlos correctamente de acuerdo con las analogías correspondientes a otros planos. Cómo podemos entrar en contacto simultáneamente con los planos más elevados a través del conocimiento de los elementos materiales densos, es algo que será explicado en otro capítulo sobre la aplicación práctica de la magia. En el momento es importante saber que en nuestra Tierra el trabajo de los elementos, en su forma más sutil, ocurre de la misma manera que en el cuerpo humano. Si trazáramos una analogía con el cuerpo humano podremos ver cómo son determinados los paralelos relativos a los elementos, y cómo esa analogía realmente nos parece exacta. En el capítulo anterior hablamos sobre el modo de vida, y sobre las funciones de los elementos en relación al cuerpo; cuando el iniciado consigue utilizar los elementos en su forma más sutil, él consigue realizar verdaderos milagros de su propio cuerpo, y no solo eso, él puede también afirmar que bajo ese aspecto nada es imposible.

El elemento tierra posee en sí el magneto quadripolar con su polaridad, y el efecto de los otros tres elementos. En la naturaleza el principio del fuego en su forma activa ejerce su efecto cómo principio vitalizador, y en su forma negativa cómo principio destructor y desagregador.

El principio del agua posee en su forma activa el efecto solvente, donador de vida, y en la forma negativa lo contrario. El principio del aire con su polaridad dupla es también el factor neutro, equilibrador y preservador de la naturaleza. En función de su característica específica de cohesión, el elemento tierra tiene cómo base esos dos grandes elementos fundamentales, el fuego y el agua, que junto con la neutralización del principio del aire hacen con que la tierra sea considerada el elemento material más denso.

Cómo ya mencionamos en el elemento sobre el cuerpo, a través de la acción mutua de los elementos fuego y agua surgen dos fluidos básicos, el eléctrico y el magnético, que, exactamente cómo en el cuerpo, se formaron de acuerdo con las mismas leyes y poseen los mismos efectos mutuos.

Por eso estos dos elementos actúan, con sus fluidos, sobre todo lo que acontece de material en la Tierra, influenciando varios procesos químicos de su interior al exterior, en los reinos

mineral, vegetal y animal. En vista de eso debemos decir que el fluido eléctrico se encuentra en el punto céntrico de la Tierra y el magnético en su superficie. Ese fluido magnético de la superficie de la Tierra, a pesar de la característica del principio del agua, o de la cohesión, mantiene agregado todo lo que es material y compuesto.

A través de la característica específica de su sustancia y condicionado por la composición de sus elementos, cada objeto posee, relativamente el fluido eléctrico, determinadas irradiaciones, las así llamadas oscilaciones de electrones, que sufren la atracción provocada por el fluido magnético general de todo el mundo material. Esa atracción es llamada el peso. Así el peso es una manifestación de la fuerza de atracción de la Tierra. La fuerza de atracción del hierro y del níquel, que todos nosotros conocemos, es un pequeño ejemplo o una imitación de aquello que ocurre en gran escala en toda la tierra.

Aquello que en la Tierra conocemos cómo magnetismo y electricidad es en verdad una manifestación del magneto quadripolar, por lo tanto cómo todos nosotros sabemos, de la conmutación inducida se consigue obtener la electricidad partiéndose del magnetismo, y de la electricidad regresa nuevamente al magnetismo a través de medios mecánicos. La transformación de una en la otra ya es en verdad un proceso alquímico, o mágico, que en tanto fue tan vulgarizado a lo largo del tiempo que actualmente no es más encarado cómo alquimia o magia, pero fue simplemente delegado a la física. Podemos ver que en ese caso también se aplica el magneto quadripolar.

En relación a ley del magnetismo y de la electricidad, no solo del cuerpo, cómo describimos en el último capítulo, sino también del mundo material denso, todo ocultista sabe que todo lo que está arriba es también como lo que está abajo. Todo iniciado que sabe emplear las fuerzas de los elementos o el gran misterio del Tetragrámaton en todos los planos, también tendrá condiciones de realizar grandes hechos en nuestro mundo material, cosas que a los ojos de los no iniciados podrán parecer milagros. Sin embargo para el iniciado ello no son milagros, y él conseguirá explicar hasta las cosas más graciosas con base en el conocimiento de esas leyes.

Todo el crecimiento, la madurez, toda la vida y también toda la muerte en nuestra Tierra dependen de las leyes aquí descritas. Por ese motivo el iniciado sabe que la muerte no es una idea de un algo de la nada; lo que es considerado cómo la pulverización o una muerte es solo un viaje de un estado a otro. El mundo denso material surgió del principio del Akasha, nuestro ya conocido éter, y es también regulado y mantenido por él. Es así que se explican todas las invenciones basadas en la transmisión de los fluidos eléctrico y magnético, y que dependen de una transmisión a distancia a través del éter, cómo p.ej. el radio, la telegrafía, y telefonía y la televisión, y muchas otras que surgirán en el futuro. Pero el principio básico a las leyes fueron, y continuarán siendo siempre los mismos.

Sobre los efectos de los fluidos magnético y eléctrico en el plano material denso podríamos escribir un libro entero bastante comprensivo y de contenido hasta emocionante. Pero el lector dedicado que decidio trillar el camino de la iniciación y no dejarse intimidar por el arduo estudio de las leyes básicas, acabará llegando por sí mismo al conocimiento de las variantes de esas fuerzas y sus características. Los frutos y el conocimiento que él cosechará compensarán ampliamente el esfuerzo empleado en este trabajo.

La alma y el cuerpo Astral

A través de las vibraciones más sutiles de los elementos, de los fluidos eléctrico y magnético y de su polaridad, partiendo del principio del Akasha o de las vibraciones sutiles del éter, surgió el Hombre cómo tal, o su alma. Del mismo modo cómo se desenvuelven las funciones de los elementos en el cuerpo material denso, se desenvuelven también las de la alma o del así llamado cuerpo astral. La alma está ligada o fundida al cuerpo a través del magneto quadripolar con sus características específicas. La mezcla ocurre, análogamente al cuerpo, a través de la influencia electromagnética de los elementos. El trabajo de los elementos, el así llamado fluido electromagnético de la alma es llamado por nosotros, iniciados, la matriz astral, o vida. Esa matriz astral o fluido electromagnético de la alma no es idéntico a la aura descrita por los ocultistas, de la cual pretendo ocuparme más adelante. La matriz astral o fluido electromagnético es el medio aglutinante entre el cuerpo y la alma. El principio del fuego ejerce en la alma también su efecto constructor; el principio de la agua ejerce su efecto vitalizante, el del aire su efecto equilibrador, generador y preservador. El cuerpo astral posee exactamente las mismas funciones del cuerpo material denso.

El hombre fue dotado de cinco sentidos, correspondientes a los elementos, y con la ayuda de esos sentidos corpóreos el cuerpo astral o alma asimila las percepciones del mundo físico. La asimilación y la acción de los cinco sentidos por medio del cuerpo astral y del material denso ocurre a través de nuestro espíritu inmortal (más adelante explicaré porque el espíritu es inmortal). Sin la actuación del espíritu en la alma el cuerpo astral no tendría vida y se disolvería en sus elementos componentes.

Cómo el espíritu no conseguiría ejercer su efecto sin la intermediación de la alma, el cuerpo astral se vuelve el domicilio de diversas características del espíritu inmortal. La oscilación de los fluidos eléctrico y magnético en el espíritu varía de acuerdo con su grado de evolución y madurez y se exterioriza en la alma a través de los cuatro temperamentos. Según sus elementos predominantes, podemos distinguir los temperamentos furioso, sanguíneo, melancólico a fleumático natural. El temperamento furioso nace del elemento fuego, el sanguíneo del elemento aire, el melancólico del elemento agua y el fleumático del elemento tierra.

Según la fuerza y la oscilación del respectivo elemento, aparecen en las diversas características también la energía, la fuerza y la expansión de las alternancias fluidicas correspondientes.

Cada uno de esos cuatro elementos que determinan el temperamento en el hombre posee en su forma activa una característica buena, o buenas, y en la forma pasiva las características opuestas, o ruines. Sería una tarea muy amplia describir aquí con precisión los efectos de los elementos, por eso es mejor que el futuro iniciado descubra por sí solo otros efectos, a través de la meditación. En el camino a la iniciación eso también tiene un motivo especial; aquí está algunos ejemplos:

El temperamento furioso posee, en su polaridad activa, las siguientes características buenas: actividad, entusiasmo, estímulo, determinación, audacia, valor, fuerza creativa, celo, etc. En la forma negativa son: voracidad, celos, pasiones, irritación, agresividad, intemperancia, impulso destructor, etc.

El temperamento sanguíneo indica en su forma activa las siguientes características: compenetración, esfuerzo, alegría, maña, bondad, claridad, despreocupación, buen humor, ligereza, optimismo, curiosidad, independencia, vigilancia, confiabilidad, etc. En la forma negativa: susceptibilidad, auto-desprecio, chisme, falta de perseverancia, esperteza, cotorreo, deshonestidad, volubilidad, etc.

El temperamento melancólico en su forma activa posee: atención, generosidad, modestia, afectividad, seriedad, docilidad, fervorosidad, cordialidad, comprensión, meditación, compasión, serenidad, profundidad, credulidad, capacidad de interiorización al perdón, ternura, etc. En su forma negativa posee: indiferencia, derrotismo, timidez, falta de participación, inflexibilidad, indolencia, etc.

El temperamento fleumático en su forma activa posee: atención, presencia, perseverancia, ponderación, determinación, seriedad, firmeza, escrupulosidad, solidez, concentración, sobriedad, puntualidad, discreción, objetividad, precisión, sentido de responsabilidad, confiabilidad, prudencia, resistencia, consecuencia, etc. En la forma negativa: insipidez, negligencia, auto-devaluación, indiferencia, falta de conciencia, aversión al contacto humano, lentitud, falta de agilidad, indolencia, desconfianza, locuacidad, etc.

Las características de los temperamentos forman, de acuerdo con su característica predominante, la base del carácter de la persona. La intensidad de las características que sobresalen externamente dependiendo de la polaridad, por tanto los fluidos eléctrico y magnético.

La influencia global del efecto de los temperamentos produce una irradiación que llamamos técnicamente de "aura"; pero no podemos comparar a la aura y a la matriz astral por lo tanto hay una enorme diferencia entre las dos. La matriz astral es la materia aglutinante entre el cuerpo y la alma, mientras que la aura es la irradiación del efecto de los elementos en las diversas características, y se justifica en su forma activa o pasiva.

Esa irradiación provoca en la alma toda una cierta vibración, que corresponde a un determinado color. Con base en ese color el iniciado tiene la posibilidad de reconocer, con su visión astral, la propia aura o la de otro ser. El vidente puede entonces, con ayuda de la aura de una persona, no solo descubrir su carácter básico sino también los efectos de la polaridad de la oscilación de su alma y eventualmente influenciarla. Ese tema será tratado con más detalles en un capítulo aparte, que habla de la introspección. Por tanto, vemos aquí que el temperamento de la persona influencia su carácter, y su actuación conjunta da razón a irradiación de la alma, o aura. No es a la azar que los iniciados a santos son retratados con una aureola alrededor de la cabeza, que corresponde a la aura aquí descrita.

Allí del carácter, de los temperamentos y del trabajo del fluido electromagnético, el cuerpo astral aún posee dos centros en el cerebro, que son, en el cerebro mayor, la conciencia normal, y en el cerebelo el opuesto de la conciencia normal, o sea, la subconciencia. En el capítulo "El Espíritu" describo los detalles de sus funciones.

La alma está dividida de acuerdo con los elementos, de manera tan precisa cuánto el cuerpo. Las funciones, fuerzas y características anímicas tienen también su morada en la alma, ellas forman determinados centros, análogamente a todos los elementos, y que la filosofía hindú llama de "Lotos" (conocidos también por "chacras", N.T.). En la doctrina hindú el despertar de esos Lotos es llamado Kundalini Yoga. No pretendo hacer aquí un relato detallado sobre los lotos o centros, por lo tanto cualquier persona podrá conocerlos en la literatura especializada (Ver: Gregorius, *Magische Erweckung der Chakras im Ätherkörper des Menschen* = (Despertar Mágico de los Chacras en el Cuerpo Astral del Hombre.) Voy a mencionarlos rápida y superficialmente diciendo que el centro más bajo es el así llamado Muladhara o centro de la Tierra se localiza en la parte inferior de la columna. El centro siguiente es el del agua y se localiza en la región de los órganos sexuales, en la terminología hindú es llamado de Swadhistana.

El centro del fuego, cómo punto céntrico de la alma, se encuentra en la región del ombligo y es llamado de Manipura. El centro del aire, elemento equilibrador, se encuentra en la región del

corazón y es llamado de Anahata; el centro del éter o principio del Akasha está en la región del pescuezo se llama Visudha. En otro centro, de la voluntad, de la razón y del intelecto se localiza entre las cejas y es llamado de Ajna.

El centro más elevado y divino es el loto de las mil hojas, llamado de Sahasara, del cual nacen y son influenciadas todas las fuerzas de los otros centros. Iniciándose en el centro superior, más elevado, descendiendo al largo de las cuestas hasta el centro más bajo, el de la tierra, cómo si fuese un canal, tenemos el así llamado Sushumna, o nuestro ya conocido principio del Akasha, que hace a unión entre todos los centros y los regula. Hablaré más adelante del despertar de la fuerza espiral de cada uno de los centros.

En la descripción de la alma precisamos descubrir la conexión de los elementos con su polaridad "plus"(+) y "minus"(-) y tratarla con claridad. Podemos ver que tanto el cuerpo cuánto la alma, con sus actuaciones, viven y trabajan, manteniéndose o destruyéndose según las leyes inmutables del magneto quadripolar, por el misterio del Tetragrámaton.

Si el aprendiz a la iniciación medita sobre eso con cuidado, tendrá una visión clara de la función del cuerpo y también de la alma, y podrá imaginar correctamente sus interacciones mutuas según las leyes primordiales.

El plano Astral

Son muchas veces definido cómo la cuarta dimensión; no fue creado a partir de los cuatro elementos, pero es un grado de densidad del principio de Akasha, por tanto de que todo lo que ya aconteció en el pasado, acontece en el presente y acontecerá en el futuro, en el mundo material, en fin, todo lo que contiene su razón, su regulación y su existencia.

Cómo ya referimos, en su forma más sutil el Akasha es nuestro viejo conocido éter, en el cual, entre otras cosas, se propagan las ondas eléctricas y magnéticas. Es también la esfera de las vibraciones, de donde se originan la luz, el sonido, el color, el ritmo, y con esto toda la vida que existe. Cómo el Akasha es la razón de todo ser, naturalmente en él hay el reflejo de todo, de todo lo que ya aconteció en el pasado, acontece en el presente y acontecerá en el futuro. Es por eso que consideramos el plano astral cómo la emanación del eterno, sin comienzo ni propósito, y que por tanto es exento de espacio y de tiempo. El iniciado que consigue alcanzar ese plano encuentra todo en él, mismo cuando se trata de hechos ocurridos en el pasado, que ocurren en el presente y ocurrirán en el futuro. La amplitud del alcance de su percepción depende de su grado de perfeccionamiento.

El plano astral es definido por la mayoría de las religiones, por los ocultistas y espiritualistas cómo el "mas allá". Pero para el iniciado se vuelve claro que no existe un aquello o un mas allá, y es por eso que él no teme a la muerte, cuyo concepto le es extraño. Si por casualidad, a través del trabajo de descomposición de los elementos o de una súbita ruptura disuelve la matriz astral, que es la materia aglutinante entre el cuerpo material denso y el cuerpo astral, se instala aquello que llamamos generalmente la muerte, pero que en la realidad es solo una viaje del mundo terreno al mundo astral. Basado en esa ley, el iniciado no conoce el miedo de la muerte, por lo tanto él sabe que no irá para lo desconocido.

A través del control de los elementos él también puede, mas allá de muchas otras cosas, tratar soltar su matriz astral y producir la separación espontánea del cuerpo astral de su envoltura terrenal. De ese modo él consigue visitar, con su cuerpo astral, las regiones más lejanas, viajar a los más diferentes planos, y mucho más. Cuánto a eso existen leyendas sobre

santos que fueron vistos en varios lugares al mismo tiempo, donde hasta ejercían sus actividades. El plano astral posee diversos tipos de habitantes. Son sobretodo las personas que ya dejaron el mundo terrenal y que habitan el grado de densidad correspondiente a su grado de madurez espiritual, lo que de acuerdo con las religiones es llamado de cielo o infierno, pero que los iniciados interpretan solo simbólicamente. Cuánto más perfecto, noble y puro es el ser, tanto más puro y sutil el grado de densidad del plano astral en que él permanecerá. Su cuerpo astral se va disolviendo poco a poco, adaptándose al grado de vibración del respectivo patamar del plano astral, hasta volverse idéntico a él. Esa identificación depende por tanto de la madurez y de la perfección espirituales alcanzados en el mundo terreno por el ser en cuestión.

Más allá de esto el plano astral es habitado por muchos otros seres, de los cuales cito apenas algunos. Así tenemos, por ejemplo, los seres elementales, que tienen solo una o algunas pocas características, de acuerdo con las oscilaciones predominantes de los elementos. Ellos se mantienen por el mismo tipo de oscilación del hombre, que ellos envían al plano astral; entre esos seres hay inclusive algunos que alcanzaron un cierto grado de inteligencia. Algunos magos se utilizan de esas fuerzas inferiores para sus objetivos egoístas. Otro tipo de ser son las llamadas larvas, atraídas a la vida consciente o inconscientemente por el pensamiento a través de la matriz astral.

En verdad ellas no son seres concretos, sino solamente formas que se mantienen vivas por las pasiones del mundo animal, en el patamar más bajo del mundo astral. Su impulso de auto preservación puede traer las a la esfera de aquellas personas cuyas pasiones tienen el poder de atraerlas. Ellas quieren despertar, directa o indirectamente, las pasiones adormecidas en el hombre y cargarlas. Caso de esas formas consiguen inducir a una persona a esas pasiones, entonces ellas se nutren, mantiene y fortalecen con la irradiación provocada por la pasión en el hombre. Una persona muy cargada por esas pasiones trae consigo, en la esfera más baja de su plano astral, todo un ejército de esas larvas. La lucha contra ellas es airada, y en el campo de la magia y del dominio de los elementos, ese es un componente importante. Sobre eso entraré en detalles en el capítulo que trata de la introspección. Más allá de eso, aún existen las larvas elementales que pueden ser creados por medios mágico artificiales. Entraré en detalles sobre ese tema en la parte práctica del libro.

Más un tipo de ser con el cual muchas veces el iniciado se podrá topar en el plano astral, son los seres de los cuatro elementos puros. En el elemento fuego ellos se llaman salamandras, en el elemento aire, silfos, en el elemento agua, ninfas o ondinas, y en el elemento tierra, gnomos. Esos seres establecen, por así decir, una relación entre el plano astral y los elementos terrenales. Cómo se hace a relación con esos seres, cómo se puede dominarlos, y que se puede conseguir a través de ellos, son temas que dejaremos para ser tratados en la parte práctica de esta obra, y los cuales dedicaré un capítulo especial llamado "La magia de los Elementos".

Existen aún varios seres, como sátiros, hadas, enanitos, aguadeiros, etc, que podrían ser aquí citados. Pero más que eso todo se puede parecer a los cuentos de hadas, existen, en el plano astral, exactamente las mismas realidades que en el plano terreno.

Al establecer a relación con esos seres, el iniciado, a través de su videncia, consigue verlos a cualquier momento que desea, eliminando así cualquiera duda sobre su existencia. Es por eso que el iniciado debe primero madurar y aprender a probar las cosas para después poder juzgar por sí mismo.

El espíritu

Cómo ya dijimos antes, el hombre fue creado a la semejanza de Dios y es constituido de cuerpo, alma y espíritu. En los capítulos anteriores permanecemos sabiendo que el cuerpo y la alma sirven solamente como un envoltura o una vestimenta para el espíritu, y son por tanto pasajeros. Es por eso que solo el espíritu es a parte inmortal del hombre y su imagen semejante a Dios. No es fácil analizar y colocar en palabras exactas algo divino, inmortal y eterno. Pero cómo en cualquiera otro problema podemos, en ese caso, valer nos de la ayuda de la clave del magneto quadripolar.

Del principio primordial más elevado (el Akasha), de la fuente primordial de toda la existencia, de la materia espiritual primordial, surgió el espíritu, el "yo" espiritual con las cuatro características específicas de los elementos, propias del espíritu inmortal criado a la semejanza de Dios.

El principio del fuego, la parte impulsiva, es la voluntad. El principio aéreo se revela en el intelecto (razón, el principio acuoso en la vida o en el sentimiento, y el principio de la tierra en la comunión de todos los otros tres elementos en la conciencia del "yo".

Todas las otras características del espíritu poseen esos cuatro principios primordiales como base. La parte típica del cuarto principio, por tanto del Principio Etérico (Akash)a, en su aspecto más elevado se revela en la fe, y en la forma más baja en el impulso de la auto preservación.

Cada uno de los cuatro principios elementos aquí citados aún posee muchos aspectos positivos o negativos, de acuerdo con la ley de la analogía de la polaridad o de los elementos. Todos juntos forman el "yo", o el espíritu. Así podemos atribuir la fuerza, el poder y la pasión al principio del fuego; la memoria, y el poder de discernimiento a juicio a la parte aérea del espíritu, la conciencia y la intuición a su parte acuosa, y el egoísmo, el impulso de auto preservación a la reproducción y su parte terrena.

El tema se va volviendo muy vasto si quisiéramos mencionar aquí todas las virtudes del espíritu en relación a los elementos. A través de un estudio perseverante y una meditación profunda, el futuro iniciado podrá extender las por sí mismo, llevando en cuenta las leyes de la analogía del magneto quadripolar. Es un trabajo muy gratificante que no debe nunca ser desdeñado, por que siempre produce buenos resultados y en poco tiempo, garantizando el dominio y el conocimiento de los elementos.

En los capítulos sobre el cuerpo, la alma y el espíritu describí el hombre en su forma más completa. Por ocasión de su iniciación, y por consecuencia en la práctica mágica, mística y de los diversos misterios, el estudiante debe estar conciente de la necesidad del conocimiento de su propio pequeño universo. La mayoría de los escritores excluyó esa parte tan importante y hasta básica de sus libros, por desconocerla o por otros motivos cualesquiera.

El plano Mental

Así como el cuerpo posee su plano terreno y el cuerpo astral o alma su plano astral, el espíritu también posee su plano propio, llamado la esfera mental o plano mental. Es la esfera del espíritu, con todas sus propiedades.

Ambas esferas, tanto la material densa cuanto la astral, surgieron a través de los cuatro elementos, del principio del Akasha o de las Cosas Primordiales de la esfera correspondiente. La esfera mental también se formó de esa manera, partiendo del principio akáshico del espíritu.

Lo que ocurre con el cuerpo mental en la esfera mental o espiritual es análogo a lo que ocurre con el cuerpo astral, esto es, a través del trabajo correspondiente el espíritu forma un magneto quadripolar dentro de sí, y exterioriza el fluido electromagnético en su polaridad, como un fenómeno producido por el efecto de los elementos. Así como el cuerpo astral forma una matriz astral (el así llamado "astraloide") a través del fluido electromagnético del mundo astral, el fluido electromagnético del mundo mental también forma una matriz mental, que liga el cuerpo mental al cuerpo astral. Esa matriz mental, o "mentaloide, y así llamada materia mental, es la forma más sutil del Akash, que regula y mantiene la actividad del espíritu en el cuerpo astral.

Cómo ya observamos, esa materia mental es al mismo tiempo electromagnética y funciona como conductora de los pensamientos y de las ideáis a la conciencia del espíritu, que entra en actividad a través de los cuerpos astral al material denso. Así la matriz mental o

"mentaloide" con su fluido bipolar es la materia más sutil que podemos imaginar en el cuerpo.

La esfera mental es al mismo tiempo la esfera de los pensamientos, que tienen su razón en el mundo de las ideáis, por tanto en el Akasha del espíritu. Cada pensamiento es antecedido por una idea básica que asume una determinada forma según su característica y llega a la conciencia del "yo" a través del principio etérico, por tanto de la matriz astral, como forma-pensamiento o imagen plástica.

De acuerdo con eso, el hombre no es el creador de los pensamientos; la razón de todo pensamiento se localiza en la más elevada esfera del Akasha o plano mental. El espíritu del hombre es al mismo tiempo un receptor, una antena de los pensamientos del mundo de las ideáis, según el lugar o la situación en el que se encuentra. Cómo el mundo de las ideáis es el todo en el todo, cada nueva idea y cada nueva invención, en resumen, todo aquello que el hombre acredita haber creado fue extraído de ese mundo de las ideáis. Ese acto de extraer nuevas ideáis depende de la postura y de la madurez del espíritu. Cada pensamiento posee en sí un elemento puro completo, sobretodo cuando contiene ideáis abstractas. Si existe, en el pensamiento, diversas combinaciones del mundo de las ideáis, entonces serán muchos los elementos actuantes entre sí, tanto en su forma cuánto en su irradiación. Solo los pensamientos abstractos poseen elementos puros, y también irradiaciones polares puras, por lo tanto ellos derivan directamente del mundo primordial de una idea.

Con base en ese conocimiento podemos percibir que existen pensamientos que, cuánto sus actuaciones, son puramente magnéticos, indiferentes y neutros. Relativamente a su idea, en la esfera mental cada pensamiento posee forma e irradiación (vibración) propias.

De esa manera el pensamiento llega a la conciencia a través del magneto quadripolar, y es por él guiado hasta su realización final. Todas las cosas creadas en el mundo material denso tienen por tanto su razón y naturalmente también su reflejo en el mundo de las ideáis, a través del pensamiento y de la conciencia del espíritu. Cuando no se trata directamente de una idea abstracta, entonces son varias las formas de pensamiento que pueden alcanzar una expresión.

Esos pensamientos son eléctricos, magnéticos o eletro magnéticos, según las características de los elementos predominantes.

El plano material denso está ligado al tiempo y al espacio. El plano astral, la esfera del espíritu pasajero o inmutable, está ligada al espacio, mientras la esfera mental es exenta de espacio y de tiempo. La misma cosa lleva algunas características del espíritu. Solo la asimilación de un pensamiento en el cuerpo mental a través del aglutinamiento de las matrices mental y astral, que en su forma completa están ligadas al tiempo y al espacio, es que precisa de un cierto tiempo para llegar a la conciencia. El curso de los pensamientos se da de modo diferente

en cada persona, de acuerdo con la madurez de su espíritu; cuánto más madura y espiritualizada la persona, tanto más rápidos serán sus pensamientos en el espíritu.

Así como el plano astral posee sus habitantes, el plano mental también los tiene. Mas allá de las formas-pensamiento, ellos son sobretodo los fallecidos, cuyos cuerpos astrales se disolvieron a través de los elementos, debido a su madurez, y que mantienen sus posadas en las regiones de la esfera mental correspondientes a sus grados de evolución.

Mas allá de esto la esfera mental es también la esfera de los elementales, que son seres creados consciente o inconscientemente por los hombres, en función de un pensamiento intenso y constantemente repetido. El ser elementario aún no es suficientemente denso al punto de poder construir o asumir un envoltura astral. Su actuación por tanto se limita a la esfera espiritual. La diferencia entre una forma pensamiento y un elementario es que la forma pensamiento posee una o varias ideáis como razón, mientras que el elementario es constituido de una cierta porción de conciencia y por tanto de un impulso de auto preservación. Pero en lo restante no se diferencia mucho de los otros seres vivos mentales y puede hasta tener el mismo formato de la forma pensamiento. El iniciado se utiliza de esos seres elementales de varias maneras. En la parte práctica de este libro yo explico cómo un elementario de ese tipo es creado, mantenido y utilizado para diversas finalidades.

Aún hace mucho que decir sobre la esfera mental, principalmente sobre las características específicas de cada ser individualmente. Pero cómo estímulo al trabajo y para esclarecimiento de la esfera mental en líneas generales, acredito que eso sea el suficiente.

Verdad

Abandonaremos ahora el microcosmo, por tanto el hombre con sus cuerpos terrenal, astral y mental, y pasaremos al tratado de otras cuestiones, cuya solución también preocupa al futuro iniciado. Un de esos problemas es sobretodo el problema de la, verdad. Innumerables filósofos ya se ocuparon y aún se ocupan, y a nosotros también cabe esa tarea.

Consideraremos aquí solo aquellas verdades cuyo conocimiento exacto somos obligados a dominar. La verdad depende del reconocimiento de cada uno, y cómo no tenemos todos la misma concepción de las cosas, también no podemos generalizar esa cuestión. Es por eso que cada uno de nosotros, se fuera sincero, poseyendo su propia verdad de acuerdo con su grado de madurez y su concepción de las cosas. Solo aquel que domina y conoce las leyes absolutas del macro y del microcosmo puede hablar de una verdad absoluta. Ciertos aspectos de la verdad absoluta con certeza serán reconocidos por todos.

Nadie dudará de la existencia de una vida, una voluntad, una memoria, la razón; nadie contestará tener cosas tan evidentes. Ningún verdadero iniciado forzará alguien que no está suficientemente maduro a aceptar su verdad, por lo tanto la persona en cuestión solo pasaría a encararla de su propio punto de vista. Es por eso que sería inútil conversar sobre las verdades supremas con los no iniciados, a menos que se traten de personas que desean mucho conocer las, y que por tanto están comenzando a madurar para ellas. Todo el resto sería profanación, al incorrecto punto de vista mágico. Recuerde se las palabras del gran maestro del cristianismo: "No arrojar perlas a los cerdos!"

Y la verdad pertenece también a la distinción correcta entre la capacidad, el conocimiento y la sabiduría. En todos los campos de la existencia humana el conocimiento depende de la madurez, de la capacidad de asimilación de la memoria, de la razón y de la inteligencia, sin considerarse ese conocimiento fue enriquecido a través de la lectura, de la comunicación o de otro tipo cualquiera de experiencia.

Entre el conocimiento y sabiduría existe una diferencia inmensa, y es mucho más fácil obtener conocimiento del que sabiduría. La sabiduría no depende ni un poco del conocimiento, a pesar de ambos ser, en una cierta medida, hasta idénticos. La fuente de la sabiduría está en Dios, y por tanto en el principio de las cosas primordiales (en el Akasha, en todos los planos del mundo material denso, del astral y del mental.

Por tanto, la sabiduría no depende de la razón ni de la memoria; sino de la madurez, de la pureza y de la perfección de la personalidad de cada uno. Podríamos también considerar la sabiduría cómo una condición de la evolución del "yo". En función de esto la cognición llega a nosotros no solo a través de la razón, sino principalmente a través de la intuición o de la inspiración. El grado de sabiduría determina por tanto el grado de evolución de la persona. Pero con eso no queremos decir que se debe menospreciar el conocimiento; mucho por el contrario, el conocimiento y la sabiduría deben andar de las manos. Por eso el iniciado deberá esforzarse en evolucionar, tanto en su conocimiento cuánto en la sabiduría, por lo tanto ningún de los dos debe ser negligente en ese proceso.

Si el conocimiento y la sabiduría andan lado a lado en el proceso de evolución, entonces el iniciado tendrá la posibilidad de comprender, reconocer y utilizar algunas leyes del micro y del macrocosmo, no solo del punto de vista de la sabiduría, sino también en su aspecto intelectual, por tanto de los dos polos.

Ya tomamos conocimiento de una entre muchas de esas leyes, la primera llave principal, o sea, el misterio del Tetragrámaton o del magneto quadripolar, en todos los planos. Cómo se trata de una clave universal, y puede ser empleado en la solución de todos los problemas, en todas las leyes y verdades, en todo definitivamente, bajo la presuposición de que el iniciado sabrá usarlo correctamente. Con lo pasar del tiempo, y a medida en que él fuera evolucionando y perfeccionándose en la ciencia hermética, el pasara a conocer otros aspectos de esa clave y assimilarlos cómo leyes inmutables. Él no tendrá que tocarse en la oscuridad de lo desconocido, sino tendrá una luz en sus manos con la cual podrá romper todas las tinieblas de la ignorancia. Ésta breve descripción debe ser suficiente para que el futuro iniciado sepa cómo posicionarse delante del problema de la verdad.

Religión

El mago principiante profesará una religión universal. Lo aprenderá que cada religión que posea sus lados buenos, pero también sus lados oscuros. Él conservará para sí lo mejor de ella y no dará atención sus flaquezas. Con eso no queremos decir que él deba adoptar todas las religiones, sino que debe dar debida atención a cada una de ellas, por lo tanto cada una posee su propio principio divino, trátase del cristianismo, del budismo, del islamismo, etc.

Fundamentalmente se puede permanecer fiel a su propia religión. Pero en verdad él no se sentirá satisfecho con los dogmas oficiales de su Iglesia, e intentará penetrar más profundamente en el reino de Dios. Ese es el objetivo de nuestra iniciación. El mago deberá crear

su propia visión del mundo de acuerdo con las leyes universales, y ésta será su verdadera religión. Deberá observar que todo defensor de la propia religión, a pesar de las flaquezas de la misma, está siempre empeñado en presentarla cómo la mejor de todas. Pero toda verdad religiosa es relativa, y su comprensión depende de la madurez de cada individuo.

Es por eso que bajo ese aspecto el iniciado debe aceptar el derecho de cada uno, y también no intentar desviarlo de su verdad, criticarlo o hasta juzgarlo. En el corazón de su alma él podrá hasta apiadarse de los fanáticos o de los ateos, pero no deberá demostrarlo externamente. Cada uno debe agarrarse de aquello en que acredita y que lo deje feliz y satisfecho. Si todos adoptasen esa prescripción no existiría odio ni intolerancia religiosa, y no habría realmente ningún motivo para las divergencias de opinión. Todas las líneas espiritualistas podrían convivir tranquilamente, lado a lado.

Pero es diferente cuando un buscador, que no se satisface con el materialismo ni con los dogmas religiosos y ansí el alimento espiritual, en consejos e instrucciones a un iniciado. En ese caso el iniciado tiene deber de esclarecer ese buscador, llevando en cuenta su capacidad de comprensión. El mago no debe perder tiempo ni esfuerzo para transmitir sus tesoros espirituales al buscador y guiarlo en dirección a la luz.

Dios

Desde los tiempos primordiales el hombre cree en algo superior, trascendental, algo que él pudiese divinizar, no importando que fuese una idea personificada o no de Dios.

Aquello que el hombre no conseguía asimilar o comprender él atribuía a un poder superior, según su concepción. De ese modo es que surgieron las divinidades de los pueblos, tanto las buenas cuánto las malas (demonios). Así, a lo largo del tiempo, fueron adorados dioses, ángeles, demiurgos, demonios y espíritus, correspondientes a las mentalidades de los pueblos en cuestión, sin que fuese llevado en cuenta el hecho de haber vivido efectivamente o solo en la imaginación de las personas. Cuánto más se desenvolvía intelectualmente la humanidad, tanto menos las personas procuraban imágenes divinas, principalmente cuando, con ayuda de la ciencia, fueron siendo explicados muchos fenómenos antiguamente atribuidos a los dioses.

Precisaríamos escribir muchas obras si quisiésemos entrarnos en detalles de las diversas ideas de Dios en la historia de los pueblos.

Aquí sin embargo estudiaremos la idea de Dios en el punto de vista del mago. Para el hombre común la idea de Dios sirve cómo un punto de apoyo o un soporte para su espíritu, para que este no permanezca en lo desconocido, o no permanezca en ello. Para él ese Dios es incomprensible, abstracto e inimaginable. Pero para el mago las cosas no son de ese modo; él conoce su Dios bajo todos los aspectos. Y no es solo por qué dedica a esa divinidad toda la veneración, por lo tanto sabe que fue criado a su imagen, por tanto es parte de ella, pero también por qué su mayor ideal, su mayor deber su objetivo más sagrado es volverse uno con ella, volverse un hombre dios. El ascenso a ese objetivo sublime será descrita adelante.

La síntesis de la unión con Dios consiste en desenvolver las ideas divinas desde los patamares más bajos hasta los más elevados, hasta que se consiga la unificación con el Universo. En ese proceso, permanece a criterio de cada uno renunciar a su propia individualidad o conservarla. Los grandes maestros que llegaron allá generalmente regresan a la tierra con una determinada tarea o misión sagrada.

En ese ascenso, o elevación, el mago iniciado es también un místico. Solo en la unificación, caso que él quiera renunciar a su individualidad, es el que se desintegra voluntariamente, lo que en la terminología mística es definido cómo muerte mística.

Cómo podemos ver, en la verdadera iniciación no existe una senda mística, ni también ninguna mágica. Existe solamente una única iniciación verdadera que une ambos conceptos, en contraposición la mayoría de las escuelas místicas y espiritualistas que se ocupan de inmediato de los problemas más elevados a través de la meditación u otros ejercicios espirituales, sin antes haber trabajado en los patamares inferiores. Es exactamente cómo alguien que quiere comenzar con los estudios universitarios sin antes haber pasado por los cursos elementales. En muchos casos las consecuencias de una instrucción tan unilateral pueden ser muy graves, y las veces hasta drásticas, dependiendo del grado desenvolvimiento de cada uno.

Muchas veces el error puede ser encontrado en el hecho de que grande parte del material proviene del Oriente, donde el mundo material y astral es encarado cómo "maya (ilusión) al punto que no es considerado. No es posible aquí entrar en detalles, por lo tanto ese tema extrapolaría los límites de esta obra. En un desenvolvimiento adecuadamente planeado y escalonado, no hay desvíos ni fracasos, ni consecuencias graves, por lo tanto el desarrollo es lento y gradual, pero seguro. Si el iniciado escoge a Cristo, Buda, Brahma, Ala u otro cualquiera cómo su concepto de divinidad, es una cuestión particular; en el caso de la iniciación lo que importa es la idea en sí. El místico puro va querer nutrirse solamente en el amor comprensivo de su Dios. Generalmente el yoguista también sigue solo un aspecto divino: el Bhakti Yoga sigue el camino del amor y de la donación; el Raja y el Hatha yoga siguen el camino del dominio y de la voluntad, el Jnana yoga sigue el camino de la sabiduría y de la comprensión.

Si desglosamos la idea de Dios desde el punto de vista mágico, relativamente a los cuatro elementos, el así llamado Tetragrámaton, el inefable, el superior, a quienes tendremos : al principio el fuego, corresponde el poder supremo, la fuerza suprema; el principio primordial del aire la sabiduría, la pureza y la claridad, de cuyos aspectos sobresale la regulación universal; el principio primordial del agua corresponde el amor y la vida eterna, y al principio primordial de la tierra el omnipresente, la inmortalidad, y con ella la eternidad.

Juntos, esos cuatro aspectos forman la divinidad superior. El camino en dirección a esa divinidad superior será por nosotros el camino en la práctica, gradualmente, comenzando en la esfera más baja, hasta alcanzar la verdadera concretización de Dios en nosotros. Feliz es aquel que lo alcanza en esta vida. Nadie debe temer todo ese esfuerzo, por lo tanto todos pueden alcanzar ese objetivo, por el menos una vez en la vida.

Ascensión

Desde los tiempos antiguos, todas las religiones, sectas, escuelas espiritualistas y sistemas de instrucción dan una grande importancia a la ascensión. En algunos sistemas del Oriente la ascensión llegó hasta los límites del fanatismo, lo que puede provocar grandes daños, pues la exageración en tal caso no es ni natural ni adecuada. En líneas generales, la mortificación del cuerpo es tan unilateral cuánto el desenvolvimiento de un único lado del cuerpo en detrimento del otro.

Cuando la ascension, esta bajo forma de dieta, sirve para libertar el cuerpo de diversas malezas e impurezas, mas allá de eliminar enfermedades y equilibrar desarmonias, entonces su utilización es correcta. Pero de cualquiera manera debemos protegerla de todo exageración. Cuando alguien trabaja duro, físicamente, es una locura suspender la alimentación necesaria y manutención del

cuerpo, solo por causa de la yoga o algún otro ejercicio místico. En tales extremos llevan inevitablemente a daños de salud y de graves consecuencias.

El vegetarianismo, en la medida en que no es usado como medio para un propósito, como p. Ej. para la purificación del cuerpo, no es imprescindible para la evolución o el progreso espiritual. Una abstención temporal de carne o de alimentos de razón animal puede ser adoptada solo para determinadas operaciones mágicas, y también como preparación, pero solo por un cierto período de tiempo. La misma cosa va para la abstención de relaciones sexuales. La idea de que alguien pueda asimilar características animalescas a través de la ingestión de carne es una grande estupidez y tiene razón en una línea espiritualista que no conoce las verdaderas leyes. El mago no debe dar atención a esos conceptos.

Para su desenvolvimiento mágico místico el mago debe solamente mantener una cierta moderación en la comida y en la bebida y tener un modo de vida sensato. No hay la determinación de prescripciones exactas en ese caso, por lo tanto uno escoge el modo de vida mágico que es totalmente particular. Cada uno debe saber lo que es más adecuado para sí y lo que puede perjudicarlo, y es su deber sagrado mantener todo en equilibrio. Existen tres tipos de ascensión: 1) La ascensión mental o espiritual; 2) La ascensión anímica o astral; 3) La ascensión material o corporal. La primera cabe la disciplina del pensamiento, la segunda el ennoblecimiento de la alma a través del dominio de las pasiones y de los instintos, y la tercera la armonización del cuerpo a través de una vida moderada y natural. Sin esos tres tipos de ascensión que deben ser desarrollados simultánea y paralelamente, no se puede ni pensar en una evolución mágica correcta.

Ningún de esos tres tipos debe ser negligenciado, ningún debe suplantar el otro, para que el desenvolvimiento no se tome unilateral. El método para la realización de todos ellos será por mí descrito con más detalles en la parte práctica de este libro.

Antes de finalizar esa primera parte, que mostró todos los fundamentos teóricos de la arte mágica, aconsejo a todos a no limitarse en una simple lectura, sino hacer de todo lo que fue descrito en patrimonio espiritual a través de la reflexión y de la meditación intensivas. El futuro mago conseguirá comprender que la acción de los elementos en los diversos niveles de las esferas condiciona la vida. Podemos ver que las fuerzas trabajan y actúan tanto en el pequeño cuanto en el grande, por tanto en el micro y en el macrocosmo, en lo pasajero y en lo eterno. Bajo ese punto de vista no existe muerte, en la verdadera acepción de la palabra, sino todo continua y vive, y se transforma y finaliza de acuerdo con las leyes primordiales. Es por eso que el mago no teme la muerte, por lo tanto la muerte física es solo una viaje de una esfera mas bien sutil, que es el plano astral, y mas allá al plano espiritual.

No debe creer en un cielo ni en un infierno. Quién se apega a esas creencias son los sacerdotes de las diversas religiones, para mantener fieles bajo su dirección. Sus sermones morales sirven para despertar el temor delante del infierno, del fuego eterno, y prometer el cielo a las personas buenas. Para el hombre común, en la medida en que se siente estimulado por la religión, esa visión también tiene sus lados buenos, por qué por lo menos el temor del castigo en el infierno hace con que él se esfuerce en practicar el bien.

Por otro lado, para el mago las leyes morales sirven para ennoblecer la alma y el espíritu. Solo en una alma ennoblecida es que las fuerzas universales pueden actuar, principalmente cuando el cuerpo, la alma y el espíritu están instruidos y desenvueltos.

Practica

Instrucción Mágica del Espíritu, de la Alma y del Cuerpo

GRADO I

Vamos ahora entrar en la parte práctica de la iniciación. No debemos olvidar nunca que el cuerpo, la alma y el espíritu deben ser instruidos simultáneamente, sino no sería posible obtener y mantener nos en equilibrio mágico. En la parte teórica yo ya indique varias veces los peligros de una instrucción unilateral. No es aconsejable apresurarse, todo tiene su tiempo. Paciencia, perseverancia y determinación son condiciones básicas para el desenvolvimiento. El esfuerzo empleado en la propia evolución será más tarde ampliamente recompensado. Quién quisiera entrar en los caminos de la magia, debe asumir el deber sagrado de ejercitarse regularmente. Debemos ser generosos, amistosos y complacientes con el prójimo, pero severos y duros con nosotros mismos. Solo con ese comportamiento es que podremos tener éxito en la magia. Nunca se debe juzgar o criticar a los otros sin antes mirar para sí mismo. No se debe conceder a nadie el acceso al propio reino; el mago no debe hablar sobre su camino, su escalada y su éxito. El mayor poder reside en el silencio, y cuánto más ese mandamiento fuera obedecido, tanto más accesibles y facilitados serán los caminos a esas fuerzas. Debimos organizarnos de tal manera y emplear el máximo tiempo posible en esa escalada.

No es necesario permanecer horas tomando cerveza en la compañía de personas que no tienen nada que decir. El tiempo escurre como agua y no regresa nunca.

Debemos definir un determinado período de tiempo para todo eso, pero este deberá ser mantenido de cualquiera manera; las excepciones solo deberán ser aceptas en casos totalmente inevitables.

El hombre es una especie muy apegado a sus hábitos, y cuando se acostumbra a un cierto horario de ejercicios, automáticamente será impedido a cumplirlo siempre. Así cómo se establece en él la necesidad de comer, beber y dormir, también los ejercicios acabarán por volverse un hábito. Solo así él podrá tener la certeza de ser bien exitoso. Sin esfuerzo no hay recompensa. Al agrupar las instrucciones de esa manera, mi intención fue considerar las personas que están siempre muy ocupadas, pero quién tuviera una disponibilidad mayor de tiempo podrá ejecutar dos o más ejercicios simultáneamente.

Control del Pensamiento, Disciplina del Pensamiento

Dominio del Pensamiento

Se sienta confortablemente en una silla o échese en una cama. Relaje todo el cuerpo, cierre los ojos durante cinco minutos y observe el curso de los pensamientos que usted intenta fijar. En el inicio irá a percibir que una grande cantidad de esos pensamientos se precipita en su mente, en su mayoría pensamientos relativos a cosas y situaciones del día y días, ya a sus actividades profesionales, sus preocupaciones en general. Imagine se en la posición de un observador silencioso, totalmente libre e independiente. Según el estado de ánimo y la situación en que usted se encontrara en el momento, ese ejercicio será más o menos difícil de realizar. No se trata de perder el curso del pensamiento o de olvidarlo, sino de acompañarlo con atención. Debemos sobretodo evitar el sueño durante el ejercicio. Si nos sentimos cansados, debemos interrumpir el ejercicio inmediatamente y dejarlo para otra ocasión, cuando entonces asumiremos el compromiso de no dejamos dominar por el cansancio. Para no perder su tiempo precioso, los indios, por ejemplo, arrojaban o restregaban agua fría en el rostro y en el pecho, y así conseguían permanecer despiertos. Algunos respiros profundos antes del ejercicio también eliminan y previenen el cansancio y la somnolencia.

Con el tiempo, el iniciado descubrirá por sí mismo esas y otras pequeñas medidas auxiliares. Ese ejercicio de control del pensamiento deberá ser hecho de mañana y en la noche, y cada día a su tiempo deberá ser prolongado en un minuto, para que en una semana podamos acompañar y controlar el curso de nuestros pensamientos por el máximo de diez minutos sin dispersarnos. Ese período de tiempo fue determinado para el hombre mediano, común. Quién halle insuficiente puede prolongarlo de acuerdo con la propia evaluación.

De cualquiera modo se debe avanzar con prudencia, por lo tanto no hay motivos para ir aprisa; en cada persona el desenvolvimiento ocurre de forma bastante particular.

Pero no se debe de hecho nadie seguir adelante antes de dominar totalmente el ejercicio anterior. El juicioso iniciado percibirá cómo inicialmente los pensamientos van a sobresaltarlos, pasando por su mente en grande velocidad y dificultando su captación. Pero de un ejercicio a otro él constatará que el caos inicial irá desapareciendo poco a poco hasta permanecer más ordenados, hasta que solo unos pocos pensamientos surgirán en su mente cómo que venidos de muy lejos. Debimos dedicar la máxima atención a ese trabajo de control del pensamiento, por lo tanto él es extremadamente importante para la evolución mágica, lo que más tarde se evidenciará por sí mismo.

Presuponiéndose que el ejercicio en cuestión fue suficientemente elaborado y que todos ya consiguieron dominar su práctica, podemos reanudar con una mas instrucción, que es la instrucción mental.

Ya aprendimos a controlar nuestros pensamientos. El ejercicio siguiente consiste en no permitir que pensamientos insistentes e indeseados afloren en nuestras mentes. Por ejemplo, al regresar a nuestra vida privada y familiar, debemos estar en condiciones de evitar las preocupaciones ligadas a nuestro trabajo profesional. Todos los pensamientos que no pertenecen a nuestra vida privada deben ser desligados, y debemos inmediatamente transformar nos en otras personas. Y viceversa, en nuestra actividad profesional debemos direccionar nuestros pensamientos exclusivamente al trabajo y no permitir que se desvíen para otros lugares, cómo el ambiente doméstico o privado, o cualquiera otro. Eso debe ser ejercitado hasta transformarse en un hábito.

Debemos sobretodo habitar nos a ejecutar nuestras tareas, en el trabajo o en la vida privada, con la máxima conciencia, sin llevar en cuenta el hecho de tratarse de algo grande, importante, o de una cosa insignificante, pequeña. Ese ejercicio debe ser cultivado a lo largo de toda la vida, por lo tanto lo que ayuda a la mente y fortalecer la memoria y la conciencia.

Después de obtener una cierta práctica en la ejecución de ese ejercicio, podemos pasar al próximo, que consiste en fijar una única idea por un cierto período de tiempo, y reprimir con firmeza otros pensamientos que vienen a juntarse a ella en la mente, con violentos sobresaltos. Escoja un pensamiento o una idea cualquiera de su preferencia, y entonces una imagen. Fije a con toda la fuerza, a rechace enérgicamente todos los otros pensamientos que no tengan nada que ver con los del ejercicio. En el inicio, usted solo conseguirá hacer eso por algunos segundos, y posteriormente, por algunos minutos. Usted tiene que conseguir fijar un único pensamiento y acompañar lo por lo mínimo diez minutos seguidos.

Si fue bien exitoso en su intento, estará maduro para más de un ejercicio, que consistirá en el aprendizaje del vacío total de la mente. Échese confortablemente en un sofá o en una cama, o sobre una silla reclinable, y relaje el cuerpo entero. Cierre los ojos. Rechace enérgicamente todos los pensamientos emergentes. En su mente no debe haber nada, solamente el vacío total. Fije ese estado de vacío total, sin desviar se o distraer se. En el inicio usted solo conseguirá mantener eso durante algunos segundos, pero ejercitando se constantemente conseguirá un mejor desempeño.

El objetivo del ejercicio será alcanzado cuando usted consiguiera mantenerse en ese estado durante diez minutos completos, sin distraer se o adormecer se.

Sus éxitos, fracasos, tiempos de duración de los ejercicios y eventuales perturbaciones deberán ser anotados cuidadosamente en un diario mágico (Más detalles sobre eso serán presentados en el tema "Instrucción Mágica de la Alma"). Ese diario servirá para el control personal de su escalada. Cuánto más concienzudo usted fuera en la consecución de los ejercicios aquí descritos, tanto mejor será su asimilación de los restantes.

Elabore un plano preciso de su trabajo para la semana entrante o para el día siguiente. Y principalmente, cultive la auto crítica.

Introspección o Auto Conocimiento

En nuestra casa, así como en nuestro cuerpo nuestra alma, precisamos siempre saber el que hacer y cómo hacerlo. Por eso nuestra primera tarea en nosotros es conocernos a nosotros mismos.

Todo sistema iniciático, de cualquiera tipo, siempre impone esa condición. Sin el auto conocimiento no existe una escalada verdadera.

En los primeros días de la instrucción de la alma pretendemos ocuparnos con una parte práctica de la introspección, o auto conocimiento. Adopte un diario mágico y tome nota de todas las facetas negativas de su alma. Ese diario debe ser de su uso exclusivo y no debe ser mostrado a nadie; es un así llamado libro de control, solo suyo. En el autocontrol de sus defectos, hábitos, pasiones, impulsos y otros trazos desagradables de carácter, usted debe ser rígido y duro consigo mismo. No sea complaciente consigo mismo, no intente embellecer ningún de sus defectos y deficiencias. Medite y reflexione sobre sí mismo, desglose las diversas situaciones del pasado para recordar cómo usted se comportó aquí o allí, cuales defectos y deficiencias que surgieron en esa o en aquella situación. Tome nota de todas sus flaquezas, en las sus matices y variaciones más sutiles. Cuánto más usted se descubra, tanto mejor. Nada debe permanecer oculto o velado, cualquiera sean defectos y flaquezas más evidentes o más sutiles. Los iniciados especialmente dotados conseguirán descubrir centenas de defectos con matices más tenues; disponiendo de una buena capacidad de meditación y de penetración profunda en la propia alma. Lave su alma hasta que se purifique, de una buena barrida en todo su basura.

Ese auto análisis es uno de los trabajos mágicos previos más importantes. Muchos sistemas ocultos negligencia en ello, y por eso también tienen poco éxito. Ese trabajo previo en la alma es la cosa más importante para el equilibrio mágico, por lo tanto sin él no hay posibilidad de una escalada regular en esa evolución. Debemos dedicar algunos minutos de nuestro tiempo, en la parte de la mañana y también en la noche, al ejercicio de nuestra autocrítica. Dedique le también algunos instantes libres de su día; use ese tiempo para reflexionar intensamente si aún hay algunos defectos escondidos, y al descubrirlos coloque los inmediatamente en el papel, para que ningún de ellos sea olvidado. Siempre que se tope con algún defecto, No vacile, anote lo inmediatamente!"

En el caso que usted no consiga descubrir todos sus defectos en una semana, prosiga por más una semana con esas investigaciones hasta que su así llamado "registro de pecados" esté definitivamente esquematizado. Después de conseguir eso en una o dos semanas pase para el ejercicio siguiente. A través de una reflexión precisa, intente atribuir cada uno de los defectos a uno de los cuatro elementos.

Organice iniciales, en su diario, para cada uno de los elementos, y anote abajo de ella los defectos correspondientes. Coloque aquellos defectos sobre los cuales usted tuviera alguna duda, bajo la iniciales "diferentes". En el correr del trabajo de desenvolvimiento, usted tendrá condiciones de determinar el elemento correspondiente a cada uno de sus defectos.

Así por ejemplo, usted atribuirá al elemento fuego los siguientes defectos: irritación, odio, celos, venganza, ira. Al elemento aire atribuirá a la liviandad, la fanfarronería, la supervalorización del ego, al chisme, el desprecio; al elemento agua, la indiferencia, el **flegmatismo**, a frialdad de sentimientos, a la intransigencia, a la negligencia, la timidez, la terquedad, la inconstancia, etc. Al elemento tierra atribuirá la susceptibilidad, la pereza, la falta de conciencia, la lentitud, la melancolía, la falta de igualdad.

En la semana siguiente, reflexione sobre cada una de las iniciales y divida a en tres grupos. En el primero grupo coloque los defectos más evidentes, que le influyen con más fuerza, y que surgen ya en la primera oportunidad, o al menor estímulo.

En el segundo grupo coloque aquellos defectos que surgen más raramente y con menos fuerza. Y en el tercero, en la última columna, coloque finalmente aquellos defectos que llegan a la expresión solo de vez en cuando y en menor escala. Eso debe ser hecho de ese modo también con todas las otras iniciales de elementos, inclusive con los defectos diferentes. Trabaje siempre escrupulosamente, y usted verá que vale la pena!

Es exactamente de ese modo que debemos proceder con las características buenas de nuestra alma. Ellas también deberán ser clasificadas bajo las respectivas iniciales de los elementos; y no olvide las tres columnas. Así, por ejemplo, usted atribuirá al elemento fuego la actividad, el entusiasmo, la determinación, la osadía, el valor.

Al elemento aire atribuirá el esfuerzo, la alegría, la agilidad, la bondad, el placer, el optimismo, y al elemento agua la sensatez, la sobriedad, el fervor, la compasión, la serenidad, el perdón, la ternura. Finalmente, al elemento tierra atribuirá la atención, la perseverancia, la escrupulosidad, la sistematización, la sobriedad, la puntualidad, el sentido de responsabilidad.

A través de ese trabajo usted obtendrá dos espejos astral de la alma, uno negro con las características anímicas ruines, y uno blanco con los trazos buenos y nobles de su carácter. Esos dos espejos mágicos deben ser considerados dos auténticos espejos ocultos, y afuera su propietario, nadie tiene el derecho de mirar para ellos. Debemos observar más de una vez que su propietario debe estar motivado a trabajar de modo preciso y concienzudo en su espejo mágico verdadero.

Caso le ocurra, a lo largo de su trabajo de evolución, más de una u otra característica buena o ruin, él aún podrá incluirlo bajo la inicial correspondiente.

Esos dos espejos mágicos dan al mago la posibilidad de reconocer, con bastante precisión, cual de los elementos es el predominante en su caso, en el espejo blanco o en el negro. Ese reconocimiento es necesario para alcanzar el equilibrio mágico, y mismo la evolución posterior del iniciado será siempre guiada por él.

El cuerpo Material o Carnal

El desenvolvimiento del envoltura exterior, esto es, el cuerpo, también debe andar de ambas manos con el desenvolvimiento del espíritu y de la alma. Ninguna parte de nuestro yo debe dejarse y desear, el ser negligenciada. Luego por la mañana, al despertar, cepille el cuerpo con una escobilla blanda hasta que la piel quede levemente rojiza. Con eso se abren los poros y usted conseguirá respirar mejor.

Mas de esto los riñones serán en grande parte aliviados en su recarga. Después, lave rápidamente el cuerpo entero, o por lo menos la parte de arriba con agua fría enjuagando bien con un guante o una toalla áspera, hasta que quede tibio.

Principalmente en las estaciones más frías, las personas más sensibles podrán utilizar agua templada o tibia. Ese procedimiento deberá volverse un hábito diario al ser mantenido por toda la vida. Su efecto es refrescante y elimina el cansancio.

Mas allá de eso , se debe practicar diariamente una gimnasia matinal, por lo menos por algunos minutos, para que el cuerpo permanezca flexible. No pretendo aquí describir ejercicios especiales de gimnasia, por lo tanto cada uno debe escoger aquellos que se adaptan mejor a su edad y preferencia. En ese caso, el objetivo principal es obtener un cuerpo elástico y saludable.

El misterio de la Respiración

Debimos también dar la debida atención al respiro. Normalmente, todo ser vivo respira; sin el respiro no hay vida. Naturalmente el mago precisa saber más que solo eso, él precisa saber que inspira oxígeno con nitrógeno, es absorbido por el pulmón y expirado después en forma de nitrógeno. Sin respiración y alimentación el pulmón no sobrevive. Todo lo que precisamos para la vida y todo lo que la mantiene, es por tanto el respiro y la nutrición, es quadripolar y quadri-elemental, sumando al quinto elemento o el principio del Akasha, según descrito en la parte teórica sobre los elementos. El aire que respiramos posee un grado de densidad más sutil del que la nutrición que es densa, material. Sin embargo, según las leyes universales ambos son de la misma naturaleza, ej. quadripolares, y sirven para mantener el cuerpo vivo. Examinemos la respiración:

El oxígeno está subordinado al elemento fuego y al nitrógeno y al elemento agua. El elemento aire es el elemento mediador y el elemento tierra el que liga el oxígeno y el nitrógeno. El quinto elemento, Akasha o elemento etérico es el elemento regulador, el principio primordial o divino. Así como en el grande Universo, en la naturaleza, en ese caso también los elementos tienen sus fluidos eléctrico y magnético, su polaridad. En el respiro normal o inconsciente, solo la cantidad de materia de los elementos necesaria para la manutención normal del cuerpo es llevada a él. Aquí también la asimilación se adapta de acuerdo con la utilización de la materia de los elementos. Pero con la respiración consciente ocurre lo contrario. Si descolocamos, el aire al ser respirado, pensamientos, ideáis o imágenes, abstractos o concretos, ellos serán captados por el principio akáshico del aire en cuestión y llevados a través de los fluidos eléctrico y magnético hasta la materia aérea. Al

pasar por los pulmones y ser llevada a las venas, esa materia aérea impregnada representa un doble papel. Primero, las partes materiales de los elementos sirven para la manutención del cuerpo; segundo, el fluido electromagnético cargado con el pensamiento, la idea o la imagen, conduce el aire electromagnético teñido por esas ideas para fuera de la circulación, a través de la matriz astral hasta el cuerpo astral, y de allá, reflexivamente, a través de la matriz mental hasta el espíritu inmortal.

Con eso nosotros dilucidamos el misterio de la respiración desde el punto de vista mágico. Muchas líneas esotéricas usan una respiración consciente instruida, cómo por ejemplo el sistema de la Hatha Yoga, hasta aun mismo sin conocer el proceso con exactitud. Muchos ya perjudicaron la salud con sus ejercicios respiratorios extremos, principalmente ejecutando esas prácticas sin la orientación de un maestro experimentado (un guru).

Lectores inexpertos pueden haberse dejado inducir por esas prácticas, talvez por haber vislumbrado en ellas una conquista rápida de los poderes ocultos. Sin embargo estos pueden ser conquistados por el mago con mucho más facilidad y rapidez, si él así lo desea, a través del sistema iniciático universal descrito en detalles en esta obra.

Cómo podemos ver, no se trata en ese caso de la cantidad de aire inspirado, pero sí de la calidad de la idea que traspasemos el material aéreo. Por eso no es necesario, ni aun mismo aconsejable, bombear mucho aire a los pulmones sobrecargando los inútilmente. Usted debe realizar sus ejercicios respiratorios sin cualquier prisa, despacio y tranquilamente.

Siéntase confortablemente, relaje el cuerpo todo y respire por el nariz. Imagine que junto con el aire inspirado están siendo traspasados a su cuerpo, a través de los pulmones y de la sangre, bastante salud, paz, serenidad, éxito, o cualquiera otra cosa que usted desea mucho alcanzar. La imagen debe ser tan intensa y el aire inspirado tan impregnado con el deseo, que este debe ser a punto real. Usted no puede tener la mínima duda a ese respeto.

Para no enfriarse, es suficiente comenzar con siete respiros por la mañana y siete en la noche, y dentro de las posibilidades, aumentar las graduativamente en una por la mañana y una en la noche, y cada día que pase. Nunca se apresure, y también no exagere, por lo tanto todo tiene su tiempo. De cualquiera modo, solo pase a imaginar otro deseo cuando el primero fue totalmente realizado.

Para el alumno talentoso, los progresos comenzarán a evidenciarse en el mínimo en siete días; todo depende de su grado de disposición y de la fuerza de su pensamiento.

Algunos iniciados llevarán semanas o hasta meses para la realización de sus deseos. Hasta mismo el tipo de deseo posee en este caso un papel importante. Por eso aconsejamos en el inicio a no desear cosas egoístas, nos debemos limitar a los deseos tales cómo: serenidad, salud, paz y éxito. Los ejercicios respiratorios no deben ultrapasar el tiempo de media hora; más tarde serán suficientes diez minutos, en media.

Asimilación Consciente de Nutrientes

La asimilación de nutrientes por el cuerpo ocurre del mismo modo que la asimilación del aire. Son los mismos procesos, solo que en la asimilación de nutrientes los efectos son más palpables y densos. Los deseos tras pasados a la alimentación tienen un efecto particularmente fuerte a nivel material, por lo tanto están sujetos a las irradiaciones densas y materiales de los elementos. Por eso, si el mago quisiera alcanzar algo en relación a su cuerpo o tuviera otros deseos materiales, deberá llevar en cuenta ese aspecto.

Se sienta delante de un plato con el alimento que usted pretende ingerir en aquel momento, y concentre su pensamiento lo más intensamente que pudiera, materializando su deseo en el alimento con toda la fuerza, cómo si ese deseo ya hubiese realizado. Si usted esta solo, sin nadie que lo observe o perturbe, podrá mantener las manos puestas sobre el alimento, bendiciendo le. Si no tuviera esa posibilidad, entonces concentre en la comida su deseo o cierre los ojos. Eso podrá crear la impresión de que usted está rezando delante del alimento, lo que no le acarreará mayores problemas; y en verdad, es eso mismo lo que acontece. Entonces comience a comer despacio pero conscientemente, con la convicción interior de que efectivamente el deseo, junto con el alimento, está penetrando en su cuerpo hasta el último de sus nervios. Lo que para los cristianos representa la comunión, debe ser para usted la asimilación del alimento, por tanto, un acto sagrado.

Para la evolución mágica no es conveniente comer apresuradamente. Todas las comidas y bebidas son adecuadas para la impregnación mágica de deseos, y todas las comidas y bebidas impregnadas deben ser totalmente ingeridas, esto es, no debe sobrar nada. Nunca se debe leer durante las comidas; infelizmente muchas personas tienen ese pésimo hábito. También no se debe conversar o hablar mientras se come; debemos comer siempre manteniendo el pensamiento fijo en nuestro deseo. Mas allá de esto debemos tomar cuidado para que no aparezca ningún otro deseo contraponiéndose al primero, cómo por ejemplo, cuando deseamos salud durante la respiración consciente o mágica, no debemos concentrar nos en el deseo de éxito durante la comida.

Lo más conveniente es pensar siempre en el mismo deseo, durante la respiración y también durante la comida, para no provocar oscilaciones opuestas de irradiaciones en nuestro cuerpo. En ese caso valla al dictado: "Quién intenta cazar dos conejos de una solo vez, acaba no casando ninguno." Quién se concentra en el Misterio de la Eucaristía durante la asimilación consciente del alimento encontrará aquí una conexión análoga. Las palabras de Cristo: "Tomad y comed, esa es mi carne; tomad y comed, ese es mi sangre", se mostrarán en su significado más verdadero y profundo.

La magia de la Agua

No es solo en la vida diaria que la agua representa uno de los papeles más importantes, por ejemplo, para beber, para la preparación de los alimentos, para lavar, para la preparación de vapor en las fábricas, sino también en nuestro desenvolvimiento

mágico, donde el elemento agua se puede volver un factor esencial. Como mencionamos en la parte teórica, se atribuye al elemento agua el magnetismo, o la fuerza de atracción. Es justamente esa característica que pretendemos utilizar en nuestro desenvolvimiento.

En los libros sobre la curación por el magnetismo, irradiaciones de "od", etc, ya se menciona el hecho de la agua al poder ser cargada magnéticamente con ese "od". Pero poco se conoce sobre el modo cómo esa característica puede ser ampliada o utilizada de otra forma. No solo la agua, sino todos los líquidos tienen la propiedad específica de la atracción, a por causa de la contracción, ellos retienen las influencias buenas y también las malas.

Es por eso que el elemento agua, principalmente el material denso, puede ser visto cómo un acumulador. Cuánto más fría la agua, tanto mayor su capacidad de acumulación; ella se vuelve más receptiva, en su peso específico total, cuando está a 4 grados centígrados encima de cero.

Ese dato no es muy determinante, por lo tanto las diferencias en la capacidad de asimilación de la agua (o de otros líquidos) hasta 6 grados centígrados encima de cero son tan insignificantes y tan poco visibles, que solo un mago muy experimentado consigue reconocer las. Cuando la agua se va volviendo gradualmente más calida en función del aumento de la temperatura, su capacidad de asimilación va mermando rápidamente. Entre 36-37 grados centígrados ella se vuelve neutra para el magnetismo.

Atención! Aquí se trata solamente de la característica específica de la fuerza de atracción y su significado práctico relativamente al magnetismo, lo que también se evidencia en el conocimiento de los efectos mutuos de los elementos y que es aceptado cómo algo natural.

La impregnación (de cualquier cosa a través del principio del Akasha y así también de la agua física) con un deseo puede ser hecha en cualquier objeto y a cualquiera temperatura. Un pedazo de pan, la sopa caliente, una tasa de café o té, todo puede ser cargado mágicamente. Sin embargo esa carga no depende de la capacidad acumulativa del elemento agua, sino ello ocurre a través del principio primordial de la quinta fuerza de los elementos y actúa a través del fluido electromagnético del elemento correspondiente.

Esa diferencia debe ser considerada, si quisiéramos evitar errores. Así, por ejemplo, un plato de sopa caliente puede no ser magnetizado, por lo tanto la capacidad de acumulación del elemento agua puede estar neutralizada o aumentar demás en función de la fuerza de expansión del calor contenido en la agua, caso la temperatura sube a más de 37 grados centígrados. En lo tanto, aun mismo así la sopa aún podrá ser impregnada con el deseo correspondiente.

Vamos explicar la magia de la agua desde el punto de vista práctico.

Todas las veces en que lavamos las manos, debimos imaginar intensamente que, con la agua, lavamos no solo la suciedad del cuerpo, sino también la de la alma. Debemos imaginar, por ejemplo, que el fracaso, la ansiedad, la insatisfacción y la enfermedad son

lavados y también traspasados a la agua. Por eso es mejor usted siempre lavarse bajo un grifo, para que la agua sucia escurra inmediatamente, e imaginar que junto con la agua están escurriendo también sus problemas y flaquezas.

Si usted tuviera solamente una palangana a su disposición, entonces tire fuera la agua luego después de usarla, para que ninguna otra persona la toque. Usted podrá también sumergir las manos por algún tiempo en la agua fría y concentrar se en el pensamiento de que todas las flaquezas de su cuerpo y de su alma serán atraídas por la fuerza de atracción magnético astral del agua. Convéznase de que todos los fracasos serán traspasados a la agua; después de poco tiempo usted permanecerá sorprendido con la eficacia de ese ejercicio.

Esa agua también deberá ser despejada luego después de ser usada. El ejercicio se vuelve excepcionalmente eficaz cuando es realizado en el verano, en un baño de río, al sumergirse el cuerpo entero en la agua (con excepción de la cabeza).

El mismo ejercicio también puede ser ejecutado de la manera inversa, esto es, magnetizándose o impregnándose la agua con el deseo antes de usarla, y convenciéndose firmemente de que la fuerza contenida en la agua se transfiere para el cuerpo durante el lavado, y que el deseo será realizado. Quién tuviera bastante disponibilidad de tiempo podrá conjugar los dos ejercicios, esto es, eliminar las cosas negativas en una agua (por ejemplo, debajo de una grifo o en un frasco separado) y después lavarse con otra, impregnada con el deseo correspondiente. En el primero caso se debe usar el jabón, para eliminar mejor las cosas ruines.

Las mujeres tienen más una tercera posibilidad, mas allá de las dos ya mencionadas, esto es, concentrar su magnetismo en la idea de que la agua vuelve el cutis de su rostro más fresca, joven, elástica y llamativo. Para eso es conveniente no solo lavar el rostro, sino también sumergirlo en la agua por algunos segundos. Ese procedimiento debe ser repetido por el menos siete veces seguidas; puede ser mejorado el agua con una pintadilla de bórax.

El mago tiene más una posibilidad al ser considerada, que es el baño magnético de los ojos. Él debe sumergir el rostro, por la mañana, en un frasco lleno hasta la mitad con agua amanecida o hervida en el día anterior, abriendo los ojos dentro de él. Debe rodar los ojos para todos los lados, repitiendo el ejercicio siete veces.

El ardor inicial de los ojos luego pasa, así que ellos se acostumbran a la agua. Si el iniciado sufre de algún tipo de flaqueza visual, es conveniente mejorar la agua en una cocción de té de eufrasia (Hierba Euphrasia). Esos baños oculares vuelven los ojos más resistentes contra los cambios climáticos, eliminan la flaqueza visual, fortalecen la visión, volviendo los ojos claros y luminosos.

No debemos olvidar que impregnar la agua al ser utilizada para tal propósito, con nuestro pensamiento o deseo, y magnetizarla. Los iniciados más evolucionados, que están aprendiendo la arte de la clarividencia, también tienen la posibilidad de desenvolver esa habilidad a través de esa técnica.

Resumen de Todos los ejercicios del Grado I

I. instrucción mágica del espíritu

1. Control del pensamiento.
2. Disciplina del pensamiento.
3. Dominio del pensamiento.

Para 1: Control del pensamiento dos veces al día, durante cinco a diez minutos.

Para 2: No permitir que ciertos pensamientos afloren. La fijación de un determinado pensamiento escogido por el iniciado. verificación del vacío, en la ausencia de pensamientos.

Para 3: Adopción de un diario mágico. Autocrítica. Planeamiento de procesos de pensamiento para el día siguiente o la semana siguiente.

II. instrucción mágica de la alma

1. Introspección y Auto conocimiento.
2. Muestra del espejo de la alma (blanco y negro) relativo a los elementos, cada un de ellos en tres ámbitos de acción.

III. instrucción mágica del cuerpo

1. Adopción de un estilo de vida normal y sensato.
2. Gimnasia matinal.
3. Ejercicio respiratorio consciente.
4. Alimentación consciente.
5. Magia de la agua.

Para cada un de estos ejercicios está previsto un período de tiempo de catorce días a un mes. Eso va para personas de aptitud media. Para aquellos que ya practicaron algún tipo de concentración o meditación, ese tiempo debe ser suficiente. Para los que aún no se aventuran en ese campo, los tiempos de ejercicio deben naturalmente ser prolongados de acuerdo con la necesidad, por lo tanto todas las conquistas dependen de la individualidad de cada uno. Para la práctica, sería inútil pasar de un grado a otro sin haber elaborado correctamente el anterior y dominarlo totalmente.

FIN del Primero GRADO

Auto Sugestión y el misterio del Subconsciente

Antes de pasar a la descripción de cada uno de los ejercicios del segundo grado, intentaré explicar el misterio del subconsciente y su significado práctico. Así como la conciencia normal, que posee su morada en la alma y actúa en el cuerpo, o mejor, en la cabeza a través del cerebro, el subconsciente también es una característica de la alma y se encuentra en el cerebelo, esto es, en la parte posterior de la cabeza. Considerando su utilización práctica en la magia, estudiaremos principalmente la función psicológica del cerebelo, por tanto, del subconsciente.

En toda persona consciente de sus cinco sentidos la esfera de la conciencia normal está intacta, esto quiere decir que la persona está en condiciones de hacer use continuo de las funciones de su conciencia normal. Como constatado por nuestras investigaciones, no existe una única fuerza en el Universo, así como en el hombre, que no presente su opuesto. Es por eso que podemos considerar la subconciencia como el opuesto de la conciencia normal. Aquello que en la conciencia normal entendemos como pensamiento, sentimiento, voluntad, memoria, razón, comprensión, se refleja de nuestro subconsciente como un efecto opuesto. Del punto de vista práctico podemos mirar nuestro subconsciente como nuestro oponente. La fuerza instintiva, o el impulso a todo aquello que no queremos, como por ejemplo, nuestras pasiones incontrolables, nuestros defectos y flaquezas, nacen justamente de esa esfera de la conciencia. En la introspección, la tarea del iniciado es decomponer el trabajo de esa subconciencia de acuerdo con la clave de los elementos o del magneto quadripolar.

Es una tarea gratificante, por qué él consigue una seguridad total a través de la propia reflexión o meditación.

La subconciencia es también la fuerza impulsora de todo aquello que no queremos. Por eso debemos aprender a cambiar ese aspecto, de cierta forma hostil de nuestro yo, para que él no solo cese de perjudicar nos, sino por el contrario, nos ayude a realizar nuestros deseos. Para su realización en el mundo material el subconsciente precisa de tiempo y de espacio, dos principios básicos necesarios a todas las cosas que deben ser traspasadas del mundo de las razones y la realidad concreta. Cuando sacamos el tiempo y el espacio del subconsciente, la polaridad opuesta cesa de ejercer su influencia en nosotros, y podemos entonces realizar nuestros deseos a través de ese subconsciente. Es en ese su desligamiento súbito que reside la clave para el use práctico de la auto sugestión. Cuando, por ejemplo, sugerimos al subconsciente que mañana, o en un otro instante cualquiera, no nos someteremos más a alguna de nuestras pasiones, como fumar o beber (ingerir alcohol, entonces el subconsciente tendrá tiempo suficiente, hasta el plazo pre determinado, de colocar obstáculos directos o indirectos en nuestro camino. En la mayoría de los casos, principalmente en una voluntad débil o poco desarrollada, el subconsciente a punto siempre nos consigue pegar de sorpresa o provocar un fracaso. Si al contrario, en la impregnación del subconsciente con un deseo nosotros le substraemos el concepto de tiempo y espacio, lo que pasa a actuar en nosotros es solo su parte positiva; la conciencia normal también entra en la conexión y la impregnación del deseo presenta el éxito esperado. El conocimiento de esto y la posibilidad de su ocurrencia son muy significativos, y deben ser considerados por ocasión de la auto sugestión.

La fórmula escogida para la auto sugestión debe ser obligatoriamente mantenida en la forma presente y en el imperativo. Por tanto, no se debe decir: "Yo pretendo parar de fumar, de beber, pero sí, Yo no fumo, yo no bebo, y entonces: "No tengo voluntad de fumar, o de beber, según aquello que se pretende lograr u obtener por la sugestión. La clave para la auto sugestión reside en la forma presente o imperativa. Eso debe ser observado bajo todos los aspectos y en todos los momentos si quisiéramos conquistar el poder de la influencia sobre nosotros mismos a través del subconsciente, con la auto sugestión.

El subconsciente trabaja con más eficacia e intensidad en la noche, cuando la persona duerme. En el estado de sueño, el trabajo de la conciencia normal es dominante, y predomina al trabajo del subconsciente. Por eso, el momento más propicio para la asimilación de una fórmula de sugestión es aquel en que el cuerpo está soñoliento en la cama, poco antes de adormecer, pero también luego después de despertar, cuando nos encontramos aún en una especie de medio sueño. Con eso no queremos decir que no hay otros ratos propicios para la auto sugestión, pero los dos de arriba citados son los más convenientes, por lo tanto en ellos el subconsciente se vuelve más accesible. Es por eso que el mago no debe nunca adormecer con pensamientos depresivos y preocupaciones que influencien negativamente su subconsciente, por lo tanto este continua y trabaja en el mismo curso de pensamiento con el cual la persona adormece. Por tanto, es bueno observar: adormezca siempre con pensamientos positivos y harmónicos, de éxito, salud y paz.

Antes de fallar por la aplicación práctica de la auto sugestión, haga un pequeño collar de cuentas de madera o vidrio, con cerca de 30 o 40 cuentas (ver H. Jürgens, Die Tesbihschnur"). Si tuviera dificultades en conseguir el collar de cuentas, entonces use un cordón simple en el cual podrá hacer unos 30 o 40 nudos; así el pequeño objeto auxiliar de la auto sugestión estará pronto. Ello sirve básicamente para que no se precise contar el número de repeticiones durante la formulación de la auto sugestión, y así desviar la atención del ejercicio. Ese pequeño objeto auxiliar también sirve para descubrimos cuántas perturbaciones surgieron durante los ejercicios de concentración la meditación en un determinado intervalo de tiempo; para eso debemos pasar de una cuenta a otra o de un nudo a otro en cada interrupción.

La aplicación práctica de la auto sugestión es muy simple. Después de formular aquello que desea en una pequeña frase, llevando en cuenta la forma presente e imperativa, cómo por ejemplo: "Yo me siento mejor y cada día que pasa", o entonces: "No tengo voluntad de beber, o de fumar, o: "Tengo salud, estoy satisfecho y feliz", usted podrá pasar a la práctica en sí. Un poco antes de dormir, pegue su cordón de cuentas o de nudos y repita la fórmula escogida en media voz, bien bajito o solo en pensamiento, cómo halle mejor, o cómo le fuera más adecuado en el momento, y a cada repetición salte para la cuenta o nudo siguiente, hasta llegar al final del cordón.

Entonces usted sabrá exactamente que repitió la fórmula cuarenta veces. Es importante en ese caso es visualizar o materializar plásticamente su deseo, esto es, imagina lo cómo si ya estuviese concretizado. Si después de correr por segunda vez todos nudos o las cuentas de su cordón usted aún no tuviera con sueño, continúe imaginando que su deseo ya se realizó, hasta adormecer con ello

pensamiento. Usted precisa intentar llevar el deseo para el sueño. Se adormecerá durante la repetición de la fórmula, sin llegar al final del cordón por segunda vez, mismo así tendrá alcanzado totalmente su objetivo.

De mañana, cuando aún no despertamos completamente y aún tenemos un poco de tiempo disponible, por haber nos despertado muy temprano, debemos usar el cordón y repetir la experiencia. Existen personas que se levantan varias veces de la cama durante la noche, para orinar o por otros motivos; así ellas podrán repetir la experiencia varias veces y alcanzarán los resultados con más rapidez.

Deberíamos aún mencionar cuales deseos pueden ser realizados a través de la auto sugestión. En ese caso va una norma general: podemos realizar cualquiera deseo referente al espíritu, a la alma o al cuerpo, por ejemplo, el perfeccionamiento del carácter, el combate a las características negativas, a las flaquezas, a las desarmonias, pedir la obtención de la salud, el alejamiento o la simpatía de situaciones diversas, el desenvolvimiento de habilidades. De cualquiera forma, no hay la posibilidad de la realización de deseos que no tengan nada que ver con la personalidad, cómo por ejemplo, ganar premios en la lotería, etc.

Solo debemos escoger otra fórmula cuando estuviéramos plenamente satisfechos con el éxito de la primera. Quién se dedique sistemáticamente a los ejercicios podrá rápidamente convencerse de la influencia favorable de la auto sugestión y practicar ese método a lo largo de toda su vida.

Instrucción Mágica del Espíritu (II)

En la instrucción mágica del espíritu, del primero grado, nosotros aprendimos a controlar y a dominar nuestros pensamientos. Ahora reanudaremos, aprendiendo a concentrar nuestro pensamiento a través del aumento de la capacidad de concentración y el fortalecimiento de la fuerza de voluntad.

Ejercicios de Concentración

a) visuales

Coloque algunos objetos a su frente, por ejemplo, un tenedor, una cuchillo, una cigarrera, un lápiz, una caja de fósforos, y fije el pensamiento en un de ellos, durante algún tiempo. Memorice exactamente su forma su color. Después cierre los ojos e intente imaginar ese mismo objeto tan plásticamente cuánto él es, en la realidad. Caso en que huya del pensamiento, intente llamarlo de vuelta. En el inicio usted solo conseguirá recordar se de él por algunos segundos, pero con alguna perseverancia y la repetición constante, de un ejercicio a otro el objeto se tomará cada vez más nítido, y la huida y el retorno del pensamiento se volverán cada vez más raros.

No debemos asustarnos con algunos fracasos iniciales, y si nos cansamos, debemos pasar al objeto siguiente. En el comienzo no se debe practicar el ejercicio

por más de diez minutos, pero después se debe aumentar su duración graduativamente hasta llegar a la media hora. Para controlar las perturbaciones debemos usar el cordón de cuentas o de nudos descrito en el capítulo sobre la auto sugestión. Y cada perturbación debemos pasar para la cuenta o nudo siguiente, así sabremos posteriormente cuántas perturbaciones surgieron durante el ejercicio. Este será bien exitoso cuando consigamos fijar un objeto en el pensamiento, sin interrupciones, durante cinco minutos.

Después de superarnos esa etapa podemos reanudar, intentando imaginar los objetos con los ojos abiertos. Los objetos deben hacerse visibles delante de nuestros ojos cómo si estuviesen colgantes en el aire, y tan plásticos al punto de parecer palpables. No debemos tomar conocimiento de nada que esté en vuelto, allí del objeto imaginado. En ese caso también debemos controlar las perturbaciones con la ayuda del collar de cuentas. El ejercicio será bien exitoso cuando conseguimos fijar nuestro pensamiento en un objeto colgante en el aire, sin ninguna interferencia, por en el mínimo cinco minutos seguidos.

b) auditivos

Después de la capacidad de concentración visual, viene la capacidad auditiva. En ese caso la fuerza de auto sugestión tiene en el inicio una grande importancia. No se puede decir directamente: "Imagine el tic tac de un reloj" o algo así, por lo tanto bajo el concepto "imaginación" se entiende normalmente la representación de una imagen, lo que no puede ser dicho para los ejercicios de concentración auditiva. Colocando esa idea de un modo más claro, podemos decir: "Imagine estar oyendo el tic tac de un reloj". Para propósitos dilucidar usaremos esa expresión; por tanto, intente imaginar estar oyendo el tic tac de un reloj de pared.

Inicialmente usted solo conseguirá hacerlo durante algunos segundos, pero con alguna persistencia ese tiempo irá elevándose graduativamente y las perturbaciones mermarán. El cordón de cuentas o de nudos también deberá ser usado para el control. Después, usted deberá intentar oír el tic tac de un reloj de bolso o de pulso, y aún, el resonar de campanas, en las más diversas modulaciones. Haga otras experiencias de concentración auditiva, cómo toques de gongo, golpes de martillo a golpes en madera; ruidos diversos, cómo arañazos, arrastramiento de los pies, truenos, el barullo suave del viento soplando y hasta el viento más fuerte de un huracán, el murmullo de la agua de una cascada, y aún, la música de instrumentos cómo el violín y el piano. En este ejercicio lo importante es concentrarse solo auditivamente y no permitir la interferencia de la imaginación plástica. Caso eso acontezca, la imagen debe ser inmediatamente alejada; en el resonar de las campanas, por ejemplo, no debe aparecer la imagen de los campanas, y así por delante. El ejercicio estará completo cuando se consigue fijar la imaginación auditiva por lo mínimo cinco minutos.

C) sensoriales

El ejercicio siguiente es la concentración en la sensación. La sensación escogida puede ser de frío, calor, peso, ligereza, hambre, sed, y debe ser fijada en la mente hasta

conseguir se mantenerla, sin ninguna imaginación auditiva o visual, durante por lo menos cinco minutos. Cuando fuéramos capaces de escoger y de mantener cualquiera sensación, entonces podremos pasar al ejercicio siguiente.

d) olfativos

En seguida viene la concentración en el olfato. Imaginemos el perfume de algunas flores, cómo rosas, lilas, violetas y otras, y fijemos esa idea, sin dejar aparecer la representación visual de esas flores. La misma cosa debe ser hecha con los más diversos olores desagradable. Ese tipo de concentración también debe ser practicado hasta conseguirse escoger cualquiera uno de los olores e imagina lo por lo menos cinco minutos.

e) gustativos

La última concentración en los sentidos es la del paladar. Sin pensar en una comida o bebida o imaginarla, debemos concentrarnos en su gusto. En el inicio debimos escoger las sensaciones de paladar más básicas, cómo el dulce, el ácido, lo amargo y lo salado. Cuando hubiéramos conseguido establecer las, podremos pasar al paladar de los más diversos arreglos, según el gusto del iniciado. Al aprender a fijar cualquiera de ellos, según la voluntad del alumno, por lo mínimo cinco minutos, entonces el objetivo del ejercicio habrá sido alcanzado.

Constataremos que ésta o aquella concentración será más o menos difícil para uno u otro iniciado, que es un signo de que la función cerebral del sentido en cuestión es deficiente, o por lo menos poco desenvuelta, o atrofiada. La mayoría de los sistemas de aprendizaje solo lleva en cuenta una, dos, o en el máximo tres funciones. Los ejercicios de concentración realizados con los cinco sentidos fortalecen el espíritu y la fuerza de voluntad; con ello nosotros aprendimos no solo a controlar todos los sentidos y a desenvolverlos, sino también a dominarlos totalmente. Ellos son de extrema importancia para el desenvolvimiento mágico, y por eso no deben ser desdeñados.

Equilibrio Mágico Astral o de los Elementos

En el primero grado el alumno aprendió a practicar a introspección. Él tomó nota de sus características buenas y malas según los cuatro elementos los dividió en tres grupos. De esa manera él puede montar dos espejos de la alma, uno bueno (blanco), y otro ruin (negro). Esos dos espejos de la alma son su carácter anímico.

En esa configuración él deberá saber distinguir las fuerzas de los elementos predominantes, tanto en el positivo cuánto en el negativo, y debe esforzar se para establecer, a cualquier precio, el equilibrio en el efecto de los elementos. Sin la compensación de los elementos en el cuerpo astral o en la alma no hay posibilidad de progreso mágico, o evolución.

Transformación del Carácter o Ennoblecimiento de la Alma

La función de ese grado es establecer ese equilibrio de la alma. Si el futuro mago tuviera fuerza de voluntad suficiente, entonces él podrá comenzar a dominar sus características o pasiones más influyentes; pero si él no tuviera esa fuerza de voluntad, entonces deberá comenzar por el lado opuesto, compensando primero las pequeñas flaquezas y combatiendo los errores y las flaquezas mayores por el tiempo que fuera preciso para dominar las completamente. Para ese dominio de sus pasiones, el alumno podrá lanzar mano de tres posibilidades:

- 1) Utilización sistemática de la auto sugestión, cómo ya descrito.
- 2) Transmutación o transformación de las pasiones en características opuestas, positivas, lo que puede ser alcanzado a través de la auto sugestión o de la meditación frecuente (o respectiva autoconscientización continua de las buenas características).
- 3) Observación juiciosa y fuerza de voluntad. A través de ese método podemos impedir el impulso de las pasiones y combatir lo en su origen. Ese método es en verdad el más difícil, y es generalmente indicado solamente para aquellos que tienen una enorme fuerza de voluntad, o que pretenden adquirirla a través de la lucha contra esos impulsos.

Si el iniciado tuviera tiempo suficiente o quisiera progresar rápidamente en su propia evolución, entonces podrá emplear los tres métodos. Para él será muy ventajoso dar a los tres métodos una única dirección, un único objetivo, cómo por ejemplo, la comida consciente, la magia de la agua, etc.

El éxito entonces no tardará.

Ese grado tiene cómo objetivo establecer el equilibrio de los elementos en la alma. Es por eso que el futuro mago debe esforzarse en eliminar rápidamente y con seguridad todas las pasiones que le agitasen, si es el caso que quiera tener éxito en la magia.

En ningún caso los ejercicios del grado siguiente deberán ser practicados anticipadamente, esto es, antes de que el iniciado domine totalmente los ejercicios del segundo grado y halla conseguido obtener un éxito irrefutable en la comprensión de los elementos. El perfeccionamiento del carácter debe ser practicado a lo largo de todo

el curso, pero ya en esa etapa las características ruines y exageradas deben ser alejadas, por lo tanto son un gran obstáculo para la evolución.

Los ejercicios de instrucción mágica del cuerpo practicados en el Grado I deben ser mantenidos y deben volverse un hábito diario, cómo los lavados en agua fría, las fricciones, la gimnasia matinal, la magia de la agua, la comida consciente, etc. En el Grado II, la instrucción mágica del cuerpo presenta una variación de los ejercicios respiratorios. En el grado anterior nosotros aprendimos a respirar conscientemente y a dirigir el aire, impregnado por el deseo (a través del principio etérico) para dentro de la corriente sanguínea a través de los pulmones. En ese capítulo describiremos la respiración consciente por los poros.

Respiro Consciente por los Poros

Nuestra piel posee una dupla función, o sea, la de la respiración y la de la eliminación. Por tanto, podemos considerarla cómo un segundo riñón y un segundo pulmón en nuestro cuerpo.

Ahora se toma claro porque escogimos la barrida de la piel en seco, su fricción, su lavado con agua fría y otros métodos. Primero, para una descargue completo de nuestros pulmones, y en grande parte, de nuestros riñones; lo segundo, para fomentar la actividad de nuestros poros. No precisamos enfatizar que todo eso es muy benéfico para nuestra salud. Principalmente en el punto de vista mágico, la respiración consciente por los poros es de grande interés; por eso pretendemos dedicarnos a su práctica.

Se sienta confortablemente en una butaca o échese en una cama, relajando toda la musculatura del cuerpo. Entonces, a cada inspiración, imagine que no es solo el pulmón que está respirando, absorbiendo el aire, sino también el cuerpo todo. Convéznase de que junto con los pulmones, cada poro de su cuerpo también está asimilando la fuerza vital y conduciendo a el cuerpo todo. Usted debe imaginarse cómo una esponja seca, que al ser sumergida en la agua la absorbe con sustracción.

Debe intentar experimentar esa misma sensación al inspirar el aire. Así la fuerza vital del principio etérico y del ambiente penetra en usted. Según las circunstancias, cada uno de nosotros experimentará la absorción de la fuerza vital por los poros de una manera diferente. Después de repetir varias veces el ejercicio y conseguir respirar simultáneamente a través de los pulmones la de todo el cuerpo, conjugue ambos métodos en su inspiración del deseo, por ejemplo, de paz, de salud y de éxito, de dominio de las pasiones, lo que fuera más necesario para usted.

La formulación de sus deseos (distribuidos en las formas presente e indicativa) debe ser asimilada no solo por los pulmones y por la corriente sanguínea, sino por todo el cuerpo. Si usted obtuviera una cierta habilidad en ese ejercicio, entonces podrá también influenciar mágicamente la espiración, imaginando que a cada espiración usted estará eliminando lo opuesto de su deseo, cómo los fracasos, las flaquezas, las intranquilidades, etc. Cuando usted consiga inspirar e expirar con los pulmones y con todo el cuerpo, entonces el ejercicio estará completo.

El dominio del Cuerpo en la Vida Práctica

El ejercicio a seguir trata del dominio del cuerpo. Sienta se confortable y tranquilamente también ello es una arte, y debe ser aprendida. Se siente en una silla de forma al mantener la columna erecta. En el inicio es permitido apoyarse en el costado. Los pies deben permanecer juntos y formar un ángulo recto con los rodillas. En esa posición usted deberá sentirse libre, sin ninguna tirantez en los músculos, con ambas manos descansadas levemente sobre los muslos. Coloque un despertador a su frente, le da cuerda y ajuste lo para tocar en cinco minutos.

Entonces cierre los ojos y acompañe mentalmente todo su cuerpo. En el inicio usted percibirá cómo los músculos están intranquilos por causa de la excitación de los nervios.

Obligüe a sí mismo, con toda la energía, a permanecer sentado tranquilamente y a relajarse. Por más que ese ejercicio parezca fácil, para el iniciante lo es muy difícil. En caso que las rodillas insistan en separar se, podemos, en el inicio, amarrar las dos piernas con una toalla o un cordón. Si usted consigue permanecer sentado durante los cinco minutos sin ningún tip nervioso, por tanto sin perturbaciones, entonces sume un minuto en el tiempo de cada nuevo ejercicio.

Este estará completo cuando usted consiga permanecer sentado tranquila y confortablemente, sin perturbaciones, durante media hora. Al alcanzar esa meta, usted percibirá que en ninguna otra posición del cuerpo podrá descansar y recuperar las fuerzas tanto cuánto arriba descrito.

Si quisiéramos usar el ejercicio de la postura del cuerpo cómo un medio para el desenvolvimiento de la fuerza de voluntad, entonces, en caso que ya dominemos la práctica arriba aconsejada por el tiempo de una hora, podremos escoger diversas otras posiciones de nuestro gusto. En el capítulo sobre los asanas, la yoga hindú aconseja y describe un grande número de esas posiciones y hasta afirma haber la posibilidad de obtener poderes ocultos a través del dominio de esos ejercicios.

Pero ello no se explica esos poderes sean despertados exclusivamente por esas posturas corporales (asanas). Para nuestro desenvolvimiento mágico precisamos de una postura del cuerpo, no importa cual; la más simples es la descrita anteriormente. Ella sirve para aquietar el cuerpo y fortalecer la fuerza de voluntad.

Pero mas allá del cuerpo, esta sobretodo el espíritu y la alma que precisan de un trabajo sin perturbaciones, lo que describiremos en detalles en los capítulos especiales subsecuentes.

Principalmente aquellos alumnos que se cansaron mucho mental y anímicamente en los ejercicios del Grado II, y por eso adormecen sistemáticamente en los ejercicios de concentración y de meditación, deberían practicarlos en la posición corporal aconsejada arriba. El alumno debe esforzar se también en ejercitar el dominio del cuerpo en la vida práctica. A través de la observación y de la atención continuas él encontrará muchas oportunidades para eso.

Si nos sentimos muy cansados, entonces nos debemos obligar a realizar algún pequeño servicio o dar un pequeño paseo. Si estuviéramos con hambre, debemos

posponer la comida por cerca de media hora, a si tuviéramos sed no debemos beber inmediatamente, sino dejar pasar un poco de tiempo. En la prisa debemos acostumbrar nos en forzar una actitud más lenta y viceversa; quién fuera una tortuga, debe adoptar un comportamiento más ágil. Permanece el criterio del iniciado a usar su fuerza de voluntad para dominar su cuerpo y sus nervios y a forzar los a hacer lo que fuera determinado.

Resumen de todos los ejercicios del grado II

I. instrucción mágica del espíritu:

1. La auto sugestión o la revelación de los misterios del subconsciente.

2. Ejercicios de concentración:

a) Visuales (ópticos).

b) Auditivos (acústicos).

c) Sensoriales (con el tacto).

d) Olfativos (con el olor).

y) Gustativos (con el paladar).

Los ejercicios referentes al desligamiento del pensamiento (estado negativo) serán retomados y profundizados más tarde.

II. instrucción mágica de la alma:

Equilibrio mágico astral en relación a los elementos, transmutación o perfeccionamiento del carácter:

a) A través del combate o del dominio.

b) A través de la auto sugestión.

c) A través de la transmutación o remodelación en la característica contraria.

III. instrucción mágica del cuerpo:

Respiro consciente por los poros.

Postura consciente del cuerpo.

Dominio del cuerpo en la vida práctica, según la voluntad.

Antes de adormecer deben ser mantenidos solo los pensamientos más bellos y puros, por lo tanto estos serán llevados después al sueño profundo.

Fin del segundo grado

GRADO III

Conocer, Osar, Querer y Callar son los cuatro pilares principales del templo de Salomon, por tanto del macro y del microcosmo sobre los cuales fue erigida la sagrada ciencia de la magia. Relativamente a los cuatro elementos, son estas las características básicas que todo mago debe poseerse y quisiera alcanzar el grado más elevado de esta ciencia.

El saber mágico puede ser adquirido por cualquiera a través de un estudio intenso, y el conocimiento de sus leyes posibilita al iniciado alcanzar, graduativamente, el estado más elevado de la sabiduría.

Querer: Es un aspecto de la voluntad que solo puede ser alcanzado con tenacidad, paciencia y persistencia en el estudio de la ciencia sagrada y en su aplicación práctica. Quién pretende no solo satisfacer su curiosidad, pero llevar en serio su estudio al escalar el camino que lo llevará a las más luminosas alturas, precisará disponer de una voluntad inquebrantable.

Osar: Quién no teme sacrificios ni obstáculos, y también no dar atención a las opiniones de los otros, pero mantiene el objetivo siempre a su frente sin importarse si tendrá éxito o fracasará, recibirá la mejor de las recompensas.

Callar: Quién gusta de halagarse o promoverse exhibiendo su sabiduría, no podrá nunca ser un verdadero mago. Un mago no precisa asumir aires de autoridad, mucho por lo contrario, él se esfuerza en no aparecer. Callar es oro! Cuánto más él se calla sobre las propias experiencias y conocimientos, sin aislarse de las otras personas, tanto más poderes él obtendrá de la fuente primordial. Por tanto, quién quisiera obtener el conocimiento y la sabiduría deberá empeñar se en adoptar esas cuatro virtudes básicas, sin las cuales nadie conseguirá alcanzar las cosas esenciales de la magia sagrada.

Instrucción Mágica del Espíritu (III)

Concentración del pensamiento en dos o tres ideáis simultáneamente

En el segundo grado nosotros aprendimos a practicar la concentración de los sentidos, esto es, a inducirnos la concentración de cada uno de nuestros sentidos. En ese grado nosotros ampliaremos nuestra capacidad de concentración, en la medida en que nos fijaremos no solo en un único sentido, sino en dos o tres simultáneamente. Me gustaría mostrar aquí algunos ejemplos, a través de los cuales el propio iniciado podrá organizar su trabajo. Imagine plásticamente un reloj de pared con un péndulo que va a viene. La representación imaginaria debe ser tan real al punto de hallarse que existe de hecho un reloj en la pared. Al mismo tiempo experimente oír su tic tac. Intente fijar esa dupla imaginación, de la visión y de la audición, durante cinco minutos. En el inicio usted solo conseguirá hacerlo durante algunos segundos, pero con la repetición constante usted conseguirá fijar las por más tiempo.

La práctica crea al maestro! Repita esa experiencia con algún otro objeto semejante, talvez un gongo, y allí intente oír sus golpes, intente también ver la persona que lo está golpeando.

Después intente ver un gato y oír el murmullo de las aguas. Imagine un campo de trigo e intente oír el sonido del viento que lo barre. Para variar, intente montar el sueño algunas experiencias semejantes, que consideren dos o hasta tres sentidos al mismo tiempo. Otras experiencias con imaginaciones visuales o auditivas también pueden ser hechas, considérese por ejemplo la visión y la sensación del toque (tacto). Todos los sentidos deben ser desenvueltos de modo vital y concentrativo.

Se debe conferir un valor especial a la visión, y audición y al tacto, que son muy importantes para cualquiera Progreso en la magia. Regreso siempre a enfatizar el grande significado de estos ejercicios para el progreso en todo el camino mágico; es por eso que debemos practicarlos todos los días con perseverancia. Cuando conseguimos fijar simultáneamente dos o tres concentraciones de sentidos por lo mínimo cinco minutos, entonces el ejercicio estará completo. Si el cansancio interfiere en el ejercicio, debemos interrumpir lo y posponerlo para un rato más propicio, cuando el espíritu estuviera más alerta. Mas allá de eso debemos evitar adormecer durante la práctica del ejercicio. Se sabe que las primeras horas de la mañana son las más propicias para los trabajos de concentración.

Después de alcanzar un cierto grado de concentración en esos ejercicios, fijando dos o tres sentidos al mismo tiempo por lo menos cinco minutos, podemos reanudar.

Concentración del pensamiento en objetos, paisajes y lugares

Escoja nuevamente una posición confortable cómo en los otros trabajos de concentración. Cierre los ojos e imagine plásticamente un lugar bien familiar, cómo por ejemplo una región, una casa, un césped, un jardín, un campo, un bosque, etc. Fije esa imagen. Todos los detalles, cómo color, luz y forma deben ser memorizados. La imagen debe ser muy palpable plásticamente, cómo si usted

estuviese personalmente en aquel lugar; nada debe escaparle o ser omitido. Si la imagen le huye del pensamiento o permanecer atascada, llámela de vuelta volviendo la nítida nuevamente. El ejercicio estará completo cuando usted consiga fijar y mantener la imagen plástica en la mente por lo mínimo cinco minutos.

Entonces experimente mejorar la misma imagen en una concentración auditiva.

En caso que usted halla imaginado un bello bosque, entonces escuche en la esquina los pájaros, el murmullo del gato, el soplar del viento, el zumbido de las abejas, etc. Al conseguir eso, pase para la próxima imagen, de modo semejante. El ejercicio estará completo cuando usted consiga imaginar cada lugar, región o paisaje con dos o tres sentidos simultáneamente, durante lo mínimo cinco minutos. Al alcanzar ese grado de concentración, intente realizar esos mismos ejercicios con los ojos abiertos, fijando el mirar en un punto determinado o en el vacío. El ambiente físico alrededor debe dejar de existir para usted, y la imagen escogida debe fluctuar delante de sus ojos cómo un espejismo. Al conseguir fijar una imagen por el tiempo de cinco minutos, pase a la próxima.

El ejercicio puede ser considerado completo cuando usted consiga llamar cualquiera imagen deseada, con los ojos abiertos, y fijarla durante cinco minutos junto con uno o más sentidos diferentes. Así cómo las imágenes de un acontecimiento que pasan delante de nosotros después de la lectura de un romance, esas imágenes también deberán ser visualizadas en cualquiera ejercicio de concentración.

Aprendimos a imaginar regiones y lugares que ya vimos antes o que ya conocimos. Ahora debemos entonces intentar visualizar lugares y regiones imaginarios, ej, que nunca vimos antes.

En el inicio podemos hasta hacerlo con los ojos cerrados, y dominar esa técnica, con dos o tres sentidos al mismo tiempo a lo largo de cinco minutos, con los ojos abiertos. El ejercicio estará completo cuando consigamos fijar esa imaginación con los ojos abiertos durante cinco minutos.

Concentración del pensamiento en animales y personas

De los objetos inanimados, lugares, regiones, casas y bosques pasaremos a los entes vivos. Imaginemos diversos animales cómo canes, gatos, pájaros, caballo , vacas, novillos, gallinas, tan plásticamente cuánto en la concentración de los objetos.

Inicialmente durante cinco minutos con los ojos cerrados, y después con los ojos abiertos. Dominado ese ejercicio, debemos imaginar los animales en sus movimientos: un gatito que se lava, cazando un ratón, bebiendo leche; un perro ladrando, corriendo; un pájaro volando, picoteando la comida en el suelo, etc. Estas y otras combinaciones semejantes deben ser escogidas a voluntad por el alumno, primero con los ojos cerrados y después con los ojos abiertos. Al conseguir nos hacerlo durante cinco minutos sin perturbaciones, entonces el ejercicio estará completo, y podremos pasar adelante.

Del mismo modo debemos proceder cuánto a los seres humanos. Primero los amigos, parientes, conocidos, fallecidos, y después personas extrañas que nunca vimos antes. Después imaginemos las características de sus rostros, la cabeza toda, y por último el cuerpo entero cubierto por la ropa. Siempre primero con los ojos cerrados

y después con los ojos abiertos. La duración mínima de cinco minutos debe ser alcanzada antes de continuar nos, imaginando las personas en movimiento, por lo tanto, andando, trabajando y hablando. Haciendo eso con uno de los sentidos, por ejemplo, la visión, debemos combinarlo con otro, que puede ser la audición, o la imaginación auditiva; así al imaginarnos la voz de la persona, debemos oír la hablando. Nos debemos esforzar en adoptar la imaginación a la realidad, por ejemplo imaginar la tonalidad, la velocidad y el ritmo de la habla real de la persona en cuestión.

Primero con los ojos cerrados, después con los ojos abiertos.

Podremos entonces dar reanudamiento a ese ejercicio imaginando personas totalmente desconocidas e inventando diversas características y voces para ellas. Pueden ser personas de ambos sexos y diversas edades.

Imaginemos personas de otras razas, mujeres y hombres, jóvenes y viejos, chiquillos, cómo por ejemplo, indios, negros, chinos, japoneses. Cómo medios auxiliares podemos usar libros y revistas ilustradas, así cómo hacer visitas a los museos. Después de alcanzar el objetivo de fijar la imagen durante cinco minutos con los ojos cerrados y también con los ojos abiertos, la instrucción mágica del espíritu, del tercero grado, estará completa.

En todos los ejercicios debemos tener mucha paciencia, perseverancia, constancia y tenacidad, para dominar los más difíciles. Aquellos alumnos que consigan gastar el esfuerzo necesitado, permanecerán muy satisfechos con las fuerzas obtenidas a través de los ejercicios de concentración y podrán profundizar las en el grado siguiente. Los ejercicios de concentración de esa etapa fortalecen no solo la fuerza de voluntad y la capacidad de concentración, sino todas las fuerzas en conjunto, intelectuales y espirituales, despiertan la capacidad mágica del espíritu son imprescindibles cómo pré ejercicio para la transmisión del pensamiento, la telepatía, el viaje mental, la clarividencia, la videncia a distancia y otros. Sin esas capacidades el futuro mago no progresará. Por eso, debemos empeñar todos nuestros esfuerzos en trabajar con cuidado y constancia.

Instrucción Mágica de la Alma (III)

Antes de iniciar la instrucción de este grado, para que no nos perjudiquemos debemos tener certeza de que en nuestra alma prevalece el equilibrio astral de los elementos, lo que puede ser obtenido por la introspección y el auto dominio. Delante de la certeza de no haber ningún elemento predominante, debemos, en el curso de la evolución, continuar y trabajar en el perfeccionamiento del carácter; pero aun mismo así, ya podemos pasar al trabajo con los elementos, en el cuerpo astral.

Respiro de los Elementos en el Cuerpo Entero

En esa etapa, la tarea es la adecuación de sí mismo a las características básicas de los elementos, tomando los predominantes o neutralizando los nuevamente. Ya conocimos la teoría de los efectos de los elementos y nos conectaremos a esa práctica, cómo sigue:

a) fuego

El fuego, con su expansión o dilatación en todas las direcciones posee cómo característica específica el calor, por eso él tiene la forma esférica. Por lo tanto debemos adecuar nos sobretodo a esa característica, de acuerdo con nuestra verificación, seremos capaces de evocarla en cualquier momento, en la alma y en el cuerpo. En el dominio del cuerpo escogimos una posición en la cual podemos permanecer confortablemente y sin perturbaciones. Los hindus llaman esa posición de asana. Para propósitos de lucidez, de aquí en adelante nosotros también usaremos esa expresión. Por lo tanto, asuma esa posición de asana, y piense en el punto céntrico del elemento fuego que envuelve todo el universo, de forma esférica. Imagine que todo a su alrededor, inclusive todo el universo, es hecho de fuego. Entonces comience a inspirar ese elemento con la nariz y con todo el cuerpo (respire por los poros) al mismo tiempo; respire regular y profundamente sin presionar el aire o forzar el pulmón.

El cuerpo material denso y el cuerpo astral deben asemejarse a un frasco vacío en el cual el elemento es inspirado, o mejor, absorbido, a cada inspiración. A cada inspiración el calor del elemento debe ser aumentado y comprimido en el cuerpo, tomándose cada vez más incandescente. El calor y la fuerza de expansión deben ser cada vez más fuertes y la presión ígnea cada vez mayor, hasta finalmente sentir nos totalmente incandescentes y ardiendo en fuego. Todo el proceso de inspiración del elemento ígneo a través del cuerpo entero es naturalmente solo imaginario, y debe ser realizado en conjunto con la imaginación plástica del elemento. En el inicio debemos hacer siete inspiraciones del elemento fuego, aumentado más una a cada nuevo ejercicio. En promedio, son suficientes 20 o 30 inspiraciones. Solo los alumnos más fuertes físicamente y con mayor fuerza de voluntad conseguirán superar ese límite. Para no haber que contar el número de inspiraciones debemos usar el cordón de cuentas o de nudos, pasando un nudo o una cuenta adelante y cada nueva inspiración. En el comienzo el calor imaginado es sentido solo por la alma, pero a cada nueva experiencia e incandescencia se vuelve más perceptible, tanto en la alma cuánto en el cuerpo; ella puede aumentar la temperatura de su cuerpo (eventualmente provocando la transpiración) hasta al nivel de la fiebre. Si mientras

ese alumno hubiera establecido el equilibrio de los elementos en la alma, entonces esa acumulación de un elemento en el cuerpo no provocará mayores daños.

Después de finalizar el ejercicio de la acumulación imaginaria del elemento fuego, debemos sentir su fuerza de incandescencia y de expansión al entrenar la secuencia inversa, inspirando normalmente por la boca, y expirando tanto por la boca cuánto por el cuerpo todo (expiración por los poros, jugando el elemento fuego de regreso al Universo. Esas respiros y expiración del elemento deben ser hechas con la misma frecuencia con que fueron hechos los respiros anteriores, para su inspiración. Si en aquel caso comenzamos con siete respiros, entonces en este también debemos realizar siete respiros para expirar el elemento. Eso es muy importante, por qué después del ejercicio el alumno debe tener la sensación de que no sobró ni un pedacito de elemento en él, y la sensación de calor también debe desaparecer totalmente. Por eso es aconsejable usarnos el cordón de cuentas o de nudos para la cuenta, tanto de la inspiración cuánto de la expiración. Los ejercicios deben ser realizados primero con los ojos cerrados, y después abiertos.

La investigadora de viajes Alexandra David Neel, que estudió y conoció bien las costumbres del Tibet, describió en sus libros una experiencia semejante llamada Tumo, supuestamente realizada por los lamas, pero que no es muy adecuada en la práctica para los europeos, y no debe ser recomendada a los alumnos de magia.

En el Oriente existen iniciados que practican ese tipo de ejercicio (llamado de Sadhana) durante años materializan el elemento fuego de tal forma que consiguen hasta andar desnudos y descalzos mismo en las estaciones más frías del año sin sentir el efecto del frío, consiguiendo secar con el calor del propio cuerpo los paños regados que los envuelven. A través de la acumulación del elemento fuego ellos consiguen influir en el ambiente que los cerca y con eso directamente en la naturaleza, derritiendo la nieve y el hielo que están a metros, o hasta a kilómetros de distancia a su origen. Esos y otros fenómenos semejantes también pueden ser provocados por un europeo, si él se dispone a gastar el tiempo necesario para el entrenamiento.

Pero para nuestra evolución mágica es necesario dominamos no solo un elemento, sino todos ellos, lo que sería el correcto punto de vista mágico.

b) aire

Ahora siguen los ejercicios del elemento aire, que deben ser realizados del mismo modo que los del elemento fuego, solo que con la imaginación de una sensación diferente. Coloque se en la misma posición confortable del cuerpo, cierre los ojos e imagine encontrarse en el medio de un espacio aéreo que abarque todo el Universo. Nada de lo que estuviera en origen debe ser considerado, y no debe existir nada para usted allí de ese espacio pleno de aire que envuelve todo el universo. Usted deberá inspirar ese elemento aéreo en el frasco vacío de la alma y del cuerpo material denso a través de la respiración total del cuerpo (por los poros y por los pulmones).

A cada respiro el cuerpo todo va siendo hinchado con más aire. Usted debe fijar la imaginación de que a cada respiro su cuerpo si hincha de aire de tal forma al parecer un balón. Al mismo

tiempo imagine que su cuerpo se va volviendo cada vez más ligero, tan ligero como el propio aire; la sensación de ligereza debe ser tan

intensa al punto de usted mismo no sentir más el propio cuerpo. Del mismo modo que en el ejercicio del elemento fuego, el del elemento aire debe ser iniciado con siete inspiraciones y espiraciones cada una. Después de concluido el ejercicio debemos tener nuevamente la sensación de que no sobró nada del elemento aire en nuestro cuerpo, y que nos sentimos tan normales como antes del ejercicio. Para no precisar contar, podemos usar nuevamente el cordón de nudos o de cuentas. De un ejercicio a otro debemos aumentar el número de inspiraciones y espiraciones, pero sin ultrapasar el número cuarenta.

A través del entrenamiento constante, algunos iniciados consiguen hasta levitar, andar sobre la superficie de la agua, fluctuar en el aire, desplazar el cuerpo, etc, principalmente cuando el iniciado se concentra en un único elemento. Pero nosotros magos no nos satisfacemos con fenómenos unilaterales, por lo tanto no es ese nuestro objetivo. Nuestra voluntad es penetrar más profundamente en su descubrimiento y su dominio para evolucionar cada vez más.

c) agua

Sígase la descripción de la práctica con el elemento agua. Asuma nuevamente aquella posición habitual del cuerpo, cierre los ojos y olvide todo el ambiente alrededor.

Imagine que todo el universo se parece al océano infinito y que usted se encuentra en su punto céntrico. Con cada respiro de cuerpo entero, su cuerpo se infla con ese elemento. Usted debe sentir el frío de la agua en todo el cuerpo, y cuando él estuviera lleno del elemento, después de siete inspiraciones, entonces expire lo por siete veces. En cada espiración usted deberá eliminar ese elemento agua del cuerpo, de modo que en la última de ellas no sobre más nada. En ese caso también el cordón de nudos o de las cuentas será muy útil. A cada nuevo ejercicio haga un respiro más. Cuánto más frecuente fuera la realización de sus experiencias, tanto más nítida será su percepción del elemento agua, con toda sus características. Usted debe imaginar se en la forma de un cubo de hielo. Cada uno de los ejercicios no debe ultrapasar los veinte minutos. Con el tiempo, usted deberá conseguir enfriar su cuerpo también cuando estuviera haciendo mucho calor, en un verano de los más calientes.

Los iniciados del Oriente dominan ese elemento tan completamente que consiguen producir grandes fenómenos con él. Consiguen producir lluvia en la época más caliente y seca o mismo interrumpen la, consiguen alejar las tempestades, tranquilizar el mar bravío, dominar todos los animales que viven debajo de la agua, etc. Para el mago verdadero, esos otros fenómenos semejantes fácilmente explicables.

d) tierra

Ahora resta nos describir aún el último elemento, el de la tierra. Así cómo los ejercicios anteriores con los elementos, asuma aquella su posición confortable.

De esta vez imagine el universo entero cómo tierra, y usted en su punto céntrico. No imagine la tierra cómo un puñado de barro, sino cómo materia densa; y

característica específica de la materia del elemento tierra es la densidad y el peso. Con la ayuda del respiro de cuerpo entero, usted debe engordar su cuerpo todo con esa materia pesada. En el inicio siete veces, y a cada ejercicio suplementar, un respiro más. Usted debe concentrar en sí mismo tanta materia al punto del cuerpo permanecer pesado cómo una pelota de plomo, y parecer a punto paralizado. La expiración es la misma de los otros elementos. Al final del ejercicio usted deberá sentirse tan normal cuánto en el inicio de él, y su duración no debe ultrapasar el tiempo máximo de veinte minutos.

Ese ejercicio (Sadhana) es realizado por muchos lamas tibetanos; ellos comienzan a meditar sobre un puñado de barro, lo desplazan y meditan nuevamente sobre él. El verdadero mago consigue captar y dominar el elemento de un modo más simple, directamente en su origen, y por lo tanto no precisa de esos procesos complicados de meditación. El color de los diversos elementos puede servir cómo imaginación auxiliar, o sea: el fuego rojo, el aire azul, la agua azul verdosa, la tierra amarilla, ceniza o negra. La imaginación del color es una elección totalmente particular pero no estrictamente necesaria. Si alguien halla que ella facilita el trabajo entonces puede usarla, luego en el inicio. En nuestros ejercicios tratase básicamente de una imaginación sentida. Después de un entrenamiento más largo cada uno debe, por ejemplo a través del elemento fuego, conseguir producir un calor tan grande al punto de poder ser verificado en un termómetro cómo una temperatura de fiebre. Ese pré ejercicio del dominio de los elementos es imprescindible, por eso debe ser blanco de la máxima atención.

El tipo de fenómeno que un iniciado puede producir por ejemplo en el dominio del elemento tierra es muy diversificado, y permanece a criterio de cada uno reflexionar sobre eso. El dominio de los elementos es el campo más oscuro de la magia; se habló muy poco sobre él hasta hoy, por qué él contiene el mayor de los arcanos. Al mismo tiempo es el campo más importante de la magia, y quién no consiga dominar los elementos no alcanzará muchas cosas importantes en el conocimiento mágico.

Instrucción Mágico del Cuerpo (III)

El primero grado del aprendizaje en cuestión ya debe haberse volvido un hábito y debe ser practicado al ancho de todo el curso. El segundo grado será ahora ampliado; el tiempo de la posición tranquila del cuerpo debe ser expandido hasta llegar a media hora.

En este grado el respiro por los poros del cuerpo todo pasará a ser específica de determinados órganos particulares. El alumno deberá ser capaz de dejar respirar por los poros cualquiera parte de su cuerpo, a su libre elección. Debemos comenzar por los pies y terminar en la cabeza.

Usted debe sentar se en la posición habitual y cerrar los ojos. Con la conciencia, transfiera la a una de sus piernas; puede ser la izquierda o la derecha, también ambas.

Imagine que su pierna, cómo si fuese un pulmón, inspira y expira la fuerza vital del Universo, al mismo tiempo que su respiro pulmonar normal. La energía vital es inspirada (absorbida) y partir de todo el universo a través de la expiración regresa de vuelta (eliminada) a él. Al conseguir realizar eso por siete veces, pase para la otra pierna, y después respire por las dos piernas simultáneamente. Después haga la misma cosa con las manos, primero con una de ellas y después con la otra, y finalmente intente respirar con ambas manos simultáneamente. Consiguiendo eso, pase para al frente haciendo lo mismo con los otros órganos, cómo los sexuales, los intestinos, el estómago, el hígado, el bazo, los pulmones, el corazón, la laringe y la cabeza.

El ejercicio estará completo cuando usted consiga con que cada órgano de su cuerpo, hasta el menor de ellos, respire por sí solo. Ese ejercicio es muy significativo, por lo tanto nos permite dominar cada una de las partes del cuerpo, cargarla con energía vital, volverla saludable y vivaz.

Si conseguimos alcanzar eso en nosotros mismos entonces no será difícil actuar en otros cuerpos también a través de la transposición de la conciencia, que representa un papel importante en la transmisión magnética de energía, es decir, en la arte mágica de curar. Es por eso que debemos dar toda la atención a ese ejercicio. Otro ejercicio de la instrucción mágica del cuerpo es la represión de la energía vital. A través del respiro de cuerpo entero, por los poros, nosotros aprendimos a inspirar y a expirar la energía vital del Universo. En seguida aprenderemos a hacer la represión de esa energía vital.

Represión de la Energía Vital

a) a través del respiro pulmonar y por los poros del cuerpo entero

Se sienta en la posición habitual y respire a través de los pulmones y de los poros del cuerpo entero, inspirando la energía vital del Universo. Sin embargo en ésta vez usted no debe devolverla, sino mantenerla en su cuerpo. No piense en nada al expirar, vaya expirando el aire utilizado solo poco a poco. A cada nueva respiro sienta cómo se inspira cada vez más energía vital y acumula en su cuerpo, de cierto modo en una represa. Usted debe sentir la presión de esa energía vital cómo si fuese un vapor comprimido e imaginar que esa energía comprimida irradia de su cuerpo cómo un calentador irradia el calor.

A cada nuevo respiro la energía comprimida o de irradiación se vuelve mayor y más amplia, más fuerte y penetrante. A través de ejercicios repetidos usted deberá ser capaz de transmitir su irradiación penetrante de energía vital a una distancia de kilómetros. Usted deberá sentir literalmente la presión, y penetrabilidad de su irradiación. El entrenamiento es lo que crea al maestro! Debimos comenzar igualmente con siete inspiraciones y aumentar las en una inspiración todos los días.

El tiempo de cada ejercicio no debe ultrapasar el límite máximo de veinte minutos.

Esos ejercicios deben ser realizados principalmente en aquellos trabajos y experiencias que necesitan una cantidad y una penetración grandes de energía vital, cómo el tratamiento de enfermos, la acción a distancia, la magnetización de objetos, etc. Cuando la energía vital almacenada de esa manera no fuera más necesaria, el cuerpo debe ser traído de vuelta a su principio original, por lo tanto no es aconsejable permanecer con una tensión súper dimensionada día a día. Los nervios permanecerían muy excitados, provocarían tensiones anormales y otras consecuencias nefastas.

La experiencia es finalizada al devolver la energía represada (almacenada en uno) al Universo, expirando del cuerpo a través de la imaginación. Entonces debemos inspirar solo aire puro y expirar la tensión de la energía vital hasta llegar al equilibrio. Con la práctica, el mago conseguirá traspasar la energía vital al Universo de una solo vez, explosivamente, cómo la explosión de un neumático lleno de aire. Esa eliminación brusca solo puede ser hecha después de mucho entrenamiento y cuando el cuerpo ya se volvió suficientemente auto defensivo.

b) en las diversas partes del cuerpo

Al adquirir una cierta habilidad en el ejercicio anterior podemos y poco a poco pasar a practicarlo con cada parte del cuerpo aisladamente, especializando nos principalmente en las manos. Los iniciados también consiguen hacerlo con los ojos, y así consiguen encantar no solo una persona, sino una grande cantidad de ellas, hasta verdaderas multitudes, y someter las a su voluntad. Un mago que consiga hacer eso con las manos pasa a tener el poder de la bendición.

Es en eso que reside el misterio de la bendición, de la imposición de las manos en enfermedades, etc.

El ejercicio de ese grado estará completo cuando conseguimos contener la energía vital no solo en todo el cuerpo sino también en cada parte de él y proyectar la irradiación de la energía represada directamente para el exterior. Al dominar ese ejercicio, estaremos terminando la instrucción mágica del tercero grado.

En caso de que el alumno esforzado y empeñado en su evolución mágica halla conseguido llegar hasta aquí, entonces él podrá notar un cambio general de su ser. Sus capacidades mágicas abran crecido, en todas las esferas.

En la esfera Mental él habrá conseguido una mayor fuerza de voluntad, mayor capacidad de defensa, una memoria mejor y una capacidad más aguda de observación, así como una comprensión más clara de las cosas.

En la esfera ASTRAL él percibirá que se volvió más tranquilo, más equilibrado, y según su predisposición, podrá a la vez despertar en él capacidades adormecidas.

En el mundo Material denso, él percibirá que se volvió más saludable, ágil y juguetón. Su energía vital es muy superior a la de muchos de sus contemporáneos, y en la vida práctica él obtendrá muchas cosas a través de su poder de irradiación. A través de él, el mago podrá por ejemplo libertar el ambiente en que se encuentra de las influencias negativas y llenarlo con su energía vital. Conseguirá hasta tratar las enfermedades, a distancia, enviando su poder de irradiación a una distancia de kilómetros.

Él también habrá adquirido el don de cargar los objetos con sus deseos, a través de esa fuerza de irradiación. Todo eso sirve solo como ejemplo, por lo tanto el alumno luego aprenderá por sí mismo cómo, donde y cuando él podrá aplicar favorablemente sus capacidades mágicas. Pero una cosa él no debe perder de vista; es el hecho de esas capacidades mágicas poder ser usadas tanto para propósitos benéficos cuanto maléficos. Por lo tanto, él debe siempre obedecer al dictado: "El hombre cosecha aquello que ha sembrado". Su objetivo debe ser siempre el bien supremo, y nada más.

El trabajo con el magnetismo tiene innumerables variaciones. Para tener nos una visión más amplia de todas esas posibilidades, presentaremos algunos ejemplos.

Impregnación de Ambientes

Inspire la energía vital a través de la respiración por los pulmones y por los poros del cuerpo todo y presione su cuerpo con toda la fuerza de su imaginación hasta llegar a irradiar le dinámicamente. Su cuerpo es al mismo tiempo una energía luminosa, un punto de incandescencia, el mismo un sol particular. A cada inspiración usted lo fortalecerá energía vital comprimida, así como la energía de luz, y llenara con ello todo el ambiente en que usted se encuentra.

Con la ayuda de esa energía de irradiación el ambiente deberá literalmente iluminarse con una luz semejante a la del sol. Con ejercicios constantes y repetidos es posible hasta iluminarse el ambiente en la oscuridad, por lo tanto en la noche, de modo de volver los objetos visibles no solo por el alumno sino también por los no iniciados, por lo tanto la luz de la energía vital puede materializarse en una luz diurna real. Pero en verdad ella es solo fruto del entrenamiento de la fuerza de imaginación.

Naturalmente el mago no se dará por satisfecho solo con ese fenómeno, por lo tanto él sabe muy bien que la energía vital tiene un carácter universal; ella no es solo portadora de sus deseos, ideáis y pensamientos, sino también la materializadora de su imaginación. A través de esa energía vital él consigue todo. La concretización de eso es función de la imaginación plástica.

Al llenar el ambiente de trabajo con su energía de irradiación, el alumno deberá imaginar aquello que espera obtener, por ejemplo que todas las influencias astrales y mágicas del ambiente sean purificadas a volatilizadas, o entonces que no solo el mago se sienta bien y saludable en el ambiente, sino cualquiera que entre o permanezca ahí. Mas allá de eso el mago puede impregnar el ambiente de su posada y de su trabajo con el deseo de obtener inspiración, éxito, etc. en sus trabajos.

Los magos más avanzados consiguen proteger sus ambientes contra personas no bien venidas, haciendo con que estas no se sientan tranquilas al entrar en el local y no quieran permanecer allí.

Ese ambiente estará cargado con ideáis de protección o de temor. El ambiente también puede ser cargado solidamente, ej, cualquiera persona que entre en el ambiente sin autorización puede ser echada para tras, y permanecer cómo paralizada. Al mago son ofrecidas posibilidades ilimitadas, y suministrar de esas instrucciones él podrá hasta inventar otros métodos.

Con la experiencia el mago puede devolver la energía vital represada, y con ayuda de su imaginación dejar en el ambiente solo la energía de irradiación o de iluminación.

Pero él puede también, a través de su energía de irradiación, traspasar la energía vital directamente del Universo al ambiente, sin que ella tenga que ser represada antes en su cuerpo, principalmente cuando él ya consiguió obtener una cierta experiencia en esa técnica. De esa forma él puede hasta mismo impregnar el ambiente con sus propios deseos.

La imaginación, junto con la fuerza de voluntad, y creencia le da una fuerte convicción, que no conoce límites. En esos trabajos el mago no depende solo de un ambiente limitado, sino que puede impregnar dos o más ambientes de una solo vez y hasta cargar una casa entera con su energía vital y de irradiación a través de sí mismo y entonces directamente del Universo a través del método descrito. Cómo la fuerza de la imaginación no conoce tiempo ni espacio, él puede realizar ese trabajo hasta aun mismo a una grande distancia. Con el tiempo y el entrenamiento constante él tendrá condiciones de cargar cualquiera ambiente, por mayor que sea, próximo o distante. Cuánto a su evolución, sus intenciones serán solo buenas y nobles, y así su poder será ilimitado. El entrenamiento crea al maestro!

Biomagnetismo

Vamos a conocer ahora otra característica específica de la energía vital, especialmente importante para el trabajo mágico. Cómo ya sabemos, cualquier objeto, animal, hombre, forma de pensamiento, puede ser cargado con energía vital y con el respectivo deseo de realización o de concretizar. Pero la energía vital también posee la característica de aceptar, de dejarse influenciar o de ligar a cualquier pensamiento (mismo extraño) o sentimientos extraños. Así

la energía vital concentrada se puede mezclar a otros pensamientos, lo que enflaquecería o alejaría el efecto del pensamiento impregnado en caso que el mago no fomentase una tensión fortalecida a través de la repetición intensiva, vitalizando el deseo o la idea.

Pero eso provoca una enorme pérdida de tiempo, y al punto que siempre ejerce una influencia desfavorable en el trabajo. La influencia deseada solo ejerce su efecto mientras la tensión predomina en la dirección deseada. Después, la energía vital se debilita, mezclando se con otras vibraciones y el efecto desaparece graduativamente.

Para evitar eso el mago debe conocer a ley del biomagnetismo. **La energía vital no acepta solo una idea, una imaginación, un pensamiento o un sentimiento, sino también un concepto de tiempo.** Esa ley o característica específica de la energía vital debe ser considerada en el trabajo con ello y más tarde también en el trabajo con los elementos. A cada impregnación de deseo usted debe por tanto considerar el tiempo y también el espacio, con ayuda de la energía vital. En el trabajo mágico las normas a ser observadas son las siguientes:

El trabajo en el principio Akáshico es exento de tiempo y de espacio.

En la esfera mental operamos con el tiempo; en la esfera astral con el espacio (forma, color) y en el mundo material denso con tiempo y espacio simultáneamente.

Por medio de algunos ejemplos pretendo tomar comprensible el trabajo con el biomagnetismo.

Con la ayuda de la energía vital cargue un espacio con el deseo de sentirse bien y saludable en él. Usted encanta, o mejor dicho, atrae la energía del deseo de que la influencia permanezca en el ambiente mientras usted estuviera en él o habitando lo y también se establezca cuando usted tuviera que dejarlo y tal vez permanecer por más tiempo lejos de él. Si alguna otra persona entrar en su casa sin saber que allí existe una concentración de energía vital, ella también se sentirá a la voluntad. De vez en cuando usted podrá fortalecer la densidad y la energía de la irradiación en su casa a través de la repetición del deseo. Cuando usted estuviera dentro de una casa influenciada de ese modo, la energía vital atraída tendrá una influencia positiva constante sobre su salud y por tanto sobre su cuerpo.

En ese ambiente la energía vital posee la vibración del deseo de la salud.

Pero si usted por ejemplo tuviera la intención de realizar, en ese ambiente, prácticas ocultas que no tienen nada que ver con la salud y poseen vibraciones imaginaciones diferentes, entonces no tendrá los beneficios que tendría en un ambiente no cargado o cargado previamente con sus ideáis o deseos. Por eso es siempre mejor, cuando usted quisiera cargar el ambiente con aquellas vibraciones imaginaciones, considerar sus trabajos y ejercicios momentáneos.

Usted también puede, por ejemplo cargar un sortija, una piedra, etc. con el deseo de que su propietario tenga mucha suerte y éxito. En ese caso existen dos posibilidades de encantamiento e impregnación. La primera consiste en atraer la energía vital a la piedra o al metal con la fuerza de la imaginación y la concentración en el deseo, y terminar diciendo que la energía deberá permanecer allí constantemente y hasta atraer más energía del Universo, fortaleciéndose siempre

y trayendo felicidad y éxito a la persona en cuestión, por el tiempo en que ella usara el objeto. Si así lo deseamos, podemos también cargar lo

objeto escogido solo por poco tiempo, ej. para que la influencia termine cuando el objetivo deseado hubiera sido alcanzado.

La segunda posibilidad es llamada de Cargamiento universal y es hecho del mismo modo, sin embargo con la concentración en el deseo de que, mientras el objeto exista (sortija, piedra, joya) él deberá traer felicidad y éxito a su portador, quién quiera que él sea. Esos cargamientos universales efectuados por un iniciado conservan el efecto pleno de la energía por centenas de años. La historia de las momias egipcias nos mostró que esas energías de encantamiento conservan su efecto por millares de años.

Si un talismán o un objeto cargado especialmente para una determinada persona cae en manos extrañas, él no ejercerá su efecto en esa otra persona.

Pero si el propietario original consigue recuperarlo, su efecto retoma automáticamente (ver también Winckelmann, De las Geheimnis der Talismane and Amulette" = El Secreto de los Talismanes y de los Amuletos).

Al seguir pasará a describir otro tipo de trabajo con la energía vital, el del magnetismo de curación. Cuando el mago trata a un enfermo personalmente a través de pases magnéticos o de la imposición de las manos, o a distancia, El, a través de la imaginación y de la voluntad, él tendrá que observar la ley del tiempo, si quisiera ser bien éxito en su intento.

El tipo usual de magnetización es aquel en que el magnetizador, con la ayuda de la imaginación, deja fluir la energía vital de su cuerpo, generalmente de las manos, para el enfermo. Ese método presupone que el magnetizador esta totalmente vigoroso o tenga un cierto sobrante de energía vital, caso en que quiera perjudicar la propia salud.

Infelizmente ya presiento casos tristes en que el magnetizador, a través de una donación muy grande de su propia energía vital, sufrió daños tan graves en su salud que llegó cerca de un colapso nervioso total, y de comenzar a sentir otros efectos colaterales, cómo palpitaciones, asma, y otros. Esas consecuencias son inevitables cuando el magnetizador dispende más energía del que es capaz de captar, principalmente cuando trata de muchos pacientes de una solo vez.

Pero ese método posee una desventaja más; allí de la propia energía, el magnetizador traspasa al paciente también las características de su propia alma, influenciando indirectamente la alma del enfermo. Es por eso que se presupone, y se necesita, que todo magnetizador tenga un carácter noble (ver Jürgens, Wie magnetisiere ich?" = Cómo yo magnetizo?).

Sin embargo si el magnetizador tuviera un paciente con un carácter peor del suyo , entonces él corre el riesgo de atraer indirectamente esas influencias negativas para sí, lo que baja todos los aspectos es una grande desventaja para él. Si él fuera una persona instruida en las ciencias ocultas, entonces dará al paciente la energía vital de su propio cuerpo, pero extrayendo la del

Universo para canalizarla a través de las manos al cuerpo del enfermo, con la concentración del deseo de salud. En ambos los métodos las magnetizaciones deben ser, repetidas varias veces, caso que se quiera alcanzar un éxito rápido, por lo tanto la desarmonía, la enfermedad y el foco de la enfermedad absorben y usan rápidamente la energía traspasada. Ella se torna deseosa de más energía, y así crea la necesidad de la repetición del tratamiento para que el estado del paciente no empeore.

Para el mago el caso es diferente. El paciente solo siente un alivio cuando el mago abre su alma, ej. cuando represa la energía vital dinámica en su propio cuerpo y le envía rayos de luz de esa energía. Para eso el mago puede emplear diversos métodos, pero sin dejar que mantenga la imaginación del deseo de que el paciente mejora a cada hora y día que pasa. En seguida presentaré algunos métodos que el mago podrá usar en el tratamiento de enfermos.

Él debe, antes de más nada, estar bien familiarizado con el reconocimiento de las enfermedades y de sus síntomas. Ese tipo de conocimiento puede ser adquirido a través de un estudio pormenorizado de la literatura especializada en el tema.

Naturalmente él también deberá tener buenos conocimientos anatómicos. Con certeza él no será tan imprudente al punto de intentar curar enfermedades que necesitan alguna intervención quirúrgica, ni aquellas enfermedades infecciosas que no pueden ser curadas solo por su interferencia.

Pero en esos casos él tendrá posibilidad de acelerar el proceso de la curación, provocar el alivio de las dolencias, todo eso paralelamente al tratamiento convencional. Eso puede hasta ser hecho a distancia. Un hecho bastante afortunado es la propia especialización de los médicos en ese campo, que al lado de la arte médica convencional también sabrán utilizar la práctica mágica. Por eso el mago solo debe tratar aquellos enfermos directamente recomendados por el médico para ese tipo de tratamiento, y entonces trabajar en conjunto con ese profesional, para no ser llamado de curandero o charlatán.

Pero encima de todo el mago debe desear la curación y el bien estar del enfermo sin esperar recompensas o pagos. Debe también rechazar el deseo de importancia y reconocimiento. Si él se mantuviera fiel al ideal elevado de practicar el bien, con certeza alcanzará la gracia divina. Magos que tienen pensamientos altruistas ayudan a los que sufren sin que estos sepan de eso. Ese tipo de ayuda es la más bendecida. En seguida, presento algunos de los métodos más utilizados que el mago podrá emplear sin correr el riesgo de perjudicar su salud sus nervios.

Antes de aproximarse al lecho del enfermo haga por lo menos siete respiraciones pulmonares y por los poros, concentre una enorme cantidad de energía vital en su cuerpo extrayendo del Universo y déjelo irradiar en forma de luz, una luz a punto tan fuerte cuánto a la del sol. A través de repetidas inspiraciones de energía vital intente provocar una irradiación de por lo menos diez metros al rededor de su cuerpo, lo que corresponde a una energía vital de diez personas normales. Usted debe tener la sensación de que la energía vital represada irradia de su cuerpo en forma de luz cómo si fuese un sol. Al aproximarse al paciente, usted provocará en él una sensación de bien estar que lo envolverá totalmente, y si no tuviera una enfermedad muy dolorosa, él sentirá también un alivio inmediato en sus dolencias.

Esa energía de irradiación luminosa, represada, debe ser transmitida al enfermo individualmente, y permanece a su criterio manejarla cómo lo apruebe. Un mago instruido no precisa efectuar

pases mágicos ni imponer las manos, por lo tanto estas son solo manipulaciones auxiliares, soportes de la expresión de su voluntad. Es suficiente que el

magos pegue una o las dos manos al paciente y trabaje con la imaginación. Los ojos pueden permanecer abiertos o cerrados; si él quisiera puede mirar para el paciente, pero no precisa hacerlo directamente. En ese caso el trabajo principal cabe a la imaginación. Pero durante toda la transmisión, el mago también puede sentarse junto al paciente, sin tocarlo. Usted deberá imaginar que la energía de irradiación luminosa a su alrededor fluye para el cuerpo del paciente, es presionada por la imaginación para dentro de él, penetrando en todos sus poros e iluminando los.

Con su voluntad, usted deberá inducir la energía así aprisa a curar el mal.

Al mismo tiempo deberá imaginar que el enfermo está mejorando a cada hora y día que pasa, adquiriendo una apariencia cada vez más saludable, y desear que la energía de irradiación luminosa no abandone el cuerpo del paciente hasta que este esté totalmente curado.

Cuando usted carga cuantitativamente el cuerpo del paciente con una energía de irradiación, que en el hombre saludable corresponde a un metro de irradiación, entonces, según el tipo de enfermedad, usted será capaz de provocar la curación rápidamente.

Repita el cargamiento después de algún tiempo, fortalezca la capacidad de expansión de la energía de irradiación concentrada a usted se espantará con el éxito alcanzado. Primero, la energía de irradiación no puede debilitarse, por lo tanto usted la atraiga y le ordenó que se renovase constantemente. Segundo, usted determinó un plazo, ej. indujo el cuerpo a volverse más saludable a cada hora y a cada día que pasase. Tercero, usted adaptó la energía al espacio correspondiente a la circunferencia en torno al cuerpo. Aquí debemos aconsejarlo a transmitir la energía de irradiación cerca de un metro de distancia del cuerpo, lo que corresponde a la irradiación de una persona normal. Con ese método usted podrá satisfacer la condición básica de la ley material del tiempo y del espacio.

En ese método el mago notará que su energía de irradiación luminosa transmitida al paciente no merma, sino por el contrario comenzó a brillar tan intensamente cuánto antes. Eso puede ser atribuido al hecho de que la energía vital comprimida en el cuerpo se renueva automáticamente, como en los “**vasos comunicantes**”, y sustituir inmediatamente la energía de irradiación donada. Así el mago podrá tratar centenas de enfermos sin que sus nervios, su fuerza espiritual sea de alguna forma afectados.

Otro método es aquel en que el mago presiona la energía vital con la imaginación directamente al cuerpo del enfermo, o solo aquella parte enferma del cuerpo, a través de los poros. Ésta energía deberá ser constantemente renovada a partir del Universo, hasta la curación total. En ese caso también la imaginación del deseo es una cuestión de tiempo y espacio, hasta la curación total. En lo tanto ese método solo puede ser usado en aquellos pacientes cuya energía nerviosa aún no está totalmente agotada, y por eso aún soporta una cierta presión de represamiento de la energía vital.

En el mago instruido el represamiento de la energía vital es una energía materializada, ej.

material densa, que puede ser comparada a la electricidad. Ese método es mejor que el anterior por ser muy simples y bastante eficiente.

Otro método bastante peculiar es dejar el enfermo inspirar nuestra energía de irradiación luminosa con la ayuda de la imaginación. Si el enfermo estuviera en condiciones

de concentrarse, él mismo podrá hacer lo, sino, el mago podrá crear la imaginación por él. El proceso que se sigue es de los más prácticos.

Su energía de irradiación alcanza más o menos diez metros a su alrededor. Cómo usted se encuentra próximo al paciente, este prácticamente emerge en la luz de esa irradiación, impregnada con el deseo de curación. El paciente capaz de concentrar se está plenamente convencido de que a cada respiro está inspirando su energía de irradiación y con ella la curación.

Él deberá imaginar con intensidad que el poder de curación permanecerá en él, y que su salud irá mejorando cada vez más, mismo cuando el mago no estuviera más a su lado.

En caso que el paciente no esté en condiciones de concentrarse o sea una chiquillo enfermo, entonces usted mismo debe imaginar el enfermo absorbiendo la energía vital a cada respiro, conduciendo la sangre y provocando la curación. En ese caso también usted deberá concentrarse en el deseo de que la energía inspirada continúe trabajando positivamente en el paciente. Esa es un respiro de energía vital conducida a partir del cuerpo del mago para otro cuerpo.

En este caso nos podemos referir a aquella cita de la Biblia en que Cristo fue tocado por una mujer enfermo en búsqueda de la curación. Él sintió la evasión de su energía vital a comento con sus discípulos: "Yo fui tocado".

En todos los trabajos con la energía vital y el magnetismo, el tiempo y el espacio deben ser considerados. Relativamente a ese aspecto, mencioné aquí algunos ejemplos de tratamiento de enfermedades y podría aún mencionar muchos otros métodos que se utilizan del magnetismo para la curación. El mago posee, por ejemplo, la posibilidad de conectarse al espíritu del paciente durante el sueño de este último a usar cualquiera de los métodos de tratamiento en el cuerpo del enfermo.

Mas allá de eso, aparte de la energía vital, él puede usar los elementos, el magnetismo, y hasta la electricidad para tratar mágicamente a los enfermos. Una descripción precisa de varios de esos métodos y posibilidades de tratamiento llenaría por sí solo un libro entero. Tal vez yo hasta tenga la oportunidad, más tarde, de publicar un libro sobre los métodos ocultos de curación del punto de vista mágico, y colocarlo a la disposición de los magos interesados en el tema. Pero por mientras eso permanece reservado para el futuro. En esta obra yo solo indico algunos procesos de tratamiento relativos al tiempo y al espacio, por tanto al magnetismo. Los grandes iniciados la santos, cuja imaginación fue tan desenvolvía que todas sus ideáis luego se realizaban, en todos los planos, no tenían más necesidad de usar estos métodos. Ellos solo precisaban expresar un deseo o una voluntad, que ello luego se concretizaba. El mago debe estar siempre empeñado en alcanzar ese aprendizaje tan elevado.

Resumen de todos los ejercicios del grado III

I. instrucción mágica del espíritu

1. Concentración del pensamiento, con dos o tres sentidos simultáneamente.
2. Concentración del pensamiento en objetos, paisajes, lugares.
3. Concentración del pensamiento en animales y personas.

II. Instrucción mágica de la alma

1. Respiro de los elementos en el cuerpo entero:
 - a) Fuego- Calor.
 - b) Aire- Ligereza.
 - c) Agua-Frío.
 - d) Tierra-Peso.

III. instrucción mágica del cuerpo

1. Manutención del Grado I, que debe volverse un hábito.
 2. Represamiento de la energía vital:
A través de la respiración pulmonar y de los poros del cuerpo todo.
En las diversas partes del cuerpo.
Apéndice al grado III:
 3. Impregnación del ambiente.
 4. Biomagnetismo.
- Fin del tercero grado

GRADO IV

Antes de comenzar a describir esos ejercicios un poco más difíciles del Grado IV regreso a enfatizar que el alumno no se debe precipitar en su desenvolvimiento. Él debe gastar el tiempo que fuera preciso para alcanzar un éxito absoluto en su camino mágico. Debe tener el dominio total de todos los ejercicios en las etapas anteriores, antes de pasar a los subsecuentes.

Instrucción Mágica del espíritu (IV)

Transposición de la Conciencia para el exterior

a) en objetos

En este capítulo mostraré a ustedes cómo se transpone la conciencia para el exterior.

Debemos aprender a transponer nuestra conciencia para cualquiera objeto, animal, y ser humano. Coloque algunas cosas a su frente, de aquellas que usted usa todos los días. Sentado en la posición acostumbrada, fije el pensamiento en uno de los objetos por algún tiempo, y registre con fuerza en su mente su color, forma y tamaño.

Entonces imagine se transformado en el objeto en cuestión. Usted deberá, por así decir, sentirse, percibirse cómo el tal objeto, asimilando todas sus características. Usted debe sentirse cómo si estuviese preso en aquel lugar en que el objeto fue colocado, solo pudiendo libertar se a través de una intervención externa.

Piense también que ahora usted pasó a ejercer, imaginariamente, las funciones de aquel objeto.

A través de una concentración intensa usted deberá también observar el ambiente en vuelto y partir del punto de vista del objeto y captar la relación de este con el objeto vecino. Si por ejemplo el objeto estuviera sobre la mesa, entonces usted deberá intentar sentir su relación con ese otro objeto sobre la misma así cómo con todos los demás que estuvieran allí, y después con el ambiente en general. Después de realizar ese ejercicio con uno de los objetos, vaya pasando al siguiente y así por delante. El ejercicio estará completo cuando usted consiga unir cada objeto escogido con su propia conciencia, de modo asumir su forma, su tamaño y características manteniéndose así por lo menos cinco minutos, sin ninguna interrupción. En ese caso el propio cuerpo debe ser totalmente olvidado.

Para esa transposición concentrativa de la conciencia prefiera objetos mayores cómo flores, plantas, arbustos, árboles, y otros. La conciencia no conoce el tiempo ni el espacio, por tanto ella es un principio akáshico.

No se asuste de modo alguno con esos ejercicios insólitos y ni con eventuales fracasos iniciales; con paciencia, perseverancia y tenacidad usted alcanzará el éxito deseado. Solo más tarde el iniciado entenderá el significado de los ejercicios introductorios de la magia.

b) en animales

Después de dominada la técnica de la transposición de la conciencia y los objetos inanimados, pasaremos a los seres vivos. Como ya mencionamos anteriormente, la conciencia es exenta de tiempo y de espacio, por eso, durante el ejercicio con los seres vivos, el objeto escogido no precisa estar directamente a nuestra frente. El alumno ya debe estar tan instruido al punto de imaginar cualquier ser vivo, mismo que este no esté presente. Él debe entonces transponer su conciencia a la de un gato, un perro, un caballo, una vaca, una cabra, etc. No importa el tipo de animal visto, él podrá ser hasta una hormiga, un pájaro o un elefante; debemos imaginar lo primero en una posición de inmovilidad, después andando, corriendo, irguiéndose, volando o nadando, según el animal en cuestión. El alumno debe ser capaz de transmutar su conciencia y cualquier forma deseada a actuar de acuerdo. Él deberá mantener esa transposición por cinco minutos sin interrupciones, caso quiera dominar ese ejercicio. Los iniciados que entrenan durante muchos años están en condiciones de entender cualquiera animal y lo domina según su voluntad.

Con relación a eso, podemos recordar aquellas leyendas de hombres-lobo y otras historias semejantes, donde hechiceros se transforman en animales. Para el mago, esas leyendas e historias fantásticas poseen un significado bien más profundo.

En ese caso se trata sin duda de los así llamados magos negros, que para no ser reconocidos en sus trabajos perversos, asumen la forma de cualquiera tipo de animal en el mundo invisible. El buen mago siempre valúa esas actitudes, sus capacidades espirituales le permiten mirar a través de esos seres y reconocer su forma original verdadera. Nuestros ejercicios preparatorios no tienen el propósito de llevar al alumno a las acciones malas, pero sí prepararlo para la alta magia, donde en ciertos trabajos él tendrá que asumir formas divinas más elevadas para las cuales transpone su auto conciencia. Cuando alcanza el punto de conseguir asumir, con la propia conciencia, cualquier tipo de animal y permanecer en esa imaginación sin interrupciones a lo largo de cinco minutos, entonces podremos realizar la misma cosa con seres humanos.

c) en personas

En el inicio debemos escoger conocidos, parientes, amigos, personas de las cuales nos recordamos bien, sin diferenciar los sexos o las edades. Debemos aprender a transponer nuestra conciencia al cuerpo del otro de modo de sentir y pensar cómo la persona imaginada. De las personas conocidas podemos pasar a las extrañas, aquellas que nunca vimos antes, y que por tanto solo podemos imaginar. Finalmente, cómo objeto de la experiencia debemos escoger personas de otras razas y colores. El ejercicio estará completo cuando conseguimos transponer nuestra conciencia a un cuerpo imaginado, por lo mínimo cinco minutos. Cuánto más tiempo conseguir mantenerlo así, tanto mejor.

A través de ese ejercicio el mago adquiere el poder de unirse a cualquier persona; él no solo pasa a conocer los sentimientos y pensamientos de la persona imaginada, su pasado su presente, cómo ella piensa, siente y actúa, sino también conseguir influenciar la a voluntad. Sin embargo nunca se olvide del dictado: "El hombre cosecha

aquello que siembra !" Por eso el mago nunca usará su influencia para el mal, o para obligar las personas a actuar contra su voluntad.

El grande poder que él adquiere sobre las personas deberá ser usado solo para el bien; así él nunca perderá su don. El mago sabrá entonces por qué en el Oriente el alumno admira tanto su maestro, o guru. A través de ese sentimiento de admiración por el su maestro el alumno se liga instintivamente a la conciencia de él, que así pasa a influenciar lo indirectamente, posibilitando le una evolución más rápida y segura. Es por eso que los métodos orientales de aprendizaje siempre consideran un maestro, o guru, cómo factor esencial para el desenvolvimiento del alumno. El famoso Ankhur del Tibet descansa en el mismo principio, sin embargo en una secuencia inversa, en que el maestro se liga a la conciencia del alumno y así le transmite el poder y la iluminación. Es el mismo caso de los místicos, en que la transferencia es la así llamada "pneuma".

Represamiento de los Elementos en las Diversas Partes del Cuerpo

En ese capítulo ampliaremos nuestro trabajo con los elementos. A través de la respiración por los pulmones y por los poros nosotros aprendimos a asimilar un elemento y a sentir su característica específica en todo el cuerpo. Ahora cargaremos cada una de las partes del cuerpo, lo que puede ser hecho de dos maneras; de cualquiera forma, el mago debe dominar ambos métodos. El primero es el siguiente:

Usted debe inspirar el elemento para dentro de su cuerpo a través de la respiración pulmonar y por los poros y represar lo, esto es, expirando el aire sin la imaginación. En la inspiración, su imaginación sensorial deberá acompañarse de la característica específica del elemento: en el caso del fuego el calor, de la agua el frío, del aire la ligereza, y de la tierra el peso. Se debe comenzar con siete inspiraciones.

En lugar de disolver imaginariamente el elemento represado nuevamente en el Universo, conduzca lo a la parte del cuerpo escogida, comprimiendo aún más la característica específica del elemento y llenando esa parte con él. El elemento, comprimido con su característica específica, debe ser sentido con más fuerza en el análisis del cuerpo en cuestión del que en todo el cuerpo.

Del mismo modo que el vapor, comprimido se obtiene una mayor presión, la carne, los huesos y la piel de esa parte del cuerpo deben permanecer bien impregnados por el elemento. Por tanto, cuando usted sentirá con mucha fuerza la característica específica del elemento en la parte del cuerpo cargada, deje y dilatarse por todo el cuerpo con ayuda de la imaginación, y fluir nuevamente para el universo a través de la expiración, cómo explicamos en el Grado III. Ese ejercicio debe ser hecho con cada uno de los elementos, alternadamente en un órgano externo y otro interno, con excepción del cerebro y del corazón. El mago no debe hacer el represamiento en esos dos órganos, ni en sí mismo ni en otros, para no provocar daños.

Solo un maestro muy experimentado en el dominio de los elementos puede hacer un cierto represamiento en el corazón y en el cerebro, sin ser perjudicados. Él conoce el propio cuerpo y consigue dominarlo. Cualquiera órgano (entre los cuales el corazón y el cerebro) es apropiado a la asimilación de los elementos con sus características específicas, sin embargo sin el represamiento. Un iniciado debe evitar represar el corazón y el cerebro con los elementos o con la energía vital, principalmente cuando él aún no consigue observar la función de los órganos a través de la videncia.

Cuando se hace un represamiento de los elementos o de la energía vital en todo el cuerpo, el cerebro y el corazón también se habitúan al represamiento general, por lo tanto la fuerza de expansión no se concentra en un solo órgano, pero si se difunde por el cuerpo todo. Es principalmente en los pies y en las manos que se debe dominar la técnica del represamiento de los elementos y de la energía vital, por lo tanto ellos serán muy necesarios en la aplicación práctica de la magia. En ese caso, debe ser dada una atención especial a los dedos.

Otra posibilidad de vaciando de un elemento de una parte del cuerpo consiste en, el inverso de conducir el elemento represado primero de vuelta al cuerpo para después devolverlo al Universo a través del respiro por los poros, nosotros podemos, con la ayuda de la imaginación, devolver todo el elemento directamente de la parte en cuestión al Universo, a través de la expiración. Este proceso es más rápido.

Naturalmente un mago debe conocer bien ambas técnicas y usar las según su voluntad.

El segundo método del represamiento de los elementos en una parte cualquiera del cuerpo consiste en transponer la conciencia a esa parte dejando inspirar y expirar (cómo el respiro por los poros). A cada respiración el elemento es inspirado y expirado. Al sentir que el elemento escogido fue represado en una cantidad suficiente en la parte del cuerpo objetivada, debemos liberarlo nuevamente a través de la expiración, Le, devolvemos al Universo del cual fue extraído.

Ese proceso es rápido y simple, pero necesita una buena transposición de conciencia. La técnica del represamiento de la energía vital en una determinada parte del cuerpo también debe ser dominada. Después de volvernos maestros en esa práctica, podemos dar un paso adelante.

Nosotros ya aprendimos que, según los elementos, el cuerpo humano es dividido en cuatro regiones principales. Para recordar mejor eso, repetiremos esas divisiones: de los pies hasta los muslos o cóccix, inclusive los órganos genitales es la región que corresponde a la tierra; la región del vientre, con todos los órganos internos, cómo intestinos, bazo, vesícula biliar, hígado, estómago, hasta al diafragma, corresponde al elemento agua; el tórax con los pulmones y el corazón, hasta al pescuezo corresponden al elemento aire, y la cabeza con todos sus organos corresponde al elemento fuego. El objetivo del ejercicio que se sigue es cargar las regiones del cuerpo con sus elementos correspondientes. En la práctica eso funciona de la siguiente forma:

Asuma su posición preferida del cuerpo (asana). A través de la respiración por los pulmones y por los poros inspire el elemento tierra, con su característica específica del peso, y la región del cuerpo correspondiente a la tierra de los pies al cóccix, pasando por los órganos genitales.

Usted debe inspirar el elemento tierra por siete veces y expirar el aire vacío, para que esa región sea llenada con el elemento que la influencia. Mantenga el elemento tierra en la región de la tierra e inspire el elemento agua a la región de la agua, por tanto el vientre, pero sin expirar lo, para que esa región también permanezca llenada con su propio elemento. Después pase para el próximo elemento, inspirando el elemento aire por siete veces para llenar el tórax y dejando en el su propia región, sin expirar lo. Siéguese a la región de la cabeza, que es llenada también a través de siete inspiraciones del elemento fuego; la expiración que se sigue es vacía, para que ese elemento permanezca en la región.

Así que todas las regiones fueran cargadas con sus respectivos elementos, intente permanecer en esa condición de dos hasta cinco minutos, y después comience con la disolución de ellos. Se debe comenzar en el lugar donde se terminó, por tanto en nuestro caso comenzaremos con el elemento

fuego de la cabeza, inspirando siete veces el aire sin el elemento, e irradiando le en dirección al Universo y cada

expiración (y todo siete veces). Así que la región de la cabeza estuviera libre de su elemento pasaremos a la región siguiente, la del aire, después la del agua y finalmente a la de la tierra, hasta que el cuerpo todo esté libre del represamiento de los elementos.

Al conseguir nos obtener una cierta práctica en ese ejercicio, podremos ampliarlo, no solo llenando las regiones del cuerpo con los elementos, sino también represando los allí. El proceso es el mismo que ya describimos, ej. comenzamos nuevamente con el elemento tierra y terminamos con el elemento fuego. El proceso de disolución es el mismo del ejercicio anterior.

Esos ejercicios son muy significativos, por lo tanto ellos promueven el unísono del cuerpo material denso y también del cuerpo astral con las leyes universales de los elementos. Si por algún motivo el mago entra en desarmonía a practicar esos ejercicios, entonces él luego recuperará la armonía perdida. Él sentirá la influencia benéfica de la armonía universal total, no solo por algunas horas sino por varios días. Esa armonía promoverá en él un sentimiento de paz y de felicidad. La armonización de los elementos en el cuerpo aún ofrece otras posibilidades, entre las cuales citaré algunas aquí. Pero lo importante es que el alumno sea salvado de las influencias perjudiciales del lado negativo de los elementos.

Así que alcanza el equilibrio mágico, el alumno pasa a situarse en el punto céntrico de los acontecimientos y ver todas las leyes, todo el venir y ser el todo lo que pasó en una perspectiva universal, por lo tanto verdadera. Él es salvado de muchas enfermedades y promueve un efecto compensador en su propio karma, y con eso también en su destino, tomándose más resistente contra las influencias desfavorables.

Purifica sus auras mental y astral, despierta sus capacidades mágicas, su intuición asume un carácter universal. Sus sentidos astrales se refinan, y sus capacidades intelectuales aumentan.

En ese momento, los ejercicios del primer grado ya deben haberse volvido un hábito de vida. Los del segundo deben ser profundizados y fortalecidos según la disponibilidad de tiempo y las posibilidades del alumno. Debemos tener la capacidad de mantener correctamente en cualquier subida que nos proponemos a practicar, sin nos debatimos con intentos, o seremos dominados por ellas.

Los ejercicios del tercer grado también deben ser profundizados. Ya debemos dominar la postura del cuerpo a punto de conseguir no aguar una asana sin sentir el mínimo desconfort, nerviosismo, tensión o calambres de la musculatura. La energía de irradiación deberá volverse más fuerte, profunda y expansiva, ej, más dinámica, lo que puede ser alcanzado a través de la imaginación, por tanto de la fuerza de imaginación y de la meditación profunda. El mago debe aprender a usar la energía de irradiación en la práctica, en cualquiera ocasión y situación. Él debe llegar al punto de conseguir realizar inmediatamente cualquiera deseo colocado en su energía de irradiación. Así él podrá ayudar a las personas en casos de enfermedad y accidentes, lo que le traerá mucha satisfacción.

Rituales a las posibilidades de su Aplicación Práctica

Ahora pasaremos a un capítulo poco conocido, referente a las posiciones del cuerpo, gesticulaciones y posiciones de los dedos en los rituales en general. El principio básico de los rituales consiste en confirmar una idea, un pensamiento a través de una expresión exterior, o entonces lo contrario, evocar una idea o un pensamiento a través de un gesto o una acción. Ese precepto básico iba para toda la magia ritual. Con eso queremos decir que no es solo toda la idea (o todo el ser) que puede ser expresado a través de una acción exterior, sino ellos también pueden ser conectados a una tarea específica. Aquello que no posee o no contiene un nombre específico, un símbolo o algún signo externo, no tiene significado.

Es en esa tesis primordial que se basan todos los procesos o rituales mágicos, así cómo todos los sistemas religiosos, que poseen desde tiempos inmemoriales, sus procedimientos específicos de culto. La diferencia consiste solamente en el hecho de que las masas siempre han tenido acceso apenas a una pequeña parte de eso, por lo tanto la mayor parte de esos procedimientos fue guardada en secreto y utilizada solo por altos sacerdotes e iniciados. Cada ritual tiene un objetivo específico para la persona a quién le sirve, sin llevar en cuenta si es un hechizo tibetano o una postura de dedos de los sacerdotes de Bali, en cultos orientales o rituales de maldición de los magos negros. La síntesis es siempre la misma. En las escenas judiciales, cuando la persona jura que está diciendo la verdad y solo la verdad, ella levanta la mano mostrando tres dedos, lo que también es considerado un gesto mágico.

Del punto de vista cristiano, los dedos levantados simbolizan la trinidad unificada. Cada una de las innumerables sociedades secretas y sectas posee su ritual propio. Las tiendas masónicas, por ejemplo, están relacionadas a un determinado signo, una palabra y un toque. Del punto de vista histórico podríamos aún hablar muchas cosas sobre ese tema. Pero para la magia y el desenvolvimiento prácticos, ese estudio sería totalmente inútil.

Para el verdadero mago, no haría mucha diferencia en leer los más diversos libros que el mago acostumbrara observar un círculo mágico considerando lo un símbolo de la eternidad, de la divinidad y de la intocabilidad, colocando a los ángeles y espíritus protectores; o entonces cómo un lama diseña su mándala, y coloca los Thatagatos en sus rituales cómo divinidades de protección. Nuestro mago no precisa de esas instrucciones extrañas por qué él sabe que son solo conexiones de ideáis y auxiliares de la memoria, o del espíritu.

En ese cuarto grado el mago aprende el arte de crear sus propios rituales, cultos, gestos, posiciones de dedos. Todo eso depende solo de su individualidad y capacidad de asimilación. Y las veces un mago consigue mucho más con los rituales más primitivos, del que un especulador filosófico con los cultos más complicados.

En esos casos no se puede trazar una directriz exacta; el alumno debe actuar intuitivamente y expresar cada idea y pensamiento, así cómo aquello que él quiere ver concretizado, a través de un gesto, una posición de los dedos o un ritual que tienen a ver con él. Con certeza él no expresará un gesto de bendición con el puño cerrado, amenazador. Según el lugar y la situación en que se encuentra, él deberá componer su ritual particular y tranquilo, que deberá ser utilizado en secreto cuando no hubiera nadie observando.

Existen magos que practican su magia ritual sin que nadie perciba, con movimientos de los dedos en el bolso de su pantalón o del saco, hasta mismo con mucha gente en vuelta de ellos. Ellos usan los cinco dedos en analogía a los elementos; el dedo índice corresponde al fuego, el pulgar a la agua, el dedo corazón corresponde al Akasha, el anular a la tierra y el meñique al aire, siendo que la mano derecha se refiere a los elementos positivos y el izquierdo a los negativos. Ese pequeño ejemplo debe ser suficiente para un esclarecimiento suficiente.

Usted debe aprender también a atribuir signos específicos a sus ideáis. Pero no hable sobre eso a nadie, por lo tanto si otra persona usara el mismo signo que usted, para la misma idea, podrá quitarle fuerza a través del desvío de su energía.

Conecte y amarre aquel deseo personal, que usted quiera ver realizado rápidamente, a su propio ritual o gesto, de preferencia a las gesticulaciones de los dedos, e imagine que a través de ese gesto su deseo luego se realizará, o mejor, que él ya se realizó.

La ley de la forma presente y imperativa también se aplica en ese caso. La imaginación de la concretización, en conjunto con el gesto o el ritual deben, en el inicio, contiene un sentimiento intenso de seguridad, certeza y confianza, mas allá de una creencia firme en su realización efectiva.

Primero nosotros debemos utilizar ambos, tanto la imaginación cómo el ritual. Más tarde, cuando nos ocupamos solo de la imaginación del deseo y de su concretización, entonces, sin percibir y sin tener conciencia del hecho, seremos inducidos a usar el ritual o el gesto. Cuando llegamos al punto de automatizar el deseo en nuestra imaginación, el proceso se invierte;

hacemos el gesto o realizamos el ritual, y la imaginación o su energía correspondiente automáticamente libera su efecto.

Ese es el objetivo en sí del ritual o de la gesticulación, del posicionamiento del cuerpo y de los dedos.

Cuando el ritual con la imaginación se vuelve automático, basta realizar el ritual para si obtener el efecto de la influencia deseados. Podemos hacer una comparación aproximada con una batería cargada, en la cual basta hacer el contacto correcto para si obtener la corriente eléctrica necesaria, a cualquiera hora. Repitiéndose constantemente la imaginación con el gesto o ritual escogido formase un reservatório de energía en la esfera de las cosas primordiales del comienzo del Akasha, que asimila la vibración necesaria (fluido electro magnético, color, sonido y otras analogías correspondientes al deseo u objetivo. Podemos decir, con razón, que son hasta porciones de sangre, en su naturaleza. Cuando ese reservatório de energía es cargado a través de la repetición frecuente, el ritual actúa en el sentido de descargar una parte del reservatório a promover el efecto necesario. Por eso es que aconsejamos al mago no hablar con nadie sobre eso sino otra persona podría, sin esfuerzo, extraer la energía acumulada a través del mismo ritual y obtener el mismo efecto, todo eso a costas de su autor original.

Existen sociedades secretas que dejan sus iniciados realizar rituales con los cuales esos reservatórios de energía son cargados automáticamente. Los iniciados más graduados tienen entonces un medio fácil de reponer su propio reservatório, pudiendo entonces trabajar con él sin esfuerzo. Pero a medida en que el alumno progresa, consigue abastecer solo en ese reservatório, entonces le es aconsejado que use el ritual lo menos posible.

Muchas personas se recuerdan que los movimientos y partidos políticos promueven una acción mágica indirecta en su gesto de saludo, conduciendo pequeñas porciones adicionales de energía vital dinámica al reservatório general, a través de la repetición constante. Por ejemplo, en el partido nacional socialista alemán (partido nazista), la mano levantada que acompañaba el saludo fue una especie de gesto de poder.

Pero cuando un reservatório colectivo de energía que se vuelve tan poderoso es usado para propósitos maléficos y gananciosos, esa energía espiritual regresa contra sus creadores (por causa de la polaridad) y le provoca destrucción y el pulverizamiento. A pesar de eso, las plagas rogadas por los innumerables presos, en parte inocentes condenados a la muerte o sacrificados en los campos de batalla, acaban provocando una polaridad contraria que también contribuía para una decomposicion de ese reservatório de energía negativa.

La misma ley, en la misma medida, va para los otros tipos de culto, sea en religiones, sectas y sociedades secretas. Las curas milagrosas en lugares de peregrinación poseen el mismo fundamento. El creyente, a través de su grande fe y confianza firme en el retrato y en la imagen del santo, atrae para sí la energía espiritual extraída del comienzo del Akasha y represada allí por los fieles al rezar, promoviendo así la curación milagrosa.

El mago correcto siempre le encuentra única verdadera explicación para esos y otros fenómenos, basando se en las leyes universales. Sí él quisiese, en función de su conocimiento de esas leyes, principalmente de las leyes de la polaridad, él podría atraer para sí esa energía del reservatório correspondiente y con ella realizar esas curas el supuestos "milagros". Pero el mago que poseí un

elevado sentido de ética consideraría ese procedimiento una malversación y por eso jamás se utilizaría

de él, por lo tanto al final él dispone de otras posibilidades. Ese es solo un comentario marginal; en seguida retornaremos al tema de los rituales.

Cómo ya fue mencionado, toda idea, deseo e imaginación pueden ser concretizados a través de un ritual, sin llevar en cuenta el plano a ser considerado, el material denso, el astral o el espiritual.

El cualquier momento de concretización depende en primero lugar de la madurez espiritual, y en segundo lugar del empeño en la ejecución del ritual.

El mago debe escoger aquellos rituales que él podrá utilizar durante toda su vida, tomando cómo base los rituales de carácter universal. Cuánto menos deseos él tuviera tanto más rápido será su progreso. Mientras los primeros rituales escogidos no surtieran el efecto querido, no se debe adoptar otros. En el inicio será suficiente un único ritual, o en el máximo tres. Al llegar a ese grado de evolución, el mago ya habrá aprendido a mantener la medida correcta, y también a saber cuánto conseguirá cargar.

Resumen de todos los ejercicios del grado IV

I. Instrucción Mágica Del Espíritu:

Transposición de la conciencia para el exterior:

- a) en objetos.
- b) en animales.
- c) en personas.

II. Instrucción Mágica De la Alma:

1. Represamiento de los elementos:

- a) en todo el cuerpo.
 - b) en las diversas partes del cuerpo con la ayuda de dos métodos.
2. Promoción de la armonía de los elementos en las respectivas regiones del cuerpo:
- a) fuego cabeza.
 - b) aire tórax.
 - c) agua estómago.
 - d) tierra cóccix, genitales, pies.

III. Instrucción Mágica Del Cuerpo:

Rituales y la posibilidad de su aplicación práctica:

Gesticulación (gestos).

Posiciones del cuerpo.

Posiciones de los dedos.

Propósito del cuarto grado

GRADO V

El sabio Arquímedes dijo una vez: "Mostradme un punto en el Universo y yo sacaré la tierra de sus ejes". Solo muy pocos saben que esa frase contiene un grande misterio oculto, que es justamente aquel de la cuarta dimensión. En la escuela nosotros aprendimos que todo posee una forma; la piedra, la planta, el animal, el hombre, en fin, todos los cuerpos tienen una longitud, un ancho y una altura conocidos.

Si imaginamos un cruce doble en el medio de una forma, cómo por ejemplo una esfera, entonces se producirá un punto en el lugar de la intersección, el así llamado punto de profundidad. Fue en ese punto que Arquímedes pensó y formulo la frase, por lo tanto trata se tanto de un punto de partida cuánto de llegada.

Él es el núcleo de todas las formas. Del punto de vista de ese punto, todas las formas son regularmente objetivas, por ejemplo, se encuentran en su verdadero equilibrio. Es en eso que reside el secreto de la cuarta dimensión, por tanto del concepto de tiempo y de espacio, o de la ausencia de ellos, y con eso también del misterio de la magia en ambientes. Se recomienda al alumno que medite sobre eso, así él podrá alcanzar profundidades insospechadas y adquirir una grande intuición cómo recompensa. Dedicaremos la instrucción mágica del espíritu del quinto grado a la magia en ambientes.

Instrucción Mágica del Espíritu (V)

Magia en Ambientes

En los ejercicios anteriores el alumno adquirió una cierta capacidad de concentración y aprendió a transponer su conciencia o adaptarla a cualquiera forma. Con eso él tendrá condiciones de ver mas lejos y más profundamente. Las instrucciones del quinto grado nos mostrarán cómo transponer la conciencia al punto céntrico de una forma cualquiera, desde el menor átomo hasta el universo más amplio.

a través de eso el alumno aprende no solo a entender, asimilar y captar la forma a partir de su punto céntrico, sino también a dominarla. Las capacidades que él podrá adquirir a través de la asimilación de los ejercicios que siguen tienen un grande significado para la magia, por lo tanto solo a través de ellos le será capaz de promover el equilibrio espiritual. Ese equilibrio espiritual es la característica específica básica del principio del Akasha o principio primordial del espíritu.

Pero vamos ahora regresar a los ejercicios prácticos.

Asuma su posición acostumbrada. Coloque a su frente algunos objetos mayores, eventualmente una grande esfera, un dato, etc. En el inicio, sería conveniente seleccionar algunos objetos bien compactos.

Fíjese en esos objetos por algún tiempo, cierre los ojos y transponga su conciencia al punto de profundidad, por tanto exactamente al medio del objeto.

Imagine se y sienta se en el punto céntrico de ese objeto. La transposición de la conciencia debe ser tan fuerte al punto de hacer con que usted se olvide del propio cuerpo.

Ese ejercicio es difícil, pero al final, el entrenamiento es el que crea el maestro! Nadie debe asustarse con los fracasos iniciales, pero debe continuar a practicar el ejercicio con perseverancia. Cómo el hombre solo está acostumbrado a las tres dimensiones, en el comienzo surgen dificultades que van mermando a cada ejercicio; gradualmente nosotros nos vamos acostumbrando a la concentración en el punto de profundidad de cualquiera objeto. Al conseguir realizar lo por lo mínimo cinco minutos, pase al ejercicio siguiente. Después de ser bien exitoso, vaya escogiendo otros objetos, de esta vez no simétricos.

Y cada vez usted tendrá de transponer su conciencia al medio del objeto y sentir se tan pequeño cuánto una semilla de amapola, o aun mismo un átomo. Después de conseguir hacerlo sin perturbaciones, pase a otro ejercicio, que consiste en asimilar la dimensión y la forma del objeto a partir de su punto de profundidad.

Cuánto menor usted se imagine allí y cuánto más la conciencia se encoge, tanto mayor le deberá parecer el entorno o la amplitud de ese objeto. Para usted, ese objeto escogido debe ser todo un universo, a esa sensación debe ser mantenida el máximo de tiempo posible. Al conseguir eso sin perturbaciones, tanto con un objeto simétrico cuánto asimétrico, entonces pase para otro ejercicio.

El ejercicio anterior puede ser considerado cómo bien asimilado cuando usted hubiera tenido éxito con cada uno de los objetos igualmente. Después de ejercitar se bastante en la transposición al punto de profundidad usted será capaz de mirar a través de cualquiera objeto al conocer intuitivamente su estructura material y espiritual. Al mismo tiempo usted también será capaz de influenciar cualquier

objeto y partir de ese punto de profundidad, por tanto del núcleo, cargarlo mágicamente y impregnar su esfera mental con un deseo. En el cuarto grado nosotros aprendimos a dominar eso a través del represamiento de la energía vital de fuera para dentro; ese grado nos enseña cómo hacer lo mismo de forma más penetrante, por ejemplo, de dentro para fuera.

Un mago debe conseguir realizar la misma cosa con animales y personas. Él también debe ser capaz de hacer lo con aquellos objetos que no se encuentran directamente delante de sus ojos. No hay límites para la conciencia, ella puede transportar se a cualquier distancia, por mayor que sea.

Al llegar a ese punto el alumno deberá pasar a los ejercicios siguientes, cuya finalidad es transponer la conciencia al propio cuerpo, Por ejemplo, a la cuarta dimensión del cuerpo, al pequeño universo o microcosmo, por tanto al principio del Akasha del propio ser.

La práctica es la siguiente:

Se sienta tranquilamente en su posición habitual y cierre los ojos. Transponga su conciencia al medio de su cuerpo, esto es, a la caja torácica, donde está el corazón, el así llamado plexo solar.

Usted deberá sentirse un simple puntito, un granito de átomo en el punto céntrico de profundidad localizado entre la columna vertebral externa y la caja torácica anterior que envuelve el corazón.

Ese punto céntrico es el punto más profundo de su cuerpo. Intente permanecer allá, con su conciencia por lo menos cinco minutos; para controlar el tiempo use un despertador. Partiendo de ese punto, comience a observar su cuerpo. Cuánto más diminuto usted se imagine tanto mayor y más sorprendente le parecerá el entorno de su cuerpo, que se asemejará a un grande universo. En ese rato entonces, piense lo siguiente: **"Yo soy el punto céntrico de mi cuerpo, yo soy la energía determinante de él"**.

Las dificultades iniciales no deben intimidar al alumno. En el inicio talvez él solo consiga realizar el ejercicio por algunos segundos, pero con el entrenar constante esos segundos se transformarán en minutos. El alumno deberá ser capaz de mantener su conciencia en ese punto de profundidad por lo menos cinco minutos.

Al ejercitar se en el quinto grado él deberá conseguir transponer se a ese punto de profundidad en cualquier situación o rato, por tanto transponer se al principio del Akasha, y a partir de ahí reconocer todo lo que se refiere a su ser y actuar en él por ejemplo. Esa transposición de la conciencia al propio principio del Akasha es el verdadero estado mágico de transe, que es el grado anterior y conexión con la conciencia cósmica. La práctica para esa conexión con la conciencia cósmica será descrita en un grado subsiguiente.

El estado mágico de transe no debe ser confundido con aquel que es evocado por los médiums espiritistas, caso se trate de una mediunidad espiritual verdadera.

En la mayoría de las veces es criada una grande farsa para engañar los crédulos. Los verdaderos médiuns espiritistas inducen sus estados de transe a través de la oración, de un canto, o de alguna meditación, o aun mismo inversamente a través de la pasividad (vacío mental) del espíritu, sobre la cual evocan un desplazamiento espontáneo de la conciencia. En ese estado se vuelve posible la inducción del cuerpo astral y del cuerpo material denso, por elementales, desencarnados y otros seres inferiores, la manifestaciones y comportamientos extraños.

Del punto de vista hermético esas experiencias son encaradas cómo posesiones, mismo cuando se tratan de seres de buena índole. Por ejemplo: el verdadero mago no dudaría de esos fenómenos, cuando son experiencias espiritualistas auténticas, pero en lo máximo él lamentará el destino de esos intermediarios mediums. El mago actúa de otra manera, conectando se a los seres conscientemente. Describiremos más detalles sobre eso en un capítulo especial.

Instrucción Mágica del Alma (V)

Las indicaciones prácticas del cuarto grado nos enseñaron a atraer los cuatro elementos del Universo a nuestro cuerpo, represa los en el cuerpo entero y después en cada parte de él individualmente, promoviendo así una tensión de los elementos, o mejor, una dinámica de esos elementos. Debido a esa tensión, el cuerpo a cada ejercicio se fue volviendo más elástico y resistente a la presión sufrida. Ese grado nos lleva más adelante, al enseñar nos a proyectar los elementos para el exterior y a dominarlos, por lo tanto sin esa proyección externa y trabajo con la magia práctica es imposible. Ese es el motivo por qué, nos debemos empeñar bastante en dominar esa práctica con maestría.

Proyección de los Elementos para el exterior

a) a través del propio cuerpo y represados por el plexo solar

Se sienta en la posición habitual. Con ayuda de la imaginación inspire el elemento fuego por los pulmones y los poros para el cuerpo entero. Inspire ese elemento con su característica de calor, para todo el cuerpo, y expire el aire vacío. Así que el calor estuviera contenido con fuerza en todo su cuerpo y el elemento fuego estuviera represado, deje, a través de la imaginación, que el elemento fluya del plexo solar y llene todo el ambiente en que usted se encuentra. Al vaciar el elemento del cuerpo usted deberá sentir que este se libero completamente, y que el elemento antes represado se extendió por el ambiente, de modo semejante lo que fue hecho en la impregnación del ambiente con la energía vital.

Repita por algunas veces esa expansión y represamiento del elemento, y a cada liberación de su cuerpo represe lo cada vez más en el ambiente. Tan pronto usted estuviera libre del elemento, deberá sentir y percibir en su propio cuerpo el elemento represado en el ambiente, al punto de este hasta volverse calentado. Después de algún tiempo de práctica, el calor del ambiente no solo será subjetivo, cómo existirá de hecho; si una persona iniciada o no en la magia entrara en ese lugar así llenándose con el elemento, con certeza ella va sentir ese calor. Un termómetro nos podrá probarse nuestra imaginación relativa al fuego consiguiéndose materializar lo al punto de volver real el calor del ambiente. El éxito de ese ejercicio depende de la voluntad a de la fuerza de imaginación plástica.

Sin embargo en esa etapa aún no tendremos la posibilidad de producir un calor físico que puedo ser captado por un termómetro. Pero si un mago tuviera bastante interés en actuar fenomenologicamente en esa dirección, entonces, de poseer las instrucciones pertinentes él podrá especializarse en eso, en la medida en que pase a concentrarse en el ejercicio con ese elemento en particular. Pero el verdadero mago no se sentirá satisfecho solo con un fenómeno tan pequeño, y con certeza va preferir trabajar en su evolución, por lo tanto está convencido de que con el tiempo podrá llegar bien lejos.

El ejercicio de la proyección en el ambiente estará completo cuando el mago sentirá nítidamente el calor en aquel lugar. Si fuese el caso, entonces él deberá disolver el elemento fuego represado

devolviendo lo al infinito, por tanto al Universo, y dejando el fluir en todas las direcciones, en forma esférica.

Mismo que el ambiente esté cargado con el elemento, el mago podrá salir de él cuando quisiera, sin tener que disolver ese elemento antes. Él podrá también determinar el tiempo de duración del elemento en el ambiente, de modo semejante a la impregnación que vimos anteriormente. Toda ocurrencia depende de su voluntad y de su imaginación. Pero no es conveniente abandonar por mucho tiempo un ambiente represado con un determinado elemento, por lo tanto los seres elementales gustan que saltar en esa atmósfera, lo que generalmente acontece a las costas del maestro. Más detalles en el capítulo referente al trabajo con los espíritus elementales.

Debemos aún recordar que en el caso del mago esté trabajando al aire libre, por tanto en un ambiente sin límites, entonces, con la ayuda de la imaginación, él debe delimitar un cierto espacio de cualquiera tamaño, a su elección. La imaginación no debe tener límites, en cualquiera caso. Del mismo modo que con el elemento fuego, usted deberá realizar ese mismo ejercicio con los otros tres elementos, esto es, después del fuego el aire, la agua, y por último la tierra.

La organización de los ejercicios permanece a criterio del alumno, por lo tanto ella depende de sus posibilidades y de su disponibilidad de tiempo. Él podrá represar un elemento en un día, otro elemento en el día siguiente, etc, y entonces el primero elemento de mañana, el segundo a la tarde, el tercero a la noche y el cuarto en la mañana siguiente. Los alumnos que disponen de bastante tiempo y mucha fuerza de voluntad podrán ejercitar se en los cuatro elementos en seguida. Esos alumnos darán grandes pasos en el dominio de los elementos, y al dominarlos todos, podrán continuar en su camino.

b) represados por las manos

El ejercicio anterior enseñó al mago cómo represar exteriormente, en el ambiente, el elemento inspirado a través del plexo solar. En el ejercicio siguiente él aprenderá a dejar fluir al ambiente el elemento previamente represado a través de la respiración pulmonar y por los poros, no solo por el plexo solar sino también por la expiración a través de los poros de todo el cuerpo, produciendo así un represamiento de elementos en el ambiente. Eso debe ser ejercitado de la misma forma con todos los otros elementos.

La disolución en el Universo, en el infinito, ocurre del mismo modo descrito en el ejercicio anterior. Al dominar totalmente ese ejercicio, el alumno podrá reanudar, realizando ese ejercicio con las diversas partes del cuerpo. En la magia son normalmente usadas las manos y los dedos, y los cuales el alumno debe dedicar la máxima atención.

a través de la respiración por los poros él deberá represar el elemento en cuestión en una de las manos o en ambas, de tal manera que, con un simple movimiento, él podrá instantáneamente jugar el elemento de la mano al ambiente escogido, impregnando le. a través de la repetición constante de los ejercicios nosotros nos volveremos maestros en eso. El alumno deberá realizar a dominar esos ejercicios con todos los elementos, y después podrá seguir adelante.

Se sienta en su posición habitual. Inspire el elemento fuego con la respiración pulmonar y de los poros de todo el cuerpo, represando el cuerpo entero hasta comenzar a sentir calor. Entonces imagine que el elemento fuego represado en la caja torácica, en el plexo solar, forma una esfera de fuego compacta, con un diámetro de cerca de 10 a 20 cm.

Esa esfera compacta debe ser tan clara e incandescente, al punto de parecer un sol brillante. Entonces imagine que ella se libera de su envoltorio solar y pasa a fluctuar libremente en el espacio. Mismo flotando así en el espacio y esfera debe ser imaginada blanca, incandescente, irradiando calor. Conserve esa imagen en la mente lo máximo que pudiera. Al aproximar las manos de esa esfera, usted deberá sentir el calor irradiado. Termine el ejercicio con la disolución lenta de la esfera en el Universo, o hasta aun mismo repentino, dejando el estallar nada. Ambas posibilidades deberán volverse corrientes para el mago. Del mismo modo debemos proceder con el elemento aire, con el elemento agua, y por último con el elemento tierra. Para imaginar mejor el elemento aire, pondrá a la esfera compactada el color azul.

La agua deberá ser más fácil de imaginar; pero si fuera difícil para usted, entonces intente imaginár la, en el inicio, cómo un pedazo de hielo esférico. Con certeza no será difícil imaginar el elemento tierra cómo una esfera de barro. Así que usted conseguirá realizar y dominar ese ejercicio con todas las cuatro esferas de los cuatro elementos, intente realizarlo, usando el mismo método, en otras formas de elementos. En el inicio elija formas simples, cómo dados, conos, pirámides, etc. El ejercicio puede ser considerado completo cuando usted consiga adensar cada uno de los elementos que fueron represados en su cuerpo, en una forma cualquiera, proyectando para el exterior.

Solo cuando el ejercicio anterior fuera dominado totalmente es que debemos pasar para el siguiente, que describe la proyección de los elementos directamente al Universo.

Proyección Externa sin pasar por el Cuerpo

Se sienta en su asana y respire tranquilamente, sin esfuerzo. Imagine se atrayendo el elemento fuego del espacio infinito, del Universo, y llene con él el ambiente en que usted mora. Imagine el universo cómo una esfera inmensa, de la cual usted extrae el elemento de todos los lados, llenando con él el ambiente alrededor.

Imagine que el elemento fuego es el más etérico, el más sutil de la fuente primordial, y cuánto más usted lo aproxima de sí, tanto más denso, material y caliente él permanece.

En ese ejercicio, usted deberá sentir el calor en su propio cuerpo. Cuánto más el elemento comprimido fuera adensado en el ambiente, tanto mayor será el calor. Usted deberá sentirse cómo en un horno. Después, disuelva ese elemento nuevamente en el infinito, a través de la fuerza de voluntad y de la imaginación.

Repita la misma cosa con el elemento aire, que también deberá ser atraído de todos los lados del Universo esférico, para después llenar el ambiente adensando se en él.

En ese ejercicio usted deberá tener la sensación de fluctuar en un mar infinito de aire, totalmente libre de peso y de la fuerza de la gravedad. Si ese ejercicio hubiera sido bien realizado, usted se sentirá, en ese ambiente así llenado, tan ligeramento como un balón.

El elemento aire adensado debe ser disolvido en su sustancia primordial de la misma forma que el elemento fuego descrito en el ejercicio anterior. Proceda de la misma forma con el elemento agua. Imagine se atrayendo ese elemento de un océano infinito, primero en la forma de un vapor frío, que usted irá adensando cada vez más a la medida en que fuera aproximando a usted y al ambiente.

Con ese vapor frío usted deberá llenar todo el ambiente, imaginando se en el punto céntrico de ese elemento acuoso imaginario. Usted deberá tener la sensación de un frío gélido, que llega a provocar resfriados en la piel de su cuerpo material denso.

Así que sentirá ese frío, usted deberá traspasar el elemento agua nuevamente a su forma primordial y dejarlo fluir al infinito.

De ese modo, cómo mago usted será capaz de tomar su ambiente verde y confortable en pocos minutos, mismo en el verano más caliente. Proceda de la misma forma con el elemento tierra.

Apriete una masa gris del Universo, que, cómo el barro, se va tomando cada vez más marrón a la medida en que desee, aproximándose, a usted. Llene todo el ambiente densamente, con esa masa pesada. Con eso usted deberá sentir su peso, así cómo su fuerza relativa y la presión en su propio cuerpo. Después de sentir el elemento tierra en toda su potencia, transponga lo nuevamente a su sustancia primordial, cómo fue hecho con los otros elementos.

Cómo podemos ver, en ese proceso la extracción y la materialización de los elementos se dirige exactamente a aquel lugar en que nosotros lo concentramos, sin que el elemento con el cual estamos trabajando en el momento pase por el cuerpo.

por tanto, todo acontece fuera de nuestro cuerpo. El mago debe dominar ambos métodos perfectamente, por qué en algunos trabajos mágicos él precisa de un elemento materializado a través de su cuerpo, cómo por ejemplo, en la curación de enfermos, en la producción de espíritus serviciales y elementales; en otros casos él precisa del elemento universal adensado, de forma directa. Dominando bien esa práctica, él estará apto a seguir adelante.

El ejercicio siguiente consiste en extraer un elemento del Universo, no para llenar en un ambiente cómo en el ejercicio anterior, sino para adensar una determinada forma escogida, similarmente al que describimos en aquellos ejercicios en que fueron adensadas formas del elemento en el cuerpo

(plexo solar) y fijadas fuera del cuerpo cómo si fluctuasen en el aire. La diferencia es que ahora las formas no son más creadas en el cuerpo, pero sí directamente en el aire, donde pasan a fluctuar.

Así el mago deberá saber producir una esfera de fuego, una de aire, una de agua y una de tierra.

Después de conseguir eso sin dificultades, él deberá crear otras formas a partir de los elementos que fluctúan a su frente en el ambiente, y después de cierto tiempo dejar esos elementos fluir nuevamente al Universo. Pero al hacerlo, deberá siempre mantener la nítida percepción de la característica específica del elemento con que trabaja; deberá hasta conseguir con que un no iniciado el llega sienta y vea el elemento en cuestión. Pero esas ya son grandes conquistas, el resultado de un trabajo arduo en ese campo.

Finalmente, a lo largo de su evolución, el alumno deberá volverse capaz de adensar todos los elementos del Universo, comprimiendo los en cualquiera forma deseada. Es ese el objetivo del ejercicio que acabamos que presentar. En ese aspecto, los magos bien entrenados consiguen adensar un elemento de tal forma que él llega a transformarse en una energía material. Así por ejemplo, con el elemento fuego usted podrá hacer fuego en algo que estuviera a una enorme distancia. En el comienzo, experimente comprimir una esfera de fuego directamente con la imaginación, jalando la del Universo sin dejarla pasar primero por el cuerpo, hasta que ella se transforme en una esfera pequeña, a punto de una chispa incandescente.

Coloque esa chispa en un fajo de algodón remojado en material levemente inflamable cómo éter, gasolina o alcohol. Prepare de la misma manera otra chispa con el elemento aire y deje ambas tocarse; usted verá el fajo comenzar a quemar. Después que el mago consiguió realizar esa pequeña proeza, deberá intentar hacerlo con el pabito de una vela normal y después con una lamparita de queroseno. No será difícil. Él podrá también crear una chispa en un copa de vidrio o en una botella, jugando en ellos después una chispa de agua rápida cómo un rayo. Al tocarse ambos elementos explotan, y la copa o la botella se quiebra en mil pedacitos. El propio mago podrá después montar esas y otras partidos semejantes, por lo tanto ya tendrá conocimiento y dominio de las leyes.

Pero el verdadero mago no debe perder tiempo con esos trucos de magia; él sabe que puede producir fenómenos naturales a través de los elementos, cómo rayos, truenos, tempestades y lluvias, y también alejarlos, fijarlos o traspasarlos. Todas esas fuerzas que aparecen al hombre normal cómo milagros son naturales para el mago, y permanece a su criterio ocuparse de esos fenómenos o seguir adelante en su evolución mágica. Entre otras cosas él sabe que los faquires del Oriente consiguen, solo a través del dominio de los elementos, realizar auténticos milagros de la manguera, en que ésta crece de la semilla al árbol y finalmente produce frutos, todo eso en una hora solamente.

El alumno tiene la posibilidad de controlar también físicamente el adensamiento material de un elemento, en la medida en que juega la forma adensada de ese elemento en un copa de agua pura, o mejor, destilada, repitiendo la operación varias veces. Él percibirá que con el elemento fuego la agua tendrá un gusto medio acedo, con el aire él será medio ahocicado, con la agua el gusto será acre, y con la tierra mofento. Ese proceso puede hasta ser probado químicamente, al mojar con esa agua impregnada una pequeña tira de papel de tornasol. En una impregnación firme y bien

hecha constataremos que con los elementos activos, fuego y aire, ocurre una reacción ácida en el papel, y con la agua y la tierra ocurre una reacción alcalina.

Quién no se recuerda de aquel pasaje descrita por la Biblia, en las bodas de Cana, en que Cristo transforma la agua en vino? Solo un grande iniciado cómo Cristo podría haber realizado ese milagro; no a través de la influencia de los elementos a partir del exterior, sino a través del dominio del principio del Akasha de la agua al ser transformada, de dentro para fuera.

Con eso está concluido el tema sobre el dominio de los elementos en la Instrucción Mágica de la Alma, del Grado V. Nadie debe seguir adelante sin practicar exhaustivamente todos los ejercicios y tareas. Todos los ejercicios están regularmente ordenados y siguen concatenados, por lo tanto uno siempre depende del otro. Presumo que nadie tendrá la idea de realizar ejercicios separados o saltarse los métodos aleatoriamente, por lo tanto así el querido éxito no ocurriría, y allí de eso el alumno podría sufrir daños en su salud. Todo eso debe ser considerado. Pero quién consigue asimilar bien un ejercicio atrás del otro, podrá seguir adelante con la conciencia tranquila, trabajando en su evolución mágica a todo vapor.

Instrucción Mágica del Cuerpo (V)

Preparación para el manejo Pasivo del Invisible

En esa etapa yo presento ejercicios que posibilitan la relación pasiva consciente con el invisible, desde el punto de vista mágico. Los métodos tienen alguna semejanza con los de los espiritistas, pero cómo el propio mago verá, él no se transformará en un instrumento sin voluntad propia, cómo es el caso del médium espiritista. El mago no debe ser un juguete de energías incontrolables, sino por el contrario, deberá inducir sus energías conscientemente y aprender a usar las también con conciencia. Para eso él llevará en cuenta las leyes del mundo invisible así cómo las del mundo físico. Para la relación pasiva con el invisible presentamos primero los ejercicios de levitación, que tienen el objetivo de preparar cualquiera parte del cuerpo mágicamente con el propósito de que cualquier ser pueda manifestarse con su ayuda.

a) liberación de la propia mano

Se sienta confortablemente delante de una mesa y coloque las dos manos sobre ella.

Haga un repesamiento de energía vital en la mano derecha y concentre se, imaginando dominar su mano y sus dedos solo con la fuerza de voluntad, por tanto no con los músculos. Después deje esa energía vital fluir nuevamente al Universo a través de la imaginación, y comience con el ejercicio de levitación. Represe el elemento aire en el dedo índice de la mano derecha mientras imagina que él es tan ligero como el aire.

Después, imagine que conseguirá levantar el dedo solo con su voluntad, mientras la mano con los otros dedos permanece tranquilos y quietos sobre la mesa. Usted debe sentir que no son los músculos que levantan el dedo, sino sí su voluntad. Tan pronto el dedo se tenga erguido, deje el descender nuevamente, a través de su voluntad.

Si usted deja de concentrarse mientras el dedo estuviera en el aire, entonces él luego caerá.

Podemos experimentar eso solo para constatar si son los músculos o la voluntad que está actuando.

Después de conseguir hacer el dedo índice de la mano derecha levitar a través de la voluntad, debemos proceder del mismo modo con los otros dedos. El ejercicio de levitación estará concluido cuando usted consiga levantar y bajar todos los dedos de la mano derecha a través de su propia voluntad. El procedimiento es el mismo para la mano izquierda y sus respectivos dedos.

Después de conseguir eso podremos intentar levantar toda la mano de la misma manera, primero la derecha y después la izquierdo, y si tuviéramos éxito en eso también podremos continuar levantando todo el brazo, no solo de la mano hasta el codo, sino también hasta el hombro.

Podemos inclusive ampliar el ejercicio y levantar ambas manos simultáneamente.

Si el mago consigue extender ese ejercicio y cuerpo todo, en poco tiempo él será capaz de levantar su cuerpo entero en el aire, usando la propia voluntad. Podrá andar sobre la agua sin sumergir, viajar por los aires junto con su cuerpo, y muchas otras cosas. Pero para realizar todas esas hazañas él tendría que practicar esos ejercicios durante muchos años.

Los grandes iniciados consiguen fácilmente realizar todos esos fenómenos sin permanecer entrenando por tantos años, por lo tanto eso depende del grado de madurez y de evolución mágica de cada una. Un mago evolucionado no producirá esos fenómenos sin un motivo importante y mucho menos para satisfacer la curiosidad de los otros. En nuestro estado de evolución nosotros nos satisfacemos solo en mover las manos y los dedos. Al llegar a ese punto pasaremos a otro pequeño ejercicio preparatorio, necesario para la relación pasiva con el invisible, cuya práctica es la siguiente:

Se sienta nuevamente junto a una mesa, posando las manos sobre ella tranquilamente. Entonces imagine, visualmente, que la mano derecha espiritual se desliga de la mano física. Coloque la mano psíquica al lado de la mano física o deje lo deslizar hasta las rodillas, a través de la mesa.

Encara la mano espiritual que está a su frente cómo la mano verdadera. En la mano carnal forma se un espacio libre mental que posee la forma externa de la mano. Piense que esa mano carnal es inofensiva y encontrase en la cuarta dimensión, en el principio del Akasha.

Al conseguir hacer eso por algunos ratos vuelva nuevamente con su mano mental a la mano carnal y encierre el ejercicio. Repita algunas veces hasta conseguir exteriorizar la mano, de la forma encima descrita, por lo mínimo cinco minutos. Usted podrá trabajar de esa forma también con la otra mano. Después de conseguir realizar eso con éxito, estará preparado para asumir la relación pasiva con el invisible.

Manejo Pasivo

Cómo podemos ver, ésta preparación mágica es diferente de aquella de los espiritistas, que se comportan pasivamente al pegar un lápiz y comenzar a escribir y a pintar.

Si las comunicaciones de los espiritistas llaman de escrita o pintura mediúnica son realmente provenientes de la cuarta dimensión, o cómo dicen, del allá, o aun mismo solo del inconsciente del médium en cuestión, es una afirmación que dejaremos el mago juzgar por sí mismo. Una mano exteriorizada a través de nuestro método es realmente transpuesta a la cuarta dimensión y puede ser vista cómo un ser de aquella esfera, que se sirve de ella y transmite mensajes a nuestro mundo material denso.

a) con el propio espíritu protector

Después de asimilar los ejercicios descritos el alumno será capaz de comunicar se con los seres de la cuarta dimensión. El mago intentará, sobretodo, establecer la comunicación con su espíritu protector, el guía espiritual que le fuera más próximo. Todo el alumno de magia sabe que desde su nacimiento le fue destinado, por la Providencia Divina, un ser que posee la misión de protegerlo, formarlo e inspirarlo. Dependiendo de la evolución y del karma, ese guardián podrá ser alguien ya fallecido o un ser aún no encarnado en ese planeta, en fin, solo una inteligencia.

Ella cuida del bien estar espiritual de su ahijado, generalmente hasta la pubertad. Cuánto más madura intelectualmente fuera la persona, tanto menos atención le dará el guía espiritual, principalmente aquellas personas que ni se recuerdan de ellos. El contacto se va disolviendo. Podemos decir muchas

cosas sobre las jerarquías o grados de esos espíritus protectores así cómo sobre sus acciones, pero eso extrapolaría el ámbito de esta obra.

El mago tiene la posibilidad de comunicarse con su guía y a través de él saber todo lo que quiera y precisara saber. Él debe tener la certeza de que en caso que tenga la intención sincera de ennoblecer su carácter y trabajar con ahínco, interés y persistencia, entonces su guía será el primero al intentar manifestarse para él.

Por tanto, el alumno debe empeñar se sobretodo en establecer un contacto consciente con su espíritu protector. Aquí está la práctica necesitada para eso:

Pegue un péndulo sidérico (ver Spiesberger, Der Erfolgreicher Pendelpraktiker" = El usuario bien exitoso del péndulo). No precisa ser un péndulo especial, basta ser un sortija o un objeto pequeño, o en un caso extremo un clavo preso a un hilo de seda. Enrolle la extremidad del hilo en el dedo índice, dando muchas vueltas; el péndulo oscilará libre en el aire por cerca de 20 a 25 cm.

Se sienta confortablemente junto a una mesa colocando sus manos sobre ella, y descansando en ella el codo de la mano que seguirá el péndulo. Este comienza a oscilar libre sobre el cubriendo cerca de 2 a 3 centímetros. El codo continua descansado, y la mano debe ser mantenida en lo alto.

Y cercas de 5 o 7 centímetros en la lateral, o atrás del péndulo coloque un copa de agua, un vaso o cualquiera otro objeto que emita un sonido. Así que estuviera todo preparado, de acuerdo con esas indicaciones, exteriorice su mano mental separando la de aquella que seguirá el péndulo y deje la posar al lado de la mano carnal.

Entonces déjese llevar por algunos momentos al estado de transe, cómo enseñamos en la instrucción mental, transponiendo su conciencia al medio del ombligo; así usted pasará a la cuarta dimensión. En esa condición usted podrá llamar a su guía y pedirle, en pensamiento, que él se exprese a través de su mano mágicamente preparada. permanezca tranquilo y observe el péndulo, pidiendo al guía que responda "no" con un toque del péndulo sobre el copa, talvez" con dos toques, y "sí" con tres toques. Usted permanecerá espantado al ver el péndulo comenzar a moverse y a dar las respuestas a través de los toques solicitados. Las personas más sensibles hasta notaran que la mano que sujeta el péndulo es movida por otra mano, extraña a ella.

Talvez usted también tenga la sensación de que su mano es solo un guante, dentro de la cual hay una mano extraña que mueve el péndulo. Pero las otras personas no pueden ni percibir todo eso ni tienen la sensación de que indirectamente el pensamiento es dirigido por el deseo y mueve los músculos de la mano provocando los movimientos del péndulo. Eso es totalmente particular y depende del don de cada uno. En caso a la union con el guía espiritual no ocurre en el primer intento, no debemos desanimar nos con un eventual fracaso.

La perseverancia siempre lleva al éxito! Después de algunos intentos todos los alumnos conseguirán efectuar esa unión con su guía espiritual, al cual podremos después hacer preguntas a través del espíritu, o aun mismo en voz alta, obteniendo las respuestas sí, no, y talvez . Las preguntas deberán ser sobretodo relativas al propio guía, por ejemplo, si él está dispuesto a manifestarse, si él ya estuvo encarnado en este planeta, etc.

Después de conseguirnros establecer ese contacto con el péndulo podemos, al inversa de tocar en la copa, utilizar un tabulero redondo. Este es una placa circular dividida en campos distintos; en cada un de esos campos está escrita un tipo de letra del alfabeto, y en el medio es dejado un pequeño espacio libre, circular, para jugar.

El péndulo indicará las tipo de letras, y a través del deletreo obtendremos informaciones más detalladas de nuestro guía. Después de conseguir eso podemos montar un tabulero mayor con el alfabeto entero, con todos los números, campos con las palabras Sí, No y TALVEZ, allí de los días y de las horas. En el medio habrá un campo libre del cual podremos partir. En ese tabulero mayor debemos abandonar el péndulo y sustituir lo por un pequeña copa de licor.

Con tinta o con una bolígrafo debemos dibujar una flecha en el pie de la copa, para servir de indicador. Debemos sujetar la parte inferior del vidrio entre los dedos índice y corazón y dejar que la mano del guía mueva indicando alguna tipo de letra a través de la flecha. Para que el vidrio deslice más fácilmente podemos colocar el tabulero bajo un vidrio. El propio alumno podrá después crear ese y otros medios auxiliares; mas allá de eso podrá encontrar también diversas referencias en la literatura espiritual (ver Roesermüller, Die Praxis des Jenseitsverkehr" = La práctica de los contactos con el mas allá). Pero todo eso son solo medios auxiliares iniciales que podrán ser eliminados más tarde.

Otro método consiste en pedir al guía que levante el dedo índice de la mano mágicamente preparada. En ese caso él deberá levantar el dedo una vez si la respuesta fuera "no, dos veces si fuera "talvez" la tres veces si fuera "sí". Si tuviéramos éxito en ese procedimiento, podemos intentar hacer lo mismo con los otros dedos. Pero percibiremos que siempre habrá un dedo preferencial, que para un alumno podrá ser el índice, para otro el dedo corazón, y para otro aún el dedo anular. Debemos siempre realizar el ejercicio con aquel dedo que funcione mejor para nosotros, lo que dependerá de la flexibilidad de cada uno.

Para el mago ese método será bienvenido, por lo tanto así su relación pasiva con el mundo invisible, sea con su guía o con un desencarnado, también podrá ser activada en ocasiones en que él no pueda usar un lápiz o un tabulero, cómo por ejemplo en una reunión social, en la naturaleza, etc. Podemos hasta dejar la mano en el bolso y obtener respuestas "sí" o "no" hasta mismo en el medio del mayor aglomerado de gente, principalmente cuando ya alcanzamos una cierta presteza en eso.

Después de dominar esa técnica, podemos pasar la escritura mediúnica. El método es el siguiente:

Coloque una hoja de papel en blanco a su frente y pegue un lápiz, sujetando lo entre el pulgar y el índice cómo si fuese a escribir normalmente.

Introduzca un sortija de hule no muy tupido en los dedos pulgar, índice y corazón; esa sortija usted podrá hacer la solo partir una cámara de neumático de bicicleta o una manguera flexible.

La finalidad de la sortija es hacer con que usted no tenga que concentrarse especialmente en el lápiz que está sujetando. En seguida usted deberá transponer se

al transe, evocar su guía espiritual y prepararle mágicamente la mano derecha del modo descrito, pidiéndole que escriba con la ayuda de esa mano. En el inicio serán solo algunos trazos tuertos, palabras ilegibles, pero después de algunos intentos ya aparecerán palabras enteras y frases.

Cuando la hoja de papel estuviera llena debemos cambiarla por otra, ya preparada anteriormente; de ese modo podemos obtener todas las respuestas directamente.

b) cómo los muertos y otros seres

Al ejercitar nos constantemente obtendremos una habilidad tal que la escrita mediúnica no nos traerá más ninguna dificultad. De ese modo podemos llamar parientes, conocidos, miembros de la familia ya fallecidos, estableciendo contacto con ellos a voluntad. El mago verá que no existe un mas allá o un aquello; son solo diferentes grados de densidad en la cuarta dimensión, en que se localizan los diversos seres. Para él la muerte no será el fin, sino solo una pasaje a la cuarta dimensión. Finalmente quiero observar aún que existen varios tipos de escritura mediúnica, segundo la aptitud de cada uno. Citaré algunos:

1. El método automático mecánico. En ese método la mano se mueve automáticamente sin que el mago conozca de antemano lo que él quiere escribir o lo que el espíritu en cuestión pretende escribir. En ese caso también pueden ocurrir comunicaciones en lenguas extrañas, que el mago no conoce o nunca escucho. Pueden hasta surgir imágenes y diseños.

2. El método inspirador. Es el método más común; en ese caso las comunicaciones se parecen a un pensamiento expresado oralmente, interna o externamente a la persona. Al punto que ya presentimos lo que el ser pretende escribir. a través de la repetición frecuente, esa inspiración, en la relación pasiva, se vuelve un pensamiento y una audición expresados. Entonces pasamos a sentir las comunicaciones del hondo de la alma o exteriormente a nosotros mismos.

3. El método intuitivo. En el cual tenemos la sensación de que nosotros mismos es que vamos escribir; las preguntas formuladas son inmediatamente respondidas.

Parece que nosotros mismos ya sabemos las respuestas. Es un tipo de conocimiento clarividente. La mano escribe conscientemente palabras y frases sin que hubiésemos oído algún sonido o hubiésemos sido inspirados por algo.

Los métodos también pueden surgir mezclados, por ejemplo, medio automático y medio inspirado e intuitivo, o entonces juntos, inspirado e intuitivo. Solo después de mucho tiempo del ejercicio es que podremos saber cual método es predominante.

Cuando es empleado correcta y honestamente, cualquier método es bueno y confiable. "El entrenamiento es el que produce al maestro!"

Aún gustaría observar algo en relación a las preguntas dirigidas a los seres y a las comunicaciones que podemos obtener de ellos: el mago jamás deberá vanagloriarse de sus ejercicios o de sus éxitos. Cuánto más él se calle sobre su relación con el invisible, tanto mejor para él.

Más allá de eso, al escoger las preguntas debemos recordar que se tratan de seres regidos por leyes muy diferentes a nuestras leyes humanas, del plano físico; los seres que ya vivieron antes en esta tierra están desorientados, por lo tanto nuestro plano físico es tridimensional, esto es, dependiente del tiempo y del espacio, lo que no ocurre en la esfera de la cuarta dimensión. Solo los seres altamente evolucionados están en condiciones de dar informaciones correctas sobre el tiempo, los acontecimientos, el futuro, etc.

Por eso el mago debe preguntar a los seres algo sobre su patria, su casa, y para su propio aprendizaje obtener respuestas sobre la cuarta dimensión. Más tarde, cuando el alumno hubiera desarrollado sus sentidos espirituales él no precisará más del racionamiento con el invisible, por qué ya tendrá condiciones de saber por sí mismo lo que un ser le podría decir. El racionamiento pasivo solo debe servir para que la persona se convenza de la existencia de otro mundo, que será visitado y habitado por todos después del final de la vida.

Resumen de todos los ejercicios del grado V

I. Instrucción Mágica Del Espíritu:

Magia en el ambiente.

II. Instrucción Mágica De la Alma:

Proyección de los elementos para el exterior:

- a) a través del propio cuerpo, represado por el plexo solar.
- b) Represado por las manos, y de forma bastante dinámica por los dedos.
- c) Proyección externa, sin pasar por el cuerpo.

III. Instrucción Mágica Del Cuerpo:

Preparación para el reracionamiento pasivo con el invisible:

Liberación de la propia mano.

Reracionamiento pasivo:

- a) Con el propio espíritu protector.
- b) Con los muertos y otros seres.

Fin del quinto grado

GRADO VI

Antes de describir los ejercicios del sexto grado, me gustaría enfatizar nuevamente que todos los ejercicios hasta ahora presentados deben estar totalmente dominados para que el equilibrio sea mantenido, inclusive en las etapas más avanzadas del desenvolvimiento. Sería totalmente sin sentido saltar cualquiera de esas etapas, o excluir y negligenciar cualquier de los ejercicios. Surgiría una laguna evidente, y sería muy difícil para el alumno recuperar uno u otro ejercicio después. Por tanto, la conciencia es una pré condición muy importante para el éxito!

Instrucción Mágica del Espíritu (Vi)

Meditación Sobre el propio Espíritu

En ese grado nosotros estudiaremos la meditación sobre el espíritu. En la parte teórica de este libro yo ya describí en detalles lo que es la esfera mental y el cuerpo mental, por tanto el espíritu.

La misión de ese grado es efectuar un retrato del propio espíritu con sus funciones, relativamente a los cuatro elementos, mas allá de diferenciar esas funciones entre sí, lo que puede ser realizado a través de una meditación especial. Las características del espíritu relativas a los cuatro elementos son las siguientes: la voluntad, que está subordinada al principio del fuego; el intelecto, con todos sus aspectos paralelos, cómo la razón y la memoria, subordinados al principio del aire; la sensibilidad con todos sus aspectos, subordinada al principio de la agua, y la conciencia, también con todos sus aspectos, cómo interfaz de los tres elementos, subordinada al principio de la tierra.

Sumerja en su íntimo, con sus pensamientos, observe a sí mismo y a las funciones del espíritu, y medite sobre eso. Usted deberá imaginar claramente cada una de las funciones correspondientes a los elementos. Intente diferenciar las funciones del espíritu, ej, crear una imagen nítida de ellas, y después siga adelante. Ese ejercicio preliminar es muy importante, por lo tanto con él el mago tendrá condiciones de influenciar, dominar, fortalecer y hasta desligar esas funciones con los respectivos elementos en la esfera mental, tanto en sí mismo cuánto en los otros. Otro ejercicio es conscientizar se de todo el cuerpo mental en el cuerpo astral y junto con este en el cuerpo material denso, cómo si una mano estuviese dentro de una guante de seda y sobre ésta hubiese otra guante más grueso. su mano deberá sentir ambas guantes.

De la misma forma debe ser sentido todo el cuerpo espiritual; usted deberá sentir su espíritu en el cuerpo astral sutil y este por su lado en el cuerpo material denso. Esa sensación es el espíritu.

Medita sobre eso en todas las ocasiones. Cuando usted tuviera certeza de que su espíritu impregna el cuerpo anímico y el cuerpo material denso, capta los movimientos, y que todas las acciones son realizadas por él a través de esos dos envoltorios, entonces usted podrá continuar.

Todas las personas actúan de forma consciente, medio consciente o al punto inconsciente, obedeciendo a un impulso interior o exterior, sin que ellas perciban.

El ejercicio siguiente las enseñará a actuar de forma consciente, en el inicio en pequeñas cosas, después en las mayores, y siempre intentando extender la duración de cada acción consciente.

Con la expresión consciente no queremos decir que estamos involucrados en la acción con el pensamiento o con toda nuestra atención, pero con la imaginación y la sensación de que es el espíritu que actúa, con la ayuda de la alma y del cuerpo material denso.

Por ejemplo, al caminar en la calle yo no debo permanecer pensando que soy yo quién camina, sino que es mi espíritu el que hace, mover mis pies astrales y materiales. La misma cosa ocurre con los brazos y las otras partes del cuerpo. Usted dominará totalmente ese ejercicio después de conseguir eso por lo mínimo diez minutos. Cuánto más tiempo usted aguante, sin manifestaciones colaterales como mareos, sensaciones de cansancio y de flaqueza, desequilibrio, tanto mejor. Por eso el ideal es comenzar primero con pequeñas acciones de poca duración y aumentar las graduativamente hasta acostumbrar nos con esa sintonía y conseguir extenderla siempre que quisiéramos.

Ese ejercicio es muy importante por lo tanto él posibilita al alumno realizar una acción tanto espiritual cuánto astral en conexión con el cuerpo material, en el caso de que él trabajara con la esfera mental o astral, respectivamente. Una acción de ese tipo es llamada de acción mágica.

Ahora con certeza el alumno entenderá por qué los rituales mágicos realizados por no iniciados y personas sin el conocimiento de la magia no surten efecto, por lo tanto ellas no poseen la habilidad de realizar el ritual de forma mágica, por ejemplo, no están preparadas ni sintonizadas a trabajar de forma mental y astral en conexión con la materia densa.

Cuando por ejemplo un magnetizador de curación hace la imposición de las manos o transmite vibraciones magnéticas a un paciente, pero sin irradiar lo al mismo tiempo con las manos espiritual y astral, y sin imaginar que la fuerza espiritual está influenciando e irradiando el espíritu, la fuerza astral influenciando e irradiando el cuerpo astral y la fuerza material influenciando a irradiando el cuerpo material del paciente, entonces su suceso será solo parcial, por lo tanto el paciente es constituido de esas tres partes indisolubles, el cuerpo, la alma y el espíritu. Para el mago es obvio que el cuerpo mental solo influencia la esfera mental o el espíritu, el cuerpo astral solo influencia la esfera astral, por lo tanto la alma, y el cuerpo material solo influencia el mundo material. Esa ley debe siempre ser respetada. Por ese motivo es preciso que el mago aprenda a sintonizar se tanto espiritual cuánto anímicamente y actúa siempre en conexión con el espíritu o con la alma. Después de haber aprendido y entendido bien ese tema, y dominar su práctica él podrá continuar en su evolución.

Conscientizaccion de los Sentidos en el Espiritu

La próxima lección será la instrucción mágica de los sentidos. Primero, un ejercicio preliminar importante; así como en el anterior, en este ejercicio usted deberá también conscientizar se de que no es su visión material que observa las cosas, sino sí la espiritual, que con la ayuda de los ojos astrales y materiales (físicos) capta lo que está a su regreso. Refleje lo más frecuentemente posible sobre eso. Usted deberá conseguir sintonizar se por lo mínimo cinco minutos en la idea de que el espíritu observa y ve a través de los ojos corporales.

Cuánto más usted dure, tanto mejor. Repitiendo bastante este ejercicio, usted se volverá maestro! Al conseguir realizarlo con los ojos, intente hacer lo con los oídos, imaginando que no son los oídos materiales que captan las ondas sonoras, sino los oídos espirituales, que con la ayuda de los oídos astrales y materiales captan todo alrededor.

Obteniendo el mismo éxito que consiguió con los ojos, haga el mismo con el tacto, imaginando que el espíritu, a través del cuerpo astral y este por su lado con la ayuda del cuerpo material siente los objetos, el calor, el frío, etc. Practique bastante esos ejercicios, hasta llegar a realizarlos con los ojos, los oídos o el tacto en un tiempo igualmente largo. Si usted quisiera desenvolverse más aún, podrá realizarlos también con los otros dos sentidos, el olfato y el paladar.

Sin embargo se debe dar una importancia mayor a los tres sentidos mencionados anteriormente, o sea, a la visión, a la audición y el tacto, que son los más útiles en la magia práctica. Al obtener el éxito correspondiente en esa conscientizaccion espiritual de los sentidos, intente, de la misma forma que en la concentración de los sentidos, sintonizar dos sentidos al mismo tiempo en su espíritu. En primero lugar los ojos a los oídos. Intente realizarlo por lo mínimo cinco minutos sin interrupciones; después sintonice tres sentidos al mismo tiempo, o sea, los ojos, los oídos y el tacto. Al conseguir eso, usted habrá hecho un enorme progreso en la evolución mágica. Ese ejercicio preparatorio tiene un grande significado para la clarividencia, y clariaudiencia y la sensibilidad, y debe ser bien dominado.

El ejercicio principal podrá ser encontrado en el séptimo grado de este curso.

Instrucción Mágica del Alma (VI)

Preparación para el dominio del Principio del Akasha

En el quinto grado nosotros aprendimos a proyectar los elementos para el exterior. En ese grado nosotros avanzaremos más un poco y aprenderemos a dominar el principio del Akasha referente a los elementos. Cómo ya mencionamos en la parte teórica, los elementos se formaron a partir del principio del Akasha y son por él dominados y mantenidos en equilibrio.

Aquel mago que después de ejercitar se por mucho tiempo consiguió tener éxito con los elementos, también podrá dominar el principio más sutil, el éter astral. El ejercicio es el siguiente:

Asuma aquella posición habitual del cuerpo (asana) y cierre los ojos. Imagine se en un espacio infinito, en el cual usted es el punto céntrico. Allá no existe en arriba ni abajo, ni laterales. Ese espacio infinito está llenado con el material energético más sutil, el éter universal, que en la verdad no tiene color, pero que aparece a los sentidos cómo ultravioleta tendiendo al violeta bien oscuro; es así que nosotros lo imaginaremos. Inspire ese material etérico a través de la respiración pulmonar y conduzca lo conscientemente a la sangre.

Al conseguirlo, efectué la respiración consciente por los pulmones y por los poros de la misma manera que el represamiento de la energía vital, con la diferencia de que al inversa de esta última usted estará inspirando el éter en el color mencionado llenando todo su cuerpo con él ejemplo En ese ejercicio usted deberá mantener la sensación de conexión con todo el espacio infinito.

Debemos desligar nos totalmente del mundo y acostumbrar nos con esa situación inusitada a lo largo de todo el ejercicio. De cualquiera manera, debemos evitar perder la conciencia o adormecer. Si nos sentimos cansados, debemos interrumpir el ejercicio y escoger otro rato para realizarlo, en que podamos estar más alertas.

Al obtener éxito en la inspiración del Akasha a través de los poros de todo el cuerpo, entonces podremos continuar. Cómo ya dijimos antes, el Akasha es el mundo de la razón de todas las cosas. Cuando es evocada una cosa primordial en esa esfera, cómo un deseo, un pensamiento o una imaginación, con las respectivas concentración dinámica de la voluntad, creencia firme y convicción determinada, entonces con certeza ella va a realizarse a través de los elementos, independientemente del plano o de la esfera en que deberá ser concretizada. Ese es uno de los mayores secretos mágicos, y para el mago es una llave universal, de cuja instrucción él solo se convencerá a lo largo de su aprendizaje. El alumno no debe perder de vista su desenvolvimiento ético, que lo ayudará solo a practicar las cosas buenas y nobles. Nuestro próximo ejercicio consiste en obtener el poder absoluto sobre los elementos en los tres reinos, a través del principio del Akasha.

Provocación Consciente de Estados de Transe a través del Akasha

Se sienta en la posición habitual e inspire un flujo de Akasha a través de la respiración pulmonar y de los poros, llenando con él todo su cuerpo. El fin, debe recordar que el Akasha no puede ser represado cómo la energía vital. Ya en la inspiración usted deberá imaginar que despierta el poder sobre los cuatro elementos y que ya posee la habilidad de dominarlos; ellos satisfacen todos sus deseos

y ordenes, independientemente del plano en que la realización de su deseo deba concretizarse. A cada inspiración que hiciera en esa condición, usted deberá sentir el poder sobre los elementos.

La creencia y la convicción del poder sobre los elementos debe ser firme; en ello no debe haber espacio para la mínima duda. Quién haga todos los ejercicios de todos los grados con conciencia, obtendrá, después de algún tiempo de entrenamiento, el poder total sobre los elementos. Aquel mago que conquistó el equilibrio mágico en relación a los elementos, y en función de ese equilibrio y ennoblecimiento de su carácter, con la mejor de las intenciones e ideáis más elevados, podrá luego alcanzar ese poder.

Él sentirá una fe muy firme, una total convicción dentro de sí, mas allá de una seguridad absoluta que excluirá cualquiera duda. Pero al contrario, aquel alumno que no trabajó con el esfuerzo necesario, excluyó algunas etapas, ejercicios, o aun mismo las negligenció, verá surgir dudas diversas, y la influencia del elemento que le atrapara más y no permitirá que sea dominado.

Ahora el alumno puede ver por qué damos tanto valor a la conciencia y a la perseverancia en los ejercicios. En el desenvolvimiento espiritual no debe permanecer ninguna laguna, sino el alumno permanece para tras; las cosas entonces solo podrán ser recuperadas con mucha dificultad, a las veces hasta bajo las condiciones más adversas, por lo tanto los obstáculos serán bien mayores.

Dominio de los Elementos a través de un Ritual Particular Extraído del Akasha

Aquel alumno que tuviera certeza de dominar los elementos, conseguirá una grande facilidad para proyectar los, en todos los planos, tanto para el exterior cuánto para el interior; eso le parecerá hasta un juguete de chiquillo. Al llegar a ese punto, el mago debe pasar el dominio de los elementos a un ritual adecuado. Ya hablé sobre eso detalladamente en el capítulo sobre los rituales. a través de un posicionamiento de los dedos, de un movimiento de las manos, etc, según su preferencia, el mago deberá crear un ritual para ese poder. Con su evolución mágica él ya tendrá desarrollado tanto su intuición que podrá fácilmente elaborar el ritual correcto, correspondiente aquel elemento en particular. Deberá evocarlo con una palabra cualquiera, escogida por él (una fórmula) conectando a un determinado sonido correspondiente al elemento.

En esos casos no pueden ser cometidos errores, por lo tanto esos rituales son totalmente particulares y personales. Por eso, los rituales que el propio mago creía para esos propósitos, no deben ser pasados a nadie! Una persona podría tener el mismo éxito en la dominación de los elementos al emplear ese ritual, lo que ocurriría a costa de la energía del mago que los creó.

Al usar esos rituales, una persona que no posee madurez mágica sufrirá grandes daños, y podrá también traer la desgracia para las otras personas, invocadas en el ritual. Por eso debemos tener mucho cuidado al escoger aquellos rituales

que pudieran ser utilizados también en una situación social, con muchas personas en vueltas, cómo por ejemplo, una posición de dedos que podrá ser hecha en el bolso del pantalón. El verdadero mago va considerar esa advertencia cómo totalmente justa.

El mago debe sobretodo intentar crear un ritual para un elemento de la esfera astral, con el cual él colocará en acción el efecto de ese elemento, y al mismo tiempo usar otro ritual para disolver esa fuerza inmediatamente en el momento en que así lo desee. Del mismo modo él deberá proceder con los otros tres elementos; así él habrá criado, a través de su poder, ocho rituales para la esfera astral y al mismo tiempo ocho rituales para la producción material. Cuando, después de muchas repeticiones y muchos ejercicios los rituales se vuelven automáticos, será suficiente ejecutarlos para que el elemento entre inmediatamente en acción, según la finalidad que se quiere dar a él.

Cuando el mago quisiera suprimir su efecto, será suficiente usar el ritual de supresión. Ese método deberá ser ejercitado hasta que pueda ser realizado sin esfuerzo y sin cualquiera imaginación.

Ya mencioné aquí que el mago podrá conseguir todo lo que desea a través del efecto de los elementos en el mundo astral y material denso. Para que esa condición de madurez sea alcanzada, él deberá tener paciencia, perseverancia y ejercitar se mucho, profundizando cada vez más.

Mismo después, cuando el alumno actué en etapas superiores, él deberá continuar trabajando en el dominio de los elementos, hasta volverse un maestro en eso. Si él tuviera ideas elevadas y estuviera empeñado en practicar el bien ayudando a la humanidad, la providencia Divina lo bendecirá y lo proveerá con talentos insospechados, que lo ayudarán a alcanzar un grande éxito.

En esa etapa no será más necesaria una instrucción especial del cuerpo, por lo tanto aplicaremos en la práctica todas aquellas fuerzas ocultas que el alumno asimiló a lo largo de los ejercicios, considerándose que lo acompañó y comprendió todos ellos y que su práctica ya se tomó un hábito. Los ejercicios prescritos pueden ser más profundizados, a fin de alcanzarse un éxito más concreto. No será posible describir todas las prácticas de la magia que el alumno podría dominar, por lo tanto yo precisaré escribir más un libro entero. Escogeré solo las más interesantes.

Mientras eso el alumno ya madure tanto, que es capaz de realizar sin problemas las prácticas de la magia más elementales, principalmente cuando su objetivo es noble y elevado.

Reconocimiento Consciente de Seres de Diversos Tipos

a) elementales

Al contrario de los pensamientos, que con sus formas habitan las esferas mental o espiritual, los elementales son seres con un cierto grado de inteligencia creados por el mago conscientemente.

Esos elementales realizan determinadas tareas en el plano mental, y por eso podemos considerarlos cómo siervos obedientes del mago.

Este podrá crear toda una equipo de esos servidores, según aquello que pretende obtener. a través de la cría de los elementales de la así llamada magia de los elementales, el mago podrá obtener todo lo que desea, trátase de una esfera propia o de una otra, extraña. En función de la diversidad, citaré solo algunos ejemplos.

a través de los elementales el mago podrá influenciar el pensamiento de una u otra persona, fortalecer o debilitar las energías espirituales e intelectuales de ella, proteger a sí mismo y a los otros de influencias extrañas, transformar amistades en enemistades y viceversa, producir un clima favorable en el trato con las otras personas y dominar con su voluntad cualquier persona con poca fuerza de voluntad y espíritu no evolucionado. El negociante podrá aumentar su clientela, y en otras cosas más los elementales podrán prestar buenos servicios. El mago auténtico sin embargo solo visará el bien, el altruismo y el motivo más noble, si quisiera subir los grados más elevados de la madurez mágica. La práctica de la generación de los elementales es muy simple y depende de la imaginación del mago. Pero debemos obedecer ciertas normas:

1. Debemos dar al elemental una forma determinada, correspondiente al deseo que queremos ver realizado. Esa forma es criada a través de la imaginación intensiva.

2. Debe ser dado un nombre a la forma, al así llamado involucrado. Todo lo que existe, con o sin forma, debe tener un nombre; aquello que no tiene nombre no existe.

3. La tarea debe ser atribuida al elemental a través de la voluntad y de la fuerza de imaginación, por tanto, le debemos comunicar cual efecto que deberá

desencadenar. Para eso debe ser utilizado el modo presente e imperativo, cómo fue enseñado en el capítulo sobre el subconsciente.

4. La capacidad de actuar debe ser transmitida al elemental, sin considerar que se trata de un elemental de efecto temporal o permanente.

Esas normas básicas deben ser obedecidas sin excepciones, si quisiéramos obtener éxito en el trabajo con los elementales. Usando más un ejemplo práctico, pretendo volver a la cuestión más comprensible.

Supongamos que el mago tenga la intención de fortalecer, a través de los elementales, la memoria o alguna otra capacidad intelectual de alguien. Para eso, él deberá hacer lo siguiente: imaginar un enorme mar de luz universal, de cuya materia luminosa él creía una enorme esfera de luz.

Después esa esfera deberá ser comprimida, por tanto represada a través de la imaginación hasta tener una dimensión de cerca de 30 a 40 centímetros de diámetro. a través de la compresión de la luz, esa esfera pasa a asemejar se a un sol radiante.

El mago deberá impregnar esa esfera con el deseo y la firme convicción de que ella obtenga la misma energía y capacidad que le hará despertar, fortalecer y mejorar a la respectiva persona la deseada capacidad mental, cómo la memoria, la arte de la oratoria, etc.

Después que el mago creó ese sol esfera mental, él le deberá dar un nombre adecuado, cómo por ejemplo Lucis, o algo así. Mas allá de eso él deberá determinar por cuánto tiempo la esfera deberá actuar en la esfera mental de la persona en cuestión, cómo por ejemplo "Usted deberá actuar en la esfera mental hasta que esa persona adquiera totalmente la capacidad deseada y ésta se vuelva un hábito permanente". Después de fijar el tiempo, el mago deberá transmitir la orden para que el elemental, después de cumplida la tarea, se disuelva nuevamente en el mar de luz.

Así, de acuerdo con la expresión mágica, permanece determinado el nacimiento y la muerte del elemental, cómo en el caso del destino de un ser humano o de cualquiera otro ser vivo.

Cómo el elemental no tiene noción del tiempo ni del espacio, podemos enviarlo a la esfera mental o del pensamiento de la persona en cuestión. El envío ocurre súbitamente, cómo si rompísemos una cuerda entre nosotros y el elemental; entonces nos debemos ocupar con otras cosas y no pensar más en ese elemental recién criado.

Podemos acompañar el envío con un gesto de desligamiento, así cómo en la cría, que también fue acompañada del respectivo gesto. Todo eso permanece al criterio del alumno, que en la actual

etapa de evolución deberá tener condiciones, en función de su intuición ya bien desarrollada, de formular esas prescripciones a otros semejantes. Cuánto más separado del mago estuviera el elemental, ej., cuánto menos el mago piense en él durante el día, tanto más eficaz él será en la esfera mental de aquella persona para la cual fue criado.

Ya libre de la idea del mago, él podrá trabajar independientemente en la esfera mental consciente.

Es conveniente de vez en cuando cargarlo nuevamente, darle una fuerza mayor de expansión; para eso él deberá ser llamado de la esfera mental de la persona en cuestión, usándose el nombre y lo atribuido anteriormente, volverlo más dinámico a través de un nuevo represamiento de la luz, y después enviado de vuelta nuevamente. Así que el elemental cumplirá la tarea que le fue determinada, él se disolverá por sí solo en el mar de luz. Ese ejemplo deberá ser suficiente para que el mago tenga una idea de cómo generar los elementales. La experiencia aquí descrita es usada de diversas maneras por los iniciados, para inspirar y fortalecer un alumno que está aprendiendo.

b) larvas

La diferencia entre un elemental y una larva consiste en el hecho del elemental sea generado conscientemente por el mago, al paso que las larvas se crean solas, aleatoriamente, en la esfera mental correspondiente, a través de fuertes estímulos psíquicos, de cualesquier tipos. Cuánto más fuerte fuera el estímulo, tanto mayor es la pérdida de materia mental de la persona y tanto más fuerte, densa y vital se tornase la larva, principalmente cuando aquel estímulo psíquico se repite constantemente.

Esa generación aleatoria de larvas en la esfera mental ocurre con todas las personas, mágicamente instruidas o no, jóvenes y viejas, inteligentes o no, sin llevar en cuenta el hecho de ellas saber de eso o no. Cuando no se da más atención a aquella cosa que provocó el estímulo psíquico, la larva se va alejando poco a poco, hasta finalmente disolverse totalmente y desaparecer. Por eso es que en nuestra esfera mental existe una constante generación y destrucción de larvas creadas por nuestros estímulos psíquicos, lo que acarrea una pérdida de materia mental en las personas. Las causas de esos estímulos psíquicos pueden ser muchas, pero normalmente son el miedo, la preocupación, el horror, el odio, la envidia, etc.

La forma asumida por una larva depende de la razón del estímulo psíquico y es siempre simbólica. Quién conoce un poco el simbolismo va conseguir tener una idea clara al respecto, por ejemplo, un pensamiento de amor asumirá la forma de un corazón, un pensamiento de odio podrá asumir la forma de un rayo o de una flecha, etc. A pesar de las larvas, esos habitantes indeseables de la mente, no podrán ser vistas por un ser humano normal, ellas existen de hecho, y un mago bien instruido consigue captar su existencia en la esfera mental.

En las personas más sensibles o más estimulables, mágicamente instruidas o no, la materia mental se desprende más fácilmente, por eso las larvas surgen con más frecuencia y mayor intensidad. Esas personas se perjudican a sí mismas, tanto en su salud, o sea, en su energía nerviosa, cuánto también en el aspecto espiritual, atrayendo otras personas que se dejan

influnciar fácilmente, por piedad. Esa es la razón de todas las formas de psicosis en masa. No preciso describir aquí cuánto esas psicosis pueden ser eficaces, por lo tanto cada uno de nosotros ya debe haber hecho sus observaciones o haber tenido sus experiencias propias bajo ese aspecto.

Podemos entonces concluir que la larva se vuelve más fuerte cuánto más volvemos a la razón del estímulo psíquico y cuánto más le damos atención. Si

una larva llega a adensar se mucho, ella adquiere un instinto de auto preservación e intenta prolongar su vida el máximo posible. En cualquier oportunidad ella provoca el espíritu de la persona en cuestión para traer de vuelta su atención a la razón del estímulo y reavivarlo. Una larva tan bien nutrida se puede volver un tormento para una persona más sensible o estimulable, y provocar muchas perturbaciones mentales, cómo la manía de persecución, y otras. Cuántas personas viven con miedo de ser perseguidas o eliminadas por magos negros, y con eso acaban siendo víctimas de su propia fantasía, o mejor, de su propia larva, criada por ellas mismas.

Normalmente esas personas solo perciben eso después de dejar su envoltorio carnal.

Apenas un porcentaje muy pequeño es de hecho perseguida por los magos negros. Es solo recordar a muchas víctimas inocentes del pasado, que sucumbieron en la inquisición. Para la humanidad en general es una ventaja que la creencia en las leyes espirituales hallan mermado con el cambio de los tiempos, pero con eso, sin examinar las leyes superiores o sin hacer una distinción correcta, nosotros jugamos fuera tanto de la cizaña cuánto del trigo.

El mago percibirá por qué, ya en el inicio de la parte práctica de esta obra, nosotros conferimos un peso tan grande a la importancia de la introspección, del control y del dominio del pensamiento. Si durante el aprendizaje él no hubiese conseguido someter el pensamiento a su voluntad, podría inconscientemente crear larvas que mas temprano o tarde se volverían un tormento.

C) espectros

La diferencia entre una larva y un espectro es que una larva, en función de un estímulo psíquico siempre repetido en la esfera mental, asume inconscientemente una forma de acuerdo con el motivo, mientras que el espectro posee una forma determinada, surgida de la fantasía de la persona. Así cómo en el caso de las larvas, los espectros también son fortalecidos, animados y adensados a través de evocaciones repetidas de la imagen, cualquiera que sea ella. Ellos pueden volverse tan fuertes que su influencia puede ser ejercida no solo en el plano mental o astral, sino también en el plano material. A seguir describo dos ejemplos de eso:

Un ejemplo muy marcando es el así llamado complejo de persecución, que describiré, en relación a los espectros, de dos puntos de vista diferentes. Existen personas que nacen con un aspecto sombrío o con facciones demoníacas y que por eso tienen la apariencia exterior de un mago negro, talvez sin tener la mínima noción de la existencia de una ciencia espiritual o de la magia.

Cuando una persona sensible y fácilmente influenciáble, en fin, impresionable, por alguna razón se encuentra con un tipo de esos, de su trabajo o en cualquiera otra ocasión, ella siente inmediatamente una antipatía muy grande por él. Puede acontecer también que ese tipo sombrío,

sin querer, hasta crea un extraño mala suerte en aquel mismo día, para la otra persona. Ésta sin duda pensará que se trata de un mago negro. Por algún motivo ella pensará mal de ese tipo de persona, y con eso dará el primer paso para si auto impresionar.

Ella se confrontará con algunas pequeñas contrariedades de día a día y no investigará la verdadera causa de ellas, simple mente va atribuir las al encuentro con el tipo sombrío. La atención es desviada, la persona se observa, y la imagen de aquel tipo humano se vuelve cada vez más nítida. Ella ya se siente perseguida. Los ojos se vuelven cada vez más brillantes, el tipo pasa a aparecer en ensueños, su imagen es cada vez más vívida y las veces aparece también durante el día; finalmente la persona se siente seguida, paso a paso. a través de la imaginación la imagen podrá adensar se tanto que hasta será vista por otras personas, más sensibles.

La persona perseguida pasa a acreditar en todas las cosas ruines que pueda acontecer le, y ver aquella imagen delante de sí todo el tiempo. Procura ayuda, reza, y hace todo lo que es posible para alejar aquella influencia; llega a tener un colapso nervioso, un desequilibrio mental y finalmente puede hasta intentar el suicidio, y entonces terminar sus días en un hospital. El espectro cumplió su misión. Pero cómo debe ser grande el susto de un espíritu de ese tipo cuando él percibirá, en la esfera mental, que realizó un bien exitoso suicidio mágico! Que decepción amarga!

Nuestro tipo siniestro evidentemente no tiene la mínima noción de todo lo que aconteció, de que él al final fue solo un medio para un fin. Su rostro, su comportamiento, fueron solo las formas, los modelos usados por la persona que creó aquel ser destructivo, el así llamado espectro, del cual se volvió una víctima.

Esos y otros ejemplos tristes ocurren con mucho más frecuencia del que se imagina; más rápida y drásticamente con uno, o con otro más despacio, infiltrando se más lenta y subcétiblemente (Si no en tanto osáramos decir la verdad a esa persona, ella no va acreditar de hecho nada, por lo tanto el espectro va actuar de modo más sutil posible para no perder su víctima.

En caso de que la Divina Providencia deje a ese ser perseguido a las manos de un auténtico mago - iniciado que consigue ver el juego tenebroso de un espectro, ese iniciado tendrá la difícil misión de convencer a la víctima de cambiar la dirección de su pensamiento. Y las veces, principalmente cuando la víctima está totalmente hechizada por ese espectro, el iniciado precisa interferir de modo extremadamente vivo y drástico a fin de restaurar el equilibrio.

Sigue el segundo ejemplo, que sigue el mismo proceso, pero con otra causa. Trata se en este caso de un ESPECTRO EROTICO. El nacimiento de él (si pudiéramos usar aquí el termino nacimiento, es un rostro, en un bello cuerpo de una persona viva o aun mismo un retrato, una acción, un diseño pornográfico o algo semejante, que estimule los sentidos, el impulso sexual de un ser del sexo masculino o femenino. Cuando la persona enamorada no tiene la posibilidad de satisfacer sus ansias personales, la voluntad se vuelve cada vez más apremiante, el espectro se

fortalece y se vuelve cada vez más penetrante, por lo tanto él se nutre de los sentimientos de ansiedad.

Cuánto más la persona se defiende contra esa pasión insatisfecha, tanto más insistente se toma el espectro. En el inicio le surge en los sueños y le provoca en su víctima las más deliciosas sensaciones amorosas. Después, él ataca en el impulso sexual y permite que ella realice el acto sexual con él. De ahí las poluciones resultantes ayudan al espectro a densificar se, y aumentar cada vez más su influencia en la

víctima, por lo tanto el esperma es energía vital concentrada, chupada por el espectro como si este fuese un vampiro. No se trata en ese caso del esperma material, sino de la energía vital animal contenida en él.

La víctima pierde el suelo bajo los pies, pierde su fuerza de voluntad, y gradualmente el espectro conquista su supremacía. Si esa persona no tuviera la suerte de ser esclarecida a tiempo, para encontrar una compensación o una distracción adecuadas, el espectro va asumiendo formas de actuar cada vez más peligrosas. La persona se vuelve confusa, para el que comer, sus nervios permanecen superexcitados, y otras cosas más. Con la pasión no satisfecha, el espectro puede volverse tan denso que llega a asumir formas corporales, llevando su víctima a practicar varios tipos de perversiones sexuales. Millares de víctimas sucumbieron al espectro, practicando el suicidio, por causa de amores infelices y de impulsos no satisfechos.

Eso nos recuerda vividamente a las auténticas ocurrencias de íncubos y súcubos de la Edad Media y de los procesos de brujería ligados a ellos. Realmente un juego peligroso! De esos dos ejemplos el mago podrá observar el modo de actuar de los espectros, y podrá hasta crearlos; pero debemos advertir de que corre el riesgo de ser influenciado y dominado por ellos.

Él conoce el proceso que ocurre con las personas normales, así como la investigación consciente del punto de vista mágico, pero él no se debe dejar convencer y probar esa práctica solas; debe siempre recordarse de la frase mágica: "El amor es a ley, pero debe ser consciente!"

d) fantasmas

Fantasmas son formas vivas imaginadas, de personas ya fallecidas. Daré una atención especial a ese tema para disipar las muchas dudas que él despierta, así todos podrán separar la cizaña del trigo. Cuando una persona se desase de su envoltorio carnal, ella pasa inmediatamente a la cuarta condición agregada, lo que normalmente es designado como mas allá. Sin una sustancia de intermediación, no es posible para un ser actuar en nuestra esfera tridimensional, así como el pez no consigue vivir sin la agua. El mismo va para aquellos seres que ya fueron para el mas allá.

a través de la imaginación y de remembranzas, sea admiración, dedicación, tristeza, etc. son creadas y vitalizadas formas imaginarias del muerto, que pasan a tener larga vida cuando son constantemente evocadas.

Esas imágenes, constatadas por los vivos, son llamadas fantasmas. Es ese tipo de fantasma que se manifiesta en las diversas sesiones de los espiritistas, en las evocaciones espirituales, etc. Los espíritus juguetones y escupidores también son fantasmas que se nutren, densifican y mantienen a través de la atención de los que aquí permanecieron, como en el caso de los espectros.

Eso puede ser fácilmente constatado cuando alguien es citado en lugares diferentes y al mismo tiempo, lo que ocurre a través de los médiums; ese fenómeno nada más es la manifestación del fantasma del fallecido, por lo tanto fantasmas pueden ser creados a centenas. Es lamentable que esos fantasmas sean identificados por los médiums espiritistas cómo personas fallecidas auténticas. En el espiritismo ocurren

muchas trampas y fraudes. Podemos observar que a través de cada médium las manifestaciones pueden ser de muchos seres, por ejemplo, en uno de ellos se manifiesta un señor feudal, en el otro un artista, en el otro aún un santo, un faraón, y hasta aun mismo un ángel, y así seguido.

Por eso no es de espantar se que justamente ese campo del saber, por causa de su grande número de trampas, produzca tantos oponentes y escépticos. Podemos entender por qué un fantasma de ese tipo pasa a tener un instinto de sobrevivencia tan fuerte que se transforma en un vampiro del médium o de todo el grupo, tornándose un tormento inclusive para toda la vecindad.

Pero con eso no queremos decir que un mago auténtico, que domina el cuarto estado agregado, por lo tanto el principio del Akasha, no esté en condiciones de establecer una conexión con un fallecido o con una inteligencia desencarnada.

Ya describí esa práctica en la parte referente a la escritura mediúnica.

Mas allá de eso, con la ayuda de la imaginación el mago también está en condiciones de crear una forma, una envoltura, transponiendo la al cuarto estado agregado y pedir y obligar al ser verdadero a entrar en aquella forma y manifestarse para el exterior.

Esa práctica pertenece al campo de la necromancia o hechicería y no tiene nada que ver con el espiritismo en general que todos conocen. El auténtico mago solo usará esa práctica en casos extremos, y no evocará un ser para fuera de su esfera, por lo tanto aquello que ese ser del cuarto estado agregado pudiera hacer en el mundo material o astral o decir sobre él, el propio mago será capaz de realizar a través de su madurez espiritual.

Resumen de todos los ejercicios del grado VI

I. Instrucción Mágica Del Espíritu:

1. Meditación con el propio espíritu.
2. Conscientización de los sentidos en el espíritu.

II. Instrucción Mágica De la Alma:

1. Preparación para el dominio del Principio del Akasha.
2. Inducción consciente del estado de transe a través del Akasha.
3. Dominio de los elementos a través de un ritual particular extraído del Akasha.

III. Instrucción Mágica Del Cuerpo:

1. Reconocimiento consciente de seres de diversos tipos:
 - a) Elementales.
 - b) Larvas.
 - c) Espectros.
 - d) Fantasma.

Fin del sexto grado

GRADO VII

Instrucción Mágica del espíritu (VII)

Análisis del Espíritu en Relación a la práctica

En el sexto grado el alumno aprendió a tomar conciencia del propio espíritu, tratar lo en el cuerpo como espíritu y también a usar los sentidos conscientemente.

En ese grado pasaremos a acompañar y a utilizar conscientemente las virtudes del espíritu o del cuerpo mental. Mas allá de eso, como en otros lugares, aquí también debemos llevar en cuenta las analogías de los elementos. Como ya dijimos, el elemento fuego puede ser transformado en luz a viceversa, la luz en el elemento fuego.

Sin la luz no habría la asimilación de los colores por la visión, y sin la luz no podríamos ni usar nuestros ojos. Por eso el sentido de la visión es análogo al fuego, y ese elemento fuego en el espíritu posee como característica específica la voluntad. La característica del espíritu correspondiente al aire es el intelecto, con todos sus aspectos, y es atribuido a la audición. El elemento agua del espíritu se manifiesta en el tacto o en la vida. Esos tres elementos principios del espíritu, por lo tanto fuego, aire y agua juntos, forman el principio de la tierra, que se manifiesta en la característica específica de la conciencia. En su forma más primitiva, el principio del Akasha se manifiesta en la conciencia.

El mago luego percibirá cómo es importante esa analogía, en caso que él halla progresado al punto de ya haber alcanzado el equilibrio mágico en el cuerpo astral a través de los trabajos anteriores de introspección. La tarea siguiente será el de analizar su espíritu y descubrir cual elemento es predominante en él.

Las personas que tienen una grande fuerza de voluntad, y con eso no queremos decir que son solo testarudas, sino que realmente tienen una fuerza de voluntad muy intensa, tienen como elemento predominante el fuego. Si en el espíritu del mago predomina el intelecto o la razón, en todos sus aspectos, entonces concluiremos que el elemento más representativo es el aire. Si él fuera una persona sensible, entonces el elemento agua es el que representa el papel más importante en su espíritu, y si él tuviera una memoria débil, entonces es por que su conciencia es influenciada de varias maneras, y podemos decir con certeza que el elemento tierra asumió la supremacía.

Esa distribución sirve para constatar el efecto de los elementos en el espíritu y organizar la evolución de forma que al obtener el equilibrio de los elementos más frágiles a través de ejercicios adecuados de concentración y de meditación profunda. El mago no debe permitir que uno de los elementos predomine, como el principio del fuego, el del aire, de la agua o de la tierra,

y debe distribuir sus ejercicios para equilibrar los elementos en cuestión a través de un trabajo intensivo.

Presentaremos un ejemplo para que eso quede más claro.

Supongamos que el mago tenga un intelecto muy desarrollado, pero una voluntad débil, que no corresponde a la madurez de ese su intelecto. En ese caso él deberá empeñar se en fortalecer la voluntad a través de ejercicios de concentración adecuados, que promuevan el crecimiento del principio del fuego en el espíritu. Él deberá escoger sobretodo aquellos ejercicios de concentración que

desenvuelvan la visión, Por ejemplo, ligados a la imaginación visual, por qué, repitiendo lo que ya dijimos antes, el elemento fuego corresponde a la visión.

Pero si el mago tuviera una voluntad fuerte y un intelecto frágil, entonces concluiremos que a través de los ejercicios de imaginación él deberá dar mayor atención a la audición, debiendo escoger los ejercicios de concentración y de meditación que den prioridad a los oídos.

Constatando que posee una voluntad fuerte y un bueno intelecto pero que a su vida sensorial deja mucho que desear, el mago deberá volver su espíritu más sensible, lo que él podrá conseguir a través de aquellos ejercicios de imaginación y meditación que influyen en las sensaciones. Si él percibir que su cuerpo astral así cómo su cuerpo mental tienden intensivamente al elemento tierra, por ejemplo sus pensamientos solo surgen en el espíritu muy despacio y él se siente muy melancólico, es signo de que el elemento tierra predomina y de que él deberá controlar la conciencia a través de ejercicios adecuados.

El mago deberá desenvolver su espíritu de forma totalmente armónica en relación a los elementos y realizar los ejercicios que corresponden al mismo tiempo a los elementos y a los sentidos, para que en él la voluntad, por tanto el fuego, el intelecto aire, la sensación agua y la conciencia tierra sean reforzados y desarrollados por igual.

Basando se en esa descripción elaboré una tabla que presento a continuación, para posibilitar una visión más clara:

Elementos	Fuego	Aire	Agua	Tierra	Akasha
Sentidos	visión	audición	Tacto	Paladar Olfato	Todo Junto
Característica del espíritu	Voluntad	Razón	Sensación	Concientizacion	Conciencia
Ejercicios de concentración y meditación	Visuales	Auditivos	Sensoriales	Amplificadores de conciencia	Materialización

El principio del Akasha surge por sí solo a través de la concentración, por tanto no preciso entrar en detalles a ese respecto. Es suficiente enumerar solo algunos ejercicios de concentración y

meditación, por lo tanto el propio alumno podrá determinarlos, de acuerdo con la característica específica de los elementos predominantes en él. En una voluntad débil, él podrá escoger, cómo ejercicio de concentración, la imaginación de objetos, marcos, etc. Al final, que él ya hizo esos ejercicios a lo largo del segundo grado de este curso. La tabla de armonías aquí presentada debe servir cómo una orientación, un compás, para reconocer el elemento predominante y los ejercicios que deben ser realizados. Cómo

resultado de esa distribución hermética el principio del Akasha también se acabará revelando.

Instrucción mágica de la Alma (VII)

El desenvolvimiento de los sentidos con la ayuda de los elementos y de los condensadores fluídicos

En este grado abordaremos un tema muy especial, que será el desenvolvimiento de los sentidos astrales en relación a los elementos. a través de los ejercicios presentados hasta ahora los sentidos astrales del mago fueron instruidos, desenvolvidos y vitalizados; pero hay casos en que se hace necesario un perfeccionamiento excepcional de esa o de aquella habilidad más deficiente, por lo tanto todas las personas son diferentes. Es conveniente que yo presente aquí algunos ejercicios con los cuales el mago tendrá la posibilidad de desenvolver rápida y fácilmente los sentidos del cuerpo astral.

En la instrucción mágica del espíritu, del sexto grado, el alumno aprendió a tomar conciencia de su espíritu y a actuar cómo tal, a través de los cuerpos astral y carnal.

Luego en seguida tratare de una de las cuestiones más interesantes relativas a eso, o sea, a la clarividencia. Muchos libros ya fueron publicados sobre el tema, pero entre todos los que me llegaron a las manos, ningún presentó alguna utilización práctica que pudiese ser adoptada por el mago. Ese es más un motivo para tratar detalladamente esa cuestión.

a) clarividencia

Bajo el concepto de clarividencia se define generalmente el segundo rostro, cómo dice el pueblo, o la visión del mas allá del tiempo y del espacio, sea ella del pasado, presente o futuro, y entonces la visión de desencarnados y otros seres. Solo pocos autores describieron esa capacidad psicológicamente o de uno u otro punto de vista cualquiera, por eso nuestra tarea será estudiar la clarividencia con mucha precisión.

Antes de cualquiera cosa, el mago percibirá que existen varios tipos de clarividencia. El primero de ellos es la clarividencia nata, conferida a su portador ya en el mundo invisible, o traspasada a su existencia actual por encarnaciones anteriores. Ese tipo de clarividencia es la mejor, pero pocas personas son clarividentes natas y tienen esa capacidad tan desarrollada al punto de poder usarla en la práctica al punto inmediatamente.

Otro tipo de clarividencia se expresa de forma autónoma, en función de un desvío involuntario de los elementos en el espíritu, y es encarada como una manifestación patológica. Traumas recurrentes, casos de enfermedad también pueden provocar visiones clarividentes. Generalmente eso se manifiesta en la persona cuando ella sale de su equilibrio normal debido a un infarto, un colapso nervioso o entonces un declive físico, psíquico o mental; así, de forma más o menos nítida, más o menos pura, surge una especie de clarividencia, como efecto colateral. Para el mago práctico ese tipo de clarividencia es indeseada, por lo tanto más pronto o tarde ella provoca un colapso total, no solo acarreado la pérdida de esa capacidad, sino también ejerciendo influencias perjudiciales a la salud que pueden hasta llevar a un fin precoz. Esos clarividentes son dignos de pena, principalmente cuando

pretenden que sus dones sean fenomenales. En esa categoría se incluyen aquellas personas que poseyendo alguna tendencia mediúnic obtuviera esa capacidad a través de la evocación de un ser.

Ese método también no es aconsejable para el mago, por lo tanto esas personas acaban enloqueciendo. Muchas de las personas internadas en los asilos deben su triste situación a la práctica indiscriminada del espiritismo, no importándose los motivos que les sirvieron de pretexto fueron serios o si ellos se limitaron a una simple curiosidad. Otro tipo de clarividencia inducida, que también pertenece a ese grupo, es la producción forzada de esa capacidad a través de drogas, como el opio, la marihuana, la mezcalina (Peyotl), y otras. El mago no deberá darle atención, por lo tanto ella provoca la dependencia y bloquea los preceptos habituales y espirituales, la voluntad, y finalmente toda la energía nerviosa, lo que naturalmente tendrá reflejos muy negativos en su salud y en su evolución. En el Oriente testimonia millones de casos, y en el Occidente así como en otros países civilizados ellos también ocurrieron en enorme cantidad.

Con certeza el mago tendrá la posibilidad, mientras no hubiera aún alcanzado la madurez, de convencerse de un modo o de otro de la existencia de la clarividencia y de otras manifestaciones sobrenaturales; pero generalmente y este es el punto más vulnerable él no se limita a simple verificación, sino hace de ello un hábito. Esas personas entonces caen en la misma situación de innumerables otras que sucumbieron en la perplejidad y al desorden. Por esa razón tengo el cuidado de no describir en esta obra ningún método que pueda llevar el mago a realizar experiencias con los medios citados, pero indico solo métodos totalmente inofensivos, que provocan el surgimiento de la clarividencia automáticamente en función de la madurez espiritual del alumno, esto es, como manifestación natural de una evolución avanzada.

Otro tipo de clarividencia es aquella que surge en función del enflaquecimiento o de la parálisis temporal de un órgano o de los sentidos, como en este ejemplo sería la visión. Los libros que enseñan la clarividencia a través de la fijación del mirar un objeto, un espejo mágico, una pelota de cristal o en piedras preciosas son hasta buenos, pero no son adecuados para todas las personas.

Esos medios auxiliares solo son útiles para la videncia en las manos de un mago instruido, y no deben producir esa capacidad a través de la influencia en el nervio óptico, sino solamente servir como medios auxiliares de una visión conscientemente instruida. Desde el punto de vista mágico ningún medio auxiliar, por más bien fabricado y prestigiado, es perfectamente adecuado para producir el don de la clarividencia. Ésta depende exclusivamente de:

1. El don natural;
2. La evolución psíquica y astral, mas allá de la madurez del respectivo mago.

Los otros capítulos, en que describo la producción de condensadores fluidos, también contienen indicaciones de espejos mágicos y otros medios auxiliares.

Durante su estudio, el mago debe saber que todos los medios auxiliares aquí enumerados son solo instrumentos, pero no el factor en sí que promueve el resultado querido, o sea, la auténtica clarividencia.

Finalmente mencionaré el último tipo de clarividencia, que surge en función de un desenvolvimiento mágico correcto, y que es provocado a través del desdoblamiento sistemático de los sentidos, de nuestro caso la visión clarividente. Tomé la decisión de

presentar en esta obra un método mágico secreto aún no mencionado en ningún otro libro, pero que es extremadamente práctico desde el punto de vista hermético y de las leyes de la analogía de los elementos.

En seguida presentaremos la práctica para el desenvolvimiento de los sentidos astrales.

La Clarividencia Mágica

Antes de describir el ejercicio en sí, debo avisarlos de que en este caso se trata de la luz. Cómo todos saben, la luz es un aspecto del fuego y por eso es análogo a la visión y la voluntad. En esa experiencia, para alcanzar el objetivo querido debemos aprender a imaginar la luz intensamente, esto es, visualizarla.

Asuma su posición habitual (asana, e imagine se succionando para dentro de su cuerpo, a través de la respiración por los pulmones y por los poros o solo imaginativamente, la luz universal, semejante a nuestra luz solar en resplandor y forma. Su cuerpo debe ser visto cómo un espacio vacío, llenando por la luz blanca, brillante y universal.

En esa luz del cuerpo es que usted deberá concentrar la característica de la clarividencia, ej. deberá imaginar que la luz penetra todo, ver todo y traspasa todo. Ni el espacio y ni el tiempo son obstáculos para ella. Usted deberá estar tan convencido de la característica de la luz que no tendrá ninguna sombra de duda. Si usted fuera religioso, será más fácil acreditar que esa luz universal sea una parte de Dios, que posee todas las características aquí descritas. Después de haber succionado la luz para dentro de su cuerpo, con las características aquí descritas, y sentir su tensión y fuerza penetrante, entonces intente represar la y partir de los pies a manos en dirección a la cabeza, comprimiendo y de modo al concentrar la en las iris de sus dos ojos. Si le fuera más conveniente, usted podrá también llenar primero un ojo y después el otro.

Existen magos que desenvuelven y vitalizan solo uno de los ojos para la clarividencia, y dejan el otro libre. Eso puede permanecer al criterio del alumno, pero soy de opinión que es mejor volver los dos ojos igualmente clarividentes.

Después que usted realizó el represamiento de sus dos iris, imagine que sus ojos pasan a tener todas las propiedades concentradas en la luz. Ese ejercicio debe durar en lo mínimo diez minutos, y cuando usted tuviera certeza de que su ojo es llenado imaginariamente con la luz universal y a pasó a tener las características de esa luz, entonces deje la, nuevamente con la ayuda de la

imaginación, fluir directamente del ojo al mar universal de luz, o penetrar nuevamente en su cuerpo en la forma original y de allá disolverse en la luminosidad del Universo. Ambos métodos aquí descritos son igualmente buenos, y el éxito es el mismo. Es importante que el ojo libertado de la luz se vuelva nuevamente capaz de ver normalmente. Eso es importante para que el ojo astral desarrollado mágicamente no se vuelva tan sensible al punto del mago no conseguir distinguir lo que es captado por su ojo normal y su ojo clarividente. Si el mago dejar de realizar la disolución de la luz concentrada, sus ojos podrán permanecer clarividentes y él tenga la dificultad en diferenciar lo que es material de lo que es espiritual. Por eso él debe

mantener su clarividencia bajo control y solo dejar ejercer su fuerza cuando lo aprobé. a través de la repetición constante de ese ejercicio el mago obtendrá una habilidad tan grande en esa práctica que conseguirá poner en funcionamiento su ojo clarividente, el ojo de luz, en pocos minutos. El ojo así preparado será capaz de ver todo aquello que el mago desear ver (con el ojo físico cerrado o abierto, en una pelota de cristal o de vidrio, en un armario pulido o en un espejo mágico; su ojo clarividente observara todo. La calidad del lo que él vea depende de la pureza de su ser.

Un relevante medio auxiliar que produce un resultado más rápido en la clarividencia y que también actúa en el ojo físico de modo favorable, para que las personas de vista débil y que sufren de molestias de la visión puedan obtener beneficios, no solo desde el punto de vista mágico sino también de la salud física, es la preparación de una solución oftálmica de fuego. Los ingredientes son los siguientes:

1. Un grande frasco de agua destilada, que puede ser comprada en la droguería o en la farmacia.
2. Algunas flores de manzanilla (secas o frescas).
3. Un poco de eufrásia (Hierba Euphrasia, también fresca o seca).
4. Obtenga 7 a 9 pequeños ramas de avelellano o de sauce, que pueden ser encontrados en la naturaleza. Ellos deben ser deshojados, cortados en la misma longitud y amarrados en cordón o con un manojo, dándose varios nudos. Después el manojo de varitas debe ser dejado al sol, al aire seco, y colocado en un horno para secar.
5. Por último aún precisaremos de un pedazo de filtro de papel y un pequeño embudo.

Providenciados de todos los ingredientes, podemos comenzar con la preparación en sí de la solución oftálmica. En un frasco limpio vierta 1/4 de litro de agua destilada, coloque al fuego, y así que comience a hervir agregue dos cucharaditas de té de flor de manzanilla y una cucharita de té de eufrásia. Deje la solución hervir solo algunos segundos, saque la del fuego y cúbrala.

Después de cerca de diez minutos vierta a otro frasco limpio, y así que enfrié, sujete el mazo de varitas de avellano o de sauce y encienda sus extremidades en el fuego de alguna llama disponible, dejándolas arder despacio. Después sumerja esas extremidades en la solución preparada anteriormente; así nos pasamos para esa infusión, que podemos considerar como un condensador líquido (sobre eso entraré en detalles en un capítulo posterior, el elemento denso material del fuego. Ese condensador líquido debe entonces ser filtrado a través del embudo debidamente empapelado con el papel filtrante, y limpio en otro frasco debidamente purificado.

Esa filtración es necesaria para eliminarse cualquier residuo, pedacito de carbón o ceniza, que pueden haberse desprendido del mazo de varitas al sumergir sus extremidades en brasa en la infusión. Esa solución es entonces limpiada en una vasija o en un plato y colocada al frente de la persona que va usarla.

Inspire el elemento fuego en su cuerpo, a través de la respiración pulmonar y de los poros, o de ambas simultáneamente, y llenando lo completamente con ese elemento. En esa proyección no debe ser dada mucha atención a la intensidad del calor, que será sentido sin problemas, pero el hecho del elemento fuego será el portador del deseo que le fue transpuesto imaginativamente.

Cuando su deseo de fortalecer los ojos materiales y de mantener el desenvolvimiento del ojo astral fue transpuesto al elemento fuego, cómo en el caso de la experiencia del represamiento de luz, entonces usted deberá proyectar ese elemento a través del plexo solar, de sus manos o aun mismo de su respiración, el líquido a su frente. Si usted percibe que la proyección no fue suficiente, podrá repetir varias veces, pero no más de 7 o 9 veces.

Con eso el condensador así preparado se vuelve una esencia bastante eficaz, ejerciendo un efecto benéfico no solo en la visión sino también fortaleciendo, vitalizando y desarrollando los sentidos astrales. Ese condensador fluido debe ser colocado en un frasco limpio y cerrado, y guardado en un lugar fresco. La solución oftálmica puede ser usada para el fortalecimiento de la visión o para su tratamiento mágico. En casos de debilidad visual grave, ese condensador fluido puede ser aplicado en gotas en los ojos, por lo tanto la combinación de las dos yerbas usadas en el preparado son fortalecedoras de la visión y antiinflamatorias. Pero para la práctica mágica, Por ejemplo, para el desenvolvimiento de los sentidos astrales, podemos usar un montón de algodón enrollado en gasa y comprimido en forma de tapón, o un pequeño retazo de lino puro, que sirve al mismo fin, Por ejemplo, humedecer los ojos y ser usado cómo compresa durante la experiencia de la vitalización de los ojos con la luz.

Más tarde, cuando los ojos astrales estuvieran suficientemente desarrollados, las compresas remojadas en el condensador fluido no serán más necesarias, y será suficiente realizar el represamiento de luz en las iris. Después de varias repeticiones, cuando el ojo físico ya estuviera bastante desarrollado a través de esos ejercicios con la luz, solo precisaremos concentrar nuestra atención en el ojo astral y en el deseo de observar con él. Las compresas pueden ser usadas después también antes de dormir, para que durante la noche ellas ejerzan su efecto automáticamente; la única desventaja es que los ojos y los párpados podrían volverse super sensibles por causa de la infiltración del elemento fuego, en función del uso continuo de la compresa. Por eso es recomendable usar esas compresas solo durante los ejercicios. Ellas deben ser amarradas con un paño, para no cayeran durante la realización de los ejercicios. Esa operación mágica debe ser ejecutada sin la presencia de otras personas. Debemos intentar preservar la compresa y la esencia por algún tiempo, para que no halla que ser renovada de una experiencia a otra y no caiga en manos indeseadas, mismo de miembros de la familia.

Si el alumno realiza concienzudamente todas las etapas descritas, él podrá, con ese método, desenvolver su ojo clarividente de modo totalmente inofensivo, en pocos meses, y una previsión optimista hasta en pocas semanas. Será capaz también de acompañar la práctica de todas las tareas y operaciones que aún encontrará por delante, en su camino de la evolución mágica. Sería imposible presentar resultados particulares de los métodos descritos, por lo tanto son tan diversos y fenomenales, que dejaremos a cargo al propio mago determinar hasta donde él pretende desenvolver su capacidad de clarividencia a través del ojo astral. De

cualquiera forma, debemos advertir lo para que no se vanaglorie de las capacidades adquiridas, o peor, usar las para perjudicar a sus semejantes. Debe usar las solamente para el beneficio de la humanidad. El tiempo y el espacio no serán obstáculos para él, y para su visión clarividente no habrá nada que pueda permanecer oculto.

b) clariaudiencia

El Desarrollamiento Mágico de la Clariaudiência Astral

Ese desenvolvimiento es realizado a punto en las mismas condiciones del anterior. La capacidad de la clariaudiencia astral consiste en oír voces hasta aun mismo de grandes distancias, y al mismo tiempo entender varias lenguas. En el inicio esa capacidad se manifiesta a través de un pensamiento verbalizado, que viene del interior de la persona, de la región del corazón o del plexo solar. Después de mucho ejercicio y de la asimilación del hábito y clariaudiencia se desenvuelve tan completamente, que pasamos a captar todo con la audición supranormal, cómo si conversásemos normalmente con una persona.

Esa capacidad también es propia de todos los magos y sin ella no haríamos progresos en la magia. Por eso debemos dar tanto valor a la clariaudiencia cuánto a clarividencia, o visión astral, y no negligenciar ese ejercicio de modo alguno.

Aquello que fue dicho sobre la visión astral, su uso, y también las condiciones que pueden ser producidas por manifestaciones patológicas, va también para la clariaudiencia y la sensibilidad.

Ésta última será tratada luego en seguida.

Pasemos directamente a la práctica de la clariaudiencia; para el ejercicio siguiente usted precisará solamente de un montoncito de algodón y de un condensador fluido.

Haga dos bolitas pequeñas con el algodón, del tamaño de tapones para oídos. Sumerja los levemente en el condensador y coloque los a su frente. Así cómo fue descrito en el caso del desenvolvimiento del ojo astral, trabaje con el elemento aire cargando en su cuerpo a través de la respiración pulmonar y de los poros. El cuerpo entero pasa a asemejarse a un balón lleno de aire.

a través de la imaginación transfiera al principio del aire e idea de que le producirá la capacidad de la clariaudiencia a su cuerpo material y astral.

Al tener la certeza de que el elemento aire se impregnó suficientemente con su deseo su imaginación, proyecté lo a los dos montoncitos de algodón a través del plexo solar, de las manos

o de la respiración, comprimiendo lo y represando lo al punto de él asumir el tamaño de los montoncitos. Usted podrá impregnar mágicamente los dos pedacitos de una vez o solo uno después del otro, con la cantidad total de elemento. Esa experiencia depende básicamente de la firme convicción a de la creencia de que esa capacidad se desenvolverá rápidamente en usted.

Cómo condensador fluido usted podrá usar una infusión fuerte de manzanilla en agua destilada. Para 1/8 de litro usted deberá usar dos cucharas de flores de manzanilla; después la cocción será filtrada y guardada en el refrigerador, para que no se ponga con moho. Un condensador con moho no pierde el efecto, pero es anti higiénico.

Después de cargar esos dos pedacitos de algodón con el elemento aire, individualmente o al mismo tiempo, coloque los en la fondo de sus oídos, tapando los completamente. Después transmita imaginativamente a toda su cabeza el principio del Akasha, transponga su conciencia a la región de los oídos e imagine la capacidad de la clariaudiencia absoluta. Imagine que el principio del Akasha traspasa a sus oídos que produce inmediatamente el don de la clariaudiencia.

Después de algún tiempo de meditación y de concentración disuelva nuevamente el principio del Akasha en el Akasha universal, saque los pedacitos de algodón de los oídos, y guarde los bien para que no caían en manos ajenas. Si eso aconteciera, usted deberá preparar otros. Caso contrario, basta sacarlos de los oídos para que el elemento aire represado a través de la imaginación se pueda disolver nuevamente. El ideal sería usar nuevos pedacitos en cada nueva experiencia, cargando los siempre de nuevo, si tuviéramos el tiempo disponible para eso. Si usted quisiera utilizar su audición astral en una experiencia cualquiera, entonces transfiera solamente el Akasha, del tamaño de su tímpano, al conducto interno de sus dos oídos.

Después de algún tiempo de práctica en ese método, usted tendrá condiciones de usar la clariaudiencia para los propósitos deseados, en cualquier momento. Cuando no precisar más de esa capacidad, intente convertir el principio del Akasha de vuelta a su forma original, por tanto, al Akasha universal. a través de la introducción del principio del Akasha en el conducto auditivo, y audición mental y astral es influenciada y desenvolvida, y a través del elemento aire concentrado es alcanzada la clariaudiencia física. Quién razone bastante sobre eso encontrará luego la correlación y podrá comparar el proceso al del radio, donde el éter el principio akáshico de la materia y el aire, representan el papel de transmisores de ondas sonoras.

C) sensibilidad

El Desenvolvimiento de la Sensitividad Astral

Antes de pasar al desenvolvimiento de la sensitividad astral, consultaremos nuestro diario mágico y regresaremos al tiempo en que nos ocupamos detalladamente de la introspección de las características buenas y ruines. De acuerdo con el espejo mágico podíamos saber cuales son las características relativas a los elementos, predominantes en nosotros. La importancia de esa introspección derivaba del hecho justamente de esa predominancia del respectivo elemento demostrando nuestro centro de percepción astral. Si el elemento predominante fue el fuego, entonces el centro de percepción se localizaba en la cabeza, o mejor, en la frente; en el caso del aire ese centro fue en el corazón, y en el caso de la agua en el plexo solar. En el caso de la tierra el centro se localizaba en las manos o en los muslos.

Después de enunciar nuestro campo astral de esa forma, pasemos a la práctica. Proceda de la misma manera que en el desenvolvimiento de los dos sentidos anteriores. Precisaremos nuevamente de unos restos de franela, lino o un pedazo de algodón, mojados levemente en un condensador fluido. Este último podrá ser nuevamente una fuerte infusión de manzanilla. En ese proceso cargue su cuerpo

con el elemento agua, a través de la respiración pulmonar y por los poros, con el deseo de que ese elemento provoque su sensibilidad. Bajo el termino sensibilidad comprendemos la capacidad de sentir y percibir todos los fenómenos y fuerzas que ocurren en el Akasha y en los elementos, inclusive la capacidad de la psicometría, esto es, la percepción del pasado, del presente y del futuro de cualquiera objeto, carta, etc.

También pertenece a esa clasificación la capacidad de la materialización de un pensamiento, o de un ser, sin considerar si es un ser criado por nosotros o ya existente en el Akasha. Hay otras capacidades ligadas a la percepción y a la sensación; que pueden ser incluidas en la categoría de la sensibilidad; aun mismo la intuición posee sus razones en la sensibilidad. Esos pocos ejemplos deben ser suficientes para aclarar la capacidad sensitiva. La práctica en sí es la que se sigue:

Después de represar el elemento agua en todo el cuerpo, a través de la respiración pulmonar y por los poros, cargue lo con la imaginación intensiva de la capacidad sensitiva. Usted debe tener certeza de que el elemento es suficientemente fuerte para despertar esa capacidad en su cuerpo astral. Con ayuda de la imaginación extraiga el elemento agua del cuerpo, a través del plexo solar, de la frente, manos o respiración, y represe lo en el trapo de franela o pedazo de algodón mojado en el condensador fluido. Usted podrá repetir ese cargamiento, pero no deberá hacer lo por más de 7 o 9 veces.

En ese ejercicio usted no deberá asumir aquella su posición acostumbrada, sino echase confortablemente en un sofá o en el suelo. La condición básica es permanecer en una posición horizontal, solo la cabeza debe permanecer un poco erguida. En el desenvolvimiento de la sensibilidad astral no es usado el elemento agua directamente, sino solo la fuerza de atracción magnética de la agua. El condensador fluido debe ser colocado en el campo de percepción determinado, antes del ejercicio, este debe ser practicado, en el inicio, solo de ojos cerrados.

Imagine entonces que todo su cuerpo flota en el elemento agua universal, cómo si usted se encontrase en el punto céntrico de la superficie de un océano infinito. La única cosa que usted siente es agua y más agua. Permanezca muy alerta, por lo tanto en ese ejercicio usted podrá sentir mucho sueño. A pesar de todas las precauciones no es imposible que usted hasta llegue a adormecerse; si eso ocurre, despierte e intente alejar el sueño con todas sus fuerzas, por lo tanto si eso se vuelve un hábito, difícilmente usted conseguirá evitarlo.

a través de la imaginación descrita, transponga se con la conciencia al campo de la percepción y piense que la capacidad magnética de la agua dentro de sí vitalizará hasta las más diminutas

porciones de ese campo y producirá la sensibilidad astral. Usted deberá imaginar con tanta intensidad la fuerza de atracción de la agua, que ella se vuelve una realidad indiscutible. Cuando, a través de una larga meditación, usted tuviera la certeza de haber vitalizado satisfactoriamente el campo de percepción, entonces deje la imaginación de esa agua universal caer poco a poco, disuelva el elemento agua de su cuerpo en el elemento universal, saque el condensador fluido, y devuelva su elemento concentrado al elemento universal. Con eso el ejercicio estará terminado.

Cuando usted quisiera usar ese campo de percepción en la práctica, basta transponer su conciencia a él y la capacidad es inmediatamente activada.

Debemos recordar aún que sería conveniente ejercitamos diariamente en el desenvolvimiento de los sentidos astrales, la visión, la audición y la sensibilidad, hasta que ellos estén totalmente dominados, mismo que tengamos poco tiempo disponible para eso. El éxito no tardará en llegar.

Dejaremos de lado el desenvolvimiento de los otros sentidos, por lo tanto ellos no son tan importantes para la práctica del mago. De cualquiera manera permanece al criterio del alumno desenvolver esos otros sentidos a partir de los tres ejercicios presentados. Las capacidades obtenidas a través del desenvolvimiento astral de esos sentidos son tan grandes, que no precisamos ni hablar mucho sobre eso. La alegría que se siente con el éxito conquistado se iguala al de un ciego que durante años no consiguió ver nada, y de repente comienza a observar todo.

Instrucción Mágica del Cuerpo (VII)

Dominando la proyección de los elementos para fuera, esto es, consiguiendo proyectar o hacer sobresalir cada elemento a través del propio cuerpo o directamente a través del Universo, el mago podrá crear elementales para sí o para otros, y volverlos útiles. Surgirán seres que servirán fielmente no solo en el plano mental, sino también en el astral y en el material denso, respectivamente creados por el mago de forma mental, astral y material, o mejor, adensados. Ya me referí aquí a la cría consciente de formas pensamiento o elementales. La diferencia entre un elemental serlo y un elemental hacerlo es que este último es criado a través de la imaginación y de la fuerza de voluntad del mago, en función de una forma de pensamiento consciente, y generalmente solo actúa, para él y para los otros, en el plano mental o del pensamiento.

Por otro lado un elemental es más bien estable y penetrante en su acción, por lo tanto es criado a partir de uno o más elementos. Sobre el acto en sí de cría o de generación de un elemental, así como el respectivo proceso al ser utilizado por el mago, hablaré en seguida de forma bastante clara y detallada, inclusive citando ejemplos. La intuición desarrollada hasta ahora a través de las instrucciones presentadas será muy útil al mago para que él consiga elaborar prácticas propias, según el objetivo que desea alcanzar. En función de su evolución ética, con certeza él jamás se atreverá a crear elementales para propósitos maléficis, por lo tanto el mundo invisible se vengará de él. Con el conocimiento del método de cría de elementales el mago pasa a tener una clave poderosa en sus manos, con la cual él podrá alcanzar todo lo que quisiera en el plano mental, astral y material denso. Él no debe olvidar la responsabilidad por sus acciones debe ser solo suyo, y no del elemental producido. En las manos del mago los elementales son instrumentos obedientes, que siguen fielmente su voluntad y satisfacen cualquiera deseo, sin considerar si los propósitos son buenos o ruines.

Así como no podemos necesitar que el panadero produzca panecillos, no podemos necesitar del elemental, criado para un propósito bien determinado, que él cumplirá una tarea para la cual no fue generado. por tanto nunca debemos dar dos o más tareas a un elemental, por lo tanto él no ejecutará ninguna de las dos con perfección y confiabilidad. Mas allá de eso debemos considerar la analogía de los elementos. Sería errado y contra las leyes producir un elemental que no estuviese en armonía con la analogía de los elementos. En la fantasía del mago no precisa haber límites para la forma de esos elementales, él podrá escoger la forma que quisiera y que su intuición le apunte. Pero deberá evitar escoger la forma de seres vivos o ya fallecidos, que él conoce o conoció un día, o con los cuales estuvo en contacto. Eso por que él podría fácilmente invadir el campo del cuerpo mental o astral de aquella persona y provocar le graves daños. Mas allá de eso habría el peligro de ese elemental, en función de una inteligencia intrínseca, volver se

contra el propio mago y perjudicar lo seriamente en un rato imprevisto. El elemental podría vampirizar lo, e inducir indirectamente al sueño, y a otras cosas desagradables de ese tipo. Esa advertencia debe ser llevada seriamente por el mago!

Mas allá de eso, tanto hace al elemental el nombre que le es dado. Aconsejamos darles nombres menos comunes, por lo tanto basta pronunciar su nombre que él ya se aproxima del mago. Al criar varios elementales debemos anotar sus nombres, para no confundirnos y olvidar ese detalle. De cualquiera forma, no debemos

revelar nada a nadie sobre esos elementales, por lo tanto otro mago podría usarlos y manipularlos fácilmente.

La fuerza y el efecto de un elemental depende de su cargamiento. Cuánto más fuerte fuera la voluntad del mago, tanto mayor es la proyección de los elementos para el exterior, y un elemental cargado con tanta fuerza se volverá mucho más eficaz y penetrante. Un elemental puede ser adensado con tanta fuerza, que permanecerá visible hasta para los observadores menos instruidos.

Un mago puede ordenar a ese elemental que trabaje visible o invisiblemente, según su necesidad.

El tiempo de vida del elemental depende de la función para la cual él fue criado, lo que debe ser determinado luego en el inicio del acto de la cría, por lo tanto cumplida la tarea él será disuelto nuevamente en su elemento original a través de la imaginación del mago.

Ese proceso de disolución no debe ser olvidado, por qué debido a su instinto de auto preservación, así que termina el trabajo el elemental tiende a volverse independiente huyendo del campo de dominio del mago y transformándose fácilmente en un vampiro. El mago entonces tendría que soportar todas las consecuencias kármicas acarreadas por un elemental de ese tipo, transformado en vampiro.

por tanto, debemos tener mucho cuidado en la responsabilidad al trabajar con esos seres. Muchos magos determinan, ya durante el acto de la cría, el tipo de disolución al ser usada en el elemental, cuando por ejemplo queman o destruyen su nombre, o usan algún tipo de ritual, signo, gesto, o fórmula pre elaborada.

Todo eso es válido, estrictamente particular y permanece al criterio del mago escoger lo que halle mejor. De cualquiera forma debemos dar mucha importancia al proceso de disolución. Teniendo los elementales en sus manos, él podrá obligarlos a obedecer, en cualquier rato, amenazado los con la disolución. En todo caso él se deberá convencer de que posee el poder absoluto de mantener los elementales totalmente obedientes y dominados. El mago verá que cuánto más fiel y leal el elemental le servirá, tanto más él se apegará a su maestro, disolviéndose muy a contra su gusto. Pero el mago nunca se deberá dejar llevar por ese sentimiento sino podrá volverse dependiente de ese ser. Es conveniente dar al elemental una vida corta, y en un caso de necesidad crear otros elementales para el mismo fin. No queremos decir con eso que se deba crear un nuevo elemental todas las semanas para el mismo trabajo, sino es desaconsejable usar el mismo elemental durante muchos años para una a misma situación.

Los elementales que el mago pretende usar para su propio servicio podrán ser creados a partir de la proyección de los elementos a través de su propio cuerpo, y aquellos que va usar en otras personas podrán ser creados por la proyección de los elementos extraídos directamente del Universo. El mago sabe que entre él y cada elemental existe una relación invisible que podría ser perjudicial él crease elementales a través de la proyección corporal, para las otras personas también. Por qué eso ocurre, es algo que el propio mago podrá explicar.

Hablaremos ahora sobre el lugar de permanencia o de almacenamiento del elemental. En el Oriente, los elementales (llamados de Yidams) son traspasados a los Kylichores o guardados en ellos. Un Kylichor es un diagrama construido en piedra, correspondiente a un Yidam específico, al cual ningún extraño tiene acceso. El mago instruido no precisa de un lugar separado para ese fin, él puede guardar el elemental en un punto cualquiera de una pared, por lo tanto sabe que ese ser no está ligado al tiempo y también no necesita un lugar específico. Él se sentirá tan bien en una pared cuánto al aire libre. En la pared o en un otro grande objeto sólido él estará hasta mejor guardado, por lo tanto debemos evitar lo traspasé los lugares de permanencia de muchas personas. Si acontece de una persona tomar aquel mismo lugar en que se encuentra el elemental, ella sentirá una cierta intranquilidad, allí y otras manifestaciones desagradables.

En el acto de cría se debe determinar luego en el inicio cómo será la llamada del elemental. Puede ser a través del nombre, pronunciado con un susurro o solo en pensamiento, y entonces a través de un movimiento de la mano, un gesto, o un ritual.

Eso permanece al criterio del mago.

Antes de describir la parte práctica, el acto en sí de la cría, debo observar que el mago no precisa limitar se a esa única práctica. Ella es solo una pequeña parte de la magia práctica y una indicación del modo cómo se debe usar los poderes adquiridos.

Él no debe especializar se solo en ella, al contrario, después de dominarla completamente debe explorar varias otras posibilidades que están a su disposición. Esa parte de la magia solo debe ser practicada en el comienzo, después cabrá al mago ayudarse a sí mismo y a otras personas, lo que en verdad es el objetivo de este tema.

Generación o Cría de Elementales

El acto de la cría de un elemental sigue cuatro métodos básicos:

1. La proyección de un elemento en una forma rápida, que puede ser una forma mental, astral o material.
2. La proyección de varios elementos en una forma rápida, que también puede ser mental, astral o material.
3. La proyección de un elemento sin forma directa, que será criada solo a través del elemento en cuestión.
4. La proyección de varios elementos, que solo crean una forma después.

Explicaré esos cuatro métodos a través de ejemplos prácticos.

Método 1:

Pegue un objeto cuya forma usted pretende atribuir al elemental, y coloque lo a su frente. Usted podrá escoger por ejemplo una esfera, una grande esfera de madera o de vidrio, compacta o hueca por dentro. Una grande pelota de

hule de cualquiera tipo también servirá. a través de la fuerza de imaginación extraiga el elemento querido del Universo y transfiera lo para dentro de la forma escogida hasta que el objeto la pelota de hule u otro quede totalmente inflado. Proceda de la misma manera con cualquiera de los elementos con los cuales usted resuelva trabajar, con excepción del Akasha. Usted deberá siempre escoger el elemento que corresponde a su deseo o a su idea. Repita varias veces esa proyección, siempre con la sensación de que a cada vez la sustancia elemental se va represando y comprimiendo más.

Al tener certeza de que el represamiento del elemento es fuerte lo suficiente para satisfacer su voluntad, impregne ese elemental así preparado con la concentración del deseo o del objetivo que usted pretende alcanzar. Después da un nombre al elemental, sin el cual él no podría existir, y determine también su tiempo de vida, durante el cual él tendrá que cumplir su misión. Si usted estuviera trabajando con el elemento fuego entonces habrá criado un elemental del fuego, que será una esfera de fuego. Si él fuera de la agua, la esfera parecerá una esfera de vidrio; si fuera de aire, la esfera tendrá reflejos azulados, y de la tierra, tendrá los colores de un puñado de barro.

Observadas todas las normas, saque al elemental del objeto y envíe lo a una misión que le fue atribuida.

Antes de eso recomiéndele que vuelva inmediatamente para la forma original después de ejecutado el servicio. Con eso usted tendrá la posibilidad de controlar al elemental, y saber si cumplió la tarea satisfactoriamente, aproximándose a la forma en cuestión con un péndulo sidérico. Si el elemental efectivamente retornó a su forma original, en nuestro caso la esfera o pelota de hule, el péndulo podrá confirmarlo a través de sus oscilaciones, por lo tanto un elemental posee radiaciones magnéticas y eléctricas muy fuertes. La experiencia con el péndulo es muy importante, por qué ella le dará la posibilidad de conferir una efectiva ejecución del trabajo.

Más tarde, con el desenvolvimiento de su madurez, usted podrá acompañar al trabajo de su elemental a través de la clarividencia. Si el péndulo no oscila, es signo de que el elemental aún no terminó el trabajo.

Al enviar el elemental a su misión, usted debe recordar que él no conoce tiempo ni espacio, que para él no hay obstáculos, y que en un caso de necesidad él podrá dar la vuelta a la tierra en pocos segundos. Usted debe tener certeza de que él realizará su deseo o ejecutará su orden en el tiempo

previamente determinado; no debe haber ni un poco de duda en su mente al respecto del éxito de la misión.

Luego después que el elemental fuera enviado, corte con el su conexión cómo si estuviese usando un cuchillo, terminado de pensar en eso inmediatamente después de su partida. Usted podrá entrar a un estado de vacío total de pensamientos o desviar su atención a otras cosas. En resumen, usted deberá olvidarse totalmente del elemental; cuánto mejor usted consiga hacer lo, tanto más libre y penetrantemente el elemental enviado podrá actuar. Al terminar el plazo determinado para la tarea, certifique si a través del péndulo sidérico si el elemental ya regreso a su forma original. En el caso positivo, usted podrá disolverlo de la forma descrita anteriormente, cómo dijimos es totalmente individual;

puede ser una quema de su nombre o la realización de un ritual, o aun mismo el deletreo de su nombre de tras para el frente, en voz bien baja. La disolución puede también ser hecha a través de la imaginación normal, del mismo modo recomiendo para la proyección de los elementos. Si usted quisiera, podrá usar al elemental para la misma tarea, de otra manera.

Si su elemental no regresa para la forma original después del término del plazo que le fue impuesto, esto es, usted constatará que su orden no fue satisfactoriamente cumplida, llame al elemental de vuelta y realice otro represamiento a través de un refuerzo en la imaginación y en la proyección del elemento que está siendo empleado, enviando después al elemental nuevamente para el cumplimiento de su misión. Ese cargamiento puede ser repetido tantas veces cuántas fueran necesarias para así alcanzar el efecto querido. Esa repetición solo será inútil cuando usted atribuya a su elemental tareas para las cuales él no posee fuerza o tensión suficientes.

Usted no debe olvidar que el efecto de un elemental depende de su madurez espiritual, por tanto de su capacidad de adensar un elemento, mas allá de su voluntad, su convicción y la emanación de su fe, capaces de mover montañas.

Ese método de cría de elementales es el más simple y más fácil, y debe ser usado por el mago solo en tareas simples, ideáis e influencias bien delimitadas, que no necesitan ninguna inteligencia excepcional, por ejemplo, transmitir algún recado a una persona, pedir protección en ocasiones requeridas, etc. Cómo ya observamos antes, y a través de los elementales pueden ser alcanzados objetivos mentales, astrales o materiales.

De la manera aquí descrita también podrán ser creados seres elementales sin una forma material.

En ese caso debemos proyectar el elemento querido en una forma de pensamiento y proceder del mismo modo que en la forma material. Ese tipo de cría del elemental es más difícil, pero tiene la ventaja de poder ser transponer la forma a un lugar en que un cuerpo material no cabiera, por ejemplo, un esquina, una pared, u otros lugares donde el encuentro con otras personas es imposible.

Esa práctica ofrece muchas posibilidades al mago, y cabe a su intuición ayudarlo a hallar cómo y donde usar los elementales creados; a través de un elemental él podrá, por ejemplo, pedir protección a su casa, pedir un ambiente favorable, etc.

Cómo todo el conocimiento puede ser usado tanto para el bien cuánto para el mal, infelizmente esa práctica también puede ser empleada en trabajos maléficis y benéficos. Un vendedor puede, por ejemplo, crear un elemental que le arregle muchos clientes. Todas las casas mal asombradas y cosas de ese tipo, atribuidas a los magos mal intencionados, tienen su explicación en la generación consciente de elementales para propósitos malévolos. Un mago de intenciones nobles jamás se someterá a ese tipo de práctica.

Método 2:

A pesar de poder escoger para este método cualquier objeto, cómo por ejemplo, una pequeña estatua, una muñeca de chiquillo, etc. y usarlo cómo forma para su elemental, le presento aquí una práctica secreta y bastante útil. Compre arcilla blanca y cera de abeja, y haga lo siguiente:

Junte $\frac{2}{3}$ de arcilla y $\frac{1}{3}$ de cera, siendo que las partes no deben ser consideradas por su peso sino por su sustancia, esto es, para un litro de masa deben ser usados dos tercios de litro de arcilla y un tercio de litro de cera, para obtener se la proporción correcta para la masa. Agregue un poco de agua normal y mueva la arcilla hasta formar una pasta gruesa, después coloque la cera ligeramente ablando o derretida al caliente. Amase bien hasta que la arcilla quede bien ligada a la cera. No se debe colocar mucha agua en la arcilla para que ella no quede muy fácil de modelar ni muy difícil de modelar. Si usted no consigue encontrar cera de abeja verdadera, podrá usar otra sustancia análoga, cómo sebo, estearina, parafina, etc. que generalmente son usados para la fabricación de velas. Pero eso solo en último caso, por lo tanto la cera de abeja es mas bien ventajosa.

Con la masa bien compacta debemos modelar una figura, por tanto, aquella forma que el elemental deberá asumir. Si quisiéramos dar al elemental la forma de una persona, entonces la masa deberá tener esa forma. Mientras el muñeco aún estuviera caliente y blando, produzca un orificio perforando con un objeto picudo o un clavo, de la cabeza en dirección a los pies, esto es, más o menos a lo largo de la columna vertebral. Ese orificio deberá ser llenado con un condensador fluido y después cerrado, mientras el muñeco aún no estuviera seco, para que ese condensador, caso sea un líquido, no escurra para fuera. Podemos también introducir el condensador cuando la figura ya estuviera seca y dura, y después cerrar la apertura con cera derretida o con una vela. El tratamiento con condensadores mágicos será explicado en un capítulo específico. Si el mago tuviera la intención de crear el elemental solo para sus propios objetivos, entonces él deberá cerrar la apertura de la figura solo con un pedacito de algodón impregnado con algunas gotas de su propia sustancia orgánica, esto es, su "materia prima". Este es el Alpha y Omega, por tanto, algunas gotas de su propia sangre o del propio semen. En nuestro caso bastaría la utilización de uno u de otro, pero si las dos momias de primera clase pueden ser conjugadas, el efecto es mejor aún. Tratando se de una maga, una gotita de su propia sangre ejerce el mismo efecto. El pedacito de algodón impregnado de ese modo debe ser primero introducido en el orificio de la figura y después solo impregnado con el condensador líquido, antes de cerrarse la apertura.

De acuerdo con las leyes de la magia, una figura de ese tipo es la forma ideal para la cría de un elemental. El tamaño de la figura no es importante, pero cuánto mayor ella fuera, más fácilmente conseguiremos trabajar la imaginación. Un mágico competente consigue trabajar perfectamente con una figura de cerca de diez centímetros de altura.

Sin embargo si quisiéramos crear un elemental y su respectiva figura para una u otra persona, entonces no debemos de modo alguno agregar nuestra propia materia prima al condensador fluido, por lo tanto así el mago correría el riesgo de sufrir algún tipo de daño. En función de la relación mental, astral o material, la persona en cuestión tendría la posibilidad de influir en el mago directa o indirectamente, no solo de forma benévola cómo también malévol. Por ejemplo, si una figura preparada con la momia fuese colocada en agua fría, el mago que la preparó sentiría escalofríos, y viceversa, si fuese colocada en agua caliente, él sentiría fiebre. Hay otras posibilidades de efectos provocados por el encantamiento mágico, que no describiré aquí, para que el alumno no sea inducido a practicar el mal.

El muñeco aquí descrito naturalmente solo podrá ser cargado con un único elemento y producir el elemental correspondiente, cómo explicamos en la presentación de ese método, pero pretendo describir también en detalles la práctica del segundo método.

Sujete la figura de cera con la mano izquierda, y acaríciela con la derecha, cómo si usted quisiese revivirla. Con su propia respiración susurre le el aire por algunas veces, cómo si quisiese sacar la figura de su estado inerte y despertarla para la vida. De a su elemental el nombre escogido, pronunciando lo varias veces sobre el. Los magos de formación cristiana hasta acostumbran bautizar la figura, cómo se bautizan a los recién nacidos, dándole un nombre durante esa ceremonia. Esa es una elección del propio mago y no es algo necesariamente importante. De cualquier modo el mago debe garantizar de que su elemental posea un cuerpo completo con la forma de esa figura. Después de dar un nombre al muñeco, llene su propio cuerpo con el elemento tierra, a través de la respiración por el cuerpo entero, proyecte lo para fuera por su mano o por el plexo solar, y llénelo con él la figura, comenzando por los pies y subiendo hasta la región de los órganos sexuales. En ese llenamiento el elemento tierra deberá ser represado dinámicamente en esas partes del muñeco. Usted se deberá concentrar y enviar todas las características específicas del elemento tierra, cómo el peso, etc, y esas partes de la figura y tener la firme convicción de que ellas permanecerán allí y surtirán su efecto. Proceda de la misma manera con el elemento agua, que debe ser proyectado a la región del vientre del muñeco, así cómo el elemento aire, que deberá ser proyectado a la región torácica y el elemento fuego, que deberá ser proyectado a la región de la cabeza.

Teniendo proyectado todos los cuatro elementos en la figura, con la ayuda de la imaginación, usted podrá tener la certeza de que creó el cuerpo astral de su elemental, y que este asumió la forma del muñeco, pudiendo salir de él y permanecer del tamaño que usted determine. El cuerpo astral de su elemental permanecerá ligado al cuerpo material, esto es, al muñeco, a través de un cordón invisible, y tanto la vida cuánto la existencia de ese elemental permanecerán vinculados al cuerpo físico de ese muñeco; después de realizado el trabajo a que fue destinado el elemental deberá reasumir la forma del muñeco y entrar en él, conectando se nuevamente a su cuerpo físico. Hasta ese punto usted podrá repetir la experiencia varias veces, y reforzar su efecto a través de una meditación profunda. Creando de esa forma el cuerpo astral de su elemental, usted deberá ahora crear su cuerpo mental, haciendo lo siguiente:

Con ayuda de la fuerza de la imaginación crea el cuerpo mental del muñeco, extrayendo ese cuerpo mental del material etérico más sutil y haciendo con que él asuma la forma de la figura entera. Concentre en la cabeza del muñeco todas las propiedades de la alma y del espíritu que usted desea para él, profundizando a través de la meditación. No piense en virtudes excepcionales, así usted podrá introducir en él las cuatro características específicas del espíritu: la voluntad, el intelecto, la sensación (percepción) y la conciencia, y también profundizar a través de la meditación.

Después de garantizarse de que su figura está suficientemente cargada será plenamente eficaz en la realización de sus deseos o de sus intenciones, pasaremos a describir la técnica del despertar de la vida en su elemental.

Extraiga del Universo una grande cantidad de luz, represada en su mano, al punto de ella brillar cómo el sol. Sujete la figura con su mano izquierda,

extendiendo la mano derecha incandescente sobre ella, a algunos centímetros de distancia. Expire el aire caliente de su respiración sobre la región del ombligo de la figura y pronuncie en voz alta el nombre de ella o el. Imagine que a cada respiración la luz de su mano derecha se va volviendo más débil, por lo tanto ella va penetrando en el muñeco. Ya en la primera respiración usted debe imaginar que el corazón de la figura comienza a latir su sangre y comienza a circular. Esa imaginación debe ser tan fuerte al punto de usted sentir la vida en el muñeco con tanta nitidez que llega hasta a ser una percepción física. En el séptimo respiro la luz de su mano derecha estará totalmente apagada y habrá penetrado totalmente en el muñeco; entonces la forma astral de la figura ya estará viva y pulsante. En el octavo respiro usted deberá imaginar que el cuerpo físico de su figura absorbe el aire y comienza a respirar regularmente. En el noveno respiro diga el nombre de él y al mismo tiempo hable en voz alta:

"Viva! Viva! Viva!" El último Viva! debe ser pronunciado entusiastamente y con mucha convicción, acompañado de la creencia inquebrantable de que el elemental querido fue efectivamente traído a la vida. Debemos tener la certeza de que, según las leyes de analogías de la naturaleza, fue traído al mundo un ser completo.

Después de ese procedimiento podemos seguir adelante, y entonces envolver la figura en un retazo de seda pura y guardarla para una utilización posterior. Todo mundo sabe que la seda es la mejor sustancia para el aislamiento mágico. La figura debe ser guardada en un lugar adecuado, fuera del alcance de otras personas. Cualquiera trabajo posterior permanecerá a cargo de la imaginación.

Caso usted quiera reanudar, entonces coloque la figura a su frente e imagine que el cuerpo astral junto con el cuerpo mental del muñeco se desligan de él. Usted debe imaginar su elemental cómo un hombrecito completo, cómo si fuese un hombre normal observado a través de una lente de disminución. También permanece a su criterio determinar si él debe ser del sexo masculino o femenino, según la tarea que le será atribuida. Lo mismo ocurre con la vestimenta, que será de su libre elección. Según la tarea que él tendrá que cumplir, usted podrá conectar lo, a través de la imaginación, a un ritual pre determinado, y hacer con que él crezca rápidamente, hasta el tamaño que usted desea. Instruya su elemental desde el inicio, diciéndole que deberá asumir el tamaño correspondiente a su deseo.

Así usted tendrá la posibilidad de encogerlo hasta que él permanezca del tamaño de un enano, o entonces dejarlo crecer hasta que se torne un gigante. Permanecerá totalmente a su criterio también darle una forma bella o un poco más fea, lo que dependerá del objetivo y que usted lo destinó. Como todo el cuerpo astral y mental independiente del tiempo y del espacio a no dejarse asegurar por la materia, usted deberá impregnar imaginativamente su elemental con esa característica desde el inicio. Será conveniente que el mago conecte los procesos importantes de trabajo con el elemental a un ritual propio, criado por él mismo, por qué después de mucho tiempo de trabajo ese proceso querido se toma tan mecánico que él no precisará más usar su fuerza de voluntad ni su imaginación, por lo tanto el propio ritual desencadenará la fuerza y el efecto necesarios. Después de mucho tiempo de trabajo con el elemental este se podrá adensar tanto, a solicitud del mago o hasta involuntariamente, al punto de volverse visible a los ojos físicos a no instruidos de las otras personas. Pero es mejor siempre dejar los elementales actuar invisiblemente; esa condición debe ser combinada previamente también

con el elemental, a través de la imaginación. En el inicio se puede atribuir al elemental tareas mentales, después astrales y pasado algún tiempo de usarlo hasta tareas materiales, dependiendo del objetivo para el cual el mago lo creó. Ese objetivo, o tarea, debe ser pasado al elemental ya por ocasión de su cría, por lo tanto más tarde se vuelve más difícil impregnarlo con otras características. Por eso debemos, antes mismo de la cría de ese elemental, hacer un planeamiento por escrito, donde serán anotados minuciosamente todos los detalles. Nunca deje el elemental dominarlo, mismo cuando él se vuelca tan fuerte al punto de conseguir desencadenar efectos mentales y astrales y hasta mismo físicos. Después de completado el trabajo, debemos siempre mandarlo de vuelta a su cuerpo en nuestro caso la figura de cera a través del ritual correspondiente, y nunca permitir que el elemental ejerza su propia voluntad en cualquiera emprendimiento. Debemos siempre mantener la conciencia de nuestro poder mágico nuestra autoridad, y tener siempre la certeza de que en la figura física del elemental, de su cuerpo de cera, nosotros tenemos en manos su vida y su muerte.

Una destrucción de la figura de cera, o un vaciamiento del condensador fluido tendría como consecuencia la muerte o a descomposición del elemental. Al enrollarlo en la seda podemos tener certeza de que su cuerpo astral no podrá salir ni entrar de su cuerpo material, por lo tanto la seda establece un aislamiento. Es muy importante saber de eso y recordar se también del hecho.

Cuando el elemental se separa del cuerpo, para ser enviado a algún lugar o cumplir una tarea, él debe estar libre, esto es, sin nada envuelva. Si por acaso envolvemos el elemental en la seda mientras su cuerpo astral aún está fuera, él podrá morir y eventualmente ser disuelto como el mago, que con su cuerpo astral fuera de su cuerpo físico, se vuelve vulnerable y susceptible de ser tocado y así morir. Eso ocurre por qué con el toque se rompe el hilo de relación entre su cuerpo astral y su cuerpo material. por tanto, podemos ver que el elemental generado debe ser tratado de la misma forma que un ser humano común.

Si quisiéramos disolver el elemental no debemos hacerlo súbitamente, por lo tanto la fuerza liberada proviene del propio mago; un revés súbito podría perjudicarlo también, en la medida en que su elemental tiene la capacidad de provocar fuertes efectos físicos que ni el mago conseguiría dominar. En ese caso la disolución debe ser hecha de forma gradual. Debemos tener el cuidado de no permitir que el elemental crezca demás al punto de suplantar las fuerzas físicas, astrales y mentales del propio mago.

Recomiendo dos métodos para la disolución del elemental. De cualquiera modo, la disolución no puede ocurrir repentinamente, cómo por ejemplo quemar la figura de una vez solo sin descargarla antes, etc. Debemos recordar que en ese elemental, generado de la forma descrita, existe una porción de nosotros mismos, la proyección de una parte de nuestro yo, y que una destrucción rápida habría cómo consecuencia un fuerte revés mágico. Caso el mago no esté suficientemente protegido y no sepa defenderse adecuadamente de forma mágica contra esos reveses, él podrá sufrir problemas serios de salud en su cuerpo, cómo por ejemplo, enfermedades del corazón, colapsos nerviosos, parálisis de diversos tipos, perturbaciones mentales, etc. Es por eso que en la magia el cuidado y la atención son esenciales, y debemos seguir rigurosamente las prescripciones y normas presentadas.

Así no correremos el riesgo de perjudicar nuestra salud. Solo una persona irresponsable, que no conoce las leyes y no las observa es que podrá provocar daños en sí mismo o en las otras personas. Por su lado, alguien que tenga un carácter noble solo practicará el bien y realizará grandes cosas en pro de la humanidad a través de la magia, por lo tanto jamás irá en contra de las leyes de la naturaleza y del espíritu.

El proceso de destrucción de un elemental es el mismo que ocurre con el ser humano, si no hubiera sido escogido previamente un proceso específico, ya en el acto de su cría. Sujete la figura e imagine el proceso usual de respiración del cuerpo astral. Sienta el corazón latiendo y la sangre pulsando. Cargue su mano derecha con el Akasha, imaginando lo en su color violeta oscuro. Proyecte ese Akasha en el corazón de su figura de forma súbita, cómo si fuese un rayo.

Así usted mató su elemental. El corazón para, y la respiración se interrumpe. Extraiga el cuerpo mental de la figura, por lo tanto a través de la proyección del Akasha se rompe la relación entre el cuerpo mental y astral de la figura. Después de imaginar el cuerpo mental fuera de la figura disuelva lo también a través de la imaginación, cómo si él fuese un vapor que se disolviese en la luz universal. Entonces proceda a la destrucción del cuerpo astral del muñeco, dejando fluir un elemento después del otro, imaginativamente, en el Elemento Universal. Debemos comenzar con el elemento fuego de la cabeza de la figura, después el elemento aire de su región torácica, el elemento agua de su región del vientre y finalmente el elemento tierra de sus pies. Abra entonces el orificio del muñeco de un modo cualquiera, si fuera el caso inclusive arrancándole la cabeza, absorbiendo después el condensador fluido con un pedacito de papel absorbente, que será quemado posteriormente. El material del muñeco podrá hasta ser reutilizado, pero será mejor destruirlo, quemando o enterrando el en un lugar aislado. Ese es el procedimiento normal de destrucción.

Para seguir describiré otro método, empleado en el caso en que el elemental fue tan adensado al punto de realizar tareas físicas y ejercer efectos con tanta fuerza al punto de volverse contra el mago y suplantarlo. Para protegerse contra el revés o contra la astucia del elemental, debemos seguir a la línea las siguientes prescripciones:

Prepare un baño con agua bien caliente, lo más caliente que usted pueda soportar.

Entre en la bañera y siéntese. En la mano izquierda, asegure la figura envuelta en seda. La mano derecha deberá estar cargada con Akasha. Sacuda el envoltorio de seda del muñeco con la misma mano izquierda, y en el momento en que la figura estuviera desnuda sobre la agua, dirija le el rayo destructor de Akasha alcanzar su corazón. En el mismo instante sumerja la figura en la agua imaginando que toda la fuerza, todas las capacidades, toda la vida estará pasando para su cuerpo, su alma su espíritu a través de la agua. Ese proceso es una forma de destrucción bastante eficaz del ser generado, por tanto su elemental. Su cuerpo, alma y espíritu asumen la vida en una medida soportable. La fuerza restante permanece en la agua, y usted estará protegido de un revés mágico. Salga de la bañera, enjuáguese , pero deje el muñeco en la agua hasta que enfrié completamente. La seda en que él estaba envuelto puede ser sumergida en la agua también; tenga el cuidado de dejar la agua toda escurrir por la rejilla o entonces échela para fuera, pero no deje nadie tocarla o reutilizar la. Si usted tuviera una cierta clarividencia percibirá que la figura aún posee una aura brillante , juegue y nuevamente en la agua caliente e imagine que el último resto de

vida se va con la agua. En la agua caliente el muñeco se deshace, y el condensador fluido, por tanto el líquido, se mezcla a la agua caliente. Esa experiencia también podrá ser hecha aun mismo que usted no vea la aura de la figura, por medida de seguridad. Por lo menos usted tendrá la certeza de que toda la vida del elemental estará muerto. Queme o entierre lo que resta del muñeco y de la seda; a través de esa operación el elemental estará destruido para usted.

Antes de concluir la descripción de ese método, me gustaría dar más algunas indicaciones muy importantes para la práctica del mago que trabaja con elementales. Cómo una persona que ya nace con los minutos y los segundos de su nacimiento y de su muerte pré determinados, usted deberá fijar esos parámetros también para su elemental en el momento de su cría, aun mismo que él deba durar algunos años. Por eso es conveniente que usted anote todos esos datos en un papel, para no olvidarlos. Después que los elementales fueron generados y adensados de modo que podemos hasta conversar con ellos cómo si fuesen personas de verdad, entonces usted deberá intentar convencerlos a no destruir su creador, o hasta amenazarlos en el caso de eso acontecer.

De forma alguna usted deberá dejar de cumplir una promesa o una amenaza. Más temprano o más tarde usted podría perder su poder sobre el elemental, que se transformaría en un tormento.

Mismo después que sus elementales le prestaran tantos servicios con lealtad y usted hasta se apego a ellos, no deje de tener sangre frío para concretizar su destrucción cuando la hora de la muerte llegue.

Usted debe colocar en práctica el proceso de destrucción sin sentir piedad, cómo se realizase cualquiera otra operación mágica.

La fijación del momento exacto de la muerte de un elemental es muy importante también para el caso de acontecer una desgracia y usted morir antes del término del plazo de vida instituido para él; así él se destruirá por sí solo cuando llegue la hora que usted determinó. Aun mismo así existe la posibilidad de la realización del proceso de destrucción después de su fallecimiento, cuando usted estuviera en la esfera akáshica, si aún tuviera interés en eso. No describiré aquí cómo eso puede ser hecho, por lo tanto extrapolaría mucho el objetivo de ese libro. Cómo mago consciente, eso deberá tomarse claro automáticamente cuando usted estuviera en el plano astral. Si en un caso de esos un elemental no tuviera la fecha de su muerte predeterminada, él continuará

existiendo por centenas de años después del fallecimiento de su creador y estará siempre pronto a revivir. Mientras eso podrá transformarse en un fantasma escupidor, un "poltergeist" o un vampiro, y su creador en el Akasha, esto es el mago, será responsable por todas las acciones de ello.

Usted podrá preguntar, al final cuantos elementales de ese tipo o similares pueden ser creados por un mago? Eso permanece totalmente a su criterio, esto es, usted es quién halla cuantos elementales va precisar para conseguir lo que quiere para sí y para los otros. Algunos magos poseen toda una multitud de elementales que lo sirven y que ejecutan fielmente todas las tareas para las cuales fueron generados.

Así el mago podrá, por ejemplo, tener elementales que le previenen de cualquiera peligro, otros que lo protegen, otros aún que le transmiten recados, etc. Sería inútil describir todas las posibilidades, por lo tanto ellas son todas totalmente particulares y dependen del deseo que el mago pretende ver realizado. Las figuras expresivas de antiguos pilares y estatuas de los templos de pueblos antiguos encuentran su explicación en la magia de los elementales. Hasta la famosa leyenda del Golem, traído a la vida por el sabio Rabí Law en Praga, que supuestamente fue su creador, se relaciona con ese tipo de generación de elementales. Sin embargo en ese caso la generación de Golem fue realizada ritualisticamente con la ayuda de la Cábala. Cualquier persona versada en la mística cabalística sabe de esas cosas; pero la síntesis es la misma presentada en el método que acabamos que describir.

Método 3:

Antes de explicar la práctica de este tercer método, me gustaría observar que es poco conocido y es empleado solamente por algunos iniciados del Oriente.

por tanto, si un mago resuelve adoptarlo, deberá naturalmente considerar de antemano todo aquello que yo describí hasta ahora sobre la cría de elementales.

Él deberá sobre todo elaborar un plano de trabajo y reflejar mucho sobre el objetivo de la cría del elemental, ej, pensar bastante sobre su misión y tener en mente una imagen muy clara de ello.

Mas de eso él deberá considerar la forma que pretende escoger, en función de su intención de crear un ser femenino o masculino, o hasta doble. Él deberá también escoger inmediatamente su nombre y lo anota. No deberá olvidarse de la determinación del tiempo de vida del elemental, fijando con exactitud del día y la hora de su término. Caso se trate de un elemental para uso propio, el mago deberá hacer el Cargamiento a través de la proyección de su propio cuerpo, y si el elemental fuera destinado a otra persona, entonces esa proyección deberá ser hecha directamente del universo. Después él deberá determinar cómo pretende llamar al elemental, si a través de un ritual, una fórmula, un gesto, u otro método cualquiera; lo que él pretende conectar lo, si a un muñeco o figura o a algún objeto, un talismán o un pentáculo. El lugar en que el elemental será guardado también debe ser escogido previamente, para que ese ser no entre en contacto con personas extrañas. Después de pensar muy bien en todos esos detalles y anotarlos en un papel, para tener una visión general de todo su plano de trabajo, el mago podrá pasar a la práctica. En ese tercer método yo describo un elemental generado a partir del elemento fuego, y que el mago usará para sus propios objetivos.

Dibuje un círculo en un pedazo de papel, y dos cuadrados sobrepuestos en medio de él, obteniendo así un octaedro regular. Ese octaedro representa el símbolo de los cuatro elementos en sus efectos positivos y negativos. El propio círculo representa el principio que comprende el Akasha, de los dos cuadrados sobrepuestos se formaron los cuatro elementos. En el medio del octaedro usted deberá dibujar un signo cualquiera, que será el símbolo del elemental. El papel utilizado para el diseño deberá ser tan grande al punto del elemental generado podrá permanecer libre en el interior del octaedro, por tanto sobre el signo. Ese mismo diseño, con un diámetro de en el máximo un centímetro, deberá ser grabado en un objeto redondo bien pequeño, de preferencia en un platillo de cobre, plata u oro o otro metal cualquiera.

En último caso sería suficiente un pedazo de madera. Lo mejor sería gravar el diseño con un instrumento puntiagudo en un pedazo de metal plano, principalmente cuando se trata de un elemental de vida más larga. Los lamas del

Tibet que trabajan con eso llaman el diseño grande de "Grande Kylichor, y la grabación pequeña de "Pequeño Kylichor", que en caso de necesidad ellos cargan escondidas, junto de sí. En el Tibet el grande Kylichor no es dibujado en el papel cómo en el caso aquí presentado, él es montado con piedras recogidas en el campo, en un lugar aislado, inaccesible a las personas. La construcción del Grande Kylichor pasa a tener entonces un diámetro de cerca de 3 a 4 metros. Pero para nuestros objetivos basta dibujar el grande Kylichor en un papel, usando tinta, guache, o cualquiera otro líquido que no muera fácilmente.

Concluidos los preparativos, podemos comenzar con la cría propiamente dicha del elemental. Se sienta confortablemente en su asana habitual, desdoble el papel dibujando a su frente y coloque el pequeño Kylichor exactamente en el medio del grande. Tan luego usted halla alargado el pequeño Kylichor de su mano, pronuncie el nombre escogido para el elemental. El pequeño Kylichor pasa a servirle cómo punto de partida y de descanso de la proyección de los elementos. Inspire el elemento fuego a través de la respiración pulmonar y de los poros para dentro de su cuerpo, impregnando le con su deseo o entonces haciendo eso solo después, cuando él fuera proyectado para fuera, vitalizado por la imaginación. Para obtener resultados más rápidos, podemos emplear ambos métodos. Ahora proyecte el elemento fuego para fuera de su cuerpo a través de un de los puntos de salida de su cuerpo astral, y represe lo de tal forma que todo el contenido de su cuerpo es comprimido hasta transformarse en una pequeña centella. Esa pequeña centella de fuego o ese elemento fuego comprimido deberá ser encantado para la superficie del pequeño Kylichor, a través de su voluntad o de su imaginación.

Repita esa experiencia por lo menos siete veces, represe y concentre el elemento en la superficie de su pequeño Kylichor, vaya agregado una centella más a cada repetición, para que ella vaya aumentando. Después de siete repeticiones la centella habrá alcanzado el tamaño de una pequeña llama, semejante a la llama de una vela encendida. Si el ejercicio fuera muy extenuante, usted podrá transponer la llama, con la ayuda del método de transposición y almacenamiento, aquel lugar que usted escogió previamente para guardar su elemental. Ella podrá ser guardada en una pared o en cualquiera otro lugar de acceso restringido. Saque entonces el pequeño Kylichor del grande, guarde lo bien, o, si usted halla más conveniente, lleve lo consigo. El grande Kylichor también deberá ser doblado y guardado. Así llegamos al final del primer trabajo.

En las próximas veces bastará abrir el grande Kylichor a su frente, colocar el pequeño en el medio y llamar al ser por el nombre; con eso la llama en la superficie de su pequeño Kylichor luego surgirá. Repita el proceso de proyección con el elemento fuego, y vaya aumentando el tamaño de la flamita a cada represamiento. Después de represar una llama a través de ese método, haciendo con que ella alcance el tamaño y la altura del elemental querido, usted podrá transformar la llama imaginativamente en la forma deseada; así la cría de su elemental estará concluida. Para obtener una intensidad mayor del elemental, usted podrá cargarlo por más tiempo con el elemento fuego; cuánto más usted repita la operación, tanto mayor será la fuerza de acción de su elemental. El proceso es el mismo descrito en los dos métodos anteriores, el cargamiento deberá ser hecho siempre en el grande

Kylichor, y la llamada podrá ser hecha empleándose el ritual correspondiente o sujetando se el pequeño Kylichor y transmitiéndole la orden deseada. Ese método es usado en el Tibet, y esos elementales se llaman Yidams. La destrucción de un Yidam ocurre de acuerdo con el proceso indicado en los métodos 1 y, con la ayuda de la imaginación, presuponiéndose que usted no halla determinado algún otro método, montado y escogido individualmente. La utilización de un elemental de ese tipo es tan diversificada que no tengo condiciones de presentar aquí todas sus posibilidades.

Existen por ejemplo Yidams generados para el tratamiento de enfermedades, para el transporte de objetos, para la transmisión de recados a discípulos y amigos, para proteger el mago o prevenirlo contra los peligros eminentes, para influenciar otras personas, etc, según la necesidad de la persona que lo generó. Lo ideal es no dar muchas tareas para el Yidam realizar, pero crear para él un único tipo de capacidad y un único campo de acción. Su tiempo de vida debe ser bien delimitado, cómo ya hemos explicado en métodos anteriores. Permanece a su criterio crear varios de esos Yidams. Debemos observar aún que de esa misma forma podrán ser también creados Yidams con los otros elementos y hasta con los cuatro elementos juntos; en ese último caso el proceso sufre una pequeña variación, debemos iniciarlo con la tierra, después la agua, el aire y por último el fuego.

Método 4:

En ese método usted también podrá trabajar con un grande y un pequeño Kylichor, según descrito en el método anterior, con la diferencia de que usted deberá imaginar, desde el inicio, la forma definitiva del elemental querido. Ese elemental así generado estará pronto rápidamente, solo tendremos que profundizar su fuerza y el poder de su efecto a través de la repetición constante de la proyección de los elementos. Ese método es más difícil, pero un mago experimentado que pose una buena fuerza de imaginación conseguirá dominarlo rápidamente. En el Oriente los Yidams son creados de ese modo, y los retratos de demonios y dioses sirven de modelo para las personas imaginaren su forma. Todas las otras condiciones, cómo determinación del tiempo, cargamiento, atribución de un nombre, llamadas, almacenamiento, campo de acción, objetivo, proceso de disolución, son los mismos de los tres métodos anteriores.

Vitalizacion Mágica de Imágenes

En los cuatro métodos de generación de elementales incluimos la vitalizacion mágica de imágenes. De todos los cantos se oyen historias de que imágenes, principalmente en lugares de culto donde hay imágenes de santos, estatuas, etc, irradian una enorme energía mágica y llegan a realizar milagros en el cuerpo, en la alma y en el espíritu, cuando son venerados e invocados a través de oraciones. La paz sagrada, la tranquilidad y el misticismo religioso que los visitantes de iglesias y de lugares de peregrinación sienten es algo que todos conocen, por eso no preciso entrar en detalles sobre eso. Hasta mismo las curas milagrosas en lugares sagrados, que en

parte hasta fueron comprobadas científicamente pero que en lo general permanecen inexplicadas, pueden ser atribuidas a la vitalizacion de imágenes y estatuas. La atmósfera excepcional que circunda esos objetos provoca su irradiación, criada por la atención y la oración de millares de devotos y fieles. Ese tipo de vitalizacion de imágenes santas y estatuas es totalmente inconsciente. Pero desde el punto de vista mágico existe también una vitalizacion consciente de las imágenes.

La vitalizacion mágica consciente de imágenes pertenece a los métodos de generación de elementales, trátense de imágenes comunes o sagradas. La síntesis es y continua siendo la misma, lo que cambia es solo la irradiación y el objetivo. Pero sobretodo debe saber que no se debe vitalizar imágenes cuyo original aún vive. a través de la relación atracción a su cuerpo, y su alma ,su espíritu, podríamos provocar eventuales daños al ser en cuestión, si criáramos un ser igual, ligado al original a través de un cordón secreto e invisible de atracción.

También no deben ser vitalizadas aquellas imágenes que puedan fomentar actos impuros, cómo bloqueos sexuales, etc. En esos casos, a través de la vitalizacion de una imagen de ese tipo, el mago corre el peligro de evocar un elemental que podrá volverse un vampiro, un incubo o un súcubo. De ese modo también no debemos generar un elemental que sirva para la satisfacción de esas pasiones. Esas precauciones deben ser tomadas rigurosamente por todos aquellos que se pretenden dedicar a la vitalizacion de imágenes, cuja práctica paso a describir:

En caso usted elija un marco y aceite para su vitalizacion, no habrá necesidad de un condensador fluídico, a pesar de él contribuir para el fortalecimiento y la aceleración del proceso de generación del elemental. Corte un pedazo de papel-borrón o de papel-tarjeta del tamaño del marco de la fotografía, mójelo con el condensador fluídico y deje lo secar bien. Así que ese pequeño medio auxiliar estuviera pronto, abra la parte de tras del marco y coloque el papel con el condensador ya seco directamente sobre la parte posterior del marco, sin considerarse la pintura fue hecha en tela, seda, papel u otro material. Sujete sobre él un pedazo de papel normal, con tachuelas o cinta adhesiva. Si usted quisiera fortalecer la parte posterior de la moldura, use papel-tarjeta normal, para que no entre polvo. De ese modo el marco estará pronto para la vitalizacion. Podemos dejarlo colgado en la pared y entonces colocarlo a nuestra frente, sobre la mesa.

Con la imaginación crea entonces el cuerpo mental, que corresponde exactamente al marco escogido, en su forma y tamaño. Si ese marco que estuviera a su frente reproduzca solo la parte del tema todo, entonces usted tendrá que completar el resto mentalmente. Caso usted posea un marco que sea menor que el tamaño normal necesitado, por ejemplo, una pequeña fotografía, entonces usted tendrá que llevar en cuenta esa condición, al trabajar con él. El resto del proceso es el mismo presentado en el capítulo sobre el segundo método de generación de elementales, en que es empleada una figura de cera o de arcilla. Caso usted tenga introducido en el marco, imaginativamente, la idea del cuerpo mental, transponga le entonces las respectivas características del espíritu, que son: voluntad, intelecto, sentimiento y conciencia. Después de eso imagine la envoltura del cuerpo mental, algo que usted podrá hacer también con la ayuda de la imaginación. En ese envoltura usted deberá concentrar las capacidades, el campo de acción, etc, todo aquello en fin que le parece que vale la pena desear. Caso se trate de un elemental que será usado

para otras personas, entonces usted no deberá hacer la proyección de los elementos a través de su propio cuerpo, sino retirar el elemento en cuestión directamente del Universo. Cuando se trata de un marco que usted pretenda vitalizar para sí mismo, entonces será conveniente efectuar la proyección de los elementos a través del propio cuerpo. Eso va para un único elemento, pero usted podrá también transponer todos los cuatro elementos y hasta aun mismo el principio del Akasha para su marco.

Caso quiera trabajar con todos los elementos, entonces deberá proceder, en ese tipo de proyección, del mismo modo que en la cría de una persona completa. Después de proyectar los elementos para dentro de su cuerpo astral y conferido al marco una cierta densidad, llame lo a la vida. El método de evocación a la vida es el mismo prescrito en el método, para la figura de cera-arcilla. La forma de disolución también puede ser la misma, pre suponiendo que si usted no tenga preparado otro método particular de su preferencia. El mago hará bien en no dejar al elemental en el marco, pero guardarlo en la pared por tras del marco, repitiendo muchas veces el proceso ya descrito. Después de vitalizar el marco, el mago podrá dejar al elemental salir de él y usarlo del modo presentado anteriormente. Pero si el mago lo deja en el marco, entonces el elemental podrá adensar se tanto, que se volverá perceptible hasta por los no iniciados.

Debemos evitar la divulgación de estas prácticas, es mejor siempre guardar las en secreto para que no caigan en las manos de magos negros o hechiceros.

De la misma forma pueden ser vitalizadas estatuas, bustos, etc, solo que entonces el condensador fluídico deberá ser introducido en el busto de alguna manera; si eso no fuera posible, podemos mojarlo exteriormente y después dejarlo secar.

Valiéndome de algunos ejemplos presenté aquí un capítulo muy importante de la magia práctica, que podrá servir de base para otros métodos que el mago quiera desenvolver posteriormente. Hallé conveniente presentar solo esos cuatro métodos, cuya utilización con certeza es muy clara para todo mundo. Pero debo decir de antemano, que el alumno que no pasó por todas las etapas trabajando concienzudamente, nunca conseguirá generar un ser elemental auténtico, ej., completo bajo todos los aspectos.

Resumen de todos los ejercicios del grado VII

I. Instrucción Mágica Del Espíritu:

Análisis del espíritu en relación a la práctica.

II. Instrucción Mágica De la Alma:

Desenvolvimiento de los sentidos astrales con ayuda de los elementos y de los condensadores fluídicos.

- a) Clarividencia.
- b) Clariaudiencia.
- c) Sensitividad.

III. Instrucción Mágica Del Cuerpo:

1. Cría de elementales con la ayuda de cuatro métodos diferentes.
2. Vitalización mágica de imágenes.

Fin del séptimo grado

Instrucción Mágica del Espíritu (VIII)

Preparación para el viaje Mental

En este grado presentaré un capítulo muy importante para la magia, y que será el viaje para fuera del cuerpo, lo que significa que el cuerpo mental y después el astral se desligarán del cuerpo material denso. Todo mago que trabaja seriamente en el campo de la magia debe poseer esa habilidad, por lo tanto ella le posibilitará dejar su cuerpo físico en cualquier momento para alcanzar los lugares más lejanos, hasta países remotos de la Tierra, en fin, transportar se a cualquiera lugar que deseara. Esa hazaña aparentemente tan compleja es muy fácil para un mago experimentado.

Así cómo la paloma que deja el palomar, el mago sale fácilmente de su cuerpo físico para transportar se en el mismo instante a aquel lugar en que él quiere ver, oír y sentir todo a su vez. Esa capacidad no sirve solamente para la satisfacción de su curiosidad en saber lo que se pasa en el lugar en cuestión, pero elle contribuye también para el bien estar de las otras personas. La materia no es obstáculo para él; para su espíritu no existe tiempo ni espacio, y si quisiera, él puede viajar alrededor del mundo en un único instante.

El desligamiento del cuerpo mental del cuerpo material le permite no solo moverse libremente en nuestro planeta, sino, de acuerdo con su grado de madurez, podrá también transponer su cuerpo mental a otras esferas. Así tendrá condiciones de conocer todo el universo, y en caso de necesidad, podrá también en cierta medida actuar en todas las esferas. Es muy emocionante para el mago poder conocer todo el universo, por tanto el Macrocosmo, por lo tanto esa es la meta verdadera de todo viaje mental, esto es, espiritual. Podemos hasta enseñar mucha cosa teórica sobre esa capacidad y todo lo que se refiere a ella, pero cómo se trata de nuestro caso de una obra de clase práctico, no perderemos tiempo describiendo experiencias y vivencias, por lo tanto al final el propio mago tendrá que pasar por ellas para su propio perfeccionamiento y una eventual misión.

Concentremos por tanto nuestra atención y parte práctica del desenvolvimiento del viaje mental, que en verdad es una transposición de conciencia, o sea, una transposición espiritual.

Aconsejamos al alumno asimilar primero algunos ejercicios preliminares, para de cierta forma prepararse antes. Un ejercicio preliminar importante para la viaje mental es el siguiente: se sienta

en su asana habitual delante de un espejo, en que estará reflejado su cuerpo por entero. Quién posee un espejo grande no precisa sentar se a una distancia muy grande de él, pero quién solo tuviera un espejo pequeño deberá alejarse hasta que su cuerpo se refleje en él por entero.

Observe su imagen reflejada por algunos momentos, cierre los ojos, e imagine la mentalmente. Al recordar todas las particularidades de su imagen gravando las en su imaginación, prosiga. Caso eso no ocurra, repita el procedimiento hasta conseguir imaginar en su mente cada uno de los trazos de su imagen reflejada, dando una atención especial a la cabeza y a la expresión del rostro. Al conseguir, después de varias repeticiones del ejercicio, imaginar su imagen

reflejada de modo totalmente fiel al original, entonces transponga su conciencia a esa imagen de modo al sentir se personalmente en el interior de la misma. Esa transposición de conciencia sirve para que usted aprenda a observar su cuerpo, y partir de su imagen reflejada en el espejo. Intente observar algunos objetos visibles por tras de la imagen reflejada. Cómo eso le parecerá muy difícil en el comienzo, usted podrá usar la fuerza de su imaginación e imaginar con precisión los objetos que están atrás. Con el tiempo usted será capaz de captar todo con exactitud luego después la transposición y su imagen reflejada, cómo si observase las cosas con sus ojos físicos.

Habituando se con esa capacidad, usted estará maduro para el viaje mental propiamente dicho.

La práctica del Viaje Mental

El alumno deberá evitar arriesgarse en ese ejercicio sin la cuidadosa preparación anterior encima referida, por lo tanto a través de la liberación de la conciencia del cuerpo físico podrán surgir perturbaciones en la conciencia en personas más débiles. Por eso esa advertencia es necesaria, y solo aquellos alumnos que pueden afirmar, con la conciencia tranquila, que ya dominan totalmente las etapas anteriores, es que podrán iniciar todos los ejercicios subsecuentes sin miedo de sufrir algún daño a la salud o a la mente.

Para el ejercicio del viaje mental en sí no precisaremos más del espejo material, por lo tanto ahora trabajaremos del siguiente modo: asuma su posición asana habitual y concéntrese en su espíritu. Imagine que él ve, oye y percibe todo, y que totalmente independiente del tiempo y del espacio puede moverse tan libremente cómo si estuviese ligado al cuerpo material. Debemos proceder de ese modo antes de cualquier viaje mental. Cuánto más profunda fuera su meditación y cuánto más usted tuviera la sensación y la certeza de que su espíritu está totalmente desvinculado y puede salir de su cuerpo libremente de acuerdo con su voluntad, tanto más rápidos y mejores serán sus progresos en la arte del viaje mental. En caso usted obtenga, en esa meditación que consumirá apenas algunos minutos de su atención, la sensación interna de libertad y desligamiento, entonces imagine se saliendo de su cuerpo cómo si él fuese una cáscara, que después será colocada a su lado. Usted tendrá que transponer se al espíritu, con su conciencia, de tal forma al sentir se materialmente al lado de su cuerpo, cómo si usted deslizase para fuera de un ropa o de un otro envoltorio cualquiera. Exactamente de ese modo es que debe ser el procedimiento, con la ayuda de la imaginación. Al final la imaginación de su propio

espíritu en la forma y tamaño de su cuerpo ya fue entrenado exhaustivamente delante de su imagen reflejada en el espejo.

a) en ambientes cerrados

Intente observar su cuerpo cómo si él no le perteneciese. Intente también repetir varias veces ese estado de conciencia del desligamiento así cómo sentirse en pie al lado del propio cuerpo; para eso la primera tarea es la

observación precisa del cuerpo. Experimente ver todos los detalles de su cuerpo, cómo por ejemplo la expresión de su rostro con los ojos cerrados, la respiración tranquila y regular, la ropa, la silla en que usted está sentado, etc. Cómo ya dijimos antes, en el inicio todo depende de la fuerza de su imaginación, más tarde usted no precisará más imaginar todo eso. Cuando, después de repetir varias veces el ejercicio, usted tuviera certeza de estar totalmente consciente al lado de su propio cuerpo y observar lo, intente dar atención a la percepción de su entorno más amplio.

También en ese caso la imaginación le será muy útil. Después del ejercicio vuelva siempre para su cuerpo, cómo si usted entrase nuevamente en el envoltura, despierte y verifique si todo aquello que usted imagino corresponde a la realidad.

Usted deberá alcanzar tanta desenvoltura en su imaginación, que su espíritu imaginado deberá asimilar todos los objetos del ambiente con una exactitud y nitidez de los objetos que usted vera con sus ojos físicos. Si después de ejercitar se bastante usted consigue eso, podrá dar más un paso en el aprendizaje.

Transponga se a la lateral de su cuerpo, pero no permanezca en el mismo lugar; intente andar de un lado a otro de la sala, cómo si usted estuviese separado de su cuerpo físico. La ligereza y la percepción de la ausencia de tiempo la espacio contribuirán para que usted se mueva a pasos bien más anchos del que aquellos a los cuales su cuerpo físico está habituado normalmente, pero eso debe ser evitado en el inicio para que se alcance una separación bien clara del cuerpo mental. Importante es usted siempre ver se cómo si estuviese amarrado a la tierra. Solo más tarde, después de mucho entrenamiento, es que podremos usar las leyes de la esfera mental. Al conseguir nos andar de un lado a otro de la sala, debemos abrir la puerta, cómo si estuviésemos en el cuerpo físico, e intentar salir de la sala, paso a paso. Primero entraremos solo en la sala al lado o en el pasillo, donde repetiremos la técnica de la imaginación de los objetos, identificando los después con los objetos reales así que regresamos al cuerpo material. Con la certeza de que nos podemos mover en nuestro cuerpo mental y captar las cosas de la misma forma que en nuestro cuerpo físico, estaremos prontos para seguir adelante. La práctica crea el maestro, y el secreto del viaje mental reside solo en el entrenamiento. Debo regresar siempre a enfatizar la importancia de estos ejercicios, por lo tanto ellos son un estadio preparatorio para la separación

astral del cuerpo, conocida como éxtasis, y que no es solo el espíritu el que se separa del cuerpo, sino el espíritu en conjunto con la alma; ese tema será explicado en detalles aún en ese capítulo.

b) en trayectos cortos

Después de conseguir nos mover en nuestra casa con nuestro cuerpo espiritual de la misma forma que con nuestro cuerpo físico, nos podremos arriesgar a andar a pequeños trayectos fuera de casa.

En el comienzo será suficiente hacer un pequeño paseo hasta la casa del vecino o entonces visitar a conocidos parientes que habitan en las proximidades; después visitaremos aquellas personas que conocemos bien. Al acumular algunas experiencias a través de estos ejercicios, debemos intentar captar también algunas impresiones del entorno, que no se limiten a los objetos. La conciencia se vuelve tan aguda e instruida al lo largo de los ejercicios, que ella consigue captar en su cuerpo mental también las impresiones de los sentidos,

cómo la audición, la visión y el tacto, cómo si estuviésemos en aquel lugar con nuestro cuerpo físico. Pero solo alcanzaremos esos resultados después de ejercicios constantes en la instrucción del viaje mental.

C) visitas a conocidos, parientes, etc.

Visite sus conocidos y amigos para ver lo que están haciendo en aquel momento.

Veremos, por ejemplo, una persona realizar sus tareas diarias; para eso podremos inicialmente usar la fuerza de nuestra imaginación. Para saber aquel acto imaginado corresponde a la realidad, ej, si nuestra imaginación y la realidad son iguales, solo precisamos imaginar que aquella persona que captamos en nuestro cuerpo mental está haciendo alguna cosa diferente, eventualmente hasta el opuesto de lo que imaginamos al principio. Consiguiendo eso, debemos intentar saber el ser que captamos lo contradecimos; en caso positivo, podemos afirmar con certeza que uno u otro no son verdaderos, pero aún corresponden solo a lo imaginario. Entonces no habremos alcanzado nuestro objetivo, y deberemos repetir los ejercicios hasta conseguir diferenciar exactamente la realidad de la imaginación. En el comienzo nosotros solo sentiremos que la imaginación corresponde de hecho a la realidad, por lo tanto los sentidos fueron desligados del cuerpo con fuerza y transpuestos al cuerpo mental. Más tarde no precisaremos más temer que eso ocurra, por lo tanto ya tendremos la certeza absoluta y podremos diferenciar con precisión si aquello que vimos, oímos o sentimos en el cuerpo mental es real o imaginario. Después de mucho entrenamiento esa habilidad se vuelve corriente para cualquiera mago, y en cualquier lugar para donde él transpusiera su cuerpo mental él solo captará lo que corresponde totalmente a las condiciones pertinentes.

Al realizar los progresos, cómo cuando andamos normalmente en caminos vastos sin sentir cansancio, entonces estaremos maduros para ocuparnos con la ley de la ausencia de tiempo y de espacio. Deslígrese de su cuerpo material denso de la forma que acabamos que describir, e imagine se separado también del tiempo y del espacio. Piense que su cuerpo mental podrá estar en aquel mismo instante en cualquier lugar que usted desea. Esa convicción profunda podrá ser alcanzada a través de la meditación constante en el cuerpo mental. Caso usted desee estar en algún lugar con su cuerpo mental, será suficiente imaginar que usted ya está allá, y eso acontecerá inmediatamente. En distancias mayores usted solo conseguirá un éxito satisfactorio

después de mucho entrenamiento y mucha perseverancia, y transposiciones frecuentes. Mas allá de eso usted deberá escoger lugares conocidos. Solo después que usted tuviera la certeza de conseguir captar todo con sus sentidos, en cual quier lugar en que su cuerpo mental estuviera, y a cualquiera distancia y hora del día, entonces usted podrá comenzar a elegir lugares desconocidos. Las captaciones de los sentidos en el lugar no le dejarán orilla de duda de que aquello que usted vio, oyó y sintió corresponde de hecho a la realidad. Usted tendrá que ejercitar se por mucho tiempo y con mucho empeño para acostumbrar se con las impresiones desconocidas. Procure por lo tanto, con su cuerpo mental, regiones tropicales, costas marítimas, ciudades grandes, transponga se al extremo sur y al extremo norte, en fin, a todos los lugares que lo atraen y que su corazón pueda ver.

Después de ejercitar se bastante usted conseguirá transponer se rutinariamente a todos los lugares, en los cuales usted podrá ver, oír, y sentir todo.

El viaje mental no sirve solamente para que captemos lo que ocurre en el presente, en aquellos lugares para los cuales nos transponemos, sino también para que podemos actuar en aquel momento. Así podemos por ejemplo no solo ver las enfermedades con nuestros ojos mentales, sino tenemos también la posibilidad de tratar esas enfermedades en el lugar, con nuestro cuerpo mental, y entonces usar otros tipos de influencias benéficas. Todas las acciones y trabajos en la esfera mental, que aprendimos a realizar anteriormente con la ayuda de un elemental, pueden ser realizados por nosotros mismos a través de nuestro cuerpo mental.

Y cuando finalmente usted se sienta en casa en el mundo físico entero a través del viaje mental, y ese mundo no pueda más el mostrar nada de nuevo, entonces experimente procurar otras esferas a través de su cuerpo mental; intente entrar en contacto con los seres de esos otros mundos y obtener aquellos conocimientos de cuya existencia el ser humano mediano ni mismo sospecha.

EL ascenso a otras esferas es muy simple. Precisamos solamente sintonizar nos con la esfera que queremos visitar con nuestro cuerpo mental, y entonces dejar nos llevar para arriba y verticalmente cómo que succionados por un redemolino a través de un embudo.

El viaje de nuestro mundo material denso a otra esfera ocurre muy rápidamente, cómo si fuésemos sobre el mundo todo en un único segundo. En ese caso el mago deberá pasar por su propia experiencia, y por eso es mejor no entrar en mayores detalles sobre ese tema.

Durante los ejercicios de viaje mental el mago podrá sentir, en el inicio, una somnolencia al punto incontrolable, contra la cual él se deberá defender enérgicamente. La somnolencia ocurre por qué con el desligamiento del cuerpo mental el cordón de unión, ej, el cordón vital entre los cuerpos mental y astral se vuelve más flojos, lo que provoca una transposición de conciencia y la consecuente somnolencia. Con el entrenamiento constante, cuando el desligamiento del cuerpo mental se vuelva un hábito, la somnolencia acabará.

El dominio del viaje mental aquí descrita es una preparación indispensable para el envío del cuerpo astral, cuya descripción y aplicación práctica serán presentadas a seguir, en el capítulo "Instrucción Mágica de la Alma".

Instrucción Mágica del alma (VIII) **El grande "Ahora".**

Quién ya llegó hasta aquí en su evolución deberá dar la máxima atención a su pensamiento, principalmente al pensamiento plástico. La capacidad de concentración despertada en consecuencia de los intensos ejercicios evoca imágenes penetrantes del Akasha, a través del pensamiento plástico; ellas son fuertemente vitalizadas e intentan concretizarse. Por eso solo debemos tener pensamientos nobles y puros, y debemos intentar transformar nuestras eventuales pasiones en virtudes positivas. La alma del mago ya deberá ser tan noble que él mismo conseguirá tener pensamientos negativos o desear el mal a alguien. Un mago debe actuar de modo amable, prestativo y solidario, generoso y respetuoso, tranquilo y silencioso.

Debe estar libre de egoísmo, orgullo y ganancia. Esas pasiones se reflejarían en el Akasha, y cómo el principio del Akasha contiene la analogía de la armonía, el propio Akasha colocaría obstáculos en el camino del mago impidiendo su evolución, o lo que es peor, volviendo la imposible. Un progreso posterior estaría entonces totalmente descartado. Solo recordamos el libro de Bulwer, "Zanoni", en el cual el guardián de la fuente nada más es del el Akasha, que impide el acceso de los grandes misterios a los impuros e inmaduros. Mismo si ellos lo consiguen, entonces el Akasha intentará transformar tal persona, dejarla ser dominada por la duda, o sujetándola a un golpe del destino, para proteger los misterios de todas las formas posibles. El inmaduro a los misterios permanecerán siempre ocultos, mismo si fueran divulgados en centenas de libros.

Un mago verdadero desconoce el odio religioso o sectario; él sabe que toda religión posee su sistema específico que llevará sus pías a dios, por eso él la respeta. Él sabe que toda religión tiene errores, pero él no la juzga, por lo tanto cada dogma sirve al estado de madurez espiritual de su adepto. a través de su evolución el mago pasará a ser suficientemente maduro al punto de observar con su visión espiritual todos los pensamientos, todas las acciones, todas las actitudes, relativas al pasado, al presente o al futuro; él siempre será tentado a juzgar su semejante.

Pero con ello él podría contrariar las leyes y provocar una desarmonía. Un mago de ese tipo no posee madurez suficiente y percibirá que el Akasha nublará su clarividencia y el Maya lo atormentará con ilusiones. Él precisa saber que el bien y el mal tienen derecho a la existencia y que cada uno tiene una misión que cumplir. Un mago solo podrá llamar la atención de una persona y juzgar sus defectos y flaquezas cuando es citado directamente para tal, y deberá hacerlo sin colocar en eso una crítica. El mago auténtico acepta la vida como ella es, el bien le trae alegría y el mal le trae el aprendizaje, pero él nunca se deja abatir. Él conoce las propias flaquezas y se esfuerza en dominar las. Jamás cultivará el arrepentimiento o la culpa, por lo tanto estos son pensamientos negativos y por tanto deben ser evitados. Es suficiente que él reconozca sus errores y no los repita nuevamente.

Sin Apego al Pasado

Es básicamente erróneo apegarse al pasado y lamentar las cosas desagradables que el destino le impuso. Solo los débiles se quejan constantemente para despertar la piedad de los otros. El verdadero mago sabe que a través de la evocación de imágenes del pasado ellas pueden volver a la vida, desencadenando nuevas causas y creando nuevos obstáculos a su camino. Es por eso que el mago vive exclusivamente el presente y mira para atrás solo en caso de necesidad. Para el futuro él hará solo el planeamiento del que fuera estrictamente necesario y dejará de lado todas las ilusiones y fantasías, para no gastar con ellas las energías tan arduamente conquistadas, y para no dar al subconsciente la posibilidad de crear obstáculos en su camino. El mago trabaja objetivamente en su evolución sin olvidar sus deberes materiales, que deberán ser cumplidos con tanta conciencia como las tareas de su evolución espiritual. Por tanto, él deberá ser muy severo consigo mismo.

Deberá siempre ser muy prudente, y en lo que se refiere a su evolución, sigiloso. El principio del Akasha no conoce el tiempo ni el espacio, él actúa por tanto siempre en el presente, por lo tanto los conceptos temporales dependen de nuestros sentidos. Es por eso que recomendamos al mago adaptarse el máximo posible al Akasha, reconociendo lo como el grande Ahora, pensando y actuando en función de él.

Perturbaciones de Concentración como Compás del Equilibrio Mágico

La capacidad de concentración, en relación a los elementos, depende del equilibrio mágico, y es también el mejor parámetro para saber cual elemento del cuerpo astral aún debe ser dominado. En caso del elemento fuego, por ejemplo, aún consiga de alguna forma actuar el mago astralmente, entonces los ejercicios visionarios de imaginación plástica no serán muy convenientes para él. Cuanto al elemento aire, él tendrá más dificultades en la imaginación auditiva, cuanto al elemento agua en la concentración del tacto, y en el elemento tierra, en el dominio de la conciencia. En último caso el viaje mental, por ejemplo, o un estado de transe donde hubiera necesidad de una transposición de conciencia, podrá traer más dificultades, y entonces en esos casos deberán ser intensificados los ejercicios de concentración que influyen en el elemento en cuestión. Finalmente, el mago deberá continuar con la práctica de los ejercicios de

concentración y profundizarlos. Un signo del equilibrio mágico es el éxito por igual en la realización de todas las concentraciones, tanto las visuales, auditivas, sensoriales como con la conciencia. En ese estado el mago deberá ser capaz de mantener una imaginación, sin ninguna interferencia, cualquiera que sea su elemento correspondiente, por lo mínimo quince minutos.

por tanto, para él ninguna concentración debe ser mejor que otra, y él no deberá tener la preferencia de una en detrimento de la otra. Si eso ocurrirá, será un signo evidente de que el equilibrio de los elementos en el cuerpo, en la alma y en el espíritu aún no fue implantado totalmente; entonces el alumno deberá intentar alcanzarlo a través de un entrenamiento más intenso. Si él no lo hiciera, todas las deficiencias que surgirán en los trabajos espirituales subsecuentes podrán atraparlo.

Sígase ahora la instrucción mágica de la alma de ese grado, que describe el OD y el OB de los cabalistas, allí de los fluidos eléctrico y magnético y su dominio.

El dominio de los Fluidos Eléctrico y magnético

De acuerdo con la descripción presentada en la parte teórica existen dos fluidos principales, surgidos a partir de los cuatro elementos, y que son los fluidos eléctrico y magnético. El fluido eléctrico proviene del principio del fuego, y el magnético del principio de la agua. El principio del aire es el elemento compensador entre esos dos últimos y el de la tierra es bipolar, por tanto contienen ambos fluidos y es electromagnético; en el punto céntrico él es eléctrico y en la periferia es magnético. De acuerdo con las leyes descritas esos dos fluidos actúan en todas las esferas, en los mundos mental y astral, así como material. Ellos son la razón de todos los seres. El conocimiento y el dominio de esos dos fluidos será nuestra próxima tarea, por lo tanto a través de su dominio el mago conseguirá todo lo que quisiera en todas las esferas, en el mundo mental, astral o material. El efecto del fluido en una de esas esferas depende sin embargo de la madurez del mago, de la fuerza y de la penetración que él pretende dar a su formación en la esfera deseada. Existen dos métodos que pueden ser empleados en el trabajo con esos dos fluidos, y que son: el método inductivo y el deductivo. En ese grado el mago aprenderá a usar ambos. En primer lugar consideraremos el fluido eléctrico.

El dominio del Fluido ELÉTRICO

Método Inductivo

Usted podrá realizar ese ejercicio de pie o sentado, el que prefiera. Asuma su posición, cierre los ojos e imagine que su cuerpo está completamente hueco por dentro, y que usted es el centro de una pelota de fuego, una esfera que envuelve todo el

Universo. Usted deberá imaginar ese elemento ígneo centelleante y brillante como un sol. Así como aprendió a sentir el calor en el capítulo sobre la proyección, usted aprenderá ahora a sentir automáticamente el calor en la periferia de su propio cuerpo, sin precisar desviar su atención para el hecho. En ese ejercicio usted deberá sentir la expansión del elemento fuego de su propio cuerpo. Deberá imaginar que el elemento fuego universal comprime expansivamente la luz para

dentro de su cuerpo hueco. Cuánto más intensivamente e incandescente usted imagine la pelota de fuego, tanto más luz será comprimida para dentro de su cuerpo, venida de todos los lados y entrando por los poros de su piel. Todo su cuerpo permanecerá cargado, ej., represado con esa luz. Usted deberá sentir la presión de la luz en su cuerpo y sentirlo cómo si fuese un balón lleno de luz. La presión de la luz debe venir de fuera para dentro; con eso ella provocará una sensación extraña de inflarse, cómo si fuese reventar. En ese ejercicio la respiración debe ser tranquila, por lo tanto el mago es inducido a retener la respiración durante el inflamamiento dinámico con la luz, lo que debe ser evitado a todo el costo. Al conseguir provocar un represamiento tan fuerte de la luz, o sea, una dinamización de la luz al punto de hallar que su cuerpo va explotar en cualquier momento, usted también sentirá que su cuerpo, principalmente las puntas de los dedos, se cargan con una fuerte corriente eléctrica. Capte con

fuerza esa sensación, por lo tanto trata se del fluido eléctrico aquí descrito. Tan luego usted halla concluido el represamiento, deje el fuego universal vaciarse despacio, a través de la imaginación, hasta que él se acabe. Al mismo tiempo imagine que la luz represada también se va disminuyendo, y la presión va mermando poco a poco, hasta que todo por fuera y por dentro de usted se vacíe o se elimine totalmente. Así estará completo el primer ejercicio con el método inductivo del fluido eléctrico. Después de entrenar bastante y conseguir una cierta práctica en producir el fluido eléctrico con facilidad y a voluntad, intente comenzar a impregnarlo con un deseo. Para eso usted precisará solamente imaginar que la luz represada en usted, o mejor, el fluido eléctrico contenido en esa luz, estimula y fortalece sus energías activas del espíritu, de la alma y del cuerpo. De ese modo usted podrá despertar en sí, de fuera para dentro, todas las capacidades y características activas que corresponden a los elementos fuego y aire. Usted tendrá, por ejemplo, la posibilidad de aumentar su fuerza de voluntad, su fe su poder sobre los elementos hasta un nivel a punto sobrenatural. La amplitud del alcance de esa fuerza y de ese poder no puede ser descrita en palabras, y usted se convencerá mejor de eso a través de su propia experiencia. En los grados anteriores enfatice cómo es importante el ennoblecimiento de la alma, cambiar todas las pasiones e intentar alcanzar el equilibrio mágico. Ese ejercicio o cualquiera otro realizados por una persona sin escrúpulos, que no halla aún alcanzado el equilibrio mágico, servirían apenas para estimular más aún esas pasiones a través de su activación. El control sobre el dominio de esas pasiones desaparecería y ellas se volverían un tormento. Todo mundo reconocerá que esas advertencias no son apenas palabras vacías o sermones de moral.

Una persona totalmente equilibrada no tiene nada ni teme, mucho por el contrario, ella tiene la posibilidad de elevarse y tendrá todas las condiciones de concretizar sus ideáis.

El dominio del Fluido Magnético Método Inductivo

Con ese fluido el método es exactamente el mismo. Se sienta en su asana, imagine estar hueco cómo una pelota de hule y ser capaz de captar el fluido magnético llevando lo para dentro de sí. Cierre los ojos e imagine que el universo entero está lleno de agua y que usted está en el medio de él. Usted sentirá inmediatamente la humedad y el frío en la periferia de su cuerpo; pero no

desvíe su atención para el hecho. Imagine solamente que su cuerpo, cómo una esponja seca tirada a la agua, que chupa la energía magnética del elemento agua universal. Ese ejercicio de imaginación deberá ser ampliado constantemente, hasta usted sentir una dinámica dentro de sí semejante a un neumático lleno de aire, y saber que no hay posibilidad de continuar con el represamiento. Usted sentirá el fluido magnético cómo una fuerza de contracción y de atracción. Al actuar, con ese ejercicio, el punto máximo de la acumulación de energía magnética, deje la imaginación fluir poco a poco para el nada y la energía magnética acumulada en usted disolverse en el infinito.

Después de conseguir diferenciar los fluidos magnético y eléctrico, usted tendrá la posibilidad, cómo en el caso del fluido eléctrico, de fortalecer en sí aquellas capacidades que corresponden a los elementos agua y tierra, cómo por ejemplo las capacidades mediúnicas, y sensibilidad, la psicometría, la lectura del pensamiento, la psicografía, etc.

El dominio del Fluido ELÉTRICO Método Deductivo

Solo se debe trabajar con ese método cuando los dos anteriores ya estuvieran bien dominados. El método deductivo es igual al inductivo, solo que en una secuencia contraria. Represe el elemento fuego en su cuerpo, extraído el del Universo a través de la respiración pulmonar o de los poros o de ambas, o eventualmente a través de la simple imaginación, del modo cómo usted aprendió en el capítulo sobre la inspiración de los elementos su represamiento. Durante el represamiento del elemento fuego usted no precisará prestar atención al calor, por lo tanto este será sentido automáticamente. a través del elemento represado es producida una enorme expansión, que provoca una fuerte irradiación del fluido eléctrico para fuera del cuerpo y que es sentida por toda la piel, cómo cuando se es tratado con una máquina de electrificación o con un aparato de alta frecuencia. La irradiación del fluido eléctrico crece y se vuelve cada vez más estable y penetrante a través de la repetición constante a del aumento del represamiento del elemento, y se densifica tanto que llega a ser visto y sentido por un no iniciado. Podemos aumentar esa energía al punto de conseguir nos unir a una lámpara de néon. Naturalmente esos ejercicios no se destinan a esos u otros objetivos, la experiencias semejantes deben servir solamente para certificar nos o convencernos y a los otros, por lo tanto generalmente esa energía solo deberá ser usada para objetivos nobles y elevados. Al alcanzar con ese ejercicio el punto máximo del represamiento de un elemento, por tanto la irradiación máxima, debemos dejar el elemento fuego, junto con el fluido eléctrico, fluir nuevamente al Universo, dejando el cuerpo libre y terminar el ejercicio.

El dominio del Fluido Magnético Método Deductivo

De modo semejante al descrito en el ejercicio anterior, con el fluido eléctrico método deductivo, debemos también proceder en este caso, que trata del dominio del fluido magnético método deductivo. La diferencia es que al inversa del fuego, en este caso es considerado el elemento agua.

Represe el elemento agua en su cuerpo hueco a través de la imaginación, lo más dinámicamente posible. En ese represamiento usted podrá emplear la respiración pulmonar, de los poros o ambas, o entonces dejar que la simple imaginación lo realice. A pesar de sentir la humedad y el frescura

durante el represamiento, dirija su atención principal a la capa externa de la piel de su cuerpo. Usted sentirá principalmente en las extremidades de la piel del cuerpo una fuerza de contracción, cómo en un magneto de verdad.

En el inicio, en una dinamización muy fuerte, antes de acostumbrar se, usted sentirá ese fluido de forma al punto paralizante. Al llevar el represamiento al máximo, vaya disolviendo poco a poco el elemento agua junto con el fluido magnético en el Universo, a través de la imaginación, y termine el ejercicio.

Todos los cuatro métodos deben estar dominados al punto de conseguir emplearlos en cualquiera momento a través de la imaginación, para producir los fluidos eléctrico y magnético, lo que se consigue después de un entrenamiento

constante e incansable. Debemos prestar mucha atención en eso, por lo tanto el dominio de esos dos fluidos es muy importante; a través de esas dos energías universales se puede conseguir todo, en cualquier esfera que el mago quiera ejercer su influencia. En el inicio los ejercicios deberán ser realizados con los ojos abiertos, y después con ellos cerrados, sin llevar en cuenta el lugar o la situación en que nos encontramos. Es importante también saber que en los cuatro métodos el mago tiende a contraer los músculos o a retener la respiración, lo que no debe acontecer. Esos métodos deben ser practicados con tranquilidad y relajamiento, sin ningún esfuerzo externo aparente.

Cómo el mago puede ver, el método inductivo sirve para canalizar una energía del Universo para dentro de sí, de su cuerpo, su alma su espíritu, al paso que el método deductivo tiene la función de enviar una energía, un fluido, de dentro para fuera. Adquiriendo una buena práctica de los cuatro métodos, él podrá ampliar el ejercicio, al inversa de dejar el elemento fuego externo disolverse en el nada, a través de la imaginación, después de acumular al máximo del fluido eléctrico dentro de sí por el método inductivo, él podrá mantener en su cuerpo ese fluido eléctrico con su presión y el respectivo elemento fuego. Después de asegurar ese fluido por algún tiempo, el cuánto él conseguirá aguantar, entonces podrá dejarlo fluir nuevamente al Universo. El mago deberá proceder de la misma manera con el fluido magnético. Los dos métodos presentados deberán ser practicados hasta ser totalmente dominados; antes de eso usted no deberá reanudar.

Los métodos aquí descritos para el dominio de los fluidos eléctrico y magnético son, de cierto modo, ejercicios preliminares, y cuando el mago consiga dominarlos podrá pasar al último método, el más importante, o sea, el dominio del fluido electromagnético, que describiré en seguida.

Debemos observar la siguiente analogía: la cabeza y el pecho corresponden al fluido eléctrico, el vientre y muslos a los pies al fluido magnético. La tarea del mago es cargar los pies, los muslos y

el vientre hasta la caja torácica con el fluido magnético, y la cabeza, el pecho y la garganta con el fluido eléctrico, de la forma descrita anteriormente. Él deberá conseguir cargar esas dos partes del cuerpo con los respectivos fluidos de forma tan dinámica, al punto de sentir que está listo para estallar. Después de algún entrenamiento él será capaz de asegurar ambos fluidos. Al llegar a ese punto, él deberá comprimir el fluido eléctrico en el lado derecho de su pecho a través de la imaginación, formando así una especie de espacio vacío alrededor del corazón. Mejor aún es él dejar el lado izquierdo del pecho vacío, ya en el momento en cargar la región superior del cuerpo con el fluido eléctrico. Llegando en ese punto, él deberá sacar el fluido magnético represado de la región inferior del cuerpo, a través de la imaginación, pasando lo por el pecho izquierdo y represando lo en toda la mano izquierda hasta la punta de los dedos. La mano se vuelve por tanto magnética, pasando a tener una irradiación refrescante y de contracción. De la misma forma debemos proceder con la mano derecha, represando la, imaginativamente, el fluido eléctrico sacado de la cabeza y del lado derecho del pecho. Con eso la mano derecha se vuelve eléctrica.

Pasamos a sentir la energía expansiva, caliente y eléctrica en toda la mano, pero principalmente en las puntas de los dedos. Si esas dos energías no fueran usadas para alguna tarea personal, podemos disolver las imaginativamente en el Universo.

Al dominar nos totalmente ese ejercicio, nos volveremos maestros del fluido electro magnético, maestros de las dos energías universales con las cuales podremos conseguir todo lo que anhelamos. Otras posibilidades de utilización de esos dos fluidos serán descritas en otro estudio.

Bendecir todo el mago con sus manos eléctricas y magnéticas, por lo tanto ellas pueden ser la verdadera bendición de la humanidad!

Instrucción mágica del Cuerpo (VIII)

Dominando todas las prácticas de la instrucción mágica del cuerpo descritas hasta ahora, no precisaremos de más ningún tipo especial de instrucción. Por eso, presentaré en los capítulos siguientes de la instrucción mágica del cuerpo algunas enseñanzas e indicaciones para una utilización eventual. Sígase el método de influencia a través de los elementos, que el mago podrá utilizar para influenciar a sí mismo y a las otras personas.

Influencia Mágica a través de los Elementos

En este caso no importa si se trata de una auto influencia o de la influencia de otras personas, correspondientes a los cuatro métodos en cuestión.

1. Fuego a través de la quema.
2. Aire a través del vapor.
3. Agua a través de la mezcla.
4. Tierra a través de la descomposición.

Podemos constatar centenas de variaciones y posibilidades de influencias a través de los elementos, sobre las cuales yo podría escribir un libro entero. Pero prefiero limitar me a un único

ejemplo de cada elemento. Con él, el propio mago podrá incrementar su práctica y montar su propio esquema de acción.

Esos cuatro métodos actúan sobre la matriz astral más sutil del mundo material e inducen los elementos de ese plano a actuar en todos los lugares que el mago determine, indirectamente. Caso se trate de una influencia sobre una persona, entonces los elementos materiales actuarán, con sus analogías, sobre la sustancia de relación entre el cuerpo astral y el material. Un mago que domina totalmente los elementos en todos los planos, no precisa de ninguno de esos métodos, él alcanza su meta de la misma forma rápida y segura a través de la interferencia directa. Pero de vez en cuando hasta aun mismo el mago más iniciado usa las energías inferiores, por qué tanto estas cuánto las energías superiores le sirven y obedecen. Por otro lado los magos menos maduros gustan de usar esas prácticas inferiores para realizar sus deseos, por lo tanto esas energías obedecen

ciegamente a la voluntad del mago, que sabe cómo dominar las. Pero, podremos preguntar, para qué fin sirven esas energías inferiores y sus métodos?

Responderé a esa pregunta con dos ejemplos:

Supongamos que un alumno principiante de magia pide ayuda a un hermano más evolucionado, pues con toda la fuerza de su voluntad él no ha conseguido combatir solo una pasión, vicio o algo similar, y entonces pasaría el tiempo para dominarla y obtener el equilibrio. El hermano evolucionado tendrá condiciones de actuar sobre el elemento correspondiente al vicio a través del método adecuado, y debilitar esa forma negativa del elemento que está influenciando al alumno, para que él lo combata más fácilmente, y entonces hasta consiga suprimir esa influencia.

En el segundo ejemplo vamos a suponer que el mago deba tratar, a través de los elementos, una enfermedad crónica de larga duración. Algunas intervenciones directas no serían suficientes para curar la enfermedad, y una repetición constante llevaría mucho tiempo. En casos así el mago podrá usar esas energías como factores auxiliares. Existen muchos casos de ese tipo, en que el mago puede utilizarse de los elementos de esa categoría. Él también podrá usar cualquiera energía que conozca; lo importante es que sus motivos y sus intenciones sean nobles, por lo tanto parte del principio de que todo lo que es hecho con pureza permanece puro.

En el trabajo con los cuatro métodos el mago tendrá tres campos de acción:

1. La acción inmediata;
2. La acción completa, que es temporalmente limitada;
3. La acción a largo plazo, que transcurre con el tiempo y finalmente acaba totalmente cuando la operación no es renovada. Enseguida pasaremos a la descripción de la práctica.

La influencia a través del Elemento Fuego

La Quema

Prepare un pedazo de franela o papel mata borrón en último caso podrá ser un papel común cortando lo de tamaño de cerca de 10x10 cm. Mójelo con un condensador fluídico cualquiera y deje lo secar. Coloque el papel así preparado a su frente y concentre para dentro de él su deseo, a través de los elementos densos y la imaginación. No se olvide de determinar el plazo de la acción a ser impregnada, ej, si ella deberá ser inmediata, limitada o a largo plazo. Cuando el papel estuviera bien cargado con su deseo, queme lo en una llama cualquiera, que podrá ser la de una vela. Durante esa quema usted deberá concentrarse nuevamente en el pensamiento de que, a través de la quema del papel o de la franela, la energía es liberada y acciona los elementos densos y desencadenando el efecto querido. La ceniza restante no tiene valor mágico y debe ser tratada cómo cualquiera otra ceniza. En esa experiencia usted podrá formular la acción también en el sentido de ella tener, para la persona a la cual es destinada, un efecto inmediato, tan pronto ella coma o beba alguna cosa caliente, entre en un cuarto caliente o haga contacto con cualquiera otra cosa caliente. a través de la operación hay posibilidad también de proyectar se el elemento fuego para dentro del papel, cargarlo con un deseo y lo traspasé de vuelta al elemento fuego o al principio del Akasha en función de la

disolución del efecto. Existen varios otros procesos, pero ese ejemplo debe bastar para dar al mago una indicación precisa en esa dirección.

La influencia a través del Elemento Aire

La EVAPORACION

En una pequeña vasija o plato de un metal cualquiera debemos verter un poco de agua común, solo hasta ella cubrir lo hondo en algunos milímetros. En ella debemos colocar algunas gotas de un condensador fluídico específico para la agua; si no lo tuviéramos disponible entonces podremos usar el condensador fluídico universal.

Proceda entonces del mismo modo anterior, concentrando su deseo para dentro del líquido. Coloque el platillo sobre la llama del fuego, o sobre una invernadero caliente solo no use una fuente eléctrica y deje el líquido cargado con su deseo evaporar. Al mismo tiempo concentre en el vapor su pensamiento de que el elemento aire asimiló su deseo, y el principio más sutil del aire fue inducido a realizarlo. Concentre eso en él hasta que la última gota de líquido se evapore; entonces encierre la experiencia. Durante la impregnación del deseo usted podrá pedir para que la persona a ser influenciada asimile el principio del aire a cada inspiración, cuando entonces el deseo comenzará a realizarse. Ese es solo un ejemplo, y variaciones semejantes de ese tipo de influencia por el elemento aire podrán ser inventadas por el propio mago.

La influencia a través del Elemento Agua

La mezcla

Sujete una jarra, un plato de vidrio o un pequeño florero y procure una fuente de agua corriente, de un arroyo, una tubería o un río. Durante la experiencia intente no dar opiniones. Llene el frasco con agua y coloque en él algunas gotas del condensador fluídico adecuado al elemento agua; en último caso use el condensador fluídico universal. Entonces haga cómo en el caso del elemento anterior, efectuando la impregnación del deseo. Cuando la agua así preparada estuviera

convenientemente cargada con su deseo, arroje la río abajo transmitiéndole la solicitud de que las partes más sutiles del elemento agua realicen su deseo inmediatamente. Cuando la persona a ser influenciada entra en contacto de alguna forma con el elemento agua, por ejemplo, al lavarse, beber agua o tomar lluvia, etc, entonces ese elemento entrará inmediatamente en acción liberando el efecto querido. Ese ejemplo debe bastar para que el mago crea sus propios métodos particulares entre las varias opciones disponibles, que también serán muy eficaces.

La influencia a través del Elemento Tierra

LA DESCOMPOSICION

En el trabajo con ese elemento podemos proceder de dos formas diferentes:

1.

Del mismo modo presentado en la experiencia anterior, esto es, usándose agua corriente del río o de la lluvia no se debe usar agua de la grifo en la cual colocamos un poco de condensador fluídico, correspondiente al elemento tierra.

Podemos usar también un condensador fluídico universal. Con el condensador fluídico podemos también trabajar directamente, esto es, sin diluir lo primero, y al inversa de arrojar el líquido impregnado en la agua, debemos arrojarlo directamente en la tierra, haciendo una fuerte concentración del deseo para que la tierra lo absorba y el elemento tierra libere el efecto querido.

Para esa experiencia no debemos escoger la calle, donde hay el tránsito de personas, sino un lugar tranquilo en el jardín, césped o campo. Si tuviéramos dificultad en encontrar esos lugares en la ciudad grande, entonces podremos usar un simple vaso de flores con un poco de tierra.

2. Sujete una manzana, una pera, o mejor aún, una papa, y con una cuchillo o pelador de papas haga un agujero en el; arroje en ese agujero el condensador fluídico correspondiente al elemento tierra. En último caso use el condensador fluídico universal. Entonces proceda del mismo modo anterior, cargando la papa con la impregnación del deseo. Entonces entierre la papa, y en cada manipulación concentre en el elemento tierra la voluntad de que él ejerza el efecto querido. En ese elemento también debe ser incluida la atracción y la magia mumial, el así llamado trasplante, en que no se trabaja con los condensadores fluídicos, pero con momias, que son partes del cuerpo, cómo cabellos, uñas, sangre, sudor, orina, etc.

No describiremos aquí ese tipo inferior de magia, por lo tanto si el mago se interesar por ella podrá procurar informarse a practicarla por sí mismo.

Esos dos ejemplos son suficientes para explicar la influencia con el elemento tierra. Siguiendo esas indicaciones el mago podrá crear otros métodos, sabiendo que su intuición lo llevará a hacer la cosa cierta. Como vimos por los ejemplos presentados, el mago, y su voluntad instruida, es el factor determinante que lo lleva, a través de la imaginación, los elementos universales desencadenan el efecto querido. Él podrá repetir la operación cuantas veces quisiera, para obtener la realización del deseo. Él podrá también hacer esa experiencia consigo mismo, esto es, para su auto influencia. Existe aún otro tipo de auto influencia en que los seres elementales, las así llamadas salamandras, Hadas, ninfas Y gnomos, realizan el deseo solicitado con la ayuda de los elementos. Como esos seres son llamados, para volverse visibles y servir al mago, será publicado en mi segunda obra, cuyo título es: "Die Praxis der Magischen Evokation (La práctica de la Evocación Mágica).

Condensadores Fluídicos

Cualquier objeto puede ser influenciado a través de la imaginación y de la voluntad, y cargado con cualquiera fluido, eléctrico o magnético, con los elementos y con el Akasha. Pero segundo las leyes de la analogía y las experiencias realizadas, permaneció demostrado que ni todos los objetos ni todos los líquidos son adecuados para mantener o acumular por mucho tiempo una energía represada. Así como la electricidad, el magnetismo y el calor poseen buenos o malos conductores, también las energías superiores tienen esa característica. Los buenos conductores tienen una

enorme capacidad de acumulación, por lo tanto consiguen almacenar las energías en él introducidas y preserva las dentro de sí. Esos acumuladores son llamados, en la ciencia hermética, "Condensadores FLUÍDICOS". Existen tres grupos principales de condensadores fluídicos:

1. Sólidos,
2. Líquidos y
3. Aéreos.

En el grupo principal de los condensadores fluídicos sólidos se incluyen las resinas y los metales, entre los cuales el oro es aquel que posee el valor más elevado. Pequeños fragmentos, pedacitos mínimos hasta de oro dan a cualquier líquido una capacidad extraordinaria de condensación; es por eso que se acostumbra adicionar oro en porciones microscópicas a todos los condensadores fluídicos. Hablaremos sobre eso más tarde.

En el segundo grupo se incluyen las lacas, aceites, tintes la extractos hechos de resina, compuestos o producidos a partir de determinadas plantas. Como el oro, que es considerado el más noble entre los cuerpos sólidos por ser análogo al sol, por tanto correspondiente a la energía solar y luminosa, el oro de los cuerpos líquidos es la sangre humana y el semen, o esperma. Con eso el oro puede ser totalmente sustituido, por lo tanto resquics mínimos de sangre y de esperma en un líquido dan a esta una capacidad extraordinaria de acumulación.

El segundo grupo es compuesto por los fumadores, aromas, agua de olor, en fin, todos los vapores; no entraré en mayores detalles sobre ellos, por lo tanto no tienen mucha importancia para la magia práctica. Mas allá, solo podré mismo describir aquí los condensadores fluídicos más importantes para la práctica de la magia, por lo tanto si yo quisiese enumerar todos los tipos de condensadores, su proceso de fabricación y posibilidades de utilización, y aún considerar todas las piedras preciosas y semi preciosas que son óptimos condensadores, solo ese estudio ya se transformaría en un libro entero.

Existen dos tipos de preparación de condensadores fluidicos; los simples, o universales, preparados a partir de una sustancia o planta, y que pueden ser usados para casi todo. Los del segundo tipo son compuestos, preparados a partir de varias sustancias y plantas y poseen capacidades de acumulación excepcionalmente fuertes. Como se acostumbra mejorar una cantidad ínfima de oro a cada condensador fluidico, el mago deberá providenciar ese metal antes de prepararlo. En tiendas especiales de equipo fotografico podemos comprar el así llamado cloreto de oro soluble en agua, o Aurum chloratum, usado para teñir papeles fotograficos. Una solución de un gramo de ese cloreto en 20 gramos de agua destilada nos da una maravillosa tinte de oro. Son suficientes cerca de 5 a 10 gotas de esa tinte de oro para cada 100 gramos de condensador fluidico liquido. Aquellos que conocen bien el trabajo de laboratorio, pueden hacer solo ese tinte de oro a través de la eletrólisis. En farmacias homeopáticas o donde son preparados remedios homeopáticos o eletrohomeopáticos, será fácil encontrar y mandar preparar ese tinte. Los remedios homeopáticos a base de oro son generalmente desleiciones del cloreto de oro o tintes preparadas a través de la eletrólisis, como por ejemplo, Aurum Chloratum D1-D, Aurum muriaticum D1-D3 o Aurum metallicum D1-D3. El conocedor de remedios homeopáticos sabe que el D mayúscula significa potencia decimal.

En caso usted no tenga posibilidad de arreglar el tinte de oro a través de los caminos presentados, entonces no le resta otra alternativo sino prepararla usted mismo, siguiendo la vieja receta de los alquimistas, que es muy simple.

Sujete un pedacito de oro de la mejor calidad -no puede ser oro nuevo- cuánto mayor el número de quilates tanto mejor. El oro común de 14 quilates también sirve. La forma del oro no importa, puede ser un brazalete, un sortija, un broche, un collar o la tapa de un reloj de pulso.

Arregle un poco de agua destilada, en último caso puede ser también un poco de agua de la lluvia. Coloque la agua en un frasco, de modo al completar diez veces el peso del oro; por ejemplo, si usted tuviera 10 gramos de oro, entonces coloque en la vasija 100 gramos de agua destilada. Caliente el oro en una llama hasta el permanecer incandescente, con el color rojo, y arroje lo entonces en la agua. Debemos tomar cuidado para que el cordón o el gancho en el cual el objeto de oro estuviera preso no toque la agua. Lo ideal es usar un gancho de alambre, en el cual el oro podrá permanecer colgante sobre la agua. Con el resfriamiento rápido la agua chirría y estornuda, y debemos tener cuidado para que esa agua caliente no nos alcance, provocando quemaduras.

Tenga cuidado principalmente con los ojos! En la agua destilada solo debe ser sumergido el oro puro. Ambos, tanto la agua cuánto el oro, deben ser dejados para enfriar. Ese procedimiento todo deberá ser repetido de 7 a 10 veces. Siete a diez resfriamientos serán suficientes, por lo tanto durante el proceso siempre hay una evaporación de pequeñas cantidades de agua, y hasta cantidades mayores, cuando trabajamos con dosis pequeñas. a través del rápido resfriamiento oxidación se liberan pequeñas partículas atómicas, y la agua permanece saturada de oro. Los antiguos alquimistas llamaban esa agua saturada o cualquiera otra esencia vegetal, sumergida por el oro incandescente, de "Quintaesencia del oro por la vía caliente, y la utilizaban como ingrediente para otras sustancias curativas alquímicas. Sin embargo nosotros lo usaremos para

nuestros condensadores fluídicos. El líquido saturado por el oro deberá ser filtrado a través de un pedacito de lino fino, papel de filtro o algodón, en un embudo, y guardado para nuestras experiencias.

De ese tinte de oro usaremos generalmente solo de 5 a 10 gotas a cerca de 100 gramos de líquido condensador fluídico. La pieza de oro usada en la preparación de la tinte que acabamos que describir deberá ser limpiada con un producto especial para metales y guardada para ser usada nuevamente en el futuro.

a) Condensadores Simples

Sujete un puñado de flores de manzanilla frescas o secas, coloque las en una olla, a arroje agua fría hasta cubrir las enteramente. Después deje las al fuego y deje las hervir por unos 20 minutos, con la olla tapada. Saque del fuego y deje las enfriar, siempre con la olla tapada. Filtre la infusión, y coloque la nuevamente en el fuego dejando a hervir hasta llegar a unos 50 gramos. Algunas gotas y más o a menos no harán diferencia. Deje el extracto de manzanilla enfriar y agregue la misma cantidad en alcohol común o alcohol de bebida en nuestro caso 50 gramos para conservar lo. En caso de necesidad podemos usar también el alcohol deshidratado, o inflamable. Agregue esa mezcla

cerca de 10 gotas del tinte de oro. Si su condensador fuera usado para su propia finalidad personal, usted podrá reforzarlo especialmente, colocando una gotita de su propio sangre o esperma en un pedacito de algodón, o entonces un poquito de ambos, arrojándolo los en el condensador y agitando todo junto.

Después, filtre todo a través de un pedacito de lino fino, algodón o papel de filtro, vertiendo la solución en un frasco que deberá ser bien tapado con una corcho y guardado en un lugar fresco seco y oscuro para ser usado futuramente. Un condensador fluídico preparado y conservado de esa manera no perderá su eficacia mismo después de algunos años. Antes de utilizarlo debemos agitar bien el frasco, y después tapar lo nuevamente, guardando lo en un lugar oscuro y fresco. De ese mismo modo usted podrá preparar varios otros tipos de condensadores fluídicos universales, a partir del té ruso, del auténtico té chino, de flores de lilazas de preferencia blancas, hojas de chopo, de las raíces de mandrágora, flores de árnica, de acacias, y otros. En el uso común, cómo en la influencia a través de los elementos o para el desenvolvimiento de los sentidos astrales a través de los condensadores fluídicos, basta un condensador fluídico simple, preparado con una única planta.

b) Condensadores COMPUESTOS

Para conseguirse represamientos de energía especialmente fuertes, o en trabajos de influencia en el mental o astral, o material denso, cómo por ejemplo la cría de elementares (figuras de cera o arcilla, vitalización de imágenes, o en otros fenómenos de materialización, se deben usar los condensadores fluídicos compuestos, que son preparados con los siguientes extractos vegetales:

Raíces de angélica, hojas de salvia, flores de tila. Cáscaras de pepino o semillas de abobara. Flores o hojas de acacia. Flores de manzanilla, flores, hojas o raíces de azucena. Flores o cáscara de canela, hojas de ortiga. Hojas de menta, hojas de chopo. Flores o hojas de violeta, eventualmente amor perfecto. Hojas o cáscara de salgueiro. Tabaco, verde o seco.

Existen tres tipos de preparación. El primero la más simple consiste en colocar en una olla grande partes iguales de las plantas aquí indicadas, cubrir las con agua y dejar las cocinar durante media hora. Después de fría la infusión debe ser filtrada y llevada al fuego nuevamente para hervir despacio hasta engrosar lo máximo posible. Mejore el alcohol en la misma proporción del extracto, adicione el tinte de oro en la proporción de diez gotas para cada cien gramos de líquido, o eventualmente un poco de sangre o esperma, o ambos. Agite bien la mezcla y pase la por una cernidor fino (colador fino) , vertiendo la en un frasco oscuro verde o marrón - cerrando la bien con una corcho.

El frasco deberá ser guardado en un lugar oscuro hasta la sustancia ser utilizada.

El segundo tipo de preparación consiste en colocar partes iguales de las plantas presentadas en un frasco de vidrio, de conservas y otro cualquiera, y cubrí las con alcohol, dejando las macerar durante 28 días en un lugar más o menos caliente. Después la mezcla debe ser prensada en una tela u otro material

semejante y filtrada. Agréguese el tinte de oro en la proporción correspondiente y eventualmente también las propias momias de sangre o el esperma. Vierta la mezcla en frascos y guarde la para su uso propio. En ese extracto no será más preciso agregar alcohol para la conservación.

Uno de los mejores métodos para preparar esa infusión es hacerla con cada planta separadamente; o de la manera descrita anteriormente, en el caso del condensador fluídico simple preparado con la manzanilla, o entonces haciéndose los extractos de las plantas a través de las maceraciones en el alcohol que descansan por un largo período. Después de listo, debemos juntar todas las infusiones en una sola, agregar las gotas de tinte de oro y guardar la sustancia final con bastante cuidado.

Debemos proceder de la misma forma con los cuatro condensadores fluídicos especiales, usados para la influencia de los elementos. Las plantas a ser usadas son las siguientes:

1) Para el elemento fuego:

Cebolla, ajo, pimienta, granos o semillas de mostaza.

Nota: Por causa de su fuerte capacidad de irritación este condensador fluídico no debe entrar en contacto con el cuerpo, principalmente con los ojos.

2) Para el elemento aire:

Hojas o cáscaras de avellanas. Enebro.

Flores u hojas de rosa. Semillas de cilantro.

3) Para el elemento agua:

Avena; podrá ser usada también la paja de avena, picadita. Semillas de tubérculos de diversos tipos, cómo zanahoria, remolacha, nabo, etc.

Flores u hojas de peonia.

Hojas de cerezo, eventualmente también la cáscara.

4) Para el elemento tierra:

Perejil, la raíz, las hojas o las semillas. Semillas de alcaraveas.

Platano grande fuerte, de hojas anchas o largas, la hierba. Flores de clavo o la hierba melissa.

A los ojos de un no iniciado las recetas aquí presentadas, en que se mezclan yerbas y raíces, pueden parecer una grande tontería, desde el punto de vista farmacológico. En este caso sin embargo no es considerado su efecto farmacológico, sino su efecto mágico. La visión del iniciado que conoce las propiedades ocultas de las plantas con certeza va encontrar la correlación correcta.

Podríamos montar centenas de recetas de ese tipo, con base en las leyes de la analogía. Pero esas indicaciones ya deben ser suficientes para el mago, y ciertamente él conseguirá usar las adecuadamente. Todas las recetas aquí presentadas se originan de la práctica, y funcionaron muy bien. Antes de encerrar el tema de los condensadores fluídicos líquidos, me gustaría esclarecer un poco una cuestión a ellos relacionada, o sea, la de los elixires de la vida.

Los auténticos elixires de la vida alquímicos nada más son ahí condensadores fluídicos, compuestos de modo extraordinario, preparados análogamente a los elementos y a los tres planos de la existencia humana, y cargados mágicamente en relación a ellos. **Para la esfera mental son usadas esencias, para la esfera astral tintes y para la esfera material densa las sales, o eventualmente extractos, correspondientemente cargados.** Los elixires producidos de esa forma naturalmente no influyen solamente el cuerpo material denso del hombre, sino también sus cuerpos astral y mental. por tanto un elixir de ese tipo no es solo un mejor remedio, sino también una sustancia regeneradora muy dinámica.

En una obra sobre alquimia, que pretendo publicar futuramente, presentaré una en serie de indicaciones relativas a esos aspectos. En este libro sin embargo me gustaría solo observar que los elixires de los verdaderos alquimistas nada más son condensadores fluídicos especiales.

Condensadores Fluídicos para Espejos Mágicos

En el próximo grado describiré la auténtica magia de los espejos, o sea, la práctica con el espejo mágico; es por eso que el mago debe saber hacer él mismo un espejo mágico de ese tipo. Para eso él precisará de un condensador fluídico sólido, hecho a partir de siete metales, que son:

Plomouna parte.
Zincuna parte.
Hierrouna parte.
Oro una parte.
Cobre una parte.
Latón una parte.
Plata una parte.

Resina de Aloe (Gummi-resina aloe) . una parte.

Carbón animal (Carbo animalia) tres partes.

Carbón de piedra siete partes.

Las partes aquí indicadas no se refieren al peso, sino a la medida. Si sujetáramos, por ejemplo, un centímetro cúbico de plomo, entonces debemos sujetar también un centímetro cúbico de cada uno de los otros metales; lo mismo va para el Aloe y los dos tipos de carbón. Todos los ingredientes deben ser pulverizados. Los metales más blandos como plomo y zinc pueden ser pulverizados usándose una lima gruesa (o así llamada limatón) y para los metales más duros podemos usar una lima fina. La resina de Aloe puede ser triturada en un mortero, en caso ella ya no venga en forma de polvo. Debemos proceder de la misma forma con los dos tipos de carbón.

Al juntar todos los ingredientes debemos mezclarlos bien; esa mezcla en verdad ya es el propio condensador fluídico sólido.

El "Elektro Magicum" de los antiguos magos y alquimistas también nada más es que un fantástico condensador fluídico, compuesto de:

30 gramos de Oro.

30 gramos de Plata.

15 gramos de Cobre.

6 gramos de Zinc.

5 gramos de Plomo.

3 gramos de Hierro.

15 gramos de Mercurio.

Cómo podemos ver, todos los metales planetarios están aquí representados. La unión de estos metales servía para la fabricación de espejos, campanas, y otros objetos mágicos. Los condensadores fluídicos sólidos por mi recomendados también son óptimos y confiables y fueron probados muchas veces.

d) Preparación de espejos mágicos

Existen dos tipos de espejos mágicos los planos y los cóncavos. Para ambos podremos usar espejos normales, pintados con amalgama de plata o barniz negro y cubiertos después con condensadores fluídicos líquidos o sólidos. Son justamente esos últimos que tienen un valor especial para nuestra práctica mágica, y a través de algunos ejemplos describiré cómo usted podrá hacerlos.

1. Para el espejo mágico más simple, hecho con un único condensador, basta la superficie de un espejo o de una vasija, de preferencia de vidrio, sobre la cual pasamos el condensador fluídico líquido o sólido.

2. Corte un círculo de cartón con el diámetro de 20 a 50 centímetros, según el tamaño del espejo mágico que usted pretende hacer. Después, corte otro círculo del mismo tamaño, en papel mata borrón o papel de filtro, sumerja lo en el condensador fluídico o pase este último en él, en varias capas, con un pincel fino o un montón de algodón, hasta que permanezca bien impregnado. Deje secar bien.

Pegue ese círculo de papel mata borrón o de papel filtro sobre el primero, del cartón, deje secar, y el espejo estará pronto para ser usado. Un espejo tan simple con certeza podrá ser hecho por cualquiera persona. Quién no gusta de la forma circular, podrá escoger una forma oval o cuadrada. Si usted quisiera, podrá también emoldurar el espejo. El condensador fluídico a ser usado en ese caso podrá ser el de tipo simple, pero se recomienda use el condensador fluídico compuesto.

3. En el tercer método el proceso es el mismo, solo que la superficie del papel mata borrón o papel filtro deberá ser pintada con una capa bien fina de barniz incoloro, sobre la cual será pulverizado el condensador fluídico sólido (en polvo), a través de una cedazo (cernidor o colador). Ese espejo, que luego después de seco ya podrá ser usado, es el mejor espejo mágico plano que se puede imaginar, por lo tanto contiene ambos condensadores fluídicos y es especialmente adecuado para el uso práctico.

4. La preparación de un espejo parabólico o cóncavo también no es complicada.

En una fábrica de vidrio o una relojoaria especial usted podrá obtener un vidrio cóncavo, cómo aquellos usados en grandes relojes de pared. Una tapa de olla, cóncava, también podrá servir. En la parte convexa externa deberá ser pasado alcohol negro o nitro barniz -barniz conservado en acetona- que seca rápidamente. Si usted quisiera usar el espejo para la videncia óptica, basta mandar encuadrar una moldura de madera negra, entonces él estará pronto para el uso.

Sin embargo si usted aún quisiera cubrir lo con un condensador fluídico, entonces pase una fina capa de un buen barniz incoloro en su parte interna, extiéndase el condensador fluídico sólido (en polvo) con una cedazo fino (colador fino) y deje secar.

5. Quién quisiera hacer un espejo mágico cóncavo y no consigue obtener un vidrio cóncavo, podrá usar, al contrario de un vidrio, un pedazo de madera excavada o un cartón, que después de humedecido podrá ser fácilmente moldado. Un espejo cóncavo simple, barato y fácil de hacer, es aquel que usted mismo moldee, con arcilla, yeso, etc. Mezcle el yeso o la arcilla amarilla con un condensador fluídico líquido hasta formar una masa compacta, al punto de modelar. Con las manos modele el espejo querido y después deje lo secar despacio para que no surjan ralladuras. Pero si ellas ocurren, pase un poco mas de arcilla humedecida sobre ellas y deje el molde secar nuevamente. Cuando el molde del espejo estuviera listo, usted deberá lijarlo bien con vidrio o papel de lija, para que no permanezcan irregularidades en su superficie. En la superficie cóncava del espejo deberá ser pasada una capa fina de barniz incoloro, sobre la cual será extendido el condensador fluídico sólido (en polvo, pulverizado a través de un cedazo fino). Deje todo secar bien. La moldura, en caso usted tenga hecho una junto la

parte de atrás del molde, deberá ser pintada con barniz de alcohol o nitroverniz. El espejo está listo para ser usado.

Un espejo de ese tipo, de arcilla o yeso, es hasta más eficaz del punto de vista mágico del que un de vidrio, por lo tanto contiene dos condensadores fluídicos eficaces, el sólido y el líquido. El condensador fluídico líquido está contenido en la arcilla y el sólido en la superficie del espejo. La única desventaja es que, en comparación con los otros, ese espejo es pesado y quiebra fácilmente.

Si queda un poco de condensador fluídico sólido después de la preparación del espejo, guarde lo bien, por lo tanto podrá ser usado en el futuro para otros propósitos, cómo por ejemplo, para hacer una varita mágica, de un rama de sabugueiro de cerca de 30 a 50 centímetros de longitud.

En el sentido longitudinal es hecha una pequeña perforación en la varilla para la introducción del condensador fluídico sólido.

Después la varilla es tapada y sellada, y cargada mágicamente para diversas operaciones de magia, cómo la transposición de deseos y seres vivos u otros seres, encantamientos diversos, etc.

Sobre eso usted encontrará más detalles en mi segunda obra, Die Praxis der Magischen Evokation (La práctica de la Evocación Mágica).

Resumen de todos los ejercicios del grado VIII

I. Instrucción Mágica Del Espíritu:

1. Preparación para la viaje mental.
2. La práctica del viaje mental.
 - a) En un ambiente cerrado.
 - b) En viajes cortos.
 - c) Visitas a conocidos, parientes, etc.

II. Instrucción Mágica De la Alma:

1. El gran Ahora.
2. Sin apego al pasado.
3. Perturbaciones de concentración cómo compás del equilibrio mágico.
4. El cuerpo astral y la luz.
5. El control de los fluidos eléctrico y magnético.

III. Instrucción Mágica Del Cuerpo:

1. Influencia mágica a través de los elementos.
 2. Condensadores fluídicos.
 - a) Condensadores simples.
 - b) Condensadores compuestos.
 - c) Condensadores fluídicos para espejos mágicos.
 - d) La preparación de un espejo mágico con la ayuda de condensadores fluídicos.
- Fin del octavo grado

GRADO IX

Instrucción Mágica del espíritu (IX)

En el Grado VII, en el capítulo sobre la instrucción mágica de la alma, trate de la cuestión de la clarividencia. En ese grado pretendo examinar lo más atentamente y en detalles.

Las más diversas indicaciones para el desenvolvimiento de ese tipo de habilidad hasta hoy publicadas no alcanzan el objetivo propuesto. Aun mismo las personas medianamente dotadas solo alcanzaron un éxito parcial, por lo tanto generalmente, temprano o tarde ellas pierden esa capacidad. Muchas veces esas personas aún son víctimas de diversas enfermedades, cómo flaqueza visual, males del sistema nervioso, etc. La principal causa de una enfermedad no puede ser atribuída al hecho de la clarividencia alcanzada haber sido consecuencia del desenvolvimiento mental o astral, sino sí por haber sido producida a la fuerza, y por tanto es unilateral y poco saludable. Una práctica de cualquiera de esas indicaciones incompletas lleva inevitablemente a una parálisis malsana y anti natural de un elemento, provocando el aparecimiento de una hiper sensibilidad de uno de los órganos de los sentidos. No es improbable captarse impresiones del mundo astral o mental a través de la hiper sensibilidad de esos sentidos, pero todas esas percepciones dependen de la disposición espiritual de la persona, de su madurez, y en última análisis de su karma. La parálisis de un elemento puede ser clasificada en cuatro grupos principales, que son:

Grupo 1. Parálisis del Principio del Fuego

A ese grupo pertenece en todas las experiencias de clarividencia realizadas a través de la fijación del mirar, cómo la videncia en el cristal, la fijación de la visión en un punto determinado, en una botella brillante, en la tinta negra, en el café negro, en el espejo, etc.

Grupo 2. Parálisis del Principio del Aire

En ese grupo se incluyen todas las experiencias de clarividencia promovidas a través de humeantes, inhalación de vapores narcóticos, gases, etc.

Grupo 3. Parálisis del Principio de la Agua

Ésta es provocada por experiencias que llevan a la corriente sanguínea, a través de la digestión, sustancias narcóticas a alcaloides ingeridos por la persona, cómo opio, hachis, suma, peyotl, mezcalina.

Grupo 4. Parálisis del Principio de la Tierra

Ésta es provocada por las prácticas que promueven una ruptura o desvío de la conciencia, cómo por ejemplo, danzar, columpiar el cuerpo, girar la cabeza, tocar el tambor con los pies, y otros. Todas las visiones involuntarias y dolencias de los enfermos mentales, son todos los casos patológicos que se instalan a través del terror, de la rabia al cansancio, pertenecen a ese grupo.

Podríamos hablar mucha cosa sobre la variedad de esos ejercicios, y sus peligros y desventajas. Pero para el mago verdadero esa breve descripción debe bastar. Es evidente que el parálisis del principio de un elemento no solo trae daños a la salud, principalmente cuando esas experiencias son practicadas por largos periodos transformándose en hábitos, sino también inhiben el desenvolvimiento espiritual.

Con esos cuatro grupos principales el escéptico tiene la oportunidad de convencerse de la existencia de energías superiores; pero cuando él no consigue dominarse a sí mismo y ni a los elementos, se somete fácilmente a las tentaciones de energías inferiores. Y una vez dominado por ellas, es muy difícil para él levantarse nuevamente.

Solo un mago instruido, con una grande fuerza de voluntad, y que ya domine los elementos y los sentidos astrales después de practicar los ejercicios de cada etapa, se puede permitir una parálisis o un desligamiento temporal de uno de los principios de los elementos, sin correr el riesgo de sufrir algún daño en el cuerpo, en la alma o en el espíritu. El verdadero mago consigue restablecer el equilibrio de los elementos en su cuerpo, su alma y su espíritu a través de los ejercicios. Su desempeño en la práctica de la clarividencia también será satisfactorio, por lo tanto él no hace experiencias, él trabaja conscientemente con las capacidades adquiridas, que son consecuencia de su desenvolvimiento espiritual y anímico.

La práctica de la Clarividencia con Espejos Mágicos

a) La visión a través del tiempo y del espacio

Existen dos tipos de espejos mágicos:

- Los ópticos, hechos de vidrio plano o cóncavo, pintados de amalgama de plata o barniz negro en una de las caras. En el espejo cóncavo la cara pintada es la externa, por tanto convexa, y la parte interna, cóncava, es limpia y brillante. De los espejos ópticos hacen parte las bolas de cristal, espejos planos o huecos de metal cuya superficie fue pintada con un líquido coloreado o negro. Hasta aun mismo la superficie de una agua parada puede servir de espejo óptico.

- Aquellos preparados con condensadores fluidicos.

Pero el mago precisa saber, sobretodo, que el espejo por sí solo no garantiza el éxito de la magia, sino debe ser conjugado a las capacidades astrales y mentales desarrolladas en los ejercicios anteriores. El mago deberá enfrentar cualquier tipo de espejo mágico solo como un medio auxiliar, esto es, una herramienta. Con eso no queremos decir que el mago también no puede trabajar sin los espejos, sino él siempre va a querer usarlos, por lo tanto sus posibilidades son infinitas.

Un mago que asimiló con éxito todas las prácticas de este curso evitará sentarse simplemente frente a un espejo mágico y cansar su nervio óptico a través de la fijación del mirar. Él trabajará de otro modo, mágicamente más correcto. Antes de describir las prácticas con los espejos mágicos en detalles, presentaré algunos ejemplos en que ellos prestarán buenos servicios:

1. En todos los trabajos de imaginación que necesitan ejercicios ópticos.
2. En todos los cargamientos de energías, de fluidos, etc.

3. Como portal de viajes a todos los planos.
4. Como medio de relación con personas vivas y fallecidas.
5. Como medio auxiliar de contacto con energías, entidades, etc.
6. Como irradiador en impregnaciones de ambientes, tratamiento de enfermos, etc.
7. Como medio de influencia en sí mismo o en otras personas.
8. Como emisor y receptor mágico.
9. Como instrumento de protección contra influencias perjudiciales e indeseadas.
10. Como instrumento de proyección de todas las energías e imágenes deseadas.
11. Como instrumento de visión a distancia.
12. Como medio auxiliar de investigación del presente, del pasado y del futuro.

Como el espejo mágico es un medio universal, no podemos enumerar aquí todas sus posibilidades. Con esas doce opciones en manos, el propio mago podrá crear varias otras prácticas del mismo tipo.

Se sienta en su asana habitual, delante de su espejo mágico, a una distancia de uno a dos metros de él. En ese ejercicio la luminosidad ambiental no es importante. Entonces pase al ejercicio, imaginando inicialmente una en serie de objetos en la superficie del espejo, objetos que usted deberá ver con tanta claridad y nitidez cómo si existiesen de hecho. Cómo en este medio tiempo usted ya se volvió maestro en la imaginación, ese ejercicio preliminar no le presentará mayores dificultades. Fije esa imaginación de los objetos durante algunos minutos, y después suelte los, igualmente a través de la imaginación. Si usted tuviera dificultades con la imaginación de objetos, entonces imagine colores. Cómo ya observamos antes, la capacidad de imaginación óptica es análoga al principio del fuego, y aquellos magos que dominan bien el elemento fuego, también conseguirán buenos resultados con la magia de los espejos. Después de la imaginación de objetos practique la imaginación de animales diversos, después de personas, inicialmente las facciones de personas conocidas, de amigos, y más tarde de personas a razas desconocidas. En seguida extienda su trabajo de imaginación a todo el cuerpo. Al conseguir imaginar una persona conocida o extraña, hombre o mujer, en la superficie del espejo, pase para la imaginación de casas, regiones, lovirtudes, etc. hasta dominar totalmente esa técnica. Solo entonces usted estará preparado, mágicamente, para practicar la verdadera magia de los espejos. Ese ejercicio preliminar es muy importante, por lo tanto la visión mental, astral y material solo se habituará a captar la dimensión y la claridad de las imágenes a través de los ejercicios de imaginación. De otra forma solo veríamos imágenes desfocadas. Pero en esos ejercicios no debemos permitir, de hecho ningún, que surjan imágenes autónomas en el espejo, lo que podría ocurrir con personas predispuestas a la mediunidad. Por eso debemos alejar enérgicamente todas esas imágenes que surgen por sí solo en la superficie de los espejos, por más

bellas y fantásticas que sean, por lo tanto todo lo que vemos sin querer no pasan de errores o reflejos de pensamientos del subconsciente que acostumbran aparecer para eludir al mago y atraparlos en su trabajo. En ese ejercicio preliminar percibiremos que el trabajo de imaginación se vuelve más fácil cuánto mayor para el espejo.

b) El cargamiento del espejo mágico

La tarea siguiente del mago es familiarizarse con el cargamiento de los espejos. En cualquiera superficie del espejo él deberá conseguir encantar y represar, a través de la imaginación, la energía deseada, extraída de sí mismo o directamente del Universo, y después disolverla nuevamente en su fuente original. Los cargamientos a ser hechos son los siguientes:

1. Con los cuatro elementos en secuencia.
2. Con el Akasha.
3. Con la luz.
4. Con el fluido eléctrico.
5. Con el fluido magnético.

Al obtener una cierta práctica en el cargamiento de espejos a través de esos ejercicios, el mago estará maduro para otras experiencias con espejos mágicos, que presentaré a adelante, con algunos ejemplos y sus métodos correspondientes.

c) Diversos trabajos de proyección a través del espejo mágico

c.1) El espejo Mágico cómo Portal de Pasaje a todos los planos

En esta experiencia usted deberá evitar las perturbaciones del ambiente alrededor.

Se sienta confortablemente delante del espejo y cargue su superficie con el elemento del Akasha, que deberá ser extraído del Universo y absorbido por el su cuerpo a través de la respiración pulmonar y por los poros. El cargamiento del espejo con el Akasha personal podrá ser hecho a través de las manos o directamente a través del plexo solar. Olvide su cuerpo y piense en sí mismo solo cómo espíritu, un espíritu que puede asumir cualquiera forma y tamaño. Entonces imagine su espíritu disminuyendo hasta conseguir atravesar el espejo. Al atravesar el espejo con la ayuda de la imaginación usted se encontrará en el plano astral. Observe poco y algunas veces intente permanecer allá con toda su conciencia, sin perderse y sin adormecerse. Entonces atravesie el espejo nuevamente para regresar, religándose a su cuerpo físico. En el inicio, en el plano astral, usted solo se verá cercado por la oscuridad,

pero después de varias intentos conseguirá percibir la luz. Usted se sentirá invadido por un enorme sentimiento de libertad, autonomía y ausencia de tiempo y de espacio. Estará en el plano astral, que normalmente es llamado así.

Ejercitando se bastante estará apto y entrara en contacto con otros seres del plano astral, y cuando quisiera ver cualquiera persona ya fallecida, conseguirá relacionar se con ella en el mismo instante. a través de visitas repetidas a esa esfera astral usted conocerá todas las leyes que la rigen, así cómo el lugar que ocupará allí un día, después del descarte de su cuerpo físico. Con eso el miedo a la muerte desaparecerá de una vez por todas. Cuando usted se concentrara en una esfera superior, partiendo del plano astral, luego sentirá vibraciones más sutiles; usted se sentirá cercado por una sensación especial de ligereza, una especie de electricidad, y conseguirá entrar en contacto con entidades de esferas superiores. Tendrá experiencias y obtendrá conocimientos que ningún mortal le podría proporcionar.

Regresara a su cuerpo con vibraciones espirituales de un tipo superior, indescriptibles.

Las esferas espirituales que usted conseguirá visitar dependen del dominio de los elementos que conseguirá desenvolver; de su propia pureza espiritual y astral, del ennoblecimiento de su carácter.

No existirán límites para usted obtener los conocimientos superiores. Después de pasar por tantas experiencias usted podrá, del mismo modo, entrar en contacto con seres luminosos superiores;

pero en ese caso el espejo no deberá ser cargado con el Akasha, y sí con una luz concentrada, semejante a la del sol. a través de ese método sin duda usted también podrá visitar esferas más bajas, cómo por ejemplo la de los elementos y sus seres. En ese caso solo será preciso cargar el espejo con el elemento en cuestión, ej, aquel cuyo plano se pretende visitar. En la travesía del espejo también debe ser asumida la forma de ese o de aquel plano. Caso se quiera visitar el reino de los gnomos, entonces no es solo el espejo que deberá ser cargado con el elemento tierra, sino el propio espíritu de la persona también deberá ser transpuesto, imaginativamente, y la forma de un gnomo e inflarse totalmente con el elemento tierra. Lo mismo va para los espíritus del aire, las así llamadas hadas, los espíritus de la agua o ninfas, y los espíritus del fuego, las salamandras. Esas son experiencias tan ricas y maravillosas, que podríamos escribir libros enteros sobre ellas. Cómo los espíritus de cada elemento son traídos a nuestra Tierra y usados para diversos trabajos, es un tema que describiré en detalles en mi segunda obra, intitulada "Die Praxis der Magischen Evokation (La práctica de la Evocación Mágica).

c.2) El espejo Mágico cómo Medio Auxiliar para el contacto con Energías, Entidades, etc.

Este método está descrito en detalles en mi obra citada arriba. Aquí me gustaría observar solamente lo siguiente: Cuando el mago carga su espejo con el Akasha y extrae, imaginativamente, de su superficie el signo, la descripción del carácter o el misterio del ser pronunciando su nombre análogamente y las leyes universales, entonces conseguirá establecer un racionamiento más próximo con el ser querido. Ese contacto posibilita al mago obtener de ese ser todo lo que corresponde a sus características. El mismo va naturalmente también para todos los otros seres y energías.

c.3) El espejo Mágico cómo Medio de Influencia sobre Sí Mismo y Otras Personas

Cualquier espejo mágico, pero principalmente aquel pintado con un condensador fluídico, sirve cómo un relevante medio de auto influencia. Bajo ese aspecto existen tantas posibilidades de utilización que sería muy difícil enumerar las todas. Presentaré apenas algunos ejemplos prácticos.

Extraída del mar de luz universal, a través de la imaginación o de la respiración pulmonar o por los poros, una cierta cantidad de luz, con la cual usted inflara su cuerpo hasta sentirlo brillar cómo un sol. Impregne esa luz con la concentración de un deseo, por ejemplo, de que esa luz, o su irradiación, le da intuición, inspiración, y otra capacidad cualquiera, y entonces le proporciona el reconocimiento de una verdad. a través de la imaginación deje la luz fluir por las manos, y la superficie del espejo, hasta que la última centella luminosa sea transportada de su cuerpo al espejo, y entonces represe la. Transforme la luz represada en una esfera o en un sol blanco luminoso, que proyecta enormes rayos. Repita ese cargamiento algunas veces en seguida, hasta tener la certeza de que el espejo está tan cargado al punto de los rayos de luz atravesar con fuerza su cuerpo, su alma su espíritu y desencadenar la influencia deseada.

Entonces transmita esa luz y la superficie del espejo, a través de su fuerza de voluntad e imaginación, junto con una firme convicción, por el tiempo que necesite de la luz, y disuelva la después. Usted deberá estar tan convencido del efecto y de la influencia de la luz a punto de no tener un único pensamiento de duda. Es justamente esa convicción que confiere una enorme

dinámica y los rayos de luz, provocando efectos a puntos físicos. Yo aun mismo, en algunos años, llegue a cargar un espejo mágico de vidrio hueco con tanta fuerza que él se quebró en mil pedacitos, y yo tuve que hacer un espejo de roble para substituirlo .Se sienta nuevamente delante del espejo y medite sobre aquello que usted desea saber, la verdad que usted quiere descubrir o el problema que quiere resolver. Después de esa meditación usted deberá impregnarse a sí mismo con el principio del Akasha o transportarse a un estado de transe; de ese modo alcanzará rápidamente su objetivo. De cualquiera forma ese trabajo lo sorprenderá gradualmente, y más tarde usted ni conseguirá renunciar a esa práctica en sus meditaciones. Caso usted resuelva dejar el espejo cargado, entonces deberá protegerlo de los ojos de otras personas. Lo ideal será envolverlo en la seda, por lo tanto sabemos que ella es un importante aislante. Usted podrá también direccionar los rayos del espejo a su lecho dejando los actuar durante toda la noche para influenciar su subconsciente también durante el sueño, en el sentido de la realización del objetivo propuesto. su auto sugestión fortalece el efecto y provoca un resultado más rápido. Es natural que de esa forma, así ha de despertar mayores conocimientos y obtener un desenvolvimiento más rápido, usted también consigue influenciar su alma y su espíritu en la dirección deseada. En caso usted no precise más de la influencia del espejo, o tenga que hacer otro tipo de cargamiento para otro trabajo, cómo por ejemplo las irradiaciones de Akasha, de elementos, de fluidos eléctricos o magnéticos, el primer cargamiento deberá ser suprimido de la forma inversa, por la imaginación, y después la luz deberá ser nuevamente disuelta en el Universo. Podemos también influenciar e irradiar a otras personas, pero en esos casos el cargamiento querido no deberá pasar por el propio cuerpo, sino ser extraído directamente del Universo para la superficie del espejo, a través de la

imaginación. Todas las experiencias posibles, cómo la hipnosis, los estados mediúnicos, el sueño magnético, podrán ser realizadas normalmente; depende solo de la elección del mago, de su intuición. La práctica entonces será adaptada de acuerdo.

c.4) El espejo Mágico cómo Emisor y receptor

El espejo también tiene una utilidad fantástica para esas funciones, que incluyen las experiencias de vitalización de imágenes o las transmisiones de sonidos. Así cómo existe un emisor y un receptor en el radio, nuestro espejo también puede asumir esas funciones. Mostraré a usted dos prácticas, que cualquiera mago podrá realizar fácilmente, si hubiera acompañado el curso hasta este punto, paso a paso. La primera práctica describe la vitalización recíproca de imágenes o pensamientos entre dos magos idénticamente instruidos. La distancia entre ellos podrá ser cualquiera una, no importa si son diez o 1000 kilómetros; en nuestra experiencia eso no tiene la mínima importancia. Los medios de comunicación son los más varios posibles, pueden ser pensamientos, imágenes, cartas, palabras y sentimientos. La práctica es siempre la misma, y se trabaja siempre con el mismo principio, el principio del Akasha.

En seguida describo la función del espejo cómo emisor, sin que el objetivo sepa. En el inicio sería conveniente que el mago se acostumbre a una cierta práctica con la pareja, que deberá estar en el mismo grado de evolución, o que por lo menos domine bien el principio del Akasha.

Combine con esa pareja una hora exacta para la emisión y la recepción; ambas pueden ser simultáneas. Veamos primero la práctica del emisor. Él deberá primero cargar el espejo con el Akasha, e inducir en sí mismo el estado de transe. a través del principio del Akasha él deberá desligar, a través de la imaginación, el concepto de espacio y tiempo entre él y la pareja, pasando a sentirse cómo si estuviese a su lado. Más tarde esa sensación surgirá automáticamente, cómo ya constatamos experimentalmente. En seguida intentaremos transmitir figuras simples, cómo por ejemplo un triángulo o un círculo, con el deseo de que el receptor las vea en su espejo. El receptor deberá igualmente cargar su espejo con el Akasha antes de la transmisión, inducir el estado de transe en sí mismo a través del principio del Akasha sintonizando se con aquello que la pareja emisor le enviara, cuya imagen deberá surgir con nitidez en su espejo. Si ambos los magos tuvieran el mismo grado de instrucción, la imagen proyectada por el emisor al espejo de la pareja será captada de forma bastante visible. Recorrido el tiempo de la emisión y de la recepción, los papeles deben ser invertidos, repitiéndose la experiencia telepática en el sentido inverso. Es siempre bueno que el mago se instruya tanto en la emisión cuánto en la recepción.

Nadie debe desanimar y continuar en eventuales fracasos iniciales, sino debe persistir y avanzar con bastante empeño.

Después de captar imágenes simples, podemos reforzar el ejercicio escogiendo imágenes más complicadas, en seguida personas vivas, lugares y paisajes, similarmente a los ejercicios preparatorios relativos a la ideáis en el espejo. Debemos

entonces intentar transmitir pensamientos sin la imaginación, por tanto solo pensamientos captados por el intelecto.

Después de haber realizado muchas experiencias cómo emisor y receptor, debemos intentar, a través de la imaginación, escribir palabras cortas en el propio espejo, palabras que el receptor después podrá leer en el espejo de él. Después de las palabras debemos intentar escribir frases, y finalmente transmitir recados enteros de un espejo a otro.

Alcanzando la capacidad óptica de la transmisión, pasaremos a la acústica, en que pronunciaremos, inicialmente una o dos palabras delante del espejo, con el deseo de que el receptor las escuche. Este deberá permanecer en transe en el momento combinado y esperar el recado. En el inicio él percibirá solo un pensamiento hablado, pero de un ejercicio a otro el receptor pasará a oír lo cada vez mejor, y finalmente podrá escucharlo tan nítidamente cómo si estuviese conversando por el teléfono. Después de mucho entrenamiento las palabras sonaran con tanta claridad cómo si estuviesen siendo habladas directamente al oído de la persona.

Adquiriendo bastante práctica en la emisión y en la captación de palabras cortas, usted podrá también transmitir y captar frases cortas, hasta que después de ejercitarse bastante, podrá enviar y recibir recados enteros y hasta noticias más largas. Muchos iniciados en el

Oriente usan esa técnica para transmitir mensajes. Esa habilidad es definida por ellos cómo la transmisión de recados por el "aire". Eso debe ser entendido simbólicamente, por lo tanto en la verdad el hecho ocurre a través del principio del Akasha. Es lógico también que sentimientos de los más diversos tipos pueden ser transmitidos por ese proceso, por eso no precisare entrar en más detalles.

Dominando la habilidad de enviar mensajes a una pareja igualmente instruido y recibir las de él también, el mago luego será capaz de captar conversaciones, o transmisiones de imágenes que ocurren entre otros magos, de modo semejante lo que acontece en el radio, y que es definido en la terminología mágica cómo "escucha negra".

Al continuar describo el espejo mágico cómo emisor, instrumento que sirve para transmitir pensamientos, palabras e imágenes la personas no instruidas mágicamente, y que no tienen la mínima noción de que algo de ese tipo está ocurriendo la podrá influenciar las. En ese caso el mago solo precisa encantar el mensaje en el espejo cargado por el Akasha, deseando que ésta o aquella persona la capte. Ligando al principio del Akasha entre él y la persona desprevenida, ésta captará el recado. Mientras usted aún no tuviera práctica suficiente, y mensaje tendrá el efecto inicial de provocar una cierta inquietación en la persona influenciada en un determinado rato, obligando la a pensar en el emisor en nuestro caso el mago. Más tarde la persona en cuestión sentirá el mensaje cómo si fuese el propio pensamiento, por lo tanto ella no conseguirá saber si fue enviada o si surgió de su propio interior. Sin embargo si el mago tuviera interés en especializar se en ese tipo de transmisión, él podrá pasar a la persona la sensación de que el pensamiento o las noticias provienen directamente de él. En la persona receptora esa práctica puede surtir un efecto rápido, o más lento, durante la transmisión. a través del espejo el mago podrá realizar también una transmisión de efecto sucesivo, y entonces una que sea captada por el receptor solo cuando este estuviera disponible para ella. Generalmente ese rato ocurre cuando la persona en cuestión no es perturbada, inhibida o distraída por influencias externas, y capta el mensaje

poco antes de levantarse de mañana, luego al acordar. En esos casos el mago concentra el pensamiento, el deseo o la noticia en el espejo, con la orden de que aquello lo que pretende transmitir solo sea captado por la persona cuando se instalara en ella la receptividad adecuada.

Mientras la noticia no fuera captada su efecto permanecerá y ella continuará en la superficie del espejo. Cuando el mensaje hubiera sido enviada, el espejo hubiera cumplido su tarea, y el pensamiento o la noticia hubiera sido captada por la persona al ser influenciada, la superficie del espejo estará limpia nuevamente. El mago podrá reanudar con sus otros deberes, sin preocuparse con la transmisión; el espejo funcionará automáticamente hasta que el pensamiento o la noticia sea efectivamente captada.

c.6) El espejo Mágico cómo Instrumento de Irradiación en Impregnaciones de Ambientes, Tratamiento de Enfermos, etc.

El espejo también podrá ser usado para esos propósitos, y en las manos de un mago habilidoso puede ser un instrumento excepcional para el desenvolvimiento. La práctica de la impregnación de ambientes es la siguiente:

Trabaje en un ambiente que usted pretende influenciar a través del espejo mágico, pero solo para sus propios objetivos, y haga el cargamiento a través de su propio cuerpo. Si usted quisiera cargar el espejo para otras personas, entonces extraiga la energía directamente del Universo, sin dejarla pasar por el su cuerpo.

Extraiga del Universo, directamente o a través de su cuerpo, una enorme cantidad de luz, y encante la a través de la imaginación, en forma represada, a la superficie del espejo mágico. Ese represamiento deberá ser repetido tantas veces hasta que la luz represada asuma una forma esférica o laminar, extendiendo una luminosidad blanca y brillante, cómo la de una lámpara fuerte en un cuarto. Con la repetición intensa del ejercicio usted deberá no solo ver la luz irradiada imaginativamente, sino hasta sentirla, cómo si fuesen rayos X atravesando su cuerpo.

Con una firme convicción y una fuerte creencia usted deberá transponer su deseo a la luz y pensar que ella se fortalece automáticamente a cada hora y a cada día que pasa, y que su fuerza de irradiación actuara de forma cada vez más penetrante y dinámica. Delimite el efecto, cómo en el caso del biomagnetismo, restringiendo la capacidad de fuerza de irradiación en el tiempo o determinando su duración constante. A la luz encantada, por tanto a su sol imaginado, usted deberá transmitir la tarea o el deseo que la fuerza de irradiación deberá cumplir, por ejemplo, el deseo de éxito, de inspiración, de aumento de la intuición, paz, salud, de acuerdo con su necesidad. Después de eso coloque el espejo de su cuarto, direccionado a su cama, cómo si fuese un foco, para que usted permanezca bajo una influencia constante de esas irradiaciones. Entonces no se preocupe más, por lo tanto él continuará trabajando automáticamente cómo un conjunto irradiador, influenciando usted o/a otras personas en la dirección deseada; de ese modo usted estará todo el tiempo bajo la influencia de esas irradiaciones. En sus trabajos, investigaciones, ejercicios y meditaciones, usted al punto no conseguirá más dejar de usar este sistema.

Caso el espejo deba ser cargado mágicamente, no solo para usted sino también para otras personas, por ejemplo, para el tratamiento de enfermos hasta la curación total, usted percibirá que bajo la energía de la irradiación del espejo su rendimiento será

bien mayor, usted no se cansará, y una persona enferma que entrar en su cuarto le pasara directamente bajo los rayos del espejo sentirá inmediatamente un alivio de sus males. La fuerza del efecto depende del cargamiento del espejo. No es solo una única persona que puede ser benéficamente irradiada, sino fuese el caso, tantas cuántas quedaran bien en el cuarto.

Magnetizadores profesionales, o todos aquellos que se ocupan del tratamiento de enfermos o de la influencia sobre las personas, encuentran en ese método un óptimo auxilio.

También no son solo los ambientes que pueden ser impregnados, sino a través de la imaginación la energía de los rayos puede ser transmitida a grandes distancias, para una o más personas. La imaginación deberá entonces ser modificada de acuerdo. No precisamos decir el cuánto el espejo mágico es valioso cómo instrumento de irradiación en las manos del mago y cuántas posibilidades él presenta. Con certeza el mago jamás hará mal uso de su espejo mágico, denigrando se a sí mismo al extender influencias negativas a través de él.

c.7) El espejo Mágico cómo Instrumento de Protección contra Influencias Perjudiciales e Indeseadas

Un espejo mágico también puede ser usado como instrumento de protección. La impregnación de la energía de irradiación del espejo deberá ser modificada de acuerdo, y la impregnación del ambiente, lugar, región, casa o cuarto a ser protegido, cargada con la energía de irradiación de la luz, de modo al bloquear las influencias desfavorables e indeseadas, o desviar las a un punto de salida. Si fueran influencias negativas deberemos trabajar con la impregnación de luz en el sentido de un deseo de aislamiento del ambiente contra las malas y buenas influencias; la impregnación del espejo, respectivamente del ambiente, será cargado con el Akasha, y la característica de la intocabilidad y del bloqueo de la entrada serán transpuestas a él imaginativamente. En el trabajo con el principio del Akasha no será posible hacer su represamiento, como ya observamos antes, por lo tanto el principio del Akasha no puede ser represado; sino la impregnación del deseo para que el efecto sea más dinámico podrá ser repetida varias veces a través de la imaginación. El mago está libre para fabricar los más diversos espejos para las más variadas finalidades. Pero si él resuelve trabajar con transmisión o recepción a distancia, entonces es obvio que no deberá hacer un aislamiento de su ambiente de trabajo a través del Akasha, por lo tanto tanto la emisión cuanto la recepción a distancia permanecerían bloqueadas. Más detalles sobre la defensa contra influencias maléficas o el aislamiento de un determinado lugar con la ayuda del espejo mágico, o la realización de diversos trabajos de magia, etc. están descritos en mi obra "Die Praxis der Magischen Evokation (La práctica de la Evocación Mágica).

Así la posibilidad de utilización del espejo mágico como instrumento de protección, el mago dispone de otras ventajas de su uso; podrá activar todos los fluidos conocidos magnéticos, eléctricos o electromagnéticos con la magia del espejo y trabajar con eso en la práctica. Las energías a ser empleadas, correspondientes a ese o aquel caso dependen de su trabajo y del efecto de su deseo.

c.8) El espejo Mágico como Instrumento de Proyección de todas las energías, Seres, Imágenes, etc.

El espejo mágico puede ser usado para adensar todas las energías de los planos mental y astral, de tal forma al ser hasta percibidas por personas no iniciadas.

No se trata de simples impresiones o sugerencias, por lo tanto los pensamientos, los elementarios, los elementales, seres de todos los planos, seres de los elementos, todos adensados a través de las prácticas aquí presentadas, pueden ser proyectados como se sigue. El cargamiento de la superficie del espejo ocurre a través del elemento tierra adensado. Este no pasa primero por el cuerpo para ser después proyectado en el espejo lo que podría provocar parálisis sino es represado directamente del Universo, a través de la imaginación. Cuanto más fuerte fuera el represamiento del elemento tierra, tanto más denso y visible surgirá aquello que deseamos proyectar.

por tanto sería conveniente repetir algunas veces ese represamiento del elemento tierra. Si usted quisiera volver visible a uno u otra persona, no instruida, alguna imagen, o elemental, entonces proceda de la manera descrita a seguir.

Introduzca el principio del Akasha solo a la cabeza de la persona, o si usted quisiera, a todo el cuerpo, con ayuda de la imaginación, y determine a ese principio que él permanezca activo durante toda la experiencia. Como si trata de volver visible una imagen, transponga la, a través de la imaginación, a la superficie del espejo, con tanta claridad y nitidez como si fuese real. Fije esa imagen. Cuando la persona influenciada por el principio del Akasha observara el espejo, ella verá la imagen reproducida como en un película. Usted podrá hacer eso también con un elementario, un elemental o un espectro creados por usted mismo. Sin embargo al llamar a un ser del plano astral a otro plano cualquiera, usted deberá antes inflar, con el principio del Akasha, por lo menos el espacio alrededor de su espejo, para que el ser aparezca en él. Esa preparación no sería necesaria si usted colocara otro espejo ya compatibilizado con la impregnación del principio del Akasha del ambiente en cuestión. **Después de todo preparado transporte se al estado de transe, conduciendo para sí el principio del Akasha; en ese estado de transe, llame al ser querido, habitante del plano astral o de otro plano.** Antes de dominar la práctica de la magia evocatoria, descrita en la parte práctica de mi obra subsiguiente "Die Praxis der Magischen Evokation (La práctica de la Evocación Mágica, nos debemos limitar a llamar a los seres fallecidos del plano astral, lo que podrá ser hecho a través de la imaginación.

a través del elemento tierra represado en el espejo, las imágenes o seres serán materializados de tal forma que una persona no instruida, así notara su presencia con los ojos físicos, conseguirá también oírlos. Esa visión no es una alucinación, y como ya observamos, el mago tiene la posibilidad de captar fotográficamente la imagen adensada por el elemento tierra. Sin embargo debemos observar que las imágenes así adensadas poseen oscilaciones muy mayores del que la luz normal conocida por nosotros. Esas oscilaciones mayores naturalmente no pueden ser captadas por nosotros fotográficamente, por lo tanto no corresponden a nuestras oscilaciones luminosas. En esas captaciones fotográficas el tiempo de captación deberá ser el menor posible. Tanto se hizo de día o noche, si el espejo estuviera

no iluminado. Si quisiéramos captar también el espejo y su parte de atrás, entonces será preciso iluminarlo. Generalmente es solo la imagen materializada en el espejo que permanece visible.

Experiencias demostraron que en esas captaciones es preferible usarse placas en el lugar del filme. Como el número de oscilaciones de la imagen en cuestión es muy mayor que a la luz del mundo físico, debemos usar, en esas captaciones, filtros coloreados especiales. Para captaciones fotográficas del plano mental, como imágenes ficticias, elementarios, elementales, espectros y toda la credo de esa esfera, debemos usar filtros azules, Para todos los seres fallecidos, etc, debemos usar filtros violeta, y para otros seres constituidos de un único elemento seres de los elementos debemos usar filtros rojo rubí. Las captaciones fotográficas de fenómenos naturales de otras energías, de la naturaleza, principalmente de la magia natural, deben ser hechas con filtros amarillos. Por tanto, en lo que concierne al color, los filtros deben ser análogos a los planos correspondientes.

Del mismo modo el mago aún tiene la posibilidad de mostrar a los no instruidos, a través del espejo, no solo las imágenes y seres, sino también el pasado, presente y futuro de ellos o de otra persona.

c.9) El espejo Mágico cómo Instrumento de visión a distancia

Los acontecimientos con personas conocidas o desconocidas también podrán ser observados en nuestro espejo mágico, aun mismo a grandes distancias. Cómo siempre, el espejo deberá ser cargado con el principio del Akasha. Después, relájese e instálese tranquila y confortablemente en su posición preferida, induzca el estado de transe a través del Akasha y concéntrese en la persona cuyas acciones y quehaceres usted pretende observar. Para eso usted deberá imaginar que el espejo mágico es un grande canal de visión a distancia, a través del cual podremos ver todo lo que ocurre, mismo en lugares lejanos. Inmediatamente el mago verá la persona en su ambiente, cómo en un película. En el inicio talvez las imágenes surjan medio borrosas, pero con la repetición constante ellas se volverán tan nítidas y la sensación de proximidad de la persona tan convincente, que llegaremos hasta suponer que estamos directamente al lado de esa persona.

Aun mismo que la distancia sea de millares de kilómetros, eso no tendrá la mínima importancia. Para tenemos el controle y la certeza de que aquello que deseamos ver realmente corresponde a la realidad, podemos, a través de la imaginación, pensar en otra actividad para la persona en cuestión. Si conseguimos eso con nuestros sentidos astrales con tanta claridad cuánto la imagen vista, entonces lo que habíamos visado antes no pasaba de una ilusión. El ejercicio deberá ser repetido tantas veces cuántas necesarias para desarrollar la capacidad de diferenciar los hechos de las impresiones o de las ilusiones. Si quisiera, el mago podrá, bajo su orientación habilidosa, dejar una persona no instruida intentar ver a distancia. En ese ámbito, los magos especialmente instruidos y entrenados hasta consiguen hacer fotografías de las imágenes y acontecimientos visualizados aun mismo a grandes distancias por medio de un filtro rojo y de las prácticas descritas.

En caso no le interesen los acontecimientos materiales investigaciones en el tiempo presente y a distancia, sino mucho más la vida anímica, el carácter, y los sentimientos

de una persona, entonces aleje el cuerpo material de la persona a través de la imaginación, y pase a imaginar solo su cuerpo astral. Luego usted conseguirá ver la aura y las particularidades del carácter de esa persona en los más diversos matices de colores; de esto usted podrá sacar conclusiones lógicas, segundo la ley de la analogía, sobre el carácter y la capacidad de ella.

En caso usted vuelva y se interese por los quehaceres materiales de una persona, así de sus características anímicas y de carácter, y más aún, quisiera visualizar su espíritu en el espejo, entonces aleje el cuerpo material de ella y también el astral, a través de la imaginación. En ese caso surgirán las imágenes que corresponden a su espíritu, y así usted podrá acompañar el curso de los pensamientos o de las ideáis de esa persona, aun mismo a una enorme distancia.

Cómo podemos ver por el ejemplo presentado, el desenvolvimiento de la capacidad de leer el pensamiento de una persona cualquiera, aun mismo a una grande distancia, es algo perfectamente posible, y depende solo de su voluntad desenvolver la pericia en esa actividad.

c.10) El espejo Mágico cómo un medio Auxiliar en la Pesquisa del Pasado, Presente a Futuro

Una de las tareas más difíciles en el trabajo con el espejo es la investigación exacta del pasado, presente y futuro de otras personas. Es comprensible que el mago consiga ver su propio pasado y presente en el espejo cómo en una película, pero con certeza él evitará hacer eso. Si el mago quisiera satisfacer la curiosidad de conocer su futuro, no será difícil sintonizar se con él a través de su espejo mágico e investigar cada detalle. Pero él tendría una grande desventaja; en el momento en que vislumbrase su futuro en el espejo, él estaría despojado de su libre arbitrio. Sería entonces cómo un modelo a ser seguido, sin que él pudiese hacer algo en contra o a favor. Sin embargo el caso sería diferente si el principio del Akasha, en su forma más elevada, que podemos llamar a la Providencia Divina, de un modo u de otro advirtiese el mago de probables peligros, sin que él tuviese el propósito de ver o de saber algo. Una advertencia de ese tipo se debe sin duda dar atención, sino ella podría ser una fuente de perjuicios al mago. En ese estado, el mago ya conseguirá evaluar por sí mismo si la advertencia proviene de un ser de algún plano o directamente del principio del Akasha.

Para las personas no instruidas y aquellas para las cuales el mago tiene un interés especial en investigar el pasado, el presente y el futuro, el espejo mágico naturalmente presta un grande servicio. Todos los pensamientos, sensaciones, sentimientos la actitudes físicas dejan signos precisos en el Akasha, o principio primordial, de modo que el mago puede a cualquiera momento leer esos signos cómo en un libro abierto, a través de su espejo mágico o directamente en el estado de transe. Él solo precisará sintonizar se a través de la imaginación. En el inicio, mientras el mago aún no tuviera la pericia necesaria, las imágenes aparecerán dispersas o de forma aislada. a través de la repetición constante ellas comenzarán a aparecer en el contexto correcto con el pasado, surgiendo a los ojos del mago en la superficie del

espejo cómo en un panorama, y tan claras y nítidas, cómo si el propio mago estuviese vivenciando esos acontecimientos.

Partiendo del presente el mago podrá ver el desenrollar de todos los hechos de su vida pasada, regresando hasta la niñez, y más aún, hasta el nacimiento. Es aconsejable acompañarse al pasado regresando solo hasta el nacimiento, a pesar de la existencia de la posibilidad de investigar la vida del espíritu de la persona también en las encarnaciones anteriores. Pero debemos advertir el mago de que las previsiones del futuro, así cómo la investigación de su propia vida pasada o la de otras personas, lastiman las leyes de la Providencia Divina, y que esa curiosidad puede tener consecuencias graves. Primero por qué él podría envejecer rápidamente en pocos instantes, tanto cuántas fuesen las vidas pasadas por él vislumbradas, lo que le provocaría una sensación interna muy desagradable y se revelaría, bajo varios aspectos, extremadamente negativa, sobretodo en la falta de interés por su vida restante. Segundo, por qué el mago se sentiría responsable por los errores cometidos en sus existencias pasadas. La única ventaja de él sería tomar conciencia de las experiencias de esas existencias pasadas, lo que de modo algún compensaría las desventajas.

En caso el mago, por algún motivo justo, quiera descubrir el futuro de otra persona, él solo precisará transponer se al estado de transe. Si estuviera bien familiarizado con esa práctica, nada le permanecerá oculto. Ese tipo de clarividencia en que el mago consigue ver en un contexto preciso en los planos mental, astral y material denso de él mismo y de los otros, ya es el máximo que se consigue obtener con el espejo mágico. Si el mago ya llegó a ese punto, entonces no tendrá más nada de nuevo a decir en relación al espejo mágico; con los ejemplos presentados él podrá crear sus propias prácticas en el futuro.

Instrucción Mágica de la Alma (IX)

La separación Consciente del Cuerpo Astral del Cuerpo Material Denso

En este grado el mago aprenderá a separar su cuerpo astral de su cuerpo físico a través del ejercicio consciente, y transportar no solo su espíritu sino también su alma a todos aquellos lugares en que su cuerpo astral quisiera o precisar estar. Como veremos en la práctica, la separación del cuerpo astral es diferente del viaje mental o del estado de transe provocado por el principio del Akasha.

Cuando los cuerpos astral y mental son separados del cuerpo material denso, se instala un estado que es llamado, en la lenguaje ocultista, de "éxtasis". El verdadero mago domina la habilidad de ello en todos los lugares con su cuerpo astral, pero en la mayoría de los casos él podrá simplemente hacerlo a través del viaje mental o del estado de transe.

Cuando es separado del cuerpo físico pero continua ligado al cuerpo mental, el cuerpo astral solo es llevado en cuenta para aquellos trabajos que necesitan una acción mágica material. En el trabajo de envío del cuerpo astral deberán ser tomados ciertos cuidados, por lo tanto al contrario

de lo que ocurre en el viaje mental, en este caso ambos elementos de relación entre los cuerpos mental, astral y material, las así llamadas matrices mental y astral, son libertadas por el cuerpo material, que permanece ligado a los cuerpos astral y mental solo por un cordón vital muy fino, elástico, de color plateado brillante.

Si una persona extraña, mágicamente instruida o no, tocase el cuerpo físico cuando él estuviese libertado de los cuerpos mental y astral, ese cordón tan fino se rompería y no habría más posibilidad de relación de esos dos cuerpos con el cuerpo material denso, lo que habría como consecuencia la muerte física. Por eso, luego en el inicio de estos ejercicios debemos tener todo el cuidado para que nadie nos toque mientras estuviéramos en ese estado. El rompimiento de ese cordón tan fino se debe al hecho del fluido electromagnético de una persona actuar con mucho más fuerza en esos casos, y el cordón vital, aun mismo de un mago evolucionado, no aguantaría esa fuerza. En un examen médico un médico constataría simplemente que alguien, muerto de esa manera, habría sufrido una embolia o un infarto, eventualmente una paro cardíaco. Cuando en estado de éxtasis, el cuerpo físico parece sufrir una muerte aparente, permanece sin vida y sin sensaciones, el respiro esta en suspenso y el corazón permanece quieto. La descripción de la práctica nos revelará explicaciones detalladas. La muerte aparente también es el surgimiento del éxtasis, que no en tanto puede ser consecuencia de un efecto patológico, explicado fácilmente por cualquiera mago.

Aún tendríamos que observar que, a través de la respiración normal, en la cual los cuatro elementos y el Akasha son conducidos a la corriente sanguínea, la matriz mental, por tanto el medio de relación entre los cuerpos mental y astral, es mantenida en contacto, por lo tanto la experiencia nos dice que sin respiro no hay vida. a través de la asimilación de la nutrición, la matriz astral, que es el medio de relación entre el cuerpo astral y físico, es mantenido vivo. Así el mago podrá ver la relación entre la asimilación de nutrientes y la respiración; la verdadera causa ya fue explicada en los ejercicios de los grados anteriores, relativos a la respiración y a la alimentación conscientes. Al

negligenciar una u otro en ese estado del desenvolvimiento, sin duda el mago sufrirá desarmonías, enfermedades, y otras perturbaciones. Muchas perturbaciones del espíritu, de la alma y también del cuerpo pueden ser atribuidas a irregularidades e imprudencias en esos dos factores. Por eso nunca esta demás volver a llamar la atención para la necesidad del desenvolvimiento por igual del cuerpo, de la alma y del espíritu, que deben ser todos mantenidos de forma adecuada. Si el cuerpo físico no fuera suficientemente harmónico, fuerte y resistente, con un suplemento adecuado de fluido electromagnético obtenido a través de una alimentación variada y rica en vitaminas, para que sea desenvolvida una buena elasticidad de la matriz astral, él podrá sufrir daños en su salud durante los ejercicios de éxtasis. El mago se convencerá de que todos los ejercicios de arriba, en que son prescritos ayunos durante el trabajo de evolución, son muy radicales y por eso mismo condenables.

Muchas prácticas orientales que recomiendan el ayuno y los ejercicios ascéticos son unilaterales y muy peligrosas para las personas no nativas, cuya disposición orgánica no está adaptada al clima predominante del lugar. Pero si el mago desenvuelve adecuadamente y por igual las tres instancias de la existencia, o sea, el cuerpo, la alma y el espíritu, él no precisará temer el

surgimiento de cualesquiera perturbaciones en su cuerpo mental, astral o material denso. Solo quién no se dedicó al trabajo sistemático de este curso y negligencio esa o aquella medida de seguridad, podrá deparar con eventuales desarmonias. El mago no deberá realizar el ejercicio de envío del cuerpo astral antes de tener certeza de dominar totalmente todos los métodos recomendados hasta ahora. En el viaje mental la parte más estable, es decir, la matriz astral, que liga el cuerpo y la alma, permanece en el cuerpo, mientras que en el envío del cuerpo astral todo eso sale del cuerpo. por tanto en los ejercicios para el éxtasis se debe tomar un cuidado redoblado.

La práctica en sí del envío del cuerpo astral es muy simple, principalmente cuando se domina bien el viaje mental. La liberación del cuerpo astral ocurre de la forma descrita a seguir.

Se sienta en su asana habitual -los ejercicios también pueden ser hechos en la posición horizontal, esto es, con su cuerpo echado- y separe con su cuerpo mental de su cuerpo material denso. Con la conciencia transpuesta al cuerpo mental, observe su cuerpo material. Usted se sentirá cómo si su cuerpo estuviese durmiendo. a través de la imaginación, piense que su cuerpo astral, del mismo modo que su cuerpo mental, está siendo empujado para fuera de su cuerpo físico, por su propia voluntad. La forma de su cuerpo astral tiene que ser la misma que la de su cuerpo mental y la del material.

En seguida conecte se a su cuerpo astral, en la medida en que usted fuera penetrando en la forma astral. En ese ejercicio usted se sentirá invadido por una especie de alineación, cómo si el cuerpo astral no le perteneciese, y entonces usted deberá inmediatamente producir, conscientemente, la unión entre las matrices mental y astral. Usted también no conseguiría mantener el cuerpo astral en su imaginación, por lo tanto él es constantemente empujado por el cuerpo físico, cómo si estuviese ligado a el por un cordón invisible. Si durante esos ejercicios usted observar su propio cuerpo físico, verá que surgirán perturbaciones respiratorias. Pero en el momento en que se conecte con la forma astral en espíritu y comience a respirar inmediatamente de modo consciente, usted luego se sentirá de hecho ligado al cuerpo

astral. En el primero momento, cuando liga su cuerpo astral de ese modo, cómo espíritu, al lado de su cuerpo físico, usted deberá prestar atención solamente a la respiración. Ese ejercicio deberá ser realizado hasta que la respiración en el cuerpo astral, que usted jalo para el lado de su cuerpo físico y con el cual se ligo espiritualmente, se halla volvido un hábito.

Cómo podemos ver, la respiro consciente en el cuerpo astral posibilita la liberación de la matriz astral. Cuando la respiración en los cuerpos mental a astral se vuelven un hábito, después de varias repeticiones, entonces podremos reanudar. Cuando comenzamos a respirar en el cuerpo astral, el cuerpo físico para que respira. a través de la separación el cuerpo físico entra en una especie de letargia, los órganos permanecen rígidos, el rostro lívido, cómo en los muertos. Pero luego que paramos la respiración al lado del cuerpo terminamos el ejercicio, notaremos que el cuerpo astral es empujado por el cuerpo material cómo si este fuese un imán, y el proceso de la respiración recomienza normalmente en el cuerpo físico. Solo después que nos transponemos espiritualmente de vuelta al cuerpo físico, con el cuerpo mental, por tanto con la conciencia, esto

es, cuando los cuerpos mental y astral asumen la forma física, es que regresaremos gradualmente a nosotros mismos terminando el primer ejercicio.

Aquello que normalmente es definido cómo muerte sigue el mismo proceso, solo con la diferencia de que en el caso de la muerte la matriz entre los cuerpos material y astral es totalmente destruida. En la muerte normal, en que la matriz astral entre los cuerpos material y astral se rompe por causa de una enfermedad u otro motivo cualquiera, el cuerpo astral en conjunto con el mental no tienen más soporte en el cuerpo físico y automáticamente salen de él, voluntariamente o no. Ese proceso traspasa el respiro al cuerpo astral, sin que se tenga conciencia de eso. Así se explica por que en el inicio los muertos no sienten la diferencia entre los cuerpos material denso y astral. Solo gradualmente ellos van tomando conciencia de eso, cuando perciben que el cuerpo material denso se volvió inútil para ellos y que el astral está sometido a leyes diferentes (las del principio del Akasha). Ya escribí sobre eso en detalles en los capítulos anteriores, sobre el plano astral. El ejercicio del envío consciente del cuerpo astral es por tanto una imitación del proceso de muerte. Con eso podemos ver cómo esos ejercicios se aproximan de la frontera entre la vida real y a así llamada muerte; es por eso que todas las medidas de seguridad son plenamente justificadas.

Cuando el mago domina totalmente la técnica del envío del cuerpo astral, entonces:

1. El miedo de la muerte desaparece;
2. El mago permanece conociendo todo el proceso del propósito de su vida y también el lugar para donde irá cuando se despida de su cuerpo físico. Después de mucho entrenamiento en la liberación consciente del cuerpo astral, la respiración en él se transforma en un hábito y él ni la percibirá más. En el cuerpo astral nosotros tendremos los mismos sentimientos que en el cuerpo físico. Si quisiéramos regresar al cuerpo material, la respiración en el cuerpo astral deberá ser mantenida conscientemente, para que ese cuerpo astral se pueda separar del cuerpo mental y asumir la forma del cuerpo físico. En el momento en que el cuerpo astral asume la forma del cuerpo material, este comienza a respirar de nuevo, automáticamente, y solo entonces la vuelta al cuerpo físico se vuelve posible. Eso debe ser observado en todos los casos. Cómo el cuerpo mental está sometido a otro sistema de leyes, él no respira dentro del mismo ritmo que el cuerpo

material, en conexión con el cuerpo astral. Solo cuando nos acostumbramos a la salida y al retorno de los cuerpos astral y mental del cuerpo físico, al punto de conseguir nos entrar y salir en cualquier momento llevando en cuenta los cuidados con la respiración, que deben volverse habituales, entonces estaremos aptos a apartarnos gradualmente del cuerpo material denso. En el inicio de estos ejercicios preliminares no debemos ir mas lejos del espacio al lado de nuestro cuerpo. Podemos permanecer en pie al lado de nuestro cuerpo físico o entonces asumir, con nuestros cuerpos astral y mental, el lugar al lado de la posición ocupada en aquel momento por nuestro cuerpo material y asana en que estamos.

Otro ejercicio es observar nos no solo el cuerpo, sino cómo en el envío del cuerpo mental, todo el ambiente alrededor. Finalmente el proceso es el mismo del viaje mental; tenemos que tomar conciencia, sentir y oír todo en turno, solo con la diferencia de que en ese caso el espíritu lleva consigo un ropaje, o sea, el cuerpo astral, lo que le posibilita actuar físicamente. Cuando, por ejemplo, usted hiciera una visita a algún lugar solo con el cuerpo mental, y sentir allá alguna

ocurrencia que produzca en usted una buena o mal impresión psíquica, no le sería posible vivenciar la por el cuerpo mental, y también no influenciar la. Intente vivenciar la misma cosa con el cuerpo astral, y sienta todo con la misma intensidad, cómo si estuviese allá con su cuerpo físico.

En otro ejercicio experimente separarse de su cuerpo gradualmente. En el inicio usted se sentirá empujado con violencia a su cuerpo físico, por una fuerza invisible semejante a la de un imán que empuja un hierro. Eso se explica por el hecho del cordón entre el cuerpo astral y físico ser nutrido y mantenido en equilibrio con el fluido más sutil. Pero a través de esos ejercicios, el envío del cuerpo astral se vuelve un proceso científico contrario al sistema de leyes naturales de los elementos de la naturaleza de nuestro cuerpo, y debe ser controlado. Por eso es que el movimiento del cuerpo astral necesita un esfuerzo enorme, dando la impresión de que usted solo conseguirá realmente transportar su cuerpo mental. En el inicio usted solo deberá alejarse algunos pasos de su cuerpo, regresando luego después. Así la fuerza de atracción magnética lo sujeta e influencia todo el tiempo, ella también provoca diversos sentimientos en su cuerpo astral, cómo el miedo de la muerte, y otros. Pero esos sentimientos pueden ser superados. En ese grado usted deberá dominar cualquier tipo de ocurrencia. En cada nuevo ejercicio la distancia del cuerpo físico deberá ser aumentada, y con el tiempo usted podrá vencer trechos cada vez mayores.

Cuánto más usted consiga alejarse del cuerpo físico con su cuerpo astral, tanto menor será la fuerza de atracción ejercida por su cuerpo material. Más tarde, en viajes muy largos, usted hasta hallará más difícil regresar a su cuerpo. En ese caso usted podrá correr un cierto peligro, principalmente al encontrarse en determinados planos o regiones que lo absorben tanto al punto de simples pensamiento de tener que regresar al cuerpo material denso y dejar lo permanecer triste y deprimido. por tanto, el mago debe ser el dueño absoluto de sus sentimientos, por lo tanto cuando él se acostumbra a frecuentar, con su cuerpo astral, no solo el plano material denso sino también el plano astral, generalmente él permanece aburrido con la vida y prefiere ni regresar más a su cuerpo físico. Él se sentirá inducido a romper violentamente el cordón vital que aún lo mantiene preso a su cuerpo físico. Si él hiciera, entonces se caracterizará un suicidio igual al cometido generalmente contra el cuerpo físico. Así mas allá de esa actitud sería un pecado contra la providencia Divina y tendría

consecuencias kármicas muy graves. Es comprensible que sea grande el número de tentativas de un suicidio de ese tipo, principalmente cuando el mago sufre mucho en el mundo físico y vivencia una cierta felicidad en otros planos.

Después de dominar los ejercicios de envío del cuerpo astral, al punto de conseguir vencer cualesquiera distancias, el mago tendrá la posibilidad de emplear esa habilidad para alcanzar los más diversos objetivos. Él se podrá transportar con su cuerpo astral a todos los lugares que quisiera, inclusive para tratado de enfermos, represando y adensando los fluidos magnético y eléctrico en su cuerpo astral y traspasando los a las personas enfermas. El tratamiento con el cuerpo astral es bien más profundo del que aquel realizado solamente con la transposición del pensamiento o el viaje mental, por lo tanto los fluidos con los cuales el mago trabaja solo son eficaces en el plano mental del enfermo en cuestión.

Así mas allá de eso el mago también podrá realizar otros tipos de influencia. Él se podrá materializar a través del elemento tierra adensado en su cuerpo astral en el plano astral, al punto de ser visto, oído y percibido por los ojos y oídos de un iniciado o aun mismo de un no iniciado.

En esa táctica el éxito depende del tiempo y de la cantidad de ejercicios realizados y de la capacidad de represamiento del elemento tierra en el cuerpo astral. Es lógico también que el mago conseguirá actuar físicamente por medio de su cuerpo astral. La producción de fenómenos cómo los iniciados los interpretan los sonidos de golpes, y diversos otros trabajos, encuentran aquí su explicación correcta. En verdad el mago no sufre limitaciones para esas cosas, y cabe a él hallar en que dirección se pretende especializar. De cualquier modo él sabe muy bien cómo hacer las cosas. Él podrá, por ejemplo, solo materializar una parte del cuerpo, digamos la mano, mientras la otra permanece en el astral. Si él consiguiera acelerar las oscilaciones de los electrones de un objeto, por medio de la imaginación, estará apto a hacer desaparecer delante de las otras personas un objeto correspondiente a sus fuerzas y a su grado de desenvolvimiento transponiendo lo al plano astral. Los objetos materiales entonces no estarán más sometidos a las leyes del mundo material denso, sino pasarán a someterse a las leyes del mundo astral. Para el mago entonces permanece fácil transportar esos objetos con la ayuda de su cuerpo astral a los lugares más lejanos y después traerlos de vuelta a su forma original.

A los ojos del no iniciado ese fenómeno no pasa de una quimera, sino un mago desarrollado consigue producir ese y otros fenómenos aún mayores, que normalmente serían considerados milagros. Cómo ya explicamos antes esos fenómenos no son milagros, por lo tanto para el mago no existen milagros en el sentido estricto de la palabra. Para él solo existe el empleo de energías y leyes superiores. Yo aún podría citar muchos ejemplos de que el mago podría hacer con su cuerpo astral, pero para el alumno sinceramente empeñado bastan algunas indicaciones.

La impregnación del cuerpo astral con los cuatro características divinas básicas

Al llegar a este grado de desenvolvimiento el mago comienza a transformar su visión de Dios en ideáis concretas. El místico instruido unilateralmente, cómo el Yogui, y otros, verán en la divinidad un único aspecto, o sea, el de la veneración, de homenajes y de reconocimientos. El verdadero iniciado, que se desenvuelve

lleva en cuenta todo el tiempo el respectivo aprendizaje evolutivo para lo cuatro elementos, atribuirá al concepto de Dios las leyes universales referentes a los cuatro aspectos, que son: la omnipotencia, correspondiente al principio del fuego, la Sabiduría, ligada al principio del aire, la inmortalidad, correspondiente al principio del agua, y la Omnipresencia, ligada al principio de la tierra. La tarea de este grado consiste en meditar, en secuencia, sobre esas cuatro ideáis y aspectos de la divinidad. La meditación profunda llega al punto a colocar al mago en condiciones de entrar en éxtasis directamente con una de esas virtudes divinas y fluir con ella de tal forma y sentirse como propio la virtud en cuestión. Eso él deberá experimentar con todas las cuatro virtudes de su Dios. La organización del ejercicio permanecerá a su criterio; él podrá meditar tanto tiempo sobre una virtud hasta tener la certeza de que ella se incorporó en él. De la misma forma él deberá proceder con todas las otras virtudes; podrá realizar las meditaciones distribuyendo las en el tiempo, de forma al producir todas las virtudes en sí mismo a través de la meditación, en secuencia a un único ejercicio. Él deberá meditar tan profundamente, con tanta

fuerza y tan penetrantemente al punto de la virtud volverse idéntica a su cuerpo astral. Su concepto de Dios es universal, él engloba todas las cuatro virtudes divinas correspondientes a las leyes universales. El mago deberá dedicar la mayor atención a esas meditaciones, por lo tanto ellas son indispensables a su unificación con Dios. Cuando consiga crear una imagen interna de esas cuatro virtudes divinas, lo que solo se alcanzará a través de la meditación profunda, entonces estará maduro para una relación cuya práctica fue descrita en el grado anterior de este curso. Con el tiempo esas meditaciones producirán una divinización de su espíritu, de su alma, y en última análisis también ejercerán un efecto en su cuerpo posibilitando le una unión con su Dios, lo que al final es el objetivo y la finalidad de este curso para el desenvolvimiento.

Instrucción Mágica del Cuerpo (IX)

Aquel alumno que aplicó en la práctica todos los métodos aquí descritos, no precisará más hacer ejercicios especiales para la instrucción del cuerpo. Él solo precisará profundizar las fuerzas adquiridas y aplicar las de varias maneras. En seguida presento algunas indicaciones que el alumno, de acuerdo con su grado de desenvolvimiento, podrá acompañar sin problemas, después de ejercitar se convenientemente.

Tratamiento de Enfermos a través del fluido Electromagnético

Es una misión maravillosa la sagrada ayuda con las propias fuerzas a la humanidad que sufre. En el tratamiento de enfermos el mago conseguirá realizar verdaderos milagros, cómo los santos, en el pasado y en el presente. Ningún curandero, hipnotizador o médium de curación sabrá liberar las energías dinámicas de acuerdo con los principios primordial tan bien cuánto el mago, sin embargo con el presupuesto de que conoce perfectamente la anatomía oculta del cuerpo en relación a los

Elementos sus efectos positivos y negativos, sino sería imposible para él ejercer una influencia sobre el foco de la enfermedad.

a través del principio del Akasha y de su visión clarividente el mago reconocerá inmediatamente la causa de la enfermedad y comenzará a actuar directamente sobre la raíz de la enfermedad. Si la causa estuviera en la esfera mental, entonces el mago deberá influenciar principalmente el espíritu del paciente, para que la armonía se instale nuevamente. Cómo ya dijimos, la esfera mental solo podrá ser influenciada en el plano mental, la esfera astral solo en el plano astral, y el material denso solo en el plano material denso. El mago deberá siempre recordar eso. La transmutación de un plano a otro solo podrá ser hecha por una energía más sutil, a través de la respectiva matriz o de la sustancia de unión. Es imposible que un pensamiento produzca una fuerza física, para suspender un sufrimiento del cuerpo. Pero un pensamiento concentrado de fe y de convicción puede provocar fuertes vibraciones en la esfera mental del paciente, que son

después conducidas al cuerpo astral a través de la matriz mental. Pero una influencia de ese tipo no va así para la alma. Una influencia de ese tipo fomenta el paciente a sintonizar se espiritualmente con el proceso de curación, produciendo las vibraciones necesarias para ella, pero nada más allá de eso. Surge un alivio mental astral, el paciente es estimulado internamente por la esfera mental que acelera el proceso de curación, pero para el sufrimiento material la influencia no es suficiente. Esto va sobretodo cuando el paciente al punto no tiene más fuerzas internas, y los fluidos necesarios para la curación material no se renuevan más. El resultado sería entonces muy deficiente y la curación solo subjetiva.

A esa categoría de métodos de curación se incluyen: la sugestión, la hipnosis, la auto sugestión, la oración, etc. El mago no debe subestimar esos métodos, pero también no debe confiar en ellos; debe usarlos solamente como medios auxiliares de segunda clase. Para él esos procesos no tienen un valor tan grande cuánto el que les es atribuido en innumerables libros.

En esos casos un auténtico magnetizador produce un efecto mucho más significativo; él posee un conocimiento muy mayor sobre el magnetismo vital, debido a su entrenamiento en el ocultismo y su respectivo modo de vida. Para esa práctica él no precisa del crédito del paciente ni de cualquiera sugestión, hipnosis, o garantías de santidad. a través de su excedente, tal magnetizador carga su energía vital en el cuerpo astral, aun mismo contra la voluntad del paciente, consigue producir una curación mucho más rápida. Eso por qué su magnetismo posee una energía más fuerte, que fortalece la matriz astral del enfermo. De esa forma el magnetopata consigue también tratar a un chiquillo, que no tiene capacidad de imaginar algo ni ayudarse con su inconsciente.

Para el mago las cosas son diferentes, por lo tanto cuando tiene disponibilidad de tiempo y se especializa en la práctica de la curación, él consigue tratar centenas de pacientes diariamente, sin perder ni un poco de su vitalidad. Un mago usa las leyes universales y con su influencia actúa directamente el órgano físico enfermo, sin pasar la energía primero por el cuerpo astral, con su matriz. Por causa de eso él consigue actuar en el órgano enfermo con mucho más eficacia del que todos los otros profesionales de curación citados hasta ahora. El proceso de curación puede ocurrir tan de prisa, que la medicina formal va hasta mirarlo cómo un milagro.

No pretendo prescribir aquí ninguna norma general para el tratamiento de enfermos, por lo tanto con el conocimiento de las leyes el mago podrá desenvolver su método personal de trabajo; para él serán suficientes solo algunas indicaciones. Él deberá trabajar con la voluntad y la imaginación, cuando se trata de una debilidad o perturbación del espíritu en que la armonía deba ser restablecida. Para eso él deberá tener conciencia de la actividad de su espíritu, para que su cuerpo físico o el astral no asuman la influencia; solo su espíritu es el que deberá actuar. Toda su atención deberá ser dirigida a su espíritu, y el cuerpo y la alma deberán ser totalmente olvidados, para que el efecto de espíritu a espíritu sea más intenso.

Si por ejemplo el paciente estuviera en agonía o inconsciente, el mago conseguirá traerlo a sí. Si las causas de la enfermedad estuvieran en el cuerpo astral, entonces el mago deberá trabajar con energía vital represada, impregnada con el deseo de la curación.

Él deberá conducir el represamiento directamente del Universo al cuerpo astral del paciente, sin dejar la energía vital pasar primero por el cuerpo.

Con eso el mago se previene de un debilitamiento de su propia vitalidad, y también de una mezcla de la enfermedad del paciente con la suya. Si las causas de la dolencia fueran de naturaleza física o si algún órgano del cuerpo fue alcanzado, entonces el mago deberá usar el fluido eléctrico y magnético. Si el paciente tuviera una constitución fuerte el mago podrá trabajar solo con los elementos que actúan de forma ventajosa sobre la enfermedad; así por ejemplo una fiebre alta será combatida por el elemento agua. El elemento conducido crea solo el fluido necesario eléctrico o magnético y se debe prescribir al paciente una práctica correspondiente a ese elemento, o sea, dieta, gimnasia respiratoria, yerbas curativas, baños, etc. Pero si el cuerpo del enfermo estuviera tan frágil y tan poco resistente al punto de él no conseguir asimilar el elemento necesario, la consecuencia del fluido correspondiente no podrán ser producido solo, no restará al mago nada hacer allí de cargar él mismo el órgano enfermo con el fluido. La anatomía oculta de la polarización deberá ser observada con exactitud; un órgano que funciona con el fluido magnético no puede ser cargado con el fluido eléctrico si no quisiéramos causar daños al paciente.

En los órganos en que ambos fluidos funcionan, ellos deberán ser conducidos en secuencia. Si por ejemplo, el mago actuara con el fluido en la cabeza, entonces él deberá cargar la parte frontal y frente, el lado izquierdo y el interior del cerebro con el fluido eléctrico, y el lado derecho de la cabeza y la parte de tras de ella el cerebelo con el fluido magnético. Si el mago resolviera usar la imposición de las manos, lo que es un óptimo medio auxiliar pero no exactamente necesario, entonces él deberá hacerlo de acuerdo con el fluido. En nuestro ejemplo de la cabeza, él deberá influenciar la frente y el lado izquierdo con la mano derecha, por tanto eléctrica, y la parte de tras de la cabeza y el lado derecho con la mano izquierda, magnética. Un mago excepcionalmente bien instruido en la práctica de la curación no precisa hacer masajes o imposiciones de manos, él actúa solo con su imaginación instruida. Él debe saber también conducir el fluido magnético o eléctrico a los órganos menores, cómo por ejemplo, el magnético a la parte céntrica del ojo y el eléctrico al globo aerostático ocular. De ese modo él conseguirá tratar, con éxito, de muchos males de los ojos, el de fortalecer la visión de las personas; si no hubiera ninguna lesión orgánica, él conseguirá hasta restaurar la visión de un ciego. Las partes neutras del cuerpo deberán ser cargadas con el elemento correspondiente de aquella región, o entonces con la energía vital represada.

Si el mago no considera las partes neutras, no estará cometiendo un error muy grande, por lo tanto las irradiaciones de fluidos también influyen los puntos neutros de los órganos, de forma indirecta. Si el problema del paciente no se limita a un solo órgano, sino actúa en todo el cuerpo, cómo por ejemplo en los males nerviosos, enfermedades de la sangre, etc, entonces el fluido eléctrico deberá ser conducido a todo el lado derecho del paciente y el magnético a todo el lado izquierdo. Si el enfermo no tuviera una buena constitución física, los elementos aún podrán ser introducidos, después de la introducción de ambos los fluidos en secuencia correspondientes a las regiones del cuerpo. Debemos evitar un represamiento muy dinámico de los elementos en un cuerpo enfermo, por lo tanto el enfermo no soportaría bien toda esa energía.

El proceso de curación mágica más eficaz consiste en la influencia ejercida por el mago en el espíritu, en la alma y en el cuerpo el enfermo, en secuencia. En función de los ejemplos

presentados y de las leyes análogas universales, él sabe cómo eso debe ser hecho, y por tanto no precisará de mayores explicaciones. Alguien podrá preguntarse un mago auténtico y muy evolucionado consigue curar hasta la enfermedad aparentemente más incurable; a eso podemos responder que, en caso no falta ningún órgano en el cuerpo, entonces el mago verdadero tiene, de hecho, la posibilidad de curar cualquiera enfermedad, aun mismo la más grave.

El mago hará la lectura del libro del Akasha para saber hasta donde él podrá intervenir, por lo tanto algunas enfermedades están kármicamente comprometidas, ej, a través de la enfermedad el paciente precisa compensar alguna cosa de esta o de otra vida anterior. Pero si el mago fuera citado a ser el medio para alcanzar un objetivo y aliviar la enfermedad o suprimirla totalmente, lo que un mago verdadero puede ver perfectamente al leer el Akasha, entonces, basando se en esas indicaciones y en las leyes universales, él podrá realizar verdaderos milagros.

Los grandes iniciados que ya vivieron en el globo aerostático terrestre, y que consiguieron realizar muchas curas milagrosas, inclusive resucitar muertos, hicieron todo eso solo llevando en cuenta las leyes universales, sus energías y fluidos, sin que consciente o inconscientemente la capacidad de realización de su fe (o la palabra viva -Quabbalah) tuviese un papel importante. El alcance de las curas milagrosas a través de la capacidad de realización de un mago depende de su grado de evolución.

El cargamiento Mágico de Talismanes, amuletos y Piedras Preciosas

la creencia en los talismanes, amuletos y piedras preciosas vienen de la más remota antigüedad y tienen su razón en el fetichismo, que actualmente aún es bastante diseminado entre los pueblos primitivos. Hasta un cierto grado esa creencia en talismanes, etc, se mantiene hasta hoy, pero se adaptó a la moda, lo que podemos comprobar a través del uso de diversos objetos que traen buena suerte, cómo pingentes, sortijas, broches, etc. Principalmente para dar bien o traer la suerte son las piedras de signo.

Si la idea de los talismanes no tuvieran una verdad y talvez también algo de mágico, la creencia en ellas ya habría desaparecido hace mucho tiempo en el mundo de las

Ideáis. Nuestra tarea consiste en alejar el velo de ese misterio y enseñar a todos cómo distinguir la semilla del trigo.

Un talismán, amuleto o piedra tiene cómo función fortalecer, elevar y mantener la confianza de la persona que la lleva consigo. Para lo hecho del portador dedicar a su talismán una atención especial, el subconsciente se influencia auto sugestivamente en la dirección deseada, y dependiendo de la predisposición de cada uno, podrán ser alcanzados diversos resultados. No es de extrañarse cuando una persona materialista, un científico escéptico critica una creencia de ese tipo, y ridiculiza, la coloca y la rótula de superstición. El mago verdadero sabe de las cosas, y no usará un talismán solo para confirmar su creencia a su confianza, sino intentará sobretodo investigar la conexión de las leyes que lo rigen. Se sabe que los talismanes que deben su existencia a la creencia se vuelven sin efecto en las manos de una persona escéptica o

desconfiada; bajo ese aspecto, el mago puede ir más allá, con su ciencia y su conocimiento de las leyes. Antes de desmembrarnos esa síntesis, vamos aprender a diferenciar los diversos tipos de talismanes aquí presentados. Un talismán nada más es que una simple herramienta en la mano del mago, un punto de descanso, algo en que él puede conectar o encantar su energía, su motivación o su fluido. La forma una sortija, pingente, broche o su valor material, son cosas totalmente secundarias. El mago no se preocupa con la belleza, la moda o la aura; para él el talismán no pasa de un objeto para producir cosas a través del encantamiento de su energía, y que deberá liberar el efecto querido sin considerarse el portador acredite en él o no.

Por otro lado un pentáculo es un objeto talismán específico, en sintonía con las leyes de la analogía de los efectos, de la energía, de la capacidad y de la causa deseados.

En su producción su cargamiento el mago deberá llevar en cuenta las leyes de la analogía correspondientes, aun mismo para el establecimiento de contactos con seres de los mundos superiores, trátense de seres buenos o ruines, inteligencias, demonios o genios, el mago va preferir el pentáculo al talismán.

Un amuleto es un nombre divino, un verso de la Biblia, un mantra, etc, escrito en un pergamino crudo o en un papel de pergamino simple, en fin, una frase que exprime la veneración a una divinidad. Aun mismo en las diversas plantas mágicas, cómo por ejemplo, la mandrágora, que son cargadas para promover una protección especial y otros efectos mágicos, pertenecen a la categoría de los amuletos. Los condensadores fluídicos de naturaleza sólida o líquida, cargados puros o mojados en papel mata borrón, así cómo las piedras naturales de magneto de hierro, pequeñas herraduras artificiales de magneto, también pueden ser incluidos en la categoría de los amuletos.

Por último debemos citar aún las piedras preciosas a semipreciosas, que son condensadores fluídicos muy buenos, usadas hace mucho tiempo para la protección, la suerte, el éxito a las curas. La astrología atribuye efectos específicos a cada piedra, en función de su dureza y de la teoría de los colores, y recomienda a las personas que nacieron bajo un determinado signo o planeta que usen la piedra correspondiente para traer les suerte. El verdadero mago sabe que las piedras astrológicas tienen un efecto mínimo y son totalmente inútiles para las personas que no acreditan en esas cosas. Por otro lado las piedras que son sintonizadas con un efecto astrológico, considerándose su dureza, composición química y color, son adecuadas a la

asimilación del cargamiento mágico correspondiente. En la medida de lo posible el mago podrá considerar los parámetros astrológicos, pero absolutamente no depende de ellos. Él puede, si desear, cargar mágicamente cualquier piedra, aun mismo la más desfavorable desde el punto de vista astrológico, consiguiendo buenos resultados, independientemente de la persona acredita en ello o no; con certeza los objetivos determinados por el mago serán alcanzados. Así nosotros aprendimos aquí a identificar las diferencias entre talismanes, amuletos, pentáculos y piedras preciosas, y aún hablaremos de sus diversos tipos de cargamiento, diez al todo. Ellos son:

1. Cargamiento por la simple voluntad, en conexión con la imaginación.
2. Cargamiento a través del represamiento de la energía vital determinada, con la impregnación del deseo.

3. Cargamiento a través del encantamiento de elementales, elementarios y otros seres, que deberán producir el efecto querido.
4. Cargamiento a través de rituales particulares o tradicionales.
5. Cargamiento a través de fórmulas mágicas, mantras, tantras, etc.
6. Cargamiento a través del represamiento de elementos.
7. Cargamiento a través de los fluidos eléctrico o magnético.
8. Cargamiento por medio del represamiento de energía luminosa.
9. Cargamiento por medio de una esfera electro-magnética- Voltio.
10. Cargamiento a través de una operación mágico sexual.

Cada una de las posibilidades de Cargamiento aquí presentadas pose muchas variaciones y sería imposible describir las todas aquí. a través de su intuición el mago evolucionado podrá crear sus propias posibilidades. Las diez aquí enumeradas solo sirven cómo directrices, por eso describiré cada una de ellas resumidamente.

1. Cargamiento por la simple voluntad, en conexión con la imaginación.

Este es el método más simples y más fácil, y el efecto depende de la fuerza de voluntad y de la capacidad de imaginación del mago. Antes de ser hecho el Cargamiento mágico, cada talismán, cada pentáculo, cada piedra, cada amuleto, con excepción de los amuletos de papel y pergamino, deberá ser liberado de los fluidos impregnados en él, ej, deberá ser "desfluidificado". Eso podrá ser hecho de la forma más eficaz y simple a través de la magia de la agua. Sumerja el talismán en un copa de agua recién fría, concentrándose en el pensamiento de que la agua limpiará todas las influencias negativas del objeto. Haga eso por un buen período de tiempo. Después de algunos minutos de profunda la concentración usted deberá tener la certeza de que todas las influencias negativas fueron lavadas por la agua y que su talismán está

libre de ellas. Saque el objeto y certifíquese de que él está en perfectas condiciones para asimilar su influencia. Esa "desfluidificación" deberá ser hecha con todo talismán no líquido, sin importarse el método que usted usará para cargarlo. Sujete el talismán y fije en él imaginativamente su deseo, o el efecto que él deberá producir, con mucha fuerza de voluntad, fe y confianza. Determine el tipo de efecto de su deseo, se deberá tener un plazo determinado, o una duración constante, o entonces valer solo para una persona específica o para cualquiera que usara el talismán. Cargue lo imaginando, en la forma verbal presente, que el efecto querido ya está dando resultados. Usted podrá fortalecer la energía del deseo concentrado con repeticiones frecuentes del cargamiento, para que la fuerza de irradiación del talismán se vuelva más intensa y penetrante. Durante la concentración, transmita su voluntad de que la eficacia del talismán se mantenga y se fortalezca automáticamente, aun mismo mientras usted no piensa en él, en caso él sea destinado a otra persona, eso también pase a valer para ella. Después de cargar el talismán

con la mejor de las vibraciones y la más fuerte de las energías de que usted fuera capaz, él estará pronto para ser usado.

2. Cargamento a través del represamiento de la energía vital determinado con la impregnación del deseo.

Primero se debe "desfluidificar" el talismán de la forma descrita en el tema anterior, del número 1. Si fuera un talismán que usted pretende usar personalmente, entonces deberá hacer el represamiento de la energía vital en su propio cuerpo (ver las instrucciones en el Grado III). Después de cargar expansivamente su cuerpo con energía vital, conduzca al talismán a través de la mano derecha que la presiona, al punto de ella asumir la forma completa del talismán, amuleto o piedra. Usted deberá imaginar que el talismán absorbe la energía vital como un frasco succionador y la presiona dentro de él por el tiempo que usted determine. Usted deberá trabajar con la convicción de que con el tiempo, o con el uso constante del talismán el efecto no mermará, sino por el contrario, solo se fortalecerá. La energía vital absorbida por el talismán y comprimida hasta permanecer blanca y brillante parecerá un sol luminoso. Es a donde deberá llegar su imaginación. El deseo relativo al efecto del talismán deberá ser traspasado a su cuerpo ya durante el represamiento de la energía vital. La duración del efecto también podrá ser fijada posteriormente a través de la imaginación. Debemos expresar o determinar, por la forma presente del verbo, la convicción interior de que el talismán asumirá su eficacia total después del cargamiento. No se debe escoger varios deseos, o deseos contradictorios para un único talismán; el cargamiento más eficaz es aquel que prevé un único deseo. Más tarde deberemos escoger aquellos deseos y restringir el ámbito de lo posible a evitar cargamientos fantásticos, irrealizables. Esa prescripción va para todas las formas de talismanes y tipos de cargamiento. La extensión del efecto de un cargamiento puede ser medida muy bien a través de un péndulo sidérico. Si quisiéramos cargar un talismán para otra persona, entonces no debemos conducir la energía vital represada a través del propio cuerpo, sino adensar la directamente a

partir del Universo y conducir lo imaginativamente al talismán. Todas las otras medidas a ser tomadas son las mismas de los temas anteriores.

3. Cargamento a través del encantamiento de elementales, elementarios u otros seres que deberán producir el efecto querido.

Ya escribí sobre la cría de elementales y elementarios en los grados anteriores. Hasta aun mismo un elementario o un elemental puede ser conectado a un talismán, pentáculo, amuleto o piedra. El encantamiento es hecho a través de una palabra, un gesto o un ritual montado y escogido por el propio mago. Basta solo pronunciar la palabra, la fórmula, y entonces ejecutar el gesto o el ritual previamente determinados, y el elemental encantado liberará el efecto querido. El propio mago sabrá cuando un elemental o elementario está en condiciones de ser encantado en el talismán.

Con certeza él usará elementales para influencias en la esfera mental, y elementario para los efectos astrales o materiales densos. Otros seres también podrán ser encantados de ese modo en los talismanes, para efectos determinados; cualquier mago que hubiera trabajado con empeño en su desenvolvimiento conseguirá hacer eso. Él podrá producir el contacto en el Akasha a través de la práctica del reracionamiento pasivo, del espejo mágico, o por la transposición en transe.

No será preciso presentar mayores explicaciones sobre eso, por lo tanto el propio mago ya sabrá lo que hacer y cómo hacerlo.

4. Cargamiento a través de rituales particulares o tradicionales.

Este método es el preferido de los magos orientales, aquellos dotados de una enorme paciencia; sin duda, ésta es una cualidad imprescindible para ese tipo de cargamiento. El mago oriental hace sobre el talismán, con la mano o con los dedos, un determinado signo, previamente escogido por él, o hace ese signo con el talismán directamente en el aire. Al hacer eso él deberá concentrarse en el efecto que el talismán deberá ejercer. Esa experiencia debe ser repetida algunas veces al día, durante varios días; en función de esas innumerables repeticiones la carga (batería) -Volt - en el Akasha se vuelve tan fuerte al punto de producir el efecto querido. Con ese Voltaje-mágico tan fuerte en el Akasha, basta efectuar el gesto, ritual o signo con el talismán en cuestión, o sobre él, que el efecto querido ya entra en acción, aun mismo sin que sea preciso usarse la imaginación o la fuerza mental.

Un mago familiarizado con la Cabala sabe que de ese modo él consigue cargar ritualisticamente su propia batería en el Akasha, tantas veces cuántas corresponden al número cabalístico, por tanto 462 días, para que su ritual pueda funcionar automáticamente.

Ese cargamiento podrá ser hecho sin grande esfuerzo pero con mucha perseverancia, y es raro que un mago europeo consiga movilizar esa enorme paciencia, por lo tanto él podrá alcanzar el mismo efecto con mucho más rapidez utilizándose de uno de los otros métodos aquí presentados.

El cargamiento a través de un ritual tradicional es más fácil y necesita solo algunas repeticiones para que se establezca el contacto, y su efecto es enorme, es al punto un milagro. Sin embargo

esos rituales tradicionales de cargamiento son secretos de sociedades secretas, tiendas masónicas, sectas, conventos, que ni aun mismo yo puedo revelar.

Un mago bien instruido en la clarividencia podría fácilmente desvendar esos secretos, pero correría el riesgo de ser descubierto. Y los magos orientales, que protegen sus rituales bajo juramento de muerte, se defenderían mágicamente sin piedad contra todos aquellos que se apoderasen de sus rituales, sin el debido permiso. Por eso debo advertir el mago contra esas expropiaciones.

Generalmente se tratan de gestos con los cuales son hechos los signos secretos de diversas divinidades, Ishta Devatas sobre el talismán, de modo semejante al que fue descrito aquí al

respeto del ritual particular. Sin duda un cargamiento de ese tipo ejerce un efecto fuertísimo por lo tanto el ritual es practicado por centenas de magos instruidos y transmitido de una generación a otra, cómo una tradición. Un miembro considerado maduro generalmente obtiene la transmisión de ese ritual cómo un premio. La transmisión de un ritual y al mismo tiempo la producción del contacto con la batería correspondiente es llamada, en el Oriente, de Ankhur o Abhisheka.

5. Cargamiento a través de fórmulas mágicas, mantras, tantras, etc.

Esa es una de las mayores y más poderosas formas de cargamiento, pero necesita un grande conocimiento y mucha preparación; esos métodos serán descritos en detalles en mis dos libros, sobre la evocación mágica y la Cabala práctica.

Haré aquí solo una pequeña observación, para propósitos elucidativos.

El primero tipo de cargamiento es hecho a través de la repetición de una fórmula mágica, por la cual un ser citado para ese propósito produce el efecto querido.

El cargamiento a través de mantras ocurre cuando una frase sagrada usada para la veneración de una divinidad -Japa -Yoga es traspasada a un talismán, a través de pensamientos o de palabras constantemente repetidos. De ese modo la característica de la divinidad en cuestión es materializada. Con certeza de ese modo serán alcanzados grandes resultados, en todos los planos.

Un cargamiento por tantras nada más es del que una magia de palabras correctamente utilizada, en que ciertas fuerzas cósmicas actúan a través de palabras, tipo de letras, y bajo determinados ritmos, sonidos, colores y condiciones cósmicas.

6. Cargamiento a través del represamiento de elementos.

Esa posibilidad de cargamiento está disponible a cualquiera mago que ya asimiló, de forma práctica, toda la instrucción presentada hasta ahora. Si él quisiera provocar un efecto a través del principio de un elemento, entonces él deberá cargar el pentáculo o talismán escogidos con el elemento correspondiente a ese efecto. El cargamiento en sí deberá ser hecho de la manera descrita en el tema 2, ej., por el represamiento de la energía vital, solo con la diferencia de que, al inversa de la energía vital, se usa el elemento querido. Para el uso propio del talismán, el represamiento del elemento deberá ser hecho a través del propio cuerpo, y para el uso

de otras personas, directamente del Universo. Si por ejemplo, no conseguimos dominar un elemento, debemos usar el elemento opuesto para una blindaje en un talismán cargado. Pueden ser producidos muchos otros efectos por medio de los elementos, y el mago con experiencia conseguirá, con su intuición, componer solo las variaciones que desea.

7. Cargamiento a través de los fluidos eléctrico o magnético.

Este es un de los cargamientos más fuertes, en que son usados los fluidos eléctrico o magnético. Si el talismán se destina a proteger, defender o irradiar algo, o producir alguna activación, entonces debemos usar preferencialmente el fluido eléctrico.

Pero si él fuera usado para atraer algo simpatía, felicidad, éxito, entonces debemos utilizar el fluido magnético. El cargamiento es hecho de la misma manera que en el caso de los represamientos de energía vital o de los elementos, solo que para el talismán de uso propio el represamiento deberá ser hecho solo en la mitad del cuerpo correspondiente, por tanto no en el cuerpo entero. El fluido magnético deberá ser represado dinámicamente en la mitad izquierdo del cuerpo y también proyectado para dentro del talismán a través de la mano izquierda. En el caso del fluido eléctrico eso deberá ser hecho en la mitad derecha, y la proyección deberá entonces pasar al talismán a través de la mano derecha.

8. Cargamiento por medio del represamiento de energía luminosa.

Para los efectos espirituales más sutiles, cómo el desencadenamiento de diversas fuerzas ocultas, de la intuición o de la inspiración, debemos realizar preferencialmente el cargamiento de un talismán con energía luminosa represada. Ese tipo de cargamiento es hecho del mismo modo que el represamiento de la energía vital, en conjunto con la impregnación del deseo, la determinación del plazo, etc. La luz comprimida en el talismán se asemeja a un sol, y deberá brillar más del que la luz del sol común. Para el uso personal el talismán deberá ser represado con energía luminosa a través del propio cuerpo, y para otra persona, directamente del Universo. Y aun más, debemos observar las normas generales ya descritas.

9. Cargamiento por medio de una esfera electromagnética- volt

Para atenuar las influencias kármicas, protegerse de cualesquiera influencias de otras esferas y dirigir el propio destino a su beneplácito, se debe cargar un talismán, para use propio o de otras personas, con un Volt-mágico. Ese tipo de cargamiento llamase "Voltizacion"; es la más fuerte imitación del principio del Akasha. Solo un mago que ansia el objetivo más elevado, es decir, la unión con Dios, es que puede usar ese tipo de cargamiento, para no sobrecargarse con esa intervención en el Akasha. Cómo ya dijimos, todo lo que existe fue criado a través de los dos fluidos, por medio de los cuatro elementos. De acuerdo con la ley universal, el fluido eléctrico está en el punto céntrico. En la periferia del fluido eléctrico, donde termina la expansión, el fluido magnético comienza a actuar, y es el lugar en que es más frágil. Del punto céntrico, o de combustión, hasta la periferia del fluido eléctrico, la

distancia es exactamente la misma que la del comienzo del fluido magnético hasta el final de la periferia de ese fluido, donde la fuerza de atracción magnética es más fuerte. Esa ley va tanto para lo pequeño como para lo grande, así para el macro y el microcosmo. En el cargamiento con un Volt, o sea, en la producción de ese Volt, esa ley debe ser observada. Si usted quisiera cargar un talismán, un pentáculo o una piedra a través de un Volt, para su use propio, deberá proceder con se sigue:

Represe el fluido eléctrico dinámicamente con toda la fuerza en el lado derecho de su cuerpo.

Proyecte el fluido eléctrico represado a través de la mano y finalmente a través del dedo indicador, formando una fuerte chispa eléctrica, que usted deberá encantar imaginativamente en el

punto céntrico de su talismán. La chispa eléctrica comprimida se debe parecer a una luz roja incandescente.

Proceda del mismo modo con el fluido magnético y conduzca lo a través del dedo indicador de la mano izquierda a su frente, de modo que envuelva la chispa eléctrica esférica con el fluido magnético, con tanta fuerza, que ella llega a permanecer imaginativamente invisible. Imagine el fluido magnético comprimido en el color azul; al conseguir eso deberá restar le solamente, imaginativamente, una pequeña esfera azul que englobará toda la forma del talismán.

Con eso su Volt estará listo, y así el fluido eléctrico dentro y el magnético fuera de él brillara, impregne la esfera, ej, el Volt, con su deseo, y determine el efecto. Si más tarde usted quisiera reforzar el cargamiento, lo que probablemente ni será necesario, precisará solo adensar el fluido magnético, y así el fluido eléctrico que se encuentra en su interior será reforzado por sí solo, automáticamente. Un Volt de ese tipo tiene un efecto mágico tan fuerte que podrá modificar el karma. El mago que consiga hacer eso no estará más sometido al karma común; encima de él solo existirá la providencia Divina. Si el mago resolviera cargar un talismán con un Volt para otra persona, él deberá proceder del mismo modo, solo que no deberá extraer los fluidos eléctrico y magnético de su cuerpo, sino directamente del Universo.

Ese cargamiento con el Volt, para otras personas, deberá ser hecho solo en último caso, por lo tanto el mago deberá tener la certeza de que la persona en cuestión posee realmente ideáis elevados, es sincero en su desenvolvimiento y en la verdad es solo perseguido por el karma, por tanto cómo dice la boca del pueblo, es un azarado.

La visión clarividente del mago podrá ver todo eso, su intuición le dirá correctamente si él deberá hacer eso o no. En ese caso el propio mago será responsable. Si un Volt mágico de ese tipo fuera encantado en una pequeña herradura magnética, con la esfera envolviendo todo el magneto, hasta aun mismo el Tomé más incrédulo se convencerá de su efecto fuertísimo.

10. Cargamiento a través de una operación mágico sexual.

Existe más un tipo de cargamiento sobre el cual haré aquí solo un breve comentario, pero por motivos éticos y habituales evitaré describir su práctica en detalles. El mago que acostumbra meditar, luego aprenderá solo esa práctica, pero por otro lado evitará trabajar con ella, por lo tanto en ese medio tiempo habrá aprendido

muchas otras posibilidades de cargamiento. Solo un mago con un sentido de ética muy desarrollada se atrevería a realizar esa práctica, por lo tanto para el ser que es puro, todo es puro.

En las manos de una persona amoral esas prácticas podrían provocar más daños del que beneficios. En lo mínimo esas personas harían un mal uso de esas fuertes energías, cómo son las energías del amor, y provocarían muchos trastornos. Por eso daré solo una breve indicación sobre el principio en que se basa esa posibilidad de cargamiento.

En primero lugar serán necesarios ciertos preparativos, sin los cuales la operación no daría acierto.

Una operación mágico sexual realizada con un objetivo cualquiera, es un acto sagrado, una plegaria, en que se copia el acto creativo del amor. Todo lo que existe en el Universo fue criado a partir del acto del amor; es en esa ley universal que se basa la magia sexual.

En ese caso debemos naturalmente trabajar con una pareja consciente, de preferencia también instruida en la magia. El hombre, por tanto el mago, representa el principio activo, creador, mientras que la mujer la maga es el principio pasivo, generador. Esa maga pareja instruida en el dominio de los fluidos eléctrico y magnético, deberá invertir su polaridad, de modo que su cabeza sea fluidificada magnéticamente y los genitales eléctricamente. En el hombre la situación es inversa, ej, su cabeza deberá ser polarizada magnéticamente y los genitales eléctricamente. En la unión entre los dos surgirá una energía muy fuerte, de doble polarización, que producirá un efecto muy intenso. En ese acto de amor no se genera una nueva vida, sino sí el efecto querido.

Los dobles polos, superior e inferior son activados, ej, entra en acción el magneto quadripolar, el JOD VAU HE, el misterio mayor del amor, de la creación. Ese acto de creación, es el más elevado que existe en el mundo, podría fácilmente caer para el amor carnal, y por tanto degradarse. Su mayor simbolismo es presentado en la escena bíblica de la expulsión de Adán a Eva del Paraíso. El mago que osara aventurar se en la más suprema entre todas las prácticas debe obligatoriamente dominar las vibraciones superiores e inferiores para traspasar las a la piedra, por tanto a su talismán, en un eventual cargamiento. Si deshonrara ese acto sagrado a través del placer carnal, sufrirá la misma pérdida que Adán y Eva, que no pudieran más disfrutar de los frutos del Paraíso. El mago intuitivo entenderá fácilmente la dimensión de ese simbolismo y hallará justo mi silencio sobre ese misterio tan profundo.

La realización de Deseos a través de Esferas Electromagnéticas en el Akasha, y así llamada "Voltización"

Ya describí la producción de un Volt a través del fluido electromagnético, en el tema sobre el cargamiento de talismanes. En la "voltización" el proceso es el mismo, solo que en un Volt la esfera electromagnética producida para el Akasha deberá ser mayor. La práctica es la siguiente:

Repese el fluido eléctrico con mucha fuerza en la mitad derecha de su cuerpo y proyete lo para fuera por la superficie interna de la mano derecha, formando con él, a través de la imaginación, una grande esfera, que deberá fluctuar libre en el aire. Esa proyección no pasa por los dedos, sino directamente por la superficie interna de la mano

derecha. La esfera incandescente, de color roja brillante por causa del fluido eléctrico comprimido, deberá ser fortalecida dinámicamente por el represamiento repetido del fluido eléctrico y por las reiteradas proyecciones, y aumentada a través del cargamiento frecuente. El represamiento y la dinamización deben ser hechos hasta que la esfera alcance el diámetro de un metro. Proceda del mismo modo con el fluido magnético, que después de represado deberá ser proyectado para fuera a través de la superficie interna de la mano izquierdo, inflando la esfera eléctrica capa a capa. Por medio de la repetición frecuente del represamiento del fluido magnético su proyección, el envoltorio se vuelve cada vez mayor y más compacto, hasta la esfera entera alcanzar un diámetro de cerca de dos metros. Con eso el Volt- electromagnético estará listo.

Si el mago resolviera hacer un Volt de ese tipo para una segunda persona, entonces él deberá tomar los fluidos eléctrico y magnético directamente del Universo. Así que ese Volt-electro-magnético estuviera listo, con la mayor de las imaginaciones, con una fe y una fuerza de voluntad inquebrantables, el mago deberá impregnar ese acumulador mágico fuertísimo con la respectiva concentración del deseo. a través de la imaginación él deberá crear el objetivo de su Volt. Así que al terminar él deberá entrar al punto extáticamente, con su imaginación, en el Universo infinito, en el macrocosmo, en fin, en el mundo de las razones, por tanto en el Akasha.

Por el pensamiento él deberá cortar la unión con su Volt, parando de pensar en él repentinamente, ej, olvidando el propósito y ocupándose de otras cosas.

Ese cargamiento del Volt aquí presentado es una de las más poderosas operaciones que el mago podrá realizar en ese estado de su desenvolvimiento, por lo tanto a través de ella él se volverá señor de sí mismo y también de los otros. Aquella cosa primordial que él traspone a su Volt en el Akasha surtirá efecto, tanto en el plano mental, astral cuánto en el material denso. El mago sabrá valorizar todo eso y asumir la responsabilidad por esa grande posibilidad de poder alcanzar para sí mismo y sus hermanos humanos, pero los cuales él osará realizar esa operación, los más elevados y nobles objetivos.

El mago que llegó hasta aquí en su arduo camino, que consiguió compensar su karma a través de duros ejercicios, más difíciles del que la propia elevación, ya no podrá más sufrir ninguna amenaza. Él no estará más sometido a las influencias habituales del destino, por lo tanto se volvió dueño de él, y solo la providencia Divina en su aspecto más elevado podrá influenciar su voluntad.

Resumen de todos los ejercicios del grado IX

I. Instrucción Mágica Del Espíritu:

La práctica de la clarividencia a través del espejo mágico.

- a) La visión a través del espacio y del tiempo.
- b) Efecto a distancia a través del espejo mágico.
- c) Diversos trabajos de proyección a través del espejo mágico.

II. Instrucción Mágica De la Alma:

1. La separación consciente del cuerpo astral, del cuerpo material denso.

2. La impregnación del cuerpo astral con las cuatro características divinas básicas.

III. Instrucción Mágica Del Cuerpo:

1. Tratamiento de enfermos a través del fluido electromagnético.
2. Cargamiento mágico de talismanes, amuletos y piedras preciosas.
3. Realización de deseos a través de esferas electromagnéticas en el Akasha, y así llamada "voltización".

Instrucción mágica del espíritu (X)

La elevación del Espíritu y los Planos más Elevados

Antes de comenzar a acompañar la práctica de ese décimo grado, el último de nuestro curso, el mago deberá mirar para atrás y garantizarse de que domina cien por ciento todo lo que fue enseñado hasta ahora. Si eso no ocurre, entonces él deberá empeñarse en hacer una revisión de todo aquello que no asimiló y esforzarse en desenvolver adecuadamente cada una de las capacidades. La prisa y la precipitación en el desenvolvimiento son inútiles y se muestran extremadamente desventajosas en el trabajo posterior con la magia. Para evitar decepciones el mago deberá usar el tiempo que fuera necesario para trabajar sistemática y concienzudamente.

Debe saber que este último grado ya representa el final de su desenvolvimiento mágico en lo que se refiere a la primera carta del tarot y para la cual él precisa estar preparado si quisiera reanudar con trabajos mágicos más elevados, descritos en las mis dos obras subsecuentes (Die Praxis der Magischen Evokation" = La práctica de la Evocación Mágica; y "Der Schlüssel zur Wahren Quabballah" = La llave para la verdadera Cabala). En caso surjan lagunas en su trabajo, el mago jamás conseguirá dominar las fuerzas superiores. No es muy importante para él asimilar ese curso en etapas algunos meses antes del previsto o algunos meses después, lo principal es que él no pierda de vista su meta de ello siempre en frente hasta alcanzar las más iluminadas alturas del reconocimiento divino. En una visión retrospectiva el mago verá que ya trilló un largo camino en su evolución, lo que es mucho más del que imagino; pero él precisa saber que eso es solo el primer grado de una larga escalada. Cuando él tuviera conciencia de cuánto conocimiento y experiencia tendrá que acumular y absorber, adoptará una posición de humildad y reverencia delante de la fuente divina de la sabiduría. En su corazón él no deberá abrigar ambición, egoísmo y convencimiento, en fin, ninguna característica negativa, por lo tanto cuánto más profundamente penetra en la oficina de Dios, tanto más dedicado y receptivo se volverá, internamente. su primera tarea en el décimo grado será obtener el conocimiento de la esfera de los elementos.

Con su cuerpo mental él deberá visitar las diversas esferas de los elementos, y transportarse al reino de los gnomos o espíritus de la tierra, después a los espíritus de la agua o de las ninfas.

Conocerá el reino del aire, o de los silfos, o hadas, y finalmente el reino de las salamandras, o espíritus del fuego. Para un no iniciado esas posibilidades sonaran cómo moralejas, o cuentos de hada, y va considerar las una mera utopía. Para el verdadero iniciado no existen cuentos de hada o leyendas; ellas deben ser básicamente entendidas cómo historias simbólicas, que muchas veces contienen verdades profundas. Lo mismo va para los gnomos, ninfas, silfos y salamandras.

Basando se en sus propias observaciones el mago se convencerá de la existencia efectiva de esos seres. Una persona mágicamente no instruida, cuyos sentidos no fueron desenvolvidos desde el punto de vista espiritual, está solo sintonizada en las vibraciones del mundo material y no consigue imaginar la existencia de otros seres, mucho menos convencerse de eso. La mayoría de las personas está tan dominada por la materia, por causa de su modo de vida

puramente materialista, al punto de no entender y ni tomar conciencia de algo superior y más sutil, externo a nuestro mundo físico. Pero para un mago instruido naturalmente las cosas son diferentes, por lo tanto él desenvuelve sus sentidos conscientemente; así consigue ver mucho más y tomar conciencia de las energías, planos y seres superiores, convenciéndose de ellos por sí mismo. En verdad ese es el objetivo de nuestro curso, ej, instruir a la persona para que desde del mundo físico ella pueda también tomar conciencia de esferas más elevadas y dominar las. No nos pretendemos precipitar y estudiar temas correlatos, sino solo nos limitaremos a la práctica de lo que debe ser hecho para alcanzar el mundo de los elementos.

En el estudio anterior aprendimos que en el mundo de los elementos, mas allá del propio elemento existen seres a él correspondientes, que lo habitan. La diferencia entre una persona y un ser del elemento consiste en el hecho de la persona esta constituida de cuatro, o de cinco elementos, que la dominan, mientras que el ser del elemento es compuesto solamente del elemento puro que le corresponde. Por nuestro concepto de tiempo, esos seres poseen un tiempo de vida más largo que nuestro, pero no un espíritu inmortal. Generalmente un ser de esos se disuelve después nuevamente en su elemento. Dejaremos de lado las descripciones de los detalles por lo tanto el mago podrá conocerlos solo en sus experiencias prácticas, lo que será posible a través de la transposición de su espíritu. El mago deberá transportar se al reino de los elementos y promover un contacto con el ser que lo habita. Más tarde él hasta conseguirá dominar ese ser. La cita y la llamada de un ser de ese tipo a nuestro planeta material de modo pasivo y activo serán descritas en detalles en el capítulo correspondiente a la magia de la evocación, en mi obra subsiguiente, intitulada "Die Praxis der Magischen Evokation (La práctica de la Evocación Mágica).

Sin embargo el mago deberá saber, sobretodo, que el reino de los elementos no es nuestro mundo material y que él no conseguirá transportar se para allá sin una capacitación previa. Un ser de los elementos solo se puede comunicar con su semejante, y eso debe ser llevado en cuenta. Un pájaro solo consigue comunicarse con un pájaro, y así también un ser de los elementos no se entenderá con un ser humano, sino solo con un ser del mismo elemento que el suyo. En caso un ser de los elementos quiera relacionarse con un ser humano, él tendrá que asumir su forma y sus características, para aproximar e al hombre cómo hombre. El mago entonces entenderá el porque de los ejercicios de transformación por él realizados en lo grados anteriores; un gnomo jamás entenderá a un hombre, y viceversa. Durante la operación el mago deberá transformarse en un gnomo, o el gnomo en un hombre. Por tanto, antes de penetrar en el reino de los espíritus de la tierra, el mago deberá asumir la forma de un gnomo. Si él no tuviera idea de cómo es la apariencia de un gnomo, deberá intentar ver su forma a través de la clarividencia, en el estado de transe o a través del espejo mágico. Él sabrá que los gnomos son hombres bien pequeños, semejantes a los duendes de las historias infantiles.

Generalmente ellos tienen largas barbas y capuzas, cabellos largos, ojos centellantes, y usan una pequeña túnica. De ese modo, y semejante a eso, es que el gnomo será visto por el mago en el espejo mágico. Él podrá ver también que todos los espíritus de la tierra cargan una pequeña lámpara, de luminosidad diferente, usada para guiarlos en el reino subterráneo. Después de convencer se de la forma del gnomo a través de la visión en el espejo mágico, el mago solo precisará

asumir en su espíritu, por tanto en el plano mental. Mas allá de eso él tendrá que identificar se con el elemento tierra, ej, cargar toda esa conformación con el elemento tierra, sin cualquiera represamiento. El mago no precisará imaginar nada mas allí de lo que está sumergiendo en el reino subterráneo, o, para dentro de la tierra. Eso le proporcionará una sensación de oscuridad alrededor. a través de la imaginación él deberá visualizar una lámpara con una luz maravillosa, que romperá toda la oscuridad. En sus intentos iniciales no percibirá mucha cosa, sino después de repetir algunas veces las experiencias, él se acostumbrará de tal forma a la oscuridad que tomará conciencia de seres con su propio formato, principalmente cuando la voluntad de entrar en contacto con ellos es muy grande.

Después de varios intentos él observará que los seres se volverán cada vez más nítidos, y en los diversos trabajos en el reino de la tierra, llegará a verlos completamente.

En el reino de los espíritus de la tierra el mago nunca deberá abordar directamente ninguno de ellos; deberá evitar ser el primero y hacer alguna pregunta, mientras no fuera abordado por un de los seres. Podrá ocurrir que él sea inducido a hacer algún comentario, en función del trabajo mutuo de los gnomos, pero no se deberá dejar conducir a eso. Los espíritus de la tierra podrán así asumir el poder sobre el mago, que correría un grande riesgo, por qué en verdad debería acontecer lo contrario, ej, el mago es el que debería de tener el poder sobre ellos. En el caso de un accidente de ese tipo podría acontecer que los gnomos, con sus más diversas artimañas mágicas, sujetasen el mago de tal forma a través del elemento al punto de transformarlo en un espíritu de la tierra cómo ellos, sin la posibilidad de regresar a su cuerpo original.

Después de un cierto tiempo el cordón mental entre el cuerpo astral y material se rompería, acarreado la muerte física. Un examen médico constataría solamente un ataque cardíaco. Sin embargo el mago que tiene el cuidado de controlar se a través de la instrucción mágica y observa esa ley, no precisará tener miedo. Al contrario, así que los gnomos comienzan a hablar, verán en el mago un ser que les es superior y se volverán sus mejores amigos. Esa ley de no hablar primero solo va para las primeras visitas, y más tarde, así que los gnomos se convencerá de que el mago los supera en términos de inteligencia y de fuerza de voluntad, ellos no solo serán sus amigos, sino pasarán a servirlo obedientemente.

Los espíritus de la tierra son los más próximos al hombre la gustan de servirlo, principalmente cuando reconocen su superioridad. Las visitas al reino de los gnomos deben ser hechas lo más frecuentemente posible hasta que ese reino no ofrezca más nada de nuevo al mago. Él podrá aprender muchas cosas con los gnomos, y ningún libro podría contarle tantos secretos sobre el reino de la tierra cuánto con sus propias vivencias en el mundo de esos seres. Por ejemplo, a través de los gnomos el mago podrá tomar conocimiento del poder y del efecto de diversas yerbas, conseguir el poder mágico sobre determinadas piedras, obtener informaciones sobre tesoros escondidos, y muchas otras cosas. Será testigo ocular de todo lo que existe debajo de la tierra, cómo por ejemplo, fuentes subterráneas, túneles de minero, de carbón, etc.

Más allá de eso él podrá observar las diversas prácticas mágicas de los gnomos, realizadas a través del elemento tierra. Con el tiempo el mago descubrirá que

Existen diversos grupos de grados diferentes de inteligencia entre los espíritus de la tierra en el reino de los gnomos. Podrá entrar en contacto con gnomos que son maestros en el conocimiento de la Alquimia. Cuando finalmente el mago se sentirá en casa en el reino de esos seres, y tuviera acumulado todas las experiencias que los gnomos podrían proporcionar le, él pasará a explorar el reino siguiente, el del espíritu de las aguas.

Del mismo modo el mago deberá sintonizar se con un espíritu de la agua en el espejo mágico y asumir su formato. Él podrá constatar que los espíritus de la agua son parecidos con el hombre y no aparentan ninguna diferencia cuánto a la forma o al tamaño. Generalmente los espíritus de la

agua, llamados ninfas, tienen la forma de bellas mujeres, a pesar de existir también espíritus de la agua masculinos. Por eso no es estrictamente necesario, durante una visita al reino de las aguas, que se asuma la forma de una mujer, y el mago solo hará eso si tuviera el placer en transformarse imaginativamente en una ninfa. Una ventaja de eso es que él no será perturbado por las ninfas, porque además son muy bellas, ellas son muy insinuantes y seductoras eróticamente.

Así que el mago estuviera espiritualmente preparado, inflándose se con el elemento agua, ej, impregnando su espíritu con agua, él se deberá transportar a algún grande lago o a la orilla del mar, lo que prefiera, y entrar espiritualmente en el fondo de la agua. Aquí él también no encontrará los espíritus de la agua luego al llegar, sino a través de repetidas intentos y con un deseo fuerte de entrar en contacto con los espíritus acuáticos él acabará consiguiendo atraerlos.

En el comienzo solo encontrará formas de mujeres, que se mueven en la agua con tanta libertad como las personas. Será raro él encontrar una ninfa antipática, por lo tanto aquí también predomina una determinada categoría de inteligencia, y a pesar de todas las doncellas acuáticas son bellísimas, él encontrará también algunas muy inteligentes, las así llamadas líderes reales, proveídas de belleza e inteligencia especiales.

El mago podrá notar que esos seres no solo exhiben sus dotes habituales, sino también ejecutan los más diversos trabajos. Sería inútil describir todo eso en más detalles, por lo tanto el propio mago podrá convencerse personalmente de eso.

En ese caso también va la norma de jamás abordar un ser en primero lugar; el mago deberá siempre esperar hasta que hablen con él o pregunten algo. Él podrá permanecer conocer tantas cosas sobre el elemento agua, a través de las líderes inteligentes con las cuales entrará en contacto, que podrá hasta escribir libros sobre el tema. Además de permanecer sabiendo todo sobre la vida de los peces, de las diferentes plantas acuáticas, piedras submarinas, etc, ellas también hablarán al mago sobre las más diversas prácticas mágicas del elemento agua.

Pero él debe ser advertido sobre la belleza de esos seres, para no apasionar se al punto de perder el suelo bajo los pies, por lo tanto tal amor podría volverse un tormento para él. Con eso no queremos decir que él no puede tener placer junto a esas doncellas acuáticas, sino que él siempre deberá tener en mente que la ley es el amor, pero el amor sometido a la voluntad. Una doncella de esas podría arrestar al mago con su belleza seductora, su generosidad su erotismo, de tal modo que él hasta correría el peligro de someterse a ella, lo que lo llevaría a la muerte física.

Muchos magos ya sucumbieron a un amor infeliz de ese tipo. Es por eso que

él deberá ser fuerte, por lo tanto justamente ese reino de la esfera de los elementos es el más llamativo, y si él no consigue refrenar su pasión, permanecerá totalmente sumiso a los espíritus de la agua. Al conseguir encontrar el reino de los espíritus de la agua y aprender con ellos todo lo que se refiere al conocimiento mágico relativo al elemento agua, el mago deberá dirigir su atención al reino siguiente, el de los espíritus del aire.

Al contrario del reino acuático, cuyos habitantes, las doncellas de la agua o ninfas, gustan mucho del contacto con las personas, los espíritus del aire son muy esquivos a la relación con los humanos. Del mismo modo que los espíritus de la agua ellos tienen formas maravillosas,

principalmente de naturaleza femenina, a pesar de encontrar nos también algunos seres masculinos entre ellos. En ese caso el mago no precisará asumir directamente una forma apropiada con los espíritus del aire, él podrá impregnar su propia persona, su espíritu, con el elemento aire, y axial transponer imaginativamente a la región del aire con el deseo de promover un contacto con sus espíritus.

Después de varias repeticiones, durante las cuales él no deberá perder la paciencia en caso no consiga su intención luego en el inicio, él deberá estar constantemente empeñado en ver esos espíritus a cualquiera precio, algo que con certeza conseguirá. En el comienzo él notará que los espíritus del aire lo evitan, lo que naturalmente no deberá desanimarlo; verá seres maravillosos, que poseen un maravilloso cuerpo etérico, blando y flexible. Con su espíritu él deberá imitar a los espíritus del aire, moviéndose de un lado a otro en el espacio, flotando en el aire y dejando se llevar por él; mas temprano o tarde los espíritus lo abordaran. En ese caso también el mago deberá ser prudente y no hablar primero con el espíritu, masculino o femenino. Podría acontecerle la misma cosa que ya describimos en el caso del elemento anterior. Al conseguir, después de varias intentos, establecer el contacto con los espíritus del aire, el mago podrá también conocer todo lo que se refiere al elemento correspondiente; descubrirá muchas prácticas mágicas y secretos que una persona normal no podría imaginar.

Después de conocer bien el elemento aire sus seres, y dominar todas las prácticas mágicas y leyes que le fueron confiadas, el mago deberá pasar a conocer los espíritus del elemento fuego, y entrar en contacto con ellos. Bajo ciertos aspectos esos seres son parecidos a el hombre, pero demuestran algunas particularidades que un hombre normal no posee; por eso es recomendable que el mago se certifique de la forma de un espíritu del fuego a través de la magia del espejo. Él observará que los espíritus del fuego poseen un rostro menor del que el de las personas y un pescuezo extremadamente largo y fino. Deberá entonces transponer su propio espíritu, imaginativamente, a la forma de un espíritu del fuego, cargando el con el elemento puro del fuego, y después entrar en la esfera espiritual de una cráter o montaña de fuego, el hábitat más marcante de esos seres. En el elemento anterior, de los espíritus del aire, el mago puede percibir que sus espíritus estaban constantemente en movimiento.

Eso ocurre aún en mayor escala con los espíritus del fuego, que pululan todo el tiempo, cómo las llamaradas de una hoguera. El mago no deberá olvidar el precepto básico de jamás dirigirles la palabra en primer lugar. Allá también existen grupos de inteligencia diferentes, y cuánto más inteligente fuera un espíritu del fuego,

tanto más bella y harmónica será su forma. Los espíritus más elevados entre los espíritus del fuego se parecen más al hombre, y naturalmente el mago intentará establecer un contacto con esos seres más inteligentes. Aprenderá muchas cosas relativas a la magia práctica, en fin, todo lo que se puede obtener con el elemento fuego. Cuando él hubiera conocido bien los espíritus del fuego en el cráter, o sus respectivos líderes, consiguiendo establecer el contacto con ellos y aprendido todo lo que podría aprender, él podrá procurar aquellos espíritus del fuego que habitan en el punto céntrico más profundo de nuestra tierra. Esos espíritus poseen conocimientos más profundos del que los de los espíritus de los cráteres. Solo cuando el mago hubiera adquirido

todos los conocimientos sobre el elemento fuego, él podrá decir que se volvió el señor absoluto sobre todos los elementos.

Durante las visitas a todos los seres de los elementos, el mago se convencerá de que cada ser de esos, por más inteligente que sea y por más conocimientos que posea, está constituido por un único elemento, mientras que el hombre encarna en sí todos los cuatro elementos, además de un quinto elemento, el del principio de Dios. Entonces él comprenderá por qué la Biblia dice que el hombre es el más completo entre todos los seres y fue creado a la imagen y semejanza de Dios.

Por eso también es que se justifica la grande ansia por inmortalidad de los seres de los elementos y la envidia que sienten de los hombres por ese privilegio. Todo ser de los elementos obviamente desea alcanzar la inmortalidad y el mago tiene la posibilidad de ofrecer eso a él. No sería posible para mí aquí describir en detalles cómo eso puede ocurrir, pero cualquiera mago tendrá una intuición tan buena que podrá descubrirlo por sí mismo.

a través de sus propias experiencias el mago percibirá el como él podrá aprender de los seres de los elementos. Es lógico que esas experiencias entonces se traspasarán a la memoria, por tanto al cuerpo material, y el mago podrá aprovechar esas experiencias traspasadas a la práctica, también en el plano material. A los ojos de un no iniciado las cosas que el mago consigue realizar con la magia natural parecerán verdaderos milagros. Después de más ese Progreso del mago, ej y., conocer los cuatro reinos de los elementos, dominarlos en la práctica a través de ellos pasar por ricas experiencias, él podrá conectar todo eso con el aprendizaje consciente junto a un maestro espiritual, un guru, o espíritu protector. Como ya mencionamos en el tema sobre el reracionamiento pasivo con el mas allá, toda persona posee en su camino un espíritu protector que le fue destinado por la Providencia Divina, y que estimula y supervisa el desenvolvimiento espiritual de la persona. En el reracionamiento pasivo el mago entró en contacto por primera vez con ese espíritu protector, a través de su clarividencia consiguió verlo en el espejo mágico o en estado de transe, cuando deseo mucho ese contacto.

Pero ahora él ya llegó al punto de conseguir entrar en contacto visual con el espíritu protector en el plano mental. No es difícil realizar eso en la práctica, pres suponiéndose que el espíritu protector ya no se dejó reconocer antes por aquel mago que ya domina totalmente el proceso del viaje mental. La práctica de la relación visible con el espíritu protector solo necesita una cosa, que es elevarse a las alturas en espíritu, verticalmente, como tomado por un remolino.

Podemos eventualmente también imaginar el proceso inverso, ej, ser elevados a las alturas, pero hacernos ligeros como el aire y ser empujados por la tierra.

Esto permanece a criterio del tipo de concentración de cada uno. Después de algunos intentos el propio mago descubrirá los métodos que prefiere. Así que elevarse espiritualmente, el mago deberá subir más y más, hasta la tierra parecerle solo como una pequeña estrella, y él, flotando en el Universo, totalmente lejano del globo aerostático terrestre, deberá concentrarse en el deseo de ser atraído para su guía o de que este le aparezca. Después de algunos intentos el mago se enfrentará visualmente con su guía, o ángel de la guardia, como también es llamado. Ese primero encuentro es una experiencia especialmente fuerte, por lo tanto de ahí en adelante él tendrá la posibilidad de relacionarse boca a boca, oído a oído con su guía espiritual, y sobretodo no se

olvidaran el preguntar cuando, cómo, y bajo cuales condiciones podrá entrar en contacto con él cuando así lo desea. El alumno deberá entonces obedecer a la raya las indicaciones del guía. El guru asumirá de allí en adelante la instrucción subsecuente del mago.

Después que la relación con el guru se concretizo, el mago penetrará en la última etapa de su evolución mental, y cómo el mundo material denso no tiene más nada a decir, él procurará explorar otras esferas. Eso él conseguirá hacer del mismo modo anterior, elevándose verticalmente de la Tierra y concentrando se en la esfera que pretende explorar; de acuerdo con su voluntad, esa esfera lo atraerá para sí.

Cómo su espíritu no existen los conceptos de tiempo y espacio, él podrá explorar cada esfera de inmediato, solo o acompañado de su guía.

Según el árbol cabalístico de la vida, él alcanzará primero la esfera de la luna, después, en la secuencia, la de Mercurio, de Venus, el Sol, Marte, Júpiter, y finalmente Saturno. En todas las esferas él encontrará los seres correspondientes y conocerá en la práctica sus leyes y misterios.

Así que el mago hubiera conseguido visitar y dominar todo el universo, por tanto el sistema planetario de las esferas de los seres, su instrucción mental estará terminada. Él consiguió evolucionar hasta volverse un mago completo, un hermano de la Luz, un verdadero Iniciado, que ya alcanzó mucha cosa, sin embargo aún no alcanzó todo.

Instrucción mágica de la Alma (X)

La relación Consciente con su Dios Personal

En la parte teórica de esta obra didáctica yo cité el concepto de Dios, y el mago que ya estuviera bien adelantado en su desenvolvimiento podrá pasar a ocuparse de la concretización de ese concepto.

Antes de comenzar a trabajar en ese último párrafo de su desenvolvimiento, el mago deberá examinar si él realmente ya domina totalmente la instrucción de la alma de todos los grados, si él alcanzó el equilibrio mágico y ennobleció su alma al punto de permitir que la divinidad habite en él. Muchas religiones hablan de la unión con Dios en la práctica; la mayoría de ellas defiende el punto de vista personal de que como se hace una oración a dios bajo la forma de una solicitud, una devoción o un agradecimiento, entonces ya se consigue establecer esa unión. Para el mago que hasta ahora trilló el arduo camino del desenvolvimiento, esa afirmación naturalmente es insuficiente.

Para el mago, su Dios es el ser más elevado, más verdadero y más justo que existe. Por causa de eso, luego en el comienzo de la iniciación, en su evolución, el mago respeta, obedeció y siguió la justicia relativa a las leyes universales, y es en esa justicia también que debe ser entendido el concepto de Dios. El mago seguidor de esa o de aquella religión, independientemente si fuera la religión cristiana, judaica, budista, maometana, hindu, brahmane, o alguna otra casta religiosa, el seguidor también del camino de la iniciación, deberá, sin excepciones, respetar la justicia universal de las leyes de su concepto divino.

De su ideal más elevado el cristiano va a venerar al propio Cristo y reconocer en él las cuatro características básicas, las cuatro virtudes o aspectos básicos que se manifiestan en la omnipresencia. Esas cuatro características básicas son: la omnipotencia, la sabiduría o conocimiento universal, el amor universal o la bondad, y la inmortalidad. El mago nunca va a ver al Cristo como una manifestación proveída de una única cualidad, sino también, relativamente a las leyes universales análogas a los cuatro elementos, venerarlo como la divinidad suprema.

Lo mismo va para el adepto del budismo, o cualquiera otra doctrina religiosa.

Cuando el mago trabaja correctamente y se vuelve maduro desde el punto de vista mágico, él pasará a clasificar su principio divino en esos cuatro fundamentos con sus características básicas, correspondientes a los elementos; esos cuatro aspectos básicos de su divinidad representarán su visión divina suprema.

La idea de su Dios no precisa estar ligada a una persona viva o que ya vivió, ello puede ser simbólico. Básicamente es indiferente si el mago imagina, como símbolo de su Dios supremo, Cristo, Buda, un deva, un sol, una luz, una llama, o cualquiera otra cosa. Lo que importa en ese caso no es la idea en sí, sino la cualidad que él imprime a su idea. De cualquier modo, cualquiera religión- visión de mundo tiene que ser, para el mago, la idea del concepto divino supremo, amoroso, precioso y digno de devoción, encima del cual no existe más ningún otro Dios. Su racionamiento, o unión con su divinidad, con su Dios, puede ser presentado de cuatro maneras:

1. Del modo místico pasivo;
2. Mágico activo;
3. Concreto; y
4. Abstracto.

El verdadero mago deberá dominar todas las cuatro formas, pero permanecerá a su criterio personal el tipo o la forma que escogerá para su unión futura.

La forma místico pasiva de relación con Dios es la más frecuente entre los santos y beatos, para los cuales, en un arrebatado de éxtasis, se reveló el principio divino. Pero así el mago no sabrá de qué forma Dios se reveló a él; entonces el tipo de revelación se expresará de acuerdo con su visión suprema. Para el cristiano ella tendrá la forma de cualquiera símbolo fijo, como el formato del propio Cristo, de una paloma blanca, del Espíritu Santo, o el formato de una cruz. Pero eso no tiene mucha importancia.

Lo principal en ese caso es la cualidad o característica de la divinidad que se manifiesta a la persona. El que tan profunda, fuerte y penetrantemente Dios se revelará a cada uno, depende de su madurez espiritual y anímica. Ese tipo de revelación es vivenciado por todas aquellas personas que entran en el estado de éxtasis o de absorción a través de la meditación profunda o de la plegaria.

Todos los místicos, teósofos, yoguis, etc. ven en ese tipo de revelación divina el alcance de una meta deseada.

La historia nos muestra muchos ejemplos de esa unión mística con Cristo, y por eso no es preciso presentar las individualmente.

El segundo tipo de revelación divina es la mágico activa, apropiado a la mayoría de los magos. **El mago instruido intenta aproximarse o relacionar se con su divinidad a través de invocaciones.** En ese caso también podemos hablar de una forma extática, sin embargo ésta no surge cómo un fenómeno paralelo, cómo en el tipo de revelación anterior, sino fue inducida conscientemente, de grado en grado.

En ese método, el tipo de revelación, el interior o espíritu del mago, se eleva hasta la mitad del camino en dirección a dios, y dios viene a su encuentro por la otra mitad. La invocación de Dios en ese método mágico activo es teúrgica, verdaderamente mágica, y el mago solo se deberá permitir realizarla cuando alcanzara de hecho la verdadera madurez.

El tipo de invocación permanece al criterio de cada uno, por lo tanto no existen muchos métodos concretos. Tanto la invocación divina místico pasiva cuánto la mágico activa podrán, por su lado, ocurrir de forma abstracta o concreta. **La invocación concreta consiste en imaginar la divinidad bajo una forma determinada,** mientras que la abstracta se basa en la idea divina abstracta de las virtudes de Dios.

La práctica de cada una de las posibilidades de revelación del concepto divino es extremadamente simple. Si el mago medita sobre su Dios y sus respectivas virtudes, sumergido en su interior, por tanto, en el principio del Akasha, o sea, en transe, el tan esperado símbolo divino le aparecerá durante esa meditación, entonces podemos hablar de un tipo místico pasivo de revelación divina. Sin embargo, si a través de su meditación con imágenes el mago invocara en sí o en el exterior cada una de las virtudes de su divinidad, indiferentemente si son imaginadas en una forma concreta o abstracta, entonces se trata de una invocación divina mágico activa.

Quién ya llegó hasta aquí en su desenvolvimiento no solo podrá alcanzar la union divina del tipo místico pasivo, sino también la del tipo mágico activo. Por eso es que doy preferencia a los métodos de las formas concreta y abstracta que el mago ya consigue dominar. Un bueno ejercicio previo para la manifestación concreta de la divinidad consiste en colocar delante de sí una imagen, figura o símbolo de la divinidad venerada. Entonces el mago deberá sentar se en su asana y fijar la imagen con tanta intensidad tanto tiempo hasta que, cerrando los ojos, la imagen de Dios le aparezca. Y también, al fijar la imagen de su divinidad, él la verá después varias veces reproducida en una superficie blanca próxima. Esas visualizaciones de la divinidad son un bueno ejercicio previo, por lo tanto él ayuda al mago a producir el surgimiento de la imagen de su Dios a su frente. El mago deberá repetir ese ejercicio varias veces, hasta conseguir imaginar su divinidad venerada a cualquier momento, en cualquiera lugar y en cualquier situación, cómo si ella estuviese allí, viva.

Solo después de esto es que él podrá conectar esa imagen con las respectivas características divinas. En el inicio él no va conseguir ligar pronto las cuatro características básicas divinas mencionadas, y sobre las cuales él meditó en los grados anteriores, todas de una vez, con la imagen formada. Por eso él deberá dedicarse a cada una de ellas separadamente, una después de la otra. La concretización de la característica divina en la imagen idealizada es muy importante y deberá ser repetida tantas veces hasta que realmente la divinidad del mago, proveída de las cuatro características, sea por él percibida. Cuando eso hubiera sido alcanzado, entonces el mago deberá pensar en la imagen de su devoción no cómo una imagen, sino cómo alguien vivo, actuante e

irradiante, con tanta intensidad cómo si su Dios, su divinidad personal estuviese a su frente, vivo y existente de hecho.

Esa es a así llamada unión concreta con la divinidad, externa a sí mismo.

Cuánto más frecuentemente él usara este método tanto más fuerte y eficaz surgirá delante de él esa divinidad, de forma visual y perceptiva. Así que el mago sentirá que todo lo que él sabe sobre el concepto y la realización de Dios fue colocado en su imagen invocativa, entonces deberá imaginar que esa divinidad viva que surge a su frente en todo el esplendor, con todas las cuatro características básicas, toma su cuerpo, por tanto entra en él y asume el lugar de su alma.

Eso debe ser repetido por el mago muchas veces, hasta que él sienta la divinidad dentro de sí con tanta fuerza al punto de perder su conciencia personal y sentirse a sí mismo cómo la divinidad imaginada. Después de varias repeticiones de esa unificación con la divinidad el mago deberá asumir las características concretizadas en la imagen por él idealizada. Entonces, no es más el yo personal que actúa a través de él, sino su divinidad. Él vivencia la unión divina concreta de su Dios personal y no es más su conciencia, su alma, o su espíritu que hablan por su boca, sino el espíritu manifestado por Dios. Ahí entonces el mago se liga con su Dios, y después de mucho tiempo en esa unión él mismo se vuelve Dios, compartiendo todas las características básicas de su divinidad.

El método de la unión divina concretizada es muy importante para la práctica mágica subsecuente, por lo tanto el mago debe estar en condiciones de ligar se, de ese mismo modo, con cualquier divinidad, de cualquiera religión. Esa práctica es necesaria en la magia de evocación y en la teurgia, por lo tanto es la única forma de que el mago dispone para promover la unión con una divinidad a cualquier momento, y mantener los seres subordinados bajo su voluntad. Para todos parecerá obvio que de ese modo el mago será capaz de unirse al principio divino con tanta fuerza, que varias energías de la divinidad concretizada con la cual él se ligo anímicamente también se incorporan en él cómo característica, si ya no estuvieran ligados directamente a la imaginación. En su mayoría esas características divinas son definidas, por nosotros iniciados, cómo capacidades o energías mágicas, o Siddhis.

Al dominar bien la técnica de la unión divina concreta con su divinidad imaginada, el mago deberá comenzar a concretizar la forma abstracta de unión con su Dios. En el inicio él podrá conectar su idea a una idea auxiliar, cómo, por ejemplo, a la luz, al fuego; sin embargo más tarde eso también deberá ser dejado de lado, y él no deberá proyectar nada allí de la cualidad, primero externamente y después internamente. En ese caso también la cualidad de la característica divina debe ser conectada primero al órgano correspondiente al elemento, para que, por ejemplo, la omnipotencia sea sentida abstractamente en la cabeza, el amor en el corazón,

etc. a través de la repetición constante de ese ejercicio nos podremos identificar con la idea abstracta de Dios de tal forma que no necesitaremos más de la imaginación de una parte o de una región del cuerpo. Podremos conjugar las cuatro características básicas en una única idea que formará la conscientización interna de nuestro concepto divino en la forma suprema. a través de la repetición frecuente la manifestación de Dios se profundiza tanto que llegamos hasta el sentir nos cómo dioses. La unión con Dios deberá ser tan profunda que durante la meditación no deberá existir ningún Dios fuera o dentro de la persona; sujeto y objeto deberán estar tan fundidos uno

en el otro que no habrá nada allí de: "Yo soy Dios", o cómo dice el hindú en sus Vidas: "Tattwam asi- Esto es usted!".

Al llegar a ese punto el mago termina su desenvolvimiento mágico en forma astral, y en los ejercicios siguientes él solo precisará profundizar sus meditaciones y fortalecer su divinidad.

El Reracionamiento con las Divinidades

Al llegar al punto de conseguir unirse con cualquier divinidad, cualquiera inteligencia, o cualquier ser divino, el mago estará en condiciones de actuar en la esfera deseada, no cómo mago, sino cómo Dios.

Con eso termina para el mago la instrucción mágica de la alma del último grado. No tengo más nada a decir bajo ese aspecto, por lo tanto el mago se volvió uno con Dios, y aquello que él expresa u ordena, es cómo si el propio Dios lo estuviese expresado u ordenado; él compartirá de todas las características básicas de la divinidad a la cual está ligado.

Instrucción mágica del cuerpo (X)

Métodos para a Obtención de Capacidades Mágicas

BRAHMA y SHAKTI

El conocedor de otros sistemas de iniciación encontrará un cierto paralelo de ellos con mi sistema, por lo tanto en verdad todos los caminos son iguales. Cómo ejemplo mencionaré aquí el sistema hindú de la yoga, que es apropiado con los sistemas de misterios egipcios por mi indicados. En el Kundalini yoga el alumno es inducido, por el guru, a meditar sobre el centro Muladhara, que se encuentra en el cóccix, y realiza ejercicios de Pranajama. Cuando examinamos más de cercas el simbolismo del Centro Muladhara, concluiremos que ese Centro posee la forma de un cuadrado de color amarillo, con un triángulo rojo en su interior, dentro del cual se encuentra un falo -el órgano sexual masculino- envuelto por una culebra, que da tres vueltas a su alrededor. El centro Muladhara es el primer Centro, el más primitivo y material, simbolizado por un elefante con la respectiva diosa inflándose todo la esquina del triángulo.

Ese modo simbólico de expresión, llamado en la India de Laya Yoga es presentado de esa manera peculiar y representa la llave de la iniciación para el primero grado en la yoga. Ese símbolo puede ser interpretado de varias maneras, pero la explicación más correcta es que el cuadrado representa la tierra, el triángulo las tres puntas o reinos el mundo material, astral y mental, el falo representa la fuerza imaginación generadora, y la culebra el camino y el conocimiento. El alumno ya sabe que el principio de la tierra se constituye de cuatro elementos, por eso no hay necesidad de

mayores comentarios. El alumno de yoga debe sobretodo conocer y dominar los tres mundos, el material denso, astral anímico y mental espiritual.

Por tanto, el Chakra Muladhara no pasa de un diagrama de iniciación y corresponde a la primera carta del tarot. En la India nunca se menciona directamente una definición con tanta claridad, y cabe al alumno llegar a eso solo, cuando consigue dominar ese Centro, ej, cuando alcanza, en su camino espiritual, el desenvolvimiento correspondiente al diagrama Muladhara. No es al azar que le llaman el centro Muladhara de Centro Brahma, por lo tanto en ese estado de desenvolvimiento el alumno de yoga reconoce Brahma, es decir la divinidad en su manifestación más estable.

Brahma es el eterno, Inexplorable, Universal, Indefinible, Constante y Tranquilo, por tanto la parte positiva. Brahma no genera nada de sí mismo, sino crea y surge a través de su Shakti, el principio femenino. Por tanto, en el Centro Muladhara y Shakti representa la culebra que envuelve el falo, y que usa la energía generadora del falo simbólico, es decir de la imaginación.

Aún tendríamos mucho que decir sobre ese Centro, pero para el mago desenvuelto esa indicación debe bastar, para que él reconozca la existencia de un paralelo entre los sistemas religiosos y la iniciación. La imaginación es la energía de Shakti, o Kundalini, que el mago deberá desenvolver sistemáticamente. En una visión retrospectiva de todo nuestro sistema de desenvolvimiento en diez grados el mago percibirá que es justamente esa energía generadora, esa energía del falo, por tanto la imaginación y su formación, es que representan el papel más importante.

Ya termine la instrucción mágica del cuerpo en el noveno grado, por eso en ese capítulo hablaré solo sobre el entrenamiento de algunas fuerzas ocultas; el mago no precisará dominar todas ellas, pero él no deberá dejar nada desconocido en su desenvolvimiento. Para cada fenómeno oculto él deberá saber dar la explicación correcta.

Sugestión

En el capítulo sobre el subconsciente ese tema ya fue por mi abordado, al describir la auto-sugestión o auto influencia. Las mismas normas valen también para la sugestión sobre otras personas. Un pré requisito para eso es que la fórmula de la sugestión sea mantenida, al pie de la letra, en la forma verbal presente e imperativa.

En función de su desenvolvimiento espiritual el mago podrá transponer la sugestión deseada al subconsciente de cualquier persona que no posea madurez

suficiente, esta sugestión no precisará necesariamente ser pronunciada en voz alta, sino podrá ser formulada en pensamiento o telepáticamente. Para un mago es bastante fácil transmitir sugestiones aun mismo a grandes distancias. Eso puede ser hecho de dos maneras; una de ella es procurar, con el espíritu, o la persona en cuestión, para influenciar sugestivamente, de preferencia mientras ella estuviera durmiendo. La otra sería desligar, a través del Akasha, la distancia que lo separa del sujeto a ser sugestionado. No preciso decir que en las sugestiones a distancia el mago

también podrá usar el espejo mágico. Es obvio que una sugestión podrá ser dada de forma a surtir efecto solo en un futuro lejano, ej, el momento exacto para que la sugestión surta su efecto también podrá ser transpuesto al subconsciente del sujeto.

Telepatía

La telepatía pertenece al mismo grupo de fenómenos que la sugestión. Para un mago es un juego de chiquillo transmitir sus pensamientos a las personas, pero en eso él deberá observar que los pensamientos no deberán ser transmitidos al cuerpo o a la alma, sino solo al espíritu de la persona en cuestión. Él deberá imaginar el espíritu de la persona, ej, deberá excluir el cuerpo material y astral imaginativamente y ocuparse solo del espíritu de ella, al cual transmitirá los pensamientos. Permanecerá a criterio del mago transmitir al sujeto si el pensamiento es de él mismo, del mago o de otra persona cualquiera. Todo eso deberá ser considerado durante la transmisión. No son solo los pensamientos que pueden ser transmitidos a cortas o largas distancias, sino los sentimientos también. El mago nunca deberá olvidar, que con la ayuda de sus fuerzas mágicas él solo deberá transmitir pensamientos positivos. Tengo certeza de que ningún alumno o mago hará mal uso de esa habilidad. Los pensamientos pueden hasta ser sugeridos contra la voluntad de la persona.

Cómo el mago domina los elementos, él podrá desligar los pensamientos de la persona que quiere influenciar telepáticamente, e introducir los pensamientos que considera válidos.

Hipnosis

Un tema semejante a la telepatía y la sugestión es la hipnosis, por la cual una persona es inducida a dormir a la fuerza, y le es robada la voluntad propia. Desde el punto de vista mágico la hipnosis es condenable, y el mago debería especializarse menos en ese campo. Pero con eso no queremos decir que el mago no está en condiciones de inducir el sueño en cualquier persona. La práctica es muy simple.

a través de su voluntad o del fluido electromagnético el mago solo precisará desligar la función del espíritu para que el sueño se instale rápidamente. No es muy importante si para eso el mago utiliza la telepatía o la sugestión. Él podrá usar las cómo medios auxiliares, pero no depende de ellas. Casi todos los libros que hablan de hipnosis recomiendan usar la telepatía y la sugestión. Alguien que domina esas fuerzas no precisa de ninguna de las dos, por lo tanto en el momento en que él aleja el cuerpo y la alma del sujeto, en pensamiento, por tanto no les da atención, y desliga o paraliza la voluntad de esa persona a través de la imaginación, luego surge la ausencia de conciencia, o el sueño. Con eso el subconsciente es liberado y

se vuelve receptivo a cualquier tipo de sugestión. Justamente ese acto de violencia, ej, la intromisión en la individualidad de la persona, no es recomendable desde el punto de vista mágico, y el mago solo deberá recorrer la hipnosis de cualquier tipo cuando tuviera una intención noble, por ejemplo, cuando quisiera transmitir al sujeto buenas sugerencias, con un efecto excepcionalmente fuerte. Aun mismo cuando la persona lo deseara expresivamente, el mago

deberá evitar hipnotizarla. El verdadero mago evitará satisfacer cualquier tipo de curiosidad o ansia de sensacionalismo de las personas, en relación a esas experiencias hipnóticas.

En situaciones de grande peligro, el mago instruido podrá producir una especie de hipnosis de susto, paralizando, por algunos segundos, el espíritu del rival, a través de un rayo de fluido electromagnético; pero naturalmente ese método solo deberá ser usado en caso de extrema necesidad, lo que será muy raro en la vida del mago. Ya se comprobó científicamente que hasta los animales pueden ser hipnotizados, y si el mago quisiera hipnotizar un animal, caso haya necesidad de eso, alcanzara el lado instintivo de ese animal, por donde se producirá una ausencia inmediata de conciencia, mismo en el mayor y más fuerte de los animales.

La Hipnosis en Masa de los Faquires

La hipnosis en masa producida por los faquires y charlatanes hindus no presenta mayores problemas para el mago. Los faquires que se ocupan de ese tipo de experiencia y las veces ni saben cómo esos fenómenos ocurren, por lo tanto su secreto es una tradición, transmitida de una generación a otra. Cuando un determinado ambiente, lugar, etc, es cargado con el principio del Akasha, todos los que estuvieran en el lugar permanecerán impregnados, y ese principio del Akasha pasará entonces a predominar en cada uno de ellos. Cómo el Akasha es el principio de las cosas primordiales, todo el que se coloca en él deberá concretizar se. La hipnosis en masa de los faquires que forjan diversas escenas delante de los espectadores, es fácilmente explicable basada en esa ley. De esa manera hasta el mago conseguirá producir una hipnosis en masa. Con una palabra o fórmula tradicional el faquir llama el Akasha para el ambiente y transpone a ese principio las imágenes que los espectadores quieren ver. a través de las constantes repeticiones de esa experiencia ella se vuelve tan automática que el faquir no precisa más usar la imaginación, o el Akasha, ni el proceso que los espectadores quieren ver. Basta que él pronuncie la fórmula del Akasha para hechizar las personas y en seguida pronunciar en voz baja, los tantras y frases cortas del proceso querido por los espectadores.

Mientras los espectadores toman conciencia, también en secuencia, de la misma cosa en imágenes.

El hecho de esas fórmulas sean fórmulas mágicas de hecho es incontestable, por lo tanto ese secreto es heredado tradicionalmente de familia en familia, a lo largo de centenas de años. El poseedor de una fórmula mágica de ese tipo ni sabe cual es el tipo de energía al ser liberada con ella. Él sabe solamente que al pronunciar esa o aquella fórmula, acontece eso o aquello, y no intenta saber porque. Una farsa tan ilusoria producida con el Akasha pasa a ser muy admirada, principalmente por personas que no tienen noción de las leyes mágicas superiores. En la India una farsa de ese tipo nada es que mero negocio. Si tomásemos una fotografía de una escena de ese tipo, veríamos, decepcionados, que no aparecería nada en las placas; ellas

mostrarían solamente el faquir con sus eventuales acompañantes, sentados quietos y sonrientes.

Esa experiencia aparentemente secreta es fácilmente explicable con base en la ley mágica, y permanece a criterio de cada un ocuparse de eso o hasta especializar se en el tema.

Para el desenvolvimiento mágico subsecuente y la evolución mágica esas experiencias no tienen cualquier significado. Yo solo las mencioné para que el mago pueda hacer se una idea de ellas y encontrar para ellas una explicación desde el punto de vista mágico.

Lectura del Pensamiento

Mucha propaganda es hecha sobre la cuestión de la lectura del pensamiento. Para el mago instruido esa es una cosa obvia, y él la considera un fenómeno menor que acompaña su desenvolvimiento espiritual. La lectura del pensamiento puede ocurrir a través de imágenes, de la inspiración, o intuición, según la predisposición del mago. El hecho de poder no solo leer el pensamiento de una persona cuando ella está próxima, sino también cuando está lejos, no precisa de ser enfatizado, y no pasa de un trabajo efectuado en el Akasha. Cada pensamiento, palabra o acción poseen su copia exacta en el mundo de las cosas primordiales o Akasha, lo que ya fue dicho en el capítulo referente al Akasha.

Cuando el mago se sintoniza en el espíritu de la persona en cuestión y se carga con el Akasha, él consigue leer los pensamientos del momento actual, y cuando mire para tras con un fuerte deseo interior, conseguirá ver también, sin esfuerzo, los pensamientos del pasado más remoto. Después que el mago practicó por algún tiempo y alcanzó una cierta pericia en la lectura del pensamiento, él conseguirá leer cualquier pensamiento jugando, aun mismo lo más oculto. La formación de un pensamiento puede ser intelectual o imaginativa, siendo que los últimos son más fáciles de leer. El mago solo conseguirá hacer una lectura completa del pensamiento cuando se volviera señor absoluto de su espíritu y también de su vida en los pensamientos. Esa es una condición básica.

Caso contrario él solo captará los pensamientos parcialmente o solo conseguirá leer los pensamientos efectivos. Pero la lectura de los pensamientos no es una cuestión compleja, solo necesita el contacto espíritu a espíritu; el propio mago deberá sentirse cómo espíritu. Los grados anteriores le ayudaron bastante en eso, y él precisará solamente producir una unión con la persona en cuestión, en la medida en que aleja el cuerpo y la alma de ella en pensamiento, para después leer sus pensamientos.

Psicometría

La psicometría es la capacidad de investigar un objeto cualquiera, una carta, una joya, una antigüedad, y sondear todas las circunstancias que lo rodean, en el presente, en el pasado o en el futuro. Para el mago que acompañó la parte práctica de este curso e instruyó bien sus sentidos astrales de la visión, de la audición y del tacto, esa capacidad es consecuencia de los sentidos astrales desarrollados y es bastante

fácil de colocar en práctica. El mago sujeta en la mano el objeto a ser investigado o lo coloca en un lugar del cuerpo adecuado para una investigación más minuciosa. Si él quisiera ver las circunstancias en imágenes, ej, las investiga visualmente, deberá sujetar el objeto contra su frente; si quisiera ver las inspirativamente, ej., auditivamente, deberá colocarlo en la región del corazón, en caso él quiera sondarlo sensorialmente o intuitivamente deberá colocarlo en el plexo

solar, o simple mente lo asegura en su mano. Después de concentrarse en lo que él pretende saber sobre el objeto, el mago deberá transponer se al Akasha o al transe, y leer, con sus ojos, oídos o tacto espirituales las diversas circunstancias del presente, pasado y futuro, que rodean al objeto.

El mago podrá también usar su espejo mágico cómo medio auxiliar. De ese modo él podrá ver, por ejemplo, desarrollar delante de sí, cómo en una película o en un panorama, todas las circunstancias ligadas al objeto y descubrir todo lo que se relaciona a él.

Naturalmente él también tiene la posibilidad de ver el remitente, mas allá de poder leer los pensamientos de su espíritu, en cualquiera escrito destinado al propio mago o a otras personas, enviado por conocidos o extraños. En pocas palabras, él puede leer en entrelíneas de cualquiera carta.

La psicometría también incluye la capacidad de entrar en contacto físico, anímico o espiritual con cualquier persona que ya entró en contacto con aquel objeto, por lo tanto un objeto de cualquiera naturaleza es el medio de relación entre el cuerpo, la alma y el espíritu del mago y la persona en cuestión. Es obvio que con la ayuda de un objeto el mago también conseguirá leer los pensamientos a una grande distancia. Al mismo tiempo le es posible conocer la alma de la persona a descubrir, sin esfuerzo, las particularidades de su carácter y el estado de desenvolvimiento de su alma en el mundo del Akasha. Lo mismo lleva naturalmente también para el lado material, donde él podrá descubrir el presente, pasado y futuro de la persona, al establecer el enlace de relación entre su propia alma y la persona en cuestión, relativamente al Akasha.

Una pequeña variante de la psicometría es la psicografía. Pero ella no es muy relevante para el mago, y surge por sí solo a partir de lo que fue dicho hace poco. Mas allá de posibilitar la investigación y la identificación del remitente de una carta a través del enlace de conexión, en todos los aspectos y detalles, el objeto puede servir también para promover la relación con la persona en cuestión y eventualmente influenciar la espiritual, anímica a corporalmente. Podemos concluir entonces que la psicometría es una capacidad menor derivada de nuestra ya conocida clarividencia.

Influencia en la Memoria

Cómo ya sabemos, la memoria es una característica intelectual de cualquier persona, cuyos sentidos normales están intactos. Pero al mismo tiempo la memoria es el receptor de pensamientos y de ideáis del mundo mental y también del Akasha. Nosotros sabemos que todos los pensamientos e ideáis son transpuestos al Akasha, y que la memoria, a través de su característica receptiva los llama de regreso a la conciencia.

Después que el mago se volvió el señor en el Akasha, él consigue influenciar la memoria, de forma directa o indirecta. De forma directa él conseguirá reforzar la

memoria a través del elemento correspondiente, o del fluido electromagnético, o a través de la simple influencia en el subconsciente, usando la imaginación. En caso él trabaje sobre la memoria, podrá también fácilmente debilitar, desligar o apagar esa memoria, o de la conciencia, ciertas ideáis, pensamientos o recuerdos, a través de la imaginación.

La forma indirecta de influencia en la memoria es aquella en que el mago interviene directamente en ella a través del principio del Akasha. El mago, que puede ver los procesos de imágenes y pensamientos de cada persona en el Akasha, podrá hasta dejarlos atenuarlos, a través de la imaginación, o hasta destruir, debilitar o separar la relación entre las imágenes del Akasha y la persona en cuestión. Cómo de ese modo el mago tiene la posibilidad de robar la memoria de una persona, debemos advertir a todos sobre el mal uso de esa capacidad; alguien que lleva en cuenta la ética en su desenvolvimiento mágico jamás se dejará inducir a una acción de ese tipo.

El mago solo deberá usar esa capacidad cuando quisiera debilitar o eliminar una de vez las experiencias o vivencias que hallan dejado profundas marcas en la memoria de alguien. En ese caso él podrá hacer un bien, eliminando de la memoria alguna dolencia del corazón, mal recuerdo o desilusión que la persona no esté consiguiendo superar. Eso el mago podrá también hacer consigo mismo, en caso halla sufrido grandes decepciones u otros choques en su alma, talvez anteriores a su desenvolvimiento mágico, y que insisten en regresar a su memoria.

Si él consigue eliminar esas imágenes del Akasha, ellas jamás volverán. Si él consigue dominar las a través de su voluntad, de la auto sugestión u otros métodos, entonces él no precisará efectuar esa intervención drástica en el Akasha, para hacer sumir las imágenes. El surgimiento patológico de la pérdida de la memoria puede ser explicado por la parálisis temporal de la relación con el mundo mental y también con el Akasha. Sin embargo ese estado ya es una desarmonía, una enfermedad, una perturbación del espíritu, que aparece por sí solo en función de diversas causas, cómo por ejemplo, algún trauma, susto, etc.

La intervención en el Akasha

De acuerdo con el capítulo anterior la memoria es influenciada por el Akasha, donde ciertas recuerdos pueden hasta ser eliminados. Mas allá de poder actuar sobre ciertas ideáis y recuerdos a través de la fuerza de voluntad y de la imaginación, el mago instruido consigue también eliminar del Akasha las causas allí registradas, que actúan en él o en los otros cómo influencias del destino. Sin embargo él solo deberá hacerlo en las circunstancias en que tuviera motivos fuertes y justos para eso. En caso él elimine una causa producida por la propia persona en su vida, el mago deberá producir otra causa que ejercerá un efecto correspondiente en el destino de la persona. Esa interferencia en el destino de una persona, trátese del propio mago o de otra persona cualquiera, nunca deberá ser hecha por motivos ligeros.

El mago solo podrá hacerla cuando pude justificar sus acciones delante de la Providencia Divina. La mejor manera de eliminar una causa o producir otra, más provechosa o no, es a través de un Volt electromagnético, cuja ejecución

práctica fue descrita en la instrucción del cuerpo del noveno grado. Aún existen otros métodos, pero todos ellos se basan en la voluntad y en la imaginación correspondiente; después de una cierta evaluación el propio mago podrá determinarlos. El hecho de que el mago pueda modificar o eliminar las causas del destino de alguien y con eso también los pecados o lo que se entiende cómo pecado en las religiones, en que los pecados constituyen los aspectos

morales. Cristo ya nos mostró eso a través de las palabras: "Si yo perdono los pecados de alguien, ellos estarán perdonados para siempre."

Impregnación de Ambientes a distancia

Ya hablamos aquí sobre la impregnación de ambientes en que el propio mago se encuentra, y también los diversos medios auxiliares recomendados para tal, cómo por ejemplo, un espejo mágico con un condensador flúidico. Pero aún no mencioné que **el mago podrá también impregnar un ambiente a distancia.**

Para eso existen dos posibilidades; la primera es que él podrá visitar el ambiente a ser impregnado, con su espíritu o su cuerpo astral, sin considerar la distancia que él se encuentra, y exista, a través de la imaginación, efectuara la impregnación deseada. En ese caso vale naturalmente las mismas normas que cité en el capítulo sobre la impregnación de ambientes. La segunda posibilidad consiste en el mago conectar el ambiente a ser impregnado con su propio ambiente a través del Akasha, de modo al volverse uno con el Akasha. a través de esa conexión de un ambiente con el otro hasta aun mismo a mayor de las distancias es eliminada. Todo aquello que fuera impregnado en el ambiente del mago pasará al otro ambiente, por más lejano que esté.

Mensajes por el Aire

Son bastante comunes, principalmente entre los magos y adeptos del Oriente y del Tibet. Cuando la distancia entre una persona y un ambiente, cualquiera que sea su dimensión, es vencida por el principio del Akasha, y en que $A + B$ (matemáticamente AB), ej, el tiempo y el espacio fueron suprimidos, podemos, en esas condiciones, cuando estamos conectados con alguien, leer y transmitir pensamientos. Podemos también enviar a recibir recados físicos, al introducir el fluido electromagnético en esos dos polos conectados en el Akasha, de modo que, por ejemplo, frases dichas en el ambiente del mago podrán ser oídas también físicamente y con nitidez en el ambiente que fue conectado por el Akasha. Cuando la persona da la respuesta en su ambiente lejano, ella podrá ser oída con tanta claridad en el ambiente del mago cómo si estuviese allá, personalmente. El fluido electromagnético deberá ser producido exactamente cómo fue explicado en el capítulo sobre la voltización, con la diferencia de que no asumirá la forma de una esfera, sino la forma del ambiente. Una conexión electromagnética de ese tipo a través del Akasha, también permite que se hablen palabras y frases, después transmitidas a las más largas distancias. Esas palabras y frases también podrán ser oídas y captadas por personas no iniciadas ni instruidas mágicamente. a través de ejercicios continuos

ese método de trabajo podrá ser tan materializado, físicamente, que llega hasta a tener un efecto material, físico. Por tanto no se trata aquí de una transmisión de pensamientos, sino de palabras físicas, lo que en la ciencia es conocido cómo emisión y recepción de ondas de radio. El éter, en el cual se mueven las ondas vibratorias de las palabras, es el principio del Akasha, y la electricidad necesaria a ese proceso es, de nuestro caso, el fluido electromagnético. Por

experiencia propia el mago sabe que todo lo que la ciencia consigue por medios físicos, no importando las energías empleadas, si el magnetismo, el calor, etc, puede ser realizado de forma mágica.

Por eso no son solo las palabras o las ondas sonoras que pueden ser transmitidas, sino las imágenes también. En un ambiente preparado mágicamente a través de la imaginación las imágenes producidas de forma visible, por tanto materializadas, podrán ser vistas y captadas en todos los lugares por aquellas personas ligadas acústicamente con el ambiente emisor, por tanto con el ambiente en que el mago trabaja. Vea la técnica moderna de la televisión. Es claro que hoy en día también ocurren otras transmisiones, cómo las de sensaciones, aromas, etc, y que pueden ser concretizadas a través del Akasha y del fluido electromagnético, hasta en distancias muy grandes. Aun mismo las interferencias en los elementos pueden ser transmitidas de ese modo. El éter material aún no fue utilizado en su totalidad, y el futuro nos mostrará que podemos transmitir, no solo ondas sonoras cómo las del radio o imágenes cómo las de la televisión, sino también otros tipos de energía. Ese es más un campo de trabajo de la ciencia, y tengo certeza de que en los próximos tiempos también podremos transponer ondas térmicas, ej, el calor a través del éter, y a grandes distancias. El mago aún podría realizar muchas otras cosas bajo ese aspecto, cosas que podrían ser transmitidas por el éter.

Podría sintonizar tranquilamente el conocimiento mágico con el conocimiento técnico físico y químico. Con base en las leyes universales él llegaría a hacer descubrimientos muy mayores, pero cualquiera anticipación en la evolución tendría consecuencias serias.

La Exteriorización

A lo largo de este curso el mago aprendió a separar su cuerpo mental y astral del material denso, por tanto eso no es más novedad para él. En ese trabajo la novedad es que él no precisará más separar todo su cuerpo mental o el astral, pero apenas exteriorizar o destacar partes aisladas del cuerpo. Cómo los cuerpos mental y astral no están ligados al tiempo ni al espacio, entonces, al separar las partes de su cuerpo en el Akasha, a través de la imaginación, el mago podrá transponer las por las mayores distancias.

Así, por ejemplo, él será capaz de transponer uno o los dos ojos a cualquiera lugar y captar las impresiones cómo si estuviese allá físicamente, sin precisar gastar la energía de transponer se con todo su cuerpo, mental o astral. Él conseguirá hacer eso también con su audición espiritual o anímica y oír a distancias infinitas. En el inicio él solo conseguirá hacerlo con el cuerpo espiritual, a través de la imaginación, y solo más tarde con los cuerpos astral y mental. Así él podrá ver y

oír al mismo tiempo con su audición y visión transpuestos, sin entrar en transe o en el mundo de las causas primordiales.

Después de entrenar bien los ojos y los oídos, él podrá proceder de la misma forma con las manos, o eventualmente también con los pies. En el comienzo él hará eso solo espiritualmente, y

después en conexión con las manos astrales; adensando las a través del elemento tierra, y hasta podrá materializar las. Con las manos así materializadas, es obvio que él se podrá manifestar a distancias ilimitadas, a través de golpes u otros ruidos. Con más tiempo de práctica él podrá hasta mover objetos. Es claro que de ese modo podríamos promover todo tipo de travesura, pero ningún mago perderá tiempo con esos juegos.

La capacidad de la escritura a distancia entre personas vivas encuentra aquí su explicación.

Cuando una persona instruida en la magia libera su mano mental y astral a través de la imaginación, presentando se en algún lugar en que el papel y el lápiz ya estén preparados, ella podrá apoderarse de la mano de la persona, aun mismo a una grande distancia, y del mismo modo que en la escritura mediúmica, y realizar comunicaciones normales. a través de esa experiencia es posible hasta transmitirse el manuscrito exacto al mago, a cualquier distancia.

Entre los iniciados ese trabajo es llamado la "escritura a distancia entre personas vivas". Así que el mago alcanzara una cierta pericia en la exteriorización de las manos y eventualmente también de los pies, de acuerdo con su voluntad, él podrá también, de la misma forma, transmitir los objetos a distancia. Cómo volver invisibles los objetos a ser transmitidos es algo que describiré en un capítulo subsecuente de ese grado. El mago percibirá que cuando él transpone los ojos o los oídos a algún lugar fuera de su cuerpo, no conseguirá ver u oír con sus ojos y oídos físicos aquello que ocurre durante la experiencia, aun mismo permaneciendo con los ojos abiertos. En la exteriorización de otros miembros, el miembro transpuesto, por ejemplo, la mano, permanecerá sin vida, rígida, por tanto cataléptica, hasta que el miembro espiritual o astral se ligue nuevamente al cuerpo.

La Invisibilidad Mágica

Muchas historias y cuentos de hada dicen que ese o aquel hechicero se volvió invisible, de que existe un sortija de invisibilidad que la gente puede girar en el dedo para volverse invisible.

Muchos libros también describen talismanes y piedras preciosas, que al ser usados vuelven a sus dueños invisibles, y también suministran orientaciones para que eso acontezca. Pero nada de eso es serio y posible de utilización en la práctica. Pero existe de hecho, desde el punto de vista mágico, la técnica para la producción de la invisibilidad; nosotros la describiremos y confirmaremos aquí en relación a las leyes universales y lo que ya fue enseñado hasta ahora.

Existen principalmente una invisibilidad mental o espiritual, una astral o anímica, y una física. La invisibilidad del cuerpo mental, del espíritu, no tiene un valor especial; pero en la vida pueden ocurrir situaciones en que hasta precisaremos de ella. Caso el mago quiera transponer se a algún lugar, en espíritu o alma, donde

él no quisiera ser visto o percibido por los sentidos instruidos de alguien o por seres de cualquiera especie, entonces él podrá usar la invisibilidad. Digamos que por ejemplo, un maestro o un guru quiera procurar su alumno mentalmente, para controlar lo. El maestro entonces podrá transportar se directamente a la proximidad del alumno a través de la invisibilidad, sin ser notado, aun mismo cuando el alumno ya tuviera desarrollado sus sentidos, de varias maneras. Mas allá de eso

el mago podrá aproximarse a los magos negros que realizan trabajos maléficis, para saber de todo lo que él está haciendo, o si fuera necesario, hasta aun mismo influenciar lo de alguna manera, sin ser notado. En la vida pueden surgir muchas otras situaciones en que la invisibilidad mental o astral se haga necesaria.

La invisibilidad espiritual es muy simple, y es obtenida cuando se infla el cuerpo espiritual de los pies a la cabeza con el Akasha. Cuando eso ocurre, el cuerpo espiritual desaparece inmediatamente de la frente de cualquier ser, por lo tanto el Akasha es incoloro y exento de vibraciones. Si el espíritu del mago quisiese actuar en uno de los planos mentales, su trabajo sería notado en el principio del Akasha y aun mismo invisible él podría ser percibido a través de la clarividencia, por causa de su actividad. Para evitar eso el mago deberá formar un envoltorio negro alrededor de su cuerpo, así que termina de inflarse su cuerpo espiritual con el Akasha. No importa si él escogió asumir la forma de una esfera o de un huevo; lo importante es que él no se olvide de cerrarse totalmente con el Akasha también bajo los pies y sobre la cabeza.

Antes de desplazarse invisiblemente a algún lugar él deberá concentrarse en la idea de volver su actividad en el Akasha totalmente neutra, por tanto sin ser registrada, ej, sin dejar vestigios allí.

Esa concentración es necesaria, por lo tanto de otro modo el mago deberá contar con el aumento de nuevas causas primordiales en el Akasha, a pesar de bastante ilegibles. El propio mago es responsable por las acciones en el mundo espiritual, cuando permaneciera invisible. El destino no podrá más el predicar artículos, por lo tanto el mago se volvió señor del Akasha, señor de su destino.

Él pasa a estar básicamente subordinado a la providencia Divina, y solo debe prestar cuentas a ella. Si un mago hiciera un mal use de esas prácticas, él tendrá que enfrentar no su destino, sino la providencia Divina. Si sus acciones provoca una influencia negativa, el mago correrá el riesgo de ver la providencia Divina lo abandone, y él pasará a vivir en el Universo cómo una individualidad aislada, contando solo consigo mismo. Él perderá la única posibilidad de apoyarse en la Providencia Divina, y deberá tener certeza de que eso no sería solo una maldición. No tendría más nadie para mirar por él, temprano o tarde él sentiría el abandono claramente y estaría a la merced del declino de toda su individualidad.

El mago podrá imaginar bien lo que eso significa desde el punto de vista mágico.

Después de dominar bien la invisibilidad en el viaje mental, podremos usar el mismo proceso también en la exteriorización del cuerpo astral. En ese caso lleva la misma práctica del cargamiento de toda la personalidad con el Akasha, Ej., de los cuerpos mental y astral juntos. Las otras normas son las mismas ya descritas. La invisibilidad promovida en el plano material, también puede ser promovida mágicamente, solo que ella no es hecha con el Akasha, sino con la luz. El inflamamiento del cuerpo físico con la luz debe corresponder a la fuerza de la luz predominante en el momento. Si la condensación de luz fuera más fuerte del que el

necesario, no nos volveríamos invisibles, sino transparentes y brillantes, irradiando luz para fuera, cómo el sol. La invisibilidad física no es fácil, necesita una práctica y un dominio de muchos años y solo puede ser promovida con éxito y sin problemas por adeptos de altísimo nivel.

Cuando el mago alcanzara una buena práctica en la promoción de la invisibilidad de su cuerpo mental, astral y eventualmente hasta material, él podrá, sin esfuerzo, volver invisible también cualquier objeto del mundo material. Existe aún otra posibilidad de promoción de la invisibilidad de un objeto común, en la medida en que transponemos el objeto de la forma sólida a la forma astral, a través de la imaginación, en conexión con el Akasha; así él desaparece inmediatamente del campo de visión de un no iniciado, Ej., de una persona con los sentidos mágicos en el desarrollados. Un objeto transpuesto a la forma astral puede ser transportado a las mayores distancias por un cuerpo astral, que puede ser del mago o de otro ser cualquiera, o por una parte del cuerpo de ellos, que puede ser la mano. El mago, o el ser que hizo el viaje, solo tendrán el trabajo de transponer el objeto del estado astral a la forma material. Ese viaje de objetos también es hecho en amplia escala por los médiums espiritistas, caso se traten de fenómenos de materialización incontestables, que a pesar de muy raros, son perfectamente posibles. Aquello que las inteligencias planetarias y extra planetarias más elevadas consiguen dominar, el mago también conseguirá, el mago que conoce las leyes universales y que llegó al tope de su desenvolvimiento.

Existe aún una invisibilidad que es producida por el desvío de los sentidos, cómo la hipnosis, y la sugestión en masa, axial como de aquella promovida por seres que producen en el cuerpo físico un cierto número de vibraciones correspondientes a las vibraciones de la luz. Sobre ese capítulo de la invisibilidad promovida por seres, daré algunas indicaciones en mi obra "Die Praxis der Magischen Evokation (La práctica de la Evocación Mágica).

Prácticas con Elementos

Aquellos magos que quieren especializar se más aún en la utilización de elementos, ofreceremos aquí muchas posibilidades. En esa especialización es preciso que el mago, a través de frecuentes repeticiones, materialice, ej, adense el elemento con el cual trabaja de tal manera de transformar la energía del elemento en energía física directa. Con una buena pericia en eso él podrá, por ejemplo, a través del elemento tierra adensado en su cuerpo obtener una sensibilidad al punto igual al de las experiencias de los faquires hindus. Él podrá pasar objetos puntiagudos por sus músculos sin sentir el mínima dolor, sin perder ni una gota de sangre y sin dejar ninguna cicatriz. Los faquires que se echan en camas de clavos consiguen hacerlo, a un cierto grado, a través de la auto sugestión, pero el mago consigue el mismo efecto de modo más rápido a través del elemento tierra.

Grandes heridas provocadas por cortes, en sí mismo o en otras personas, son curadas de inmediato a través del elemento tierra sin dejar cicatrices, cuando él coloca su mano directamente sobre ellas. Una herida profunda de muchos centímetros, que necesitaría de una costura cirúrgica, podrá ser curada por él en pocos minutos. a través del elemento tierra adensado fuera de sí, él tendrá la posibilidad de adensar cualquiera pensamiento, cualquiera imaginación, cualquiera

ser, ya fallecido o aún no encarnado, de forma al volver le visible a los ojos de un no instruido, pudiendo hasta ser fotografiado.

a través de la proyección instantánea en forma de rayo del elemento tierra, el mago podrá paralizar cualquier ser, aun mismo su mayor enemigo, hombre o animal. Hay mucho más posibilidades de trabajos con el elemento tierra, pero esas directrices ya deberán bastar por mientras.

El elemento agua proyectado en sí mismo y fuertemente adensado capacita al mago a aguantar el mayor de los calores, sin que su cuerpo sea atacado o quemado de alguna manera. Cuando ese elemento es proyectado a las manos, el mago podrá, sin miedo, sujetar pedazos de carbón o de hierro incandescentes sin quemarse.

Él podrá hasta aun mismo pisar en un monte de estambre en combustión, con una sonrisa en los labios, sin sufrir el mínimo daño en su cuerpo. Podemos ejemplificar casos como ese a través de la cita bíblica en que un joven colocado en la hoguera permaneció intacto. Juan, el apóstol predilecto de Cristo, fue lanzado en una tina con aceite hirviendo y no sufrió nada. Ahora el mago sabe que esas ocurrencias no fueron transmitidas solo como leyendas, sino que ellas ocurrieron de hecho, y que esos supuestos milagros pueden ser realizados a través del dominio de los elementos.

El elemento agua, proyectado y adensado para fuera, puede eliminar cualquier tipo de fuego, de cualquiera proporción.

De esa manera o de otra semejante, el mago podrá realizar muchas experiencias al punto milagrosas también con el elemento fuego. a través del represamiento en sí mismo y de la concentración de ese elemento él estará en condiciones de aguantar el frío más intenso. Los lamas tibetanos consiguen producir un calor tan grande en sí mismos que hasta las toallas regadas enrolladas en sus cuerpos, en el más riguroso invierno, secan en poco tiempo. En el Tibet esa práctica es llamada Tumo. a través del elemento fuego proyectado para fuera el mago conseguirá fácilmente encender cualquier material combustible.

La Biblia describe ocurrencias semejantes, en que montes de estiércol regados previamente son incendiados por el elemento fuego. Es incontestable que a través de la proyección del elemento fuego, una planta, o un árbol, puede hasta morir. Como prueba de su energía, Cristo dejó que las hojas de una higuera se marchitasen, usando esa misma ley. En ese caso sin embargo la proyección fue hecha a través de una palabra mágica Quabbalah (Cabala) - que indirectamente indujo al elemento fuego a ejecutar su orden. Existen aún muchos otros efectos mágicos que pueden ser obtenidos a través de los elementos, y que el propio mago podrá componer, basando se en las leyes universales referentes al dominio de los elementos

Fenómenos de Levitación

Bajo la levitación se entiende la supresión de la fuerza de gravedad. Con el estudio de las leyes universales el mago aprenderá que la fuerza de gravedad depende de la fuerza de atracción de la Tierra. La supresión de la fuerza de gravedad en el cuerpo puede ser hecha de dos maneras. En la primera, a través de los ejercicios de cargamientos

represamientos constantes del elemento aire, Waju Tattwa, la característica básica del elemento es tan materializada que el hombre luego se eleva de la Tierra como un globo, permaneciendo ligero como una pluma. El segundo método consiste en el dominio del fluido electromagnético.

a través de la abundante densificación del fluido electromagnético en el cuerpo, debido al represamiento, correspondiente al peso del cuerpo, por tanto a la fuerza de atracción de la Tierra, el efecto de la fuerza de gravedad es suprimido. En ese cargamiento el mago no tocará la tierra y podrá hasta moverse sobre la superficie de la agua, cualquier que sea la profundidad de ésta. Al adensar aún más el fluido magnético el mago podrá erguirse se en el aire cuando quisiera y moverse en cualquier dirección a través del elemento aire adensado y del viento producido por él mismo. La velocidad de un viaje cómo ese por el aire depende solo de su voluntad.

Muchos yoguis dominan esos fenómenos de levitación, y hasta la Biblia nos dice que Cristo caminó sobre las aguas. Por esa descripción podemos concluir que de ese modo hasta aun mismo los objetos y las personas mágicamente no instruidas pueden ser inducidos a levitar por el mago, cuando él así lo desea. El represamiento del fluido magnético para eso puede ser realizado del mismo modo, a través de la imaginación instruida mágicamente o de otras prácticas, cómo la Cabala, los seres, los espíritus, etc.

El desligamiento del fluido eléctrico del cuerpo y el sobrante de fluido magnético pueden ocurrir no solo de modo consciente, sino también inconscientemente, cómo por ejemplo en diversos médiuns espiritistas en transe y también en sonámbulos y lunáticos en los cuales el fluido eléctrico es separado a través del transe y el fluido magnético pasa a predominar. Los lunáticos también son tomados por el fluido magnético, por causa de una pérdida súbita del fluido eléctrico, lo que ocurre generalmente durante el sueño. Muchas veces ya fue observado cómo esos lunáticos pueden trepar por las paredes, ligeros cómo una mosca, escalando por los puntos más peligrosos de la casa y moviéndose libremente de un lado a otro sobre un varandal. La recarga magnética durante el sueño de los lunáticos es debida a la influencia de la Luna; es por eso que ellas son llamadas lunáticas. De cualquier forma esa es una desarmonía, una perturbación del fluido electromagnético, y consecuentemente un estado patológico, por tanto una enfermedad. Una persona así solo podría ser tratada a través de la armonización del fluido eléctrico, que en ese cuerpo enfermo tendría que ser fortalecido.

Esa breve explicación sobre la levitación debe bastar al mago, y sí él quisiera podrá desenvolver lo más. Es evidente que él conseguirá producir en sí, o en otras personas o en objetos el fenómeno opuesto, ej, una fuerza de atracción y de gravedad, y peso, multiplicada. En ese caso se trabaja del mismo modo, solo que no con el fluido magnético, sino con el eléctrico. Esa explicación es inequívoca cuando el mago sabe que las fuerzas iguales se repelen y las fuerzas desiguales se atraen.

Fenómenos de la Naturaleza

Con la ayuda de los elementos y del fluido electromagnético el mago podrá actuar también en la naturaleza, en mayor o menor escala, para eso él precisará solamente de un espacio mayor, donde podrá proyectar y adensar las energías deseadas.

Así por ejemplo, él podrá influenciar el viento a través de la proyección del elemento aire y producir lluvias y hasta nevadas en el campo a través de la proyección del elemento agua, a través del fluido electromagnético él podrá provocar tempestades, proyectando Volts eléctricos y magnéticos en el aire, que al chocarse producirán rayos. a través de la concentración del fluido magnético él podrá atraer automáticamente el elemento agua, hasta aun mismo a grandes distancias, provocando mucha lluvia. Naturalmente él conseguirá también provocar el efecto contrario, parando las lluvias y desviando las nubes. Él podrá también producir el granizo o desviarlo para otro lugar. Todo eso él conseguirá hacer a través de los elementos o del fluido electromagnético. Esa influencia en el clima es practicada de varias maneras, con éxito, por los lamas del Tibet. El mago conoce la explicación de todos estos métodos y en caso quiera especializar se en ese campo, estará apto a obtener el mismo efecto con sus energías, de la misma forma cómo el lama tibetano lo consigue con la ayuda de sus ceremonias de magia evocatoria, a través de seres y de los tantras.

El poder sobre la vida y la muerte

Un mago que domina totalmente los elementos y el fluido electromagnético es también el señor absoluto sobre la vida y la muerte de cada persona. Pero él jamás se atrevería a amenazar la vida de su semejante, a pesar de saber exactamente cómo producir una muerte mágica. Existen muchas posibilidades, pero yo evito describir cualquier métodos más detallados para que el mago no resuelva experimentarlos. Según las leyes universales, al llegar al grado más elevado de dominio de las capacidades y fuerzas ocultas, el mago puede hasta llamar a los muertos de vuelta a la vida.

a través de sus sentidos instruidos el mago ve el trabajo de los elementos en el cuerpo, en la alma y en el espíritu, además del efecto del fluido electromagnético. Él puede ver también el cordón de unión entre los cuerpos material, astral y mental, y sabe cómo todo puede ser influenciado a través de las leyes universales. Para él es muy fácil recuperar los dos enlaces de unión, a través de los elementos y del fluido electromagnético. En el caso de no haber sido afectado ningún órgano vital, el mago podrá promover un despertar o un retomo a la vida, presuponiendo si que halla recibido la señal de la Providencia Divina para hacer eso.

El mago puede hasta invalidar la muerte de una persona o animal, provocada por rayos u otros fenómenos semejantes. En ese caso él precisa solamente establecer el contacto con el espíritu en el Akasha, conducir conscientemente el fluido electromagnético entre el espíritu y la alma, para reforzar el enlace de unión entre ellos.

El mismo deberá ser hecho con el espíritu y la alma en relación al cuerpo, produciendo así la armonía correcta a través del fluido electromagnético y de los elementos. Al inflarse rápidamente el cuerpo del muerto con el principio de la luz, el mago entonces conseguirá llamarlo de regreso a la vida. Esa es la síntesis del despertar

de los muertos a la manera mágica, conducida a través de las energías de los elementos a del fluido electromagnético, querer él ocurra por la voluntad el en función de otros métodos. Todos saben que existieron iniciados que conseguían despertar los muertos.

Antes de terminar el décimo grado aún me gustaría observar que ni todas las capacidades mágicas aquí presentadas precisan ser dominadas. Basado en las leyes universales, suelo mostrar aquí algunas directrices de cómo un mago puede producir esos fenómenos que verían de milagroso. Hasta donde el mago se pretende especializar, en ese o en aquel método, es algo que permanece totalmente a su criterio.

Un iniciado completo, un adepto, conseguirá realizar todos los fenómenos mágicos aquí descritos, y otros aún mayores, siempre llevando en cuenta las leyes universales.

Todo el curso referente a la primera carta del tarot, y del mago, fue aquí descrito en detalles. La persona que falló en acompañar todo este curso en la práctica tendrá la posibilidad de desenvolverse totalmente. Es imposible presentar esa práctica con más claridad del que en esa mi descripción; hasta hoy ella solo fue enseñada y confiada a algunos alumnos electos, en templos de Misterios. Este curso en grados no podrá ser completado en poco tiempo; podrá extenderse hasta a algunos años. Pero el alumno serio no deberá asustarse con eso, por lo tanto debido a ese conocimiento él podrá penetrar totalmente en la primera iniciación. Por eso es que también la primera carta del tarot, y del mago, es el portal de entrada a la verdadera iniciación. Muchas personas que hasta hoy ironizan la magia, cambiarán de opinión después de leer ésta obra, por lo tanto la magia es algo muy diferente del que supone la mayoría de las personas. Es el conocimiento más difícil de la Tierra, y precisa ser dominado no solo teóricamente, sino también en la práctica.

Es de una distancia mucho más fácil y posible alcanzar un conocimiento intelectual del que volverse un verdadero mago.

Resumen de todos los ejercicios del grado X

I. Instrucción mágica del espíritu:

La elevación del espíritu a planos superiores.

II. Instrucción mágica de la alma:

1. La unión consciente con su Dios personal.
2. El relacionamiento con divinidades, etc.

III. Instrucción mágica del cuerpo:

Diversos métodos para la obtención de capacidades mágicas.

Conclusión

Cómo mencioné en la introducción de este libro, ésta obra de iniciación no es un medio para un fin; no se destina a la obtención de tensión, poder, gloria e importancia, sino es un estudio serio sobre el hombre, por tanto sobre el microcosmo en relación al macrocosmo, con sus leyes. En consecuencia de eso el lector podrá formar una perspectiva totalmente nueva sobre la magia y nunca más rebajarla a la condición de hechicería y evocación del demonio.

Naturalmente cada lector evaluará ésta obra de iniciación desde un punto de vista muy particular.

Una persona de visión totalmente materialista, que no acredita nada y que no sabe nada sobre el mundo sobrenatural, sino solo conoce el mundo material, definirá ésta obra cómo simple utopía.

No es función de este libro despertar alguna creencia en esa persona o conquistarla, cambiando su opinión y convenciendo la a adoptar otro punto de vista. Este libro es dedicado principalmente a aquellos lectores que procuran la más pura verdad y el conocimiento más elevado.

Muchas veces la persona es convencida o hasta inducida a seguir alguna dirección espiritual, y pasa por la experiencia de ver esas diversas tendencias volverse enemigas, por causa de la envidia o de la prepotencia. El verdadero mago sentirá pena de esas personas, sectas y tendencias espirituales, pero no deberá odiar, hablar mal o despreciar a nadie; él deberá dar la debida atención a toda la persona que también sigue o busca el camino que le lleva a dios.

Es triste, pero es verdad que los teósofos, espiritualistas, espiritistas, o cómo todos ellos se llaman, se oponen mutuamente y se vuelven enemigos, cómo si todos los caminos no llevaran a dios.

Todas las personas que procuran el camino que lleva a dios deberían recordar bien las palabras de Cristo, el grande Maestro de los Místicos: "Ame al prójimo cómo a sí mismo." Esas palabras deberían ser un mandamiento sagrado para todo el buscador que trilla la senda espiritual.

Muchos seres que tuvieron que dejar nuestro mundo material y no tuvieron la oportunidad de alcanzar el verdadero conocimiento espiritual, alegaron, en las esferas más elevadas, que en nuestra Tierra el verdadero conocimiento fue, en el pasado, reservado solo para algunos selectos, y por tanto no estaría disponible para todos. Por causa de eso los misterios, ocultos por millares de años, son mostrados por la Providencia Divina, gradualmente, a todo el habitante de la Tierra que realmente desea saber la verdad y obtener el conocimiento.

Los frutos del conocimiento no caerán del cielo solo a través de la lectura; la persona tendrá que conquistarlos superando muchas dificultades y obstáculos. Muchos, talvez hasta la mayoría, van a querer primero convencerse de la autenticidad de las leyes para solo después acreditar en ellas y decidir si enfrentaran el camino de la iniciación. El verdadero mago sabe que esa postura del hombre está errada. Él está convencido de que, para acreditar, la persona deberá primero ser instruida y formada a través de la iniciación.

Con la simple lectura de esta obra podremos obtener el conocimiento intelectual, pero no obtendremos la sabiduría. El conocimiento puede ser transmitido, pero la sabiduría solo puede ser obtenida a través de la experiencia y de la vivencia. Estos por su

lado dependen de la madurez espiritual de cada uno, que también depende del desenvolvimiento espiritual conquistado de forma práctica en el camino de la iniciación.

Toda la persona que ya leyó algo sobre el tarot sabe eso además de la primera carta, en que los misterios egipcios, es la cuna de la sabiduría, y es representado por el mago, aún existen otras veintiuna cartas, llamadas arcanos mayores. Y cada una de esas otras cartas posee un sistema propio de iniciación. Al lado de los veinte y de los arcanos mayores aún existen cincuenta y seis cartas correspondientes a los arcanos menores, que también simbolizan los pequeños misterios; para cada una de ellas hay una explicación al ser dada. Dependerá exclusivamente de la voluntad de la Providencia Divina darme la posibilidad de escribir sobre cada una de las cartas del tarot y publicar esos escritos.

Después del estudio minucioso de ésta obra instructiva el lector se convencerá de que no se puede hablar de una magia blanca o negra, y que no existen diferencias entre magia, misticismo o cómo se llaman todas esas ciencias y tendencias.

En la introducción también comente que toda ciencia puede tener finalidades malévolas y benévolas. La idea de la existencia de una magia negra deriva del hecho de la personas no haber conseguido, hasta hoy, tener una noción correcta de lo que es magia.

En cada capítulo y sus respectivos métodos de instrucción repetí varias veces que ese conocimiento solo es destinado a objetivos muy nobles.

Mas allá de eso enfatice siempre que a lo largo de su desenvolvimiento el mago debería ennoblecer su carácter al máximo sí no quisiese parar su evolución, lo que le sería peor retroceder. El ennoblecimiento de la alma camina lado a lado con la evolución y el desenvolvimiento. Quién estuviera solo preocupado en adquirir capacidades y fuerzas ocultas y vanagloriarse de ellas, habrá hecho un trabajo inútil, por lo tanto la providencia Divina permanecerá inexplorada en su obra y temprano o tarde se alejará del camino esa persona que solo desea dominar las fuerzas ocultas. Las capacidades ocultas consecuencia de la iniciación, deben ser encaradas cómo parámetros del desenvolvimiento y solo ser usadas para objetivos nobles y ayuda a los semejantes; por eso deberán permanecer restringidas al mago verdadero.

Quién trilló el camino de la iniciación no precisa cambiar su visión del mundo en relación a la religión, por lo tanto la verdadera religión ya es la práctica de la iniciación aquí descrita; toda religión podrá ser colocada en sintonía con ese sistema iniciático.

Antes de entrar en el camino de la verdadera iniciación cada uno deberá probar a sí mismo para saber sí pretende considerar la verdadera iniciación cómo su práctica religiosa, cómo la misión de su vida, y que él podrá realizar a pesar de todos los obstáculos y dificultades del camino, que una vez trillado, nunca más lo dejará. Es obvio que las condiciones básicas necesarias para eso son una perseverancia y una paciencia al punto sobre humanas, una voluntad férrea y una enorme discreción sobre los progresos realizados.

Y todos los lectores que se quieren perfecciona hallaran en ésta obra cómo su guía, deseo mucho éxito y la bendición divina.

El Autor